K. Parvathi Kumar

HÉRCULES

EL HOMBRE Y EL SÍMBOLO



Título original: "Hercules -The Man and the Symbol", 1999
Traducción y edición: J. & T. Díaz
1ª edición, diciembre de 1999
DECEMBER CALL
Einsiedeln, (Switzerland), Vaisakh, (India), 1999

COLECCIÓN SEMINARIOS

ISBN: 84-88011-40-7
Dep. Legal: B- 48169-1999
Impreso en España por Romanyà-Valls (Barcelona)

PREÁMBULO

Hércules, el "supermán" de los griegos, sigue teniendo el encanto de siempre. Este héroe tan lleno de encanto atrae la atención de todos por igual. Tanto entre los niños pequeños como entre los estudiantes de simbolismo, Hércules sobresale como fuente de estudio, entendimiento y alegría.

La vida de Hércules revela muchas dimensiones, además de ser una vida heroica como la de otros muchos héroes griegos. Los muchos sucesos de su vida, así como sus logros, indican el antiquísimo Sendero hacia la Verdad.

El Dr. Sri K. Parvathi Kumar, maestro en Sabiduría Antigua, desvela las múltiples dimensiones de Hércules, utilizando para ello la clave astrológica. El Dr. Sri K. Parvathi Kumar es reconocido como un maestro de Sabiduría Antigua con encanto, y sus enseñanzas incluyen el Yoga para la educación de niños y jóvenes, el simbolismo védico y la "teosofía" occidental, la astrología y la curación, hasta la homeopatía y los principios ayurvédicos.

Hércules –El Hombre y El Símbolo– es el resultado de las enseñanzas que se dieron en Engelberg, Suiza, en mayo de 1995 a diversos grupos que, procedentes de 12 naciones, se reunieron para experimentar la consciencia de grupo mediante una convivencia. A petición de las personas de aquel grupo, las enseñanzas que se

dieron toman hoy esta forma de libro. El enfoque es nuevo y profundamente cautivador.

Ediciones Dhanishtha se complace en publicar estas enseñanzas para bien de los lectores.

INTRODUCCIÓN

CELEBRACIÓN DEL 85 MAY CALL DAY

Os doy la bienvenida más cordial a todos. Esta convivencia de grupo ha de permitirnos experimentar las energías que se nos presentan. Nos encontramos en el excelente valle de Engelberg en Suiza, y como el mismo nombre sugiere significa "El Valle de los Ángeles". De modo que podremos experimentar la presencia de los ángeles si nos adaptamos a la naturaleza de este lugar.

Esta vida de grupo es una buena oportunidad por diversas razones. La primera es que aquí están representadas hoy 12 naciones, la segunda es que es el séptimo May Call Day que se celebra en Europa. El primer May Call Day celebrado en Europa fue en 1988 en los Alpes italianos, y ahora en 1994 nos encontramos de nuevo en los Alpes para celebrar este séptimo May Call.

Dicho sea de paso este año se completa un ciclo de 84 May Calls desde 1910. El primer May Call fue convocado por el Maestro CVV en 1910 en el que se reunió un puñado de gente entorno al Maestro CVV en Kumbhakonam. Ahora se ha completado un ciclo de 84 años, con lo que este año se convierte en el 85 May Call Day. Se ha inaugurado un nuevo ciclo.

Un ciclo de Urano dura 84 años. Se ha completado un ciclo de Urano en el que estos 84 años han cumplido con su trabajo en la Tierra. Ahora nos encontramos al comienzo del segundo ciclo y se espera que haya una

afluencia cada vez mayor de las Energías de Síntesis, en el que las barreras de la separatividad desaparecerán gradualmente de una manera más efectiva. De modo que nos encontramos en un ciclo nuevo en el que habrá cada vez más síntesis, y los diferentes tipos de separatividad irán desapareciendo cada vez más y más. Este es un aspecto del tiempo que tenemos que observar de cerca. Incluso visto desde este ángulo, este May Call es muy importante.

Celebrarlo en este valle es otro factor importante. Este lugar está cargado de buena energía. Aquí estamos rodeados de montañas y se dice que este pico de aquí tiene la energía de los ángeles. Siempre ha sido una experiencia frecuente que los discípulos hayan sido visitados por ángeles de cuando en cuando. Hasta la forma de este pico es de por sí muy interesante de mirar.

LA COOPERACIÓN PLANETARIA

El verdadero discípulo es aquel que sabe afrontar cualquier situación con ecuanimidad. Ahora nos encontramos en un momento de gran oportunidad en el que está teniendo lugar un gran trígono con Júpiter en Escorpio, el gran Maestro Saturno en Piscis, y Venus en Cáncer. Estos forman un gran trígono que nos permitirá experimentar la síntesis de estos tres planetas. Los estudiantes de astrología conocen bien la efectividad de Júpiter cuando actúa en trígono. Júpiter representa de una manera especial la expansión de consciencia, y la sabiduría es una herramienta para tal expansión.

Cuando forma trígono con Saturno le da una profunda experiencia a la expansión de consciencia. Venus representa la experiencia. De modo que durante esta convivencia de grupo tendremos un triángulo formado por Venus, Júpiter y Saturno.

Cuando se produce una cooperación entre planetas, basta con un pequeño esfuerzo por nuestra parte para experimentar algún aspecto oculto en nosotros. Si no se da esa cooperación, encontramos innumerables dificultades para experimentar lo que está oculto en nosotros. Durante esta convivencia de grupo habrá una buena cooperación planetaria, cuyos frutos podremos aprovechar. Además, hay un sextil entre Urano y Plutón, Plutón está en Escorpio, Urano y Neptuno están en Capricornio.

Hay ciertas ocasiones en que las buenas intenciones reciben una firme cooperación por parte de los Grandes Seres Planetarios. Con esto como nota de fondo, vamos a seguir adelante con nuestro trabajo de meditación aquí, así como con nuestro aprendizaje acerca del lado oculto de las cosas.

LA CARA OCULTA DEL UNIVERSO

Todos estamos acostumbrados a la forma, y el propósito de nuestra convivencia de grupo en la que se expondrá la sabiduría, es revelar lo que está oculto en la forma para revelarse uno a sí mismo y comprender que la forma es el medio de expresión de lo que no tiene forma. El estudio ocultista tiene precisamente ese

propósito. Lo que se espera que se comprenda y se experimente dentro y fuera de nosotros son las fuerzas y las energías que actúan desde el trasfondo, su patrón de funcionamiento con el tiempo y las leyes a que obedecen mientras actúan, teniendo como base la forma o el símbolo.

Lo primero que tenemos que experimentar es el Universo dentro de nosotros. Eso nos permite experimentar el Universo exterior, y a medida que vamos abriendo puerta tras puerta dentro de nuestro ser, nos expandimos más y llegamos ante los portales del Universo. Este proceso de expansión se consigue mediante un proceso de introspección. Tenemos que retirarnos a nuestra Gruta del Corazón y desde ella expandirnos por la cara oculta del Universo. Ahí es donde el conocimiento de la astrología, del sonido, del color y del número adquiere importancia en el estudio del ocultismo.

LA HISTORIA DE UN DISCÍPULO DEL MUNDO

La historia de Hércules representa este tipo de estudio. La historia de todo discípulo pasa por las mismas estaciones, siendo su patrón de funcionamiento siempre el mismo, aunque varíen los detalles. La variación es para que haya más esplendor. Cada vez que viajamos desde un lugar a otro, ese viaje tiene lugar desde el punto A al punto B. Las estaciones son las mismas, pero cada vez que viajamos, el viaje nos ofrece detalles diferentes. Del mismo modo la historia de la vida de los discípulos pasa por las mismas estaciones de ilumina-

ción, si bien los detalles varían para darnos el esplendor de la variedad.

La historia de Hércules es una de esas grandes historias que encierra un patrón universal de comportamiento detrás del mito, pero a medida que el discípulo va caminando por el Sendero, lo que encuentra es precisamente ese mismo patrón universal de funcionamiento. Ya intentaremos ver en qué consiste cuando pasemos a considerar los trabajos de Hércules. Es la historia de un discípulo del mundo, y encontramos historias similares en todo el mundo, pero lo que tienen en común entre sí sed puede apreciar con más claridad cuando entremos en el lado oculto de las cosas.

UNA TAREA HERCÚLEA

Inicialmente nos relacionamos con los nombres y las formas, sucediendo el resto de las relaciones de manera subjetiva. Se nos muestra la forma y se nos dice el nombre. Más tarde, mediante ese nombre y esa forma, empezamos a experimentar el Alma mediante la superación de la estrella de cinco puntas de los sentidos y el triángulo de las cualidades de conducta.

Si tenemos que encontrar el Alma en cualquier otra unidad de consciencia, según la manera ocultista, tenemos que superar esa estrella de cinco puntas, que es la actividad de los cinco sentidos. Tenemos que superar también las tres cualidades conocidas como inercia, dinamismo y equilibrio. Si somos capaces de pasar por el centro del triángulo, tenemos la posibilidad de en-

contrar el Alma. Cada uno de nosotros es una unidad de consciencia. Todos tenemos ese triángulo de cualidades, por medio del cual actuamos, la estrella de cinco puntas, por medio de la cual nos expresamos y el cuerpo con sus siete tejidos, a través del cual el ser interior, que llamamos el Alma, realiza las cosas.

Tenemos que atravesar tres portales para encontrar el Alma. Encontrar al Alma sólo es posible cuando recordamos que la otra unidad de consciencia es también un alma como nosotros. Igual que nosotros pensamos: "YO SOY", lo mismo le ocurre a aquel que se encuentra ante mí. Tenemos que recordar que todos somos el Alma envuelta de cualidades y emociones. La suma de esas cualidades y emociones es lo que se llama la personalidad, que es la que decide la forma que cada uno tiene. Pero por encima de todo, la forma tiene un nombre.

Esos son los velos que tenemos que levantar para tener la experiencia de la presencia del Alma cuando se nos presenta a través de las formas. Es probable que seamos alérgicos a ciertos nombres y que incluso nada más oírlos nos encerremos en nosotros mismos, lo cual sólo significa que ya en el primer asalto somos derrotados. Hay ciertos nombres y ciertas formas que producen una cerrazón en nosotros, y la cosa se hace más difícil todavía cuando empiezan a actuar. Por detrás de todo esto se encuentra la Luz del Alma, que es lo que se espera que encontremos en una convivencia de grupo como la presente. De modo que es una tarea

hercúlea. Éste es el trabajo: reunirnos para hacer nuestro trabajo como Hércules hizo el suyo.

Estos trabajos son verdaderamente hercúleos cuando olvidamos lo que hay de común entre nosotros. Es bastante común olvidarlo. Lo que a nosotros nos resulta poco común es recordar que somos Alma. Tenemos que crearnos esa nueva costumbre de recordar el Alma en todo lo que existe, lo cual nos permitirá levantar los velos y ver el Alma. Que esta convivencia de grupo nos lleve a leer, a ver y a experimentar el Alma. Cuando comenzamos a experimentar esto, nos encontramos a nosotros mismos en los demás y reconocemos que no somos diferentes de los demás. Eso nos hace comprender que no hay extraños sino sólo hermanos. Si podemos concluir esta vida de grupo comprendiendo esto, los trabajos de Hércules habrán sido completos.

Experimentar el Alma es como experimentar las olas del océano. El Alma es el Océano y las almas son las olas. Seamos héroes valientes para experimentar el Alma a través de estos trabajos. Hércules lo fue y con ello estableció un ejemplo.

CAPÍTULO I

LA CONSCIENCIA DEL YO SOY

- NUESTRA PLATAFORMA COMÚN-

SINTONIZAR

El propósito común para el que nos hemos reunido aquí todos es el de experimentar la Consciencia del YO SOY. Todos somos unidades localizadas de la Consciencia Una, y tenemos que descubrir qué somos en realidad. Cada uno de nosotros tenemos que interiorizarnos en lo más profundo de nuestro ser para comprender que somos Consciencia localizada. A partir de un Depósito de Consciencia quedamos localizados, y pertenecemos a ese Depósito de Consciencia, con el que estamos conectados eternamente. Nos reunimos aquí para vernos a nosotros mismos con más claridad. Fundamentalmente hay un impulso en el centro de cada buscador, y ese deseo es el de conocerse a sí mismo.

Para tener la experiencia del Ser de uno mismo, uno tiene que pasar por muchos trabajos. Tenemos que deshacernos de muchos conceptos, de muchas ideologías, de muchos 'ismos', de muchas religiones. Ésas son las cosas que encontramos en nuestro camino. Limpiando la maleza, intentamos conectar con nuestro ser.

Todo el proceso consiste de volverse hacia nuestro interior, y cuando lo hacemos, eso marca el comienzo

del Sendero. El comienzo del Sendero se empieza a marcar cuando empezamos a dirigir nuestra mirada hacia el interior de nuestro propio ser. Entonces se dice: "Ahora, esto es el Sendero". Cuanto más miramos hacia el exterior, más nos alejamos de nuestro propio ser, y así nos alejamos más y más del Depósito de Consciencia.

Nos reunimos aquí para sintonizar por dentro. La finalidad de toda enseñanza es sintonizar interiormente para encontrar al UNO. Ése es nuestro trabajo, y los trabajos de Hércules no son diferentes de esto. Es la historia del hijo del hombre que se transformó en Hijo de Dios. Es la eterna historia del hombre que seguirá teniendo lugar mientras exista la Creación. Hay una serie de sucesos en los que un hijo del hombre se transforma en Hijo de Dios. Mientras está en el Sendero se encuentra cada vez más y más a sí mismo.

Los obstáculos en el mundo objetivo son sólo aparentes; se los pone uno solo, y por medio de nuestro propio ser los superamos consiguiendo claridad. La historia de un Hijo de Dios es una buena inspiración para que trabajemos mejor con nosotros mismos. Trabajar con nosotros mismos es lo que se llama la práctica ocultista. No se trata de trabajar con los demás, y mucho menos de trabajar sobre los nervios de los demás. En nombre de la sabiduría intentamos trabajar sobre los nervios de los demás. Intentamos lavarles el cerebro para imponer nuestros conceptos sobre ellos e intentamos decir que ésta es la única verdad y que las otras no

lo son. Estas cosas ocurren cuando nos quedamos con lo externo, pero cuando comenzamos a entrar en las cámaras interiores de nuestro ser, nos damos cuenta de que somos una molestia para nosotros mismos y para los demás.

"El Sendero del Retorno" es lo que se llama el sendero de sintonizar interiormente. Ya hemos sintonizado bastante con lo de fuera y ya es hora de que sintonicemos con lo de dentro. Vamos cada vez más hacia fuera, hasta que tenemos una sensación de cansancio y nos decimos: "Vámonos a casa". Después de haber ido hacia fuera sentimos ganas de regresar, una vez sentido el cansancio. El impulso por regresar es el impulso del alma. Si esta convivencia nos permite entrar más profundamente en nuestro ser, despojándonos de todos los conceptos, se habrá cumplido bien el propósito. Nos hemos reunido aquí para conocernos mejor a nosotros mismos. En ese proceso vamos a ver cómo nos encontramos con nosotros mismos.

EL SER Y EL DEVENIR

Entorno a la Consciencia del YO SOY hay muchos envoltorios representados por otros tantos conceptos, que tendrán que romperse antes de que podamos quedar libres como Consciencia de YO SOY. Esto es lo que intentaremos comprender en este seminario, porque toda la enseñanza de sabiduría ha de estar orientada hacia la Consciencia del YO SOY, que tiene muchos nombres a través de los innumerables ciclos del tiempo. Esta

Consciencia del YO SOY se llama Alma Universal, y tiene muchos nombres en Oriente y muchos más aún en Occidente. Los científicos de la sabiduría ocultista hablan de esta energía llamándola ESO o AQUELLO. Nosotros tenemos que entender cómo ES. Cuando comprendemos "el cómo somos", entonces comprendemos el cómo ES.

CONCEPTOS

Nosotros somos la base de todos los conceptos. Vivimos más en los conceptos que en comprender que esos conceptos son tan sólo un producto que sale de nosotros. ¿Cómo estamos antes de concebir? ¿Cómo estamos antes de concebir un pensamiento? Si comprendemos esto lo habremos comprendido todo. Siempre estamos envueltos por los pensamientos y los conceptos. Cada uno de nosotros enmarca su propio triángulo de pensamientos sin darse cuenta que uno mismo es la base de ese pensamiento y sin comprender que es eterno.

Los pensamientos son periódicos y cumplen con la actividad triangular de surgir, crecer y desvanecerse. La consciencia ante el pensamiento es como un papel blanco. Después, a medida que surge un pensamiento, éste surge a nuestro alrededor y nosotros somos su centro. Hasta el pensamiento "YO SOY" es una localización del Depósito de la Consciencia. YO SOY es también un pensamiento. En el momento en que pensamos: "YO SOY" ya supone una localización de la Consciencia Universal. Es como la omnipresente electricidad que se focaliza

mediante un punto concreto. Nada más despertarnos y pensar acerca de nosotros mismos como "YO SOY" es como un punto de Luz que surge del Depósito de Luz. Entonces, cuando yo pienso: "Soy Kumar", el primer pensamiento que envuelve al pensamiento original se constituye en forma de triángulo y se produce el programa para el día, que consiste en una serie de pensamientos que surge de nosotros y se vuelven a fundir en nosotros. Mientras vivamos en los pensamientos estaremos viviendo en un estado secundario de existencia.

Cuando estamos en el estado de YO SOY como Consciencia, sin ningún otro pensamiento, estamos muy cerca de la Consciencia Universal; pero incluso eso no es sino proximidad a la Consciencia Universal, porque el surgir de un centro desde el Depósito de Consciencia es de por sí periódico.

Tenemos que llegar a ese estadio del ser, quitándonos de encima todos los conceptos. Hasta que no lleguemos al estadio último de la Existencia, los conceptos nos ayudan como apoyo. Necesitamos una barca para cruzar un lago, pero una vez cruzado éste ya no necesitamos de la barca. Mantenerse aferrados al concepto una vez cumplido el propósito es como llevar la barca sobre nuestra cabeza mientras caminamos por el otro lado del lago después de haberlo cruzado.

Hay un proceso para entrar en pensamientos cada vez más sublimes por medio de los cuales nos deshacemos de los pensamientos más densos. El último pensamiento que permanece con nosotros es YO SOY; pero

incluso éste es un pensamiento que hace que uno se localice.

¿Dónde estamos mientras dormimos y en que consiste el proceso de despertar? ¿Cuándo pensamos en el "YO SOY"? Sólo después de habernos despertado. Nosotros somos el amanecer, y el amanecer no es sino un surgir. Por medio del pensamiento de "YO SOY" aterrizamos como salidos de la nada y después ocupamos el equipo que llamamos el mecanismo humano. Es como montar a caballo o montar en motocicleta. Antiguamente se solía decir: "a caballo"; ahora podemos decir: "la motocicleta, el automóvil o el avión", dependiendo del tipo de vehículo de que se trate. Algunos vehículos se mueven por el agua, otros se mueven por tierra y otros se mueven por el aire, pero todos ellos son vehículos; sin embargo los que montan en el vehículo son más importantes que los vehículos.

Cada vez que se produce un amanecer es la localización del YO SOY. Nos localizamos y luego somos rodeados por los pensamientos. El pensamiento es esencialmente triangular. Cuando surge una idea de nosotros, ésta tiene su continuidad como desarrollo del pensamiento y tiene su periodicidad, según la cual concluye haciendo que nazca otro pensamiento. De modo que hay una multiplicidad de triángulos cuya base es uno mismo. Si podemos comprender que somos "YO SOY" – que es la base de todos esos pensamientos - es como acertar la lotería. Esto ocurrirá algún día y entonces nos emocionaremos de verdad porque nos habremos

conocido a nosotros mismos, y todo lo que hagamos a partir de entonces será sólo un juego.

Cuando sabemos que somos la pantalla plateada, ésta siempre se queda clara, transparente y brillante, sea cual sea la cantidad de películas que se proyecten sobre ella. Ése es el estado de nuestro ser original, sobre el que se proyectan continuamente las imágenes. Nuestra pantalla está tan ocupada que siempre tiene alguna imagen. Hasta los símbolos son imágenes, o aunque pensemos en un color, es una imagen sobre la pantalla, y si pensamos en un sonido, es también una proyección sobre la pantalla. De la forma al color, del color al sonido y del sonido a nuestro propio ser tenemos que volver a encontrar el sendero. El estado general es que uno sea envuelto por multiplicidad de pensamientos. Comenzamos estableciendo una red de pensamientos tras pensamientos, y al llegar la tarde hay una serie de pensamientos tal, que estamos cansamos.

Los trabajos a que nos enfrentamos son los trabajos del viaje interior, a lo largo del cual nos encontramos un concepto tras otro. Esos pensamientos tienen además su propia prole para seguir objetivizándonos, hasta que nos apresan o descendemos de triángulos a estrellas de cinco puntas. En esa situación los sentidos se vuelven muy activos e intentan buscar siempre los objetos de los sentidos, y la mayoría de los objetos de los sentidos son de naturaleza material.

Así nos hacemos pesados y llegamos a un estado de existencia séptuple. Descendemos de 1 a 3, de 3 a 5

y de 5 a 7. El proceso del estudio ocultista consiste en saber llegar de 7 a 5, de 5 a 3 y de 3 a 1.

CAPÍTULO II

EL MUNDO DEL NOUMENON Y EL MUNDO DE LOS FENÓMENOS

EL SENDERO

La mayoría de nosotros creemos que somos nuestro cuerpo y nos vemos como nuestro cuerpo. Hay Iniciados que se ven a sí mismos como Luz. Ambas cosas forman parte de la Verdad Una.

Cada uno de nosotros, cuando nos despertarnos, somos Luz; después nos tejemos los triángulos del pensamiento y hacemos despertar las sensaciones en nosotros; nos exteriorizamos por medio de los objetos de los sentidos y así nos introducimos por completo en el mundo material. Una vez dentro de él, uno se olvida de este fenómeno de descenso y se empieza a preocupar por adquirir cosas de naturaleza material.

Desde el mundo material hasta nuestro ser hay un cordón de Luz, conocido como el Sendero. Ese Sendero es el Sendero del mundo de los fenómenos.

Muchos estudiantes de ocultismo se quedan en el mundo de los fenómenos y siempre ven cosas, escuchan cosas, y son muy rápidos en expresarlas con palabras. Hay quienes ven colores, quienes ven formas sutiles y otros que escuchan cosas con frecuencia. Eso es lo que ocurre en nuestro ser a medida que nos vamos encontrando con nuestra psique; y como es algo nuevo,

resulta emocionante. Todo lo nuevo le resulta emocionante a la mente. Todo nuevo concepto espiritual, al principio, resulta también emocionante.

Paulatinamente, a medida que la emoción va desapareciendo, el concepto también desaparece, a no ser que sea verdadero. Cuando nos volvemos hacia nuestro interior encontramos el mundo de los fenómenos en nuestro interior. En ese mundo hay muchas fantasías; está la fantasía del color, la fantasía del sonido y la fantasía de la forma, y ellas se refieren a la actividad triangular. Más allá de este mundo fenoménico o en lo profundo de él nos encontramos con la Luz, en donde deja de haber ya conceptos o sueños. A eso se llama el mundo del *Noumenon*. Cuando nos encontramos en el mundo del *Noumenon* somos el observador y podemos ver el fenómeno. Podemos ver cómo el fenómeno produce lo material, cómo se funde en sí mismo.

Hay uno que mira desde arriba, y a ese ser es al que se le llama el *Noumenon*. Él se mantiene al lado de todos los acontecimientos y los observa. Él está en ELLO y al mismo tiempo no está en ELLO. Es una situación difícil de comprender, pero es fácil si ponemos un ejemplo.

Si observamos, el autor de un libro está en el libro y al mismo tiempo no está en él. Por eso cuando abrimos un libro miramos a ver quién es el autor. "!Oh, es Khalil Gibrán!, tengo que comprar este libro", pero en las páginas del libro no encontramos a Khalil Gibrán, sino que él habla de muchos personajes. En esos perso-

najes nos encontramos con Khalil Gibrán, y sin embargo no hemos conocido a Khalil Gibrán. Lo mismo ocurre con cualquier otro escritor. El tema nace del escritor, los personajes, las escenas y los diálogos entre los personajes salen del escritor. Todos los personajes actúan dentro de una duración de tiempo que llamamos el libro, pero todo ha salido del escritor. Él lo escribió en papel y sin embargo se quedó fuera. Lo mismo ocurre con el poeta. La poesía es trasmitida, y él es también trasmitido. Cuando se produce la impregnación de la poesía en el propio ser de uno, se siente una incomodidad hasta que ésta se expresa. Cuando la poesía fluye hacia fuera el poeta queda libre. Cuando una pintura fluye hacia fuera el pintor queda libre. Cuando el bebé sale, la mujer embarazada se siente libre. Las mujeres saben mejor el alivio que se siente cuando nace un hijo. Por esa razón todo hombre tiene que nacer como mujer algún día.

EL JUEGO DE LOS PENSAMIENTOS

Fundamentalmente todos somos *mujeres* puesto que estamos *embarazados* de pensamientos. Un pensamiento puede hacernos muy grávidos hasta que lo damos a luz y quedamos libres de él. Hasta que no lo damos a luz, pasamos noches enteras sin dormir. Cuando un joven ve a una joven hermosa ello hace que surja un pensamiento. Ese pensamiento consiste en intentar hacer amistad con ella y hacernos de algún modo amigos de ella, y si es posible vivir con ella. Observemos lo mu-

cho que está metido en ello y la ansiedad que pasa hasta que se completa ese pensamiento. Ese pensamiento está lleno de encanto hasta que el joven comienza a vivir con la joven, pero una vez comenzada la relación llega el desencanto. Ésta es la historia común del hombre y de la mujer. Hasta que no viven juntos está muy lleno de encanto; después se pierde el encanto.

Creemos que somos nosotros los que tenemos los pensamientos, pero la verdad es que son los pensamientos los que nos tienen a nosotros. Pensamiento tras pensamiento, ellos nos tienen a nosotros. Somos continuamente prisioneros de nuestros pensamientos. Nosotros tenemos un pensamiento a modo de entretenimiento y luego el pensamiento se divierte con nosotros. Todo este juego es un juego de pensamientos. Si nos diéramos cuenta que se trata sólo de un juego, podríamos vivir con ellos con una sonrisa y entonces somos dueños de ellos; pero si nos olvidamos que se trata de un juego, ese mismo juego empieza a *jugar* con nosotros. En un juego como el fútbol cuando el jugador se olvida que se trata de un juego, la pelota condiciona al jugador. Así es como la gente se deja condicionar incluso en los juegos cuando piensa en ganar.

Un *Noumenon* es aquel que convive desapasionadamente con los pensamientos y disfruta de ellos, manteniéndose como observador que salen de él. Ve el juego de pensamientos que está teniendo lugar y experimenta su esplendor en él porque se mantiene al margen de esos pensamientos. Está libre del pensamiento y sin

embargo lo dirige. Nunca permite que el pensamiento le dirija a él. El juego consiste en ver quién maneja a quién.

Mucha gente cree que maneja el dinero, pero la mayoría de las veces es el dinero que los maneja a ellos. Mucha gente cree que ellos ejercen el poder, pero es el poder que los maneja a ellos. Mucha gente cree que tiene control o posee a otras personas, pero la verdad es que son esas personas las que los poseen a ellos como a cosas preciosas y hacen uso por completo de ellos. Vemos a muchos que tienen complejo de guru. El guru cree que es él quien controla a los discípulos, pero vive en el espejismo de creerse guru y los discípulos lo utilizan con toda tranquilidad como quieren. Vive según las opiniones de aquellos que –según él cree– le siguen. El juego del guru y el discípulo es también un juego de pensamiento.

Si nos quedamos sin avanzar en un juego, nos quedamos sin avanzar para toda la vida. ¡No dejemos que nada se nos pegue! Tenemos que permanecer limpios como la pantalla y seguir jugando, permaneciendo limpios. Al terminar el día hemos de permanecer como una pantalla plateada y no debemos quedarnos con ningún concepto dentro de nosotros.

REPRESENTAR LOS PAPELES

Es como ser un jugador de fútbol en el campo de juego. Dentro del terreno somos jugadores. Pero fuera del terreno no lo somos. No podemos hacer como si

jugáramos al fútbol fuera del terreno de fútbol. Si representamos una obra teatral se nos dan ciertos guiones y ciertas acciones. Nosotros los desempeñamos en el escenario y al final de la obra volvemos a ser quienes somos. El que representa el papel de Hércules en una película no puede comportarse como si fuera Hércules fuera de ella.

Lo mismo nos ocurre a nosotros. Nada más entrar en el terreno de juego por la mañana desempeñamos muchos papeles. Todo hombre representa el papel de marido – papel que es bastante difícil– y del mismo modo cada mujer desempeña el papel de esposa. Ésa es una relación limitada entre dos seres. Un hombre no puede ser el marido para más de una mujer si quiere desempeñar bien su papel. Eso de que el hombre sea por lo general marido o de que la mujer sea por lo general esposa no existe. Ésta es una relación extremadamente limitada y un papel muy pequeño; pero como no sabemos cómo desempeñarlo, hacemos de él una cosa grande.

También representamos el papel de padre y el papel de hijos respecto a nuestros padres, el papel de amigos para los amigos, el de jefe respecto a los empleados y el de empleado respecto al jefe. ¡Cuántos papeles representamos en el terreno de juego! Al final del día no queda nada; sólo nosotros permanecemos. Ésa es nuestra realidad.

Todo lo que representamos a lo largo del día tiene su propio esplendor y su experiencia. Cada relación

limitada proporciona una experiencia limitada, como la de hermano a hermano, la de marido de nuestra mujer, o la de hijos de nuestros padres. Son muchos los papeles que se nos dan para representar en el juego. Uno ha de recordar que son tan sólo papeles que una vez fuera del terreno de juego no tienen ningún sentido. Hay muchos filósofos poco prácticos que rompen las reglas del juego mientras están dentro del terreno de juego. Igual que todo juego tiene sus propias reglas y su reglamento, el juego de la Naturaleza tiene sus propias reglas y su reglamento. Mientras estamos en el juego tenemos que jugar de acuerdo a las reglas. Todo es un juego, todo es una representación y por encima de ella vivimos eternamente. Así lo entiende el que se convierte en observador.

Observemos de qué manera tan laboriosa el escritor de un libro teje la historia del libro. En la trama de la historia hay crisis y momentos culminantes de conflicto entre los personajes, as[i como una gran guerra que tiene lugar entre dos grupos. El autor pasa por todo eso, pero al final de la historia queda libre. Éste volverá a escribir otro libro y no le dará más vueltas al libro que ha escrito previamente. Puesto que cada día es un capítulo que hay que vivir. El autor vive sin quedar afectado por las historias que escribe a lo largo de un libro. Si escribe una tragedia, puede que los lectores se sientan afectados, pero no así el escritor. Normalmente ningún escritor se siente afectado por su libro.

Todos nosotros somos autores de nuestros propios

libros, con la diferencia de que nosotros somos afectados por lo que escribimos, somos afectados por nuestras acciones, somos afectados por los sucesos de nuestra propia historia. Sin embargo, en el estado del *noumenon* no hay tal condicionamiento. Siempre hemos de quedarnos como consciencia localizada para representar bien el papel del día o el papel de la vida.

UN RAYO DE SOL

Con frecuencia suelo decir que hemos venido a este planeta de visita. Cuando vinimos, vinimos como los rayos del sol. El visitante, si tiene sentido común, no se queda todo el tiempo en el lugar que ha escogido para el *picnic*. El lugar de *picnic* es un lugar temporal, que tiene su esplendor, su belleza y su experiencia; pero no podemos tomar unas etiquetas y pegarlas en nuestra frente, puesto que hemos venido sólo para hacer un *picnic*. No podemos comenzar a creernos que somos lo que no somos. Eso es lo que empezamos a creer cuando vinimos para hacer un *picnic*.

Tenemos las etiquetas pegadas con nuestros nombres, con nuestras naciones, con nuestras lenguas, y con nuestros particulares "-ismos", y estamos aquí inmóviles con las etiquetas. El propósito del estudio ocultista es ir quitando etiqueta tras etiqueta y comprender que somos rayos de sol. Es un proceso de autocincelado para encontrar la belleza de nuestro propio ser.

De ahí que el mundo de los fenómenos tenga que ser trascendido. En el mundo de los fenómenos nos

encontramos con ángeles y también con arcángeles, pero si seguimos más adelante nos encontramos a nosotros mismos. Una vez nos hemos encontrado a nosotros mismos, hasta los ángeles y los arcángeles nos obedecen. Por eso se dice que los ángeles y arcángeles cooperan con un Maestro, porque el Maestro es un ser que conoce su propia identidad. Ha llegado a alcanzar el estado de cielo limpio sin nubes y es capaz de ver a través de las nubes de los fenómenos.

Esta claridad es muy importante para el estudio ocultista: la de "saber que somos el Alma, saber que descendemos todos los días hasta el concepto, los sentidos y hasta el mundo objetivo, por el mero placer, por el mero esplendor y por la mera experiencia que eso conlleva", y nada más.

CAPÍTULO III

UN HIJO DEL HOMBRE SE TRANSFORMA EN HIJO DE DIOS

EL HIJO DE DIOS

La historia de Hércules es una historia que nos hace comprender *los pasos para la transformación*. Los 12 trabajos de Hércules representan la historia de un año solar de 12 meses. Los 12 trabajos pueden experimentarse mediante los 12 meses solares del año. Hemos pasado muchos veranos sin haber experimentado al Dios Solar. Los trabajos referentes a Aries, Tauro, Géminis, Cáncer etc. Son las 12 cualidades con las que *tenemos que trabajar en nosotros para* llegar a *darnos* cuenta que somos ángeles solares.

Se tarda 12 meses, 12 años, o 12 vidas en experimentarlo. Hércules tardó 12 años. Él comprendió la importancia del año solar de 12 meses desde que cumplió 18 años. Hércules empezó a trabajar en el sendero ocultista bajo la guía de un Maestro que fue instruido por Júpiter. Hércules completó los 12 trabajos en un ciclo de 12 años.

Estos trabajos parecen muy difíciles y pesados –de ahí la frase "tarea hercúlea"-, pero no son difíciles si tenemos la adecuada orientación. En la vida de todo hijo del hombre encontramos situaciones similares. Cuando leemos la historia de un hijo del hombre que se

transformó en Hijo de Dios, ésta nos inspira.

Cuando el hijo del hombre realiza los 12 trabajos se transforma gradualmente en Hijo de Dios, y esta transformación es gradual y no repentina. Para quienes viven con él, su conducta es una inspiración a seguir. La historia del Hijo de Dios sirve de inspiración para quienes están a su alrededor. Eso les permite también ponerse en el Sendero y trabajar en él.

INSPIRACIÓN CONTRA EMOCIÓN

Cada vez que un hijo del hombre llega a recorrer el Sendero encontramos alrededor de él dos tipos de personas. Un tipo de personas se siente inspirado y también pone en práctica todo lo que aprende. Esos son los que caminan por el Sendero.

El segundo tipo de personas, cuya inspiración está mezclada con emoción, los convierte en adoradores del hijo del hombre e Hijo de Dios. Poco a poco, a medida que las emociones mueren, ellos también entran en el Sendero, pero en el entretanto la segunda categoría de contemporáneos suyos funda una religión en su nombre.

Todas las religiones que conocemos se basan en el trabajo de la vida de un Hijo de Dios. Éstas proyectan al Hijo de Dios como "Dios", e intentan propagarlo como tal, y por eso se cristalizan y se convierten en una religión gradualmente.

Cada vez que hay un hombre que camina por la Tierra y se transforma en un rayo de sol, su vida sirve

sin duda de inspiración para quienes le rodean. Estos dos tipos de personas reciben esa inspiración. Algunos se sienten inspirados a trabajar como él, y otros se sienten inspirados a venerarlo. Los primeros siguen el Sendero y los segundos también lo siguen, pero con el paso del tiempo hacen que nazcan las religiones.

ASOCIARSE CON LA ENERGÍA

El funcionamiento de la energía en su plena capacidad mediante una forma es lo que ve el verdadero ocultista, que se siente más identificado con la energía que actúa a través de una forma que con la forma misma. La energía se vuelve familiar para la gente de alrededor. Si hacemos que nos resulte más familiar la energía que la forma, eso nos ayuda a hacer las cosas de la misma manera, pero si nos identificamos con la forma, nos convertimos en observadores perezosos para que esa misma forma venga y nos libere, quedándonos mirando al cielo, esperando la misma forma.

Es como buscar la misma ola del océano que vimos ayer. Cada ola nos trae el mismo océano y cada Hijo de Dios nos trae la misma energía, pero si nos quedamos apegados a la forma de una ola particular que tuvo lugar con anterioridad, seguiremos esperando, esperando y esperando, y mientras tanto muchas olas vienen y se van. Lo mejor es asociarse de una manera ocultista con la Energía, más que con la manera común de hacerlo, que es con la forma.

Nuestro altar es también un ejemplo de este hecho

de que la Energía nos visitó bajo muchas formas. Hoy la llamamos Energía. En los años pasados se la llamaba Cristo, y años antes se la llamaba *Parabrahman*. Todos estos nombres que se le dan a Dios son sólo nombres. ¡Nosotros no sólo nos damos nombres a nosotros mismos sino que también le damos nombres a Dios! Eso se debe a nuestra costumbre. Tenemos que darle nombre a todo, ya que si no no sabemos cómo hacer las cosas, pero la Verdad no tiene nombre ni forma. Nosotros, dado que vivimos en el mundo de las formas y de los nombres, queremos darle nombre a todas las formas. No es necesario que hagamos eso, pero es una costumbre muy arraigada en nosotros.

Si un Hijo de Dios nos visitara, en Oriente verían en él a Krishna o a Rama, pero intentar ver a Krishna o a Rama es debido sólo a su propio punto de vista. Aquel que intenta ver a Krishna en un hijo de Dios no comprende lo más mínimo a Krishna. Ello se debe a que no vivió cuando Krishna vivió, y ¿cómo puede reconocer si un Hijo de Dios es Krishna o Rama?

¡Estamos intentando reconocer a alguien que no conocemos en alguien que conocemos!

Veamos cómo le damos la vuelta a las cosas. Hoy conocemos a alguien en quien podemos sentir el Amor, la Luz y la Voluntad, pero no queremos ver en él aquello y intentamos ver aquello que no conocemos en él. ¿No hay gente en Occidente que intenta ver al Cristo en los Hijos de Dios? Es muy extraño que incluso los así llamados estudiantes de ocultismo vayan corriendo

hasta Londres, a los Himalayas o a los Alpes para encontrar al Cristo.

Suponed que encontráramos a Cristo. ¿Cómo lo reconoceríamos si nunca tuvimos ninguna experiencia anterior ni ningún encuentro con él? ¿Cómo podemos decidir acerca de un Cristo a quien no hemos visto antes?

Esto es sólo un desafío a nuestro intelecto. ¿No es paradójico que intentemos reconocer a alguien que no hemos visto antes? ¿Sabéis por qué llegamos hasta esta dificultad? Esto se debe a que estamos meramente apegados al nombre y a la forma. Aunque Cristo estuviera presente y se llamara Pedro, no podríamos reconocerle.

Si no hemos visto a una persona antes e intentamos verla entre las personas presentes en el momento, estaremos realizando un ejercicio muy idiota. ¡Nunca lo hagáis! No hay manera de verle de ese modo; pero si hemos experimentado la energía de Cristo podemos experimentar esa energía aunque se presente bajo una forma diferente.

Cristo es como la Luz. A través de una antorcha o de otro tipo de luz podemos ver la luz, pero no la forma en que se nos presenta. La Luz se nos presenta en variedad de formas. ¿No somos capaces de experimentar la Luz sin tener en cuenta la forma? ¿Puedo yo decir que esto no es luz porque nunca haya visto esta forma de vela en India? Si digo que esto no es luz, no tengo que deciros qué tipo de persona soy.

En ese estado nos encontramos cuando estamos con-

dicionados por la forma. Nos consideramos estudiantes de ocultismo pero nos negamos a ir más allá de la forma. ¿Qué clase de ocultismo es ése? ¿Qué significa exactamente ocultismo? Oculto significa "lo que está escondido, lo que está velado por la forma". Un ocultista es aquel que puede ver más allá y por detrás de la forma. Si sólo vemos y reconocemos las formas y no vemos la energía que actúa a través de ellas, llegamos al estancamiento. Ése es el estado en que nos encontramos con los nombres y las formas.

Respetemos los nombres y las formas, pero vayamos más allá de ellos. No tenemos por qué faltar al respeto a los nombres y a las formas cuando nos orientamos hacia la Energía, porque la Energía se nos presenta sólo a través de la forma y a través del nombre. Hay algunos que quedan aferrados al nombre y a la forma y hay otros que se inclinan por la Energía sin nombre y sin forma. Su preferencia por la Energía sin nombre y sin forma les impide ver la Energía en la forma y en el nombre. El nombre y la forma tienen su propio lugar en la Creación y ha de entenderse la función que cumplen, pero no han de entenderse como la suma y esencia de todo.

La Energía sin nombre y sin forma funciona a través del nombre y de la forma, y para experimentarla tenemos que ver el papel que cumple cada una. Esos son los hechos ocultos que tenemos que asimilar en nuestro propio ser y empezar a ver los patrones de la Energía funcionando a través de las formas. Sólo en-

tonces, y no hasta entonces, nos podemos considerar estudiantes de ocultismo. Eso es exactamente lo que se le enseñó a Hércules. Con este trasfondo entraremos en la historia de Hércules, que es un proceso de encontrar el camino de regreso a nuestro propio origen.

HARIKULESA

Entendamos a Hércules como a un hijo del hombre que se ha transformado en Hijo de Dios, y no creamos que es griego. Si creemos que es griego habremos dado el primer paso en falso. También podemos tomarle como un personaje de la mitología griega.

Estos son algunos puntos muy importantes que han de entrar en nuestro ser mucho más que la sabiduría, pues la sabiduría se esconde bajo esos aspectos. El nombre de Hércules no es griego sino romano. Hércules es la versión romana de su nombre. Su nombre griego es *Herakles*, del cual existe también una versión sánscrita con la forma de *Harikulesa.* Harikulesa es un título que se da a aquel que sigue el Sendero. En la mitología oriental a la Consciencia Universal se la llama *Hari* o el Dios Inmanente de Todo lo que Existe. Al Dios en la Creación se le llama *Hari* , y al Dios más allá de la Creación se le llama *Hara.*

De este modo hay uno más allá de la Creación y hay otro en la Creación, pero no es sino UNO SOLO el que existe en ella y fuera de ella. Cuando Él está en el terreno de juego o en la Creación se le llama Hari, lo que significa "la Energía estática que se vuelve dinámi-

ca". Toda la Creación se forma, teniéndole a Él como base.

Recordemos que Hari es también un nombre que significa la base de todo lo que Existe, igual que hoy llamamos la Consciencia Universal, el Alma Universal, o el Ser Inmanente. Quien quiera que intente experimentarle mediante su propio ser recibe el nombre de Harikulesa, o "Aquel que sigue el Sendero para llegar a Hari, la Consciencia de Cristo". Es como experimentar el Cristo Cósmico, según la terminología occidental.

Tenemos demasiada terminología y ese es nuestro problema. Ahora estamos intentando elaborar una terminología común. Si decimos Hari o Vishnu ello será aceptable en el continente Índico y si decimos la Consciencia del Cristo Cósmico ello será aceptable en el hemisferio occidental, pero hay gente que puede aceptarlo sin necesidad de esos dos nombres y hay otros que pueden aceptarlo con los nombres y sin ellos. Nosotros no deberíamos tener objeción si se le da nombres y tampoco deberíamos tener objeción si no se le diera ningún nombre. Eso es síntesis.

Hariculesa es aquel ser a quien hoy llamamos "Discípulo del mundo"; es decir, que es un ejemplo que el mundo puede seguir. En Oriente otro nombre equivalente de Hariculesa es el de Bhagavata, que significa "Aquel que ha experimentado el Uno en todo, tanto dentro como fuera de él". Dejando a un lado los nombres y las formas, si somos capaces de experimentar la Energía Una que actúa en el interior del ser de cada

uno así como en el exterior, y también de experimentar los patrones en los que se manifiesta con el tiempo. Cuando sepamos el cómo de la Creación significa que hemos conocido el cómo ES. Entonces se dice que hemos entrado en el Sendero.

LA CRUZ FIJA

Aquel que entra en el Sendero de Hari es el que ha montado sobre la cruz fija. Conocemos la cruz fija gracias al libro *Astrología Esotérica*, pero antes de que el Maestro Djwhal Khul dictara ese libro ya existía la cruz fija. Desde los tiempos inmemoriales el hombre ha montado sobre la cruz fija para caminar en el Sendero del Discípulado. A la cruz fija se le llama *Hari Patha* según la astrología védica. Patha significa 'sendero' en sánscrito y Hari Patha significa 'el Sendero a la Consciencia Cósmica'.

La astrología tiene la clave del sendero ocultista. Antiguamente los astrólogos de los tiempos védicos llamaban a la cruz fija *Hari Patha*. Aquel que monta sobre la cruz fija recibe el nombre de *Harikulesa*. Hércules, como sabemos montó sobre esta cruz. Todo hijo del hombre, a medida que se transforma en Hijo de Dios, tiene que montar necesariamente sobre esta cruz. La cruz mutable es la cruz relativa a una vida de dualidad. La cruz fija es la cruz relativa a la vida del discípulo o estudiante de ocultismo.

Aquel que trabaja sobre esta cruz es el que ha decidido trabajar consigo mismo, que no le preocupan ni

las faltas ni los vicios ajenos, que no abusa de conversaciones acerca de los demás y siempre se preocupa por el trabajo que tiene a mano. Por eso Hércules dice: "Mis manos hablan, y no yo". Él está más en la acción que en el pensamiento. Cuanto más estemos en el pensamiento menos estamos en la acción. Cuanto más pensemos menos trabajamos.

Hércules dice: "Mis manos hablan, y no yo", lo que quiere decir: "Mis acciones hablan por sí solas; yo no tengo que hablar". Hércules ha adoptado la cruz fija para experimentar la Consciencia Cósmica y por eso se le llama Harikulesa.

De manera similar tenemos el nombre de Alejandro Magno como *Alok Chandra*, que es muy respetado en Oriente. Chandra significa 'luna' en sánscrito y quiere decir que él es "la Luz de la luna más allá de este mundo", y como tal es respetado.

Con el tiempo los sonidos y las palabras se van distorsionando y diferenciando. Cuando conozcamos la clave de la etimología –una de las claves importantes de la sabiduría- seremos capaces de encontrar algunas de esas conexiones.

CAPÍTULO IV

LA VIDA DE HÉRCULES HASTA LOS 18 AÑOS

EL HIJO DE DIOS

Este es el comienzo de la historia de un hombre que escogió caminar por el Sendero, y a medida que camina por él, como todo hijo de hombre, se va enfrentando a sí mismo en cada trabajo y va superándolos con éxito bajo la sutil guía del Maestro.

Vamos a considerar su vida a vista de pájaro. Los sucesos importantes de su vida muestran también su significado espiritual. Se dice que Hércules es hijo del hombre y también Hijo de Dios. Nosotros tampoco somos menos que eso. Todos nosotros somos hijos del hombre y sin embargo Hijos de Dios. Cada uno de nosotros es Hijo de Dios y sin embargo hijo del hombre. No hay nada de extraordinario acerca de Hércules. Él al principio también era como nosotros, pero trabajó consigo mismo y se transformó. Eso mismo podemos verlo en la vida de todo Iniciado.

Nosotros también somos Hijos de Dios pero hemos escogido ser hijos del hombre. Por elección propia nos hemos quedado como hijos del hombre, pero también tenemos la otra posibilidad. Eso es lo que tenemos que experimentar.

Nosotros somos al mismo tiempo Hijos de Dios e hijos del hombre. Por eso se dice que Hércules tenía un hermano gemelo. Nosotros también tenemos nuestro hermano gemelo. De hecho nuestro hermano gemelo es más activo que nosotros.

Hércules, ya desde niño, mató a su hermano gemelo, pero en contraste con nuestro caso, nuestro hermano gemelo dice: "Mira, quédate quieto, porque si no tendré que ocuparme de ti", y nosotros nos quedamos callados. Ese hermano gemelo está activo en nosotros, mientras que en Hércules, ya desde su infancia, él es el que está activo y su hermano gemelo está callado. Eso es lo que representa simbólicamente el hecho de haber matado a su hermano gemelo.

Se diría que Hércules era un hombre muy cruel. Después de todo, ¿Por qué deberíamos leer la historia de un individuo tan cruel? Todas las mujeres deberían protestar contra este seminario porque Hércules mató a su esposa e hijos. ¿Qué sucedería si todos los hombres intentaran matar a su esposa e hijos en nombre del discipulado del mundo? Antes de que matáramos, nos matarían a nosotros. Las historias son siempre simbólicas, y a menos que conozcamos el simbolismo, nos estaremos engañando a nosotros mismos.

De este modo Hércules tenía un hermano gemelo, y nosotros también tenemos nuestro hermano gemelo, que es nuestra personalidad. Nuestros amigos han puesto un póster a la entrada, que dice: "Antes de entrar a la

sala de meditación deja aquí tu personalidad". De modo que en esta sala nos encontramos como almas y experimentamos la Consciencia del Alma mediante el estudio de la historia de Hércules.

Nosotros somos la Persona, y nuestras personalidades son nuestros hermanos gemelos a quien tenemos que matar; es decir, que tenemos que superar nuestra personalidad y actuar como Alma, montando sobre nuestra personalidad. La personalidad ha de sintonizar con el Alma y obedecerla, y no viceversa. La personalidad consiste en los patrones de conducta que muestran la mente y los sentidos, los cuales tienen que ser regulados para trabajar en cooperación con la Persona.

Se dice que Hércules nació con un hermano gemelo. Éste es el primer aspecto, y es también nuestro caso. Hay lo que se llama el aspecto solilunar, que es lo que forma el cuerpo humano; el aspecto lunar desarrolla el cuerpo y el aspecto solar reside en su interior. Hay dos partes que están entrelazadas en la constitución humana: una es en relación al cuerpo y la otra es en relación al Morador Interior. Por eso, todo ser humano tiene esencialmente una naturaleza doble o gemela.

Como Alma descendemos con los tres poderes del Alma, que actúan en nosotros como Amor, Luz y Voluntad. Esos son los aspectos del Alma, que es lo que somos. Para que el Alma se exprese, el cuerpo es preparado por medio de la energía lunar. Nosotros somos el Ángel Solar con sus tres cualidades. Tenemos un cuerpo, -que tiene a su vez un triple aspecto en él- y que se

desarrolla mediante la energía lunar. El triple aspecto del cuerpo está formado por la mente, los sentidos y el cuerpo físico que vemos. El Alma funciona mediante este triple cuerpo por reflejo. De este modo está el principio solar que funciona mediante el reflejo, y así el hombre en su totalidad es dos en uno.

El Ángel Solar teje el cuerpo y vive en él. Por eso al Ángel Solar se le llama "el Tejedor". El término sánscrito para tejedor es *Vivasvata.* Después tenemos el producto que sale de él en la forma de la mente del alma, que llamamos *Vaivasvata.* Esencialmente estamos entrelazados como un sistema de energía solilunar. Por eso en nuestra vida unas veces nos sentimos inclinados hacia el espíritu y otras veces hacia la materia. El cuerpo triple –formado por la mente, los sentidos y el cuerpo físico, al que se llama el hermano gemelo del Ángel Solar o el Hijo de Dios- tiene sus necesidades. Eso significa que el aspecto alma en cada uno de nosotros está relacionado con el Hijo de Dios, que es Hércules.

La mente, los sentidos y el cuerpo físico que se desarrollan, es a lo que se llama el hermano gemelo. De este modo el cuerpo humano es dos en uno, entrelazado e indisolublemente unido. Ésa es la naturaleza gemela que produce la dualidad en nosotros.

Esencialmente el aspecto solar –que es el Morador Interior- tiene la intención de expresarse mediante el vehículo, que es el aspecto lunar. Pero el aspecto lunar tiene su propio programa y es el cuerpo el que exige sus propias necesidades. El cuerpo está ocupado trabajan-

do por conseguir objetos de los sentidos para saciar sus sentidos. Por lo tanto, tiene su propio programa y no permite que el Alma lleve a cabo su programa a través del vehículo.

En el caso de un ser humano común es el aspecto lunar lo que predomina, y considera a la mente como lo más elevado de todas las cosas que hay en él y a su alrededor. *No quiere aceptar nada más allá de la mente*; sólo la mente, los sentidos y el cuerpo son realidad. Eso significa que cada vez se vuelve más consciente y activo en relación al aspecto lunar de su propio ser. Toda la vida la dedica a satisfacer las exigencias del cuerpo. El Morador Interior no ha tenido la oportunidad de expresarse, ya que es el vehículo el que decide el destino del propietario. El conductor no conduce el vehículo, el hombre no cabalga en el vehículo que se llama el animal, sino que el vehículo condiciona al jinete. El jinete, en vez de montar sobre el caballo, está incrustado en él. El caballo condiciona al jinete. Eso es lo que se expresa simbólicamente como el estado de centauro, cuya parte delantera es de hombre y cuya parte trasera es de caballo. La parte trasera decide el destino de la parte delantera.

Cuando la parte inferior es muy pesada no podemos decidir qué hacer con nuestra parte superior. El diafragma es el punto de demarcación. Si vivimos por debajo del diafragma significa que vivimos para conseguir objetivos lunares. Cuando vivimos por encima del diafragma significa que somos capaces de montar sobre el aspecto lunar y actuar.

Por lo general la gente vive por debajo del diafragma saciando sus propios deseos, corriendo tras los objetos de los sentidos y alimentando al cuerpo en todo momento, alimentando sus propios pensamientos, alimentando sus propios conceptos, y alimentando sus propios sentidos. En eso consiste todo el programa que uno tiene cuando el hermano gemelo, es decir, el animal, es poderoso. Decimos que esa persona vive desenfrenadamente y es un desenfreno animal glorificado por muchos términos y conceptos, ya que ese tipo de personas tiene su propia filosofía.

Hércules acabó con su hermano gemelo desde los primeros años de su vida; eso quiere decir que el caballo salvaje, que es el cuerpo, ha sido bien domado y está bajo control de los propósitos del Alma. En este sentido se dice simbólicamente que Hércules mató a su hermano gemelo. Hércules puso bajo control y domó su mente, sus sentidos y su cuerpo para servir los propósitos del Alma.

Este propósito se cumple bien teniendo al cuerpo como medio. Cada uno de nosotros tiene un propósito cuando desciende. La astrología encierra la clave para averiguar cuál es el propósito. Cada uno de nosotros puede calibrar el propósito de su vida mediante su ascendente natal. Mientras que el cuerpo esté bien domado y bien cultivado, permite que el Alma lleve a cabo su programa.

En nuestro caso, seguimos teniendo este aspecto gemelo. La necesidad de trabajar con el hermano ge-

melo para que nos siga como nuestra sombra es un aspecto muy importante que está descrito por los tres primeros pasos del Yoga de Patánjali. Estos tres primeros pasos permiten que se domen los cuerpos físico, emocional y mental. No podemos aspirar a que la Luz actúe a través de nosotros a menos que esos tres cuerpos estén bien domados y coordinados. Éste es un aspecto muy bien descrito en la historia de Hércules.

EL HIJO DE LA VIUDA

Hay otro aspecto que también es cierto en el caso de casi todos los Iniciados, y es que cuando el Iniciado nace, el padre muere, desaparece, o no tiene papel que desempeñar. Este hecho lo podemos observar en la vida de casi todos los Iniciados. El Iniciado, o no conoce a su padre, o éste está muerto, o desaparece de la escena, o desempeña un papel muy latente. La vida de un Iniciado en sus comienzos es la del *hijo de la viuda.*

El Iniciado es más consciente de la madre que del padre. Esto es también muy simbólico y lo encontramos en la historia del *Ramayana* y del *Mahabharata*, en la vida de Moisés y de Jesús, así como en la vida de cualquier otro Iniciado.

Al principio comenzamos como *hijos de la viuda,* que es un aspecto muy bien reconocido por la masonería. Al entrar por los portales del Templo de Sabiduría sólo conocemos a la Madre pero no conocemos al Padre. Esto significa que conocemos el aspecto lunar de nuestro ser pero no conocemos su aspecto solar. El Padre es

desconocido, y todo el trabajo de la historia de nuestra vida se nos pasa tratando de encontrar al Padre, nuestro propio Ser, hasta llegar a comprender que "El Padre y yo somos uno y el mismo".

Cuando a Hércules le preguntaron quién era su Padre, él dijo: "Conozco a mi madre, pero no conozco a mi padre". Eso le ocurre a todo aquel que comienza a caminar por el Sendero de la Autorrealización. Hay un dicho ocultista en sánscrito que dice: "En verdad el Padre ha nacido como el hijo, y el hijo es en verdad el representante o la réplica del Padre".

Cuando nos conocemos a nosotros mismos, conocemos al Padre. Cuando no nos conocemos a nosotros mismos, no conocemos al Padre. Así, el Padre no tiene papel que representar al comienzo de la historia de todo Hijo de Dios, porque el tema que nos ocupa todo es encontrarle a ÉL en la forma de nuestro propio Ser. Por lo tanto, el segundo aspecto que encontramos en la historia de Hércules es que no conocía al Padre.

Cuando uno se conoce a sí mismo, sabe que es una ola y que el Padre es el Océano. El Padre –el Océano– y el hijo –la ola– no son diferentes en contenido, aunque sean diferentes en estado. La ola es un estado del océano, mientras que el océano es su estado eterno. Cuando lo Eterno se manifiesta, a la ultima parte se la llama el Hijo, y a la primera, el Padre. Al principio el hombre se conoce a sí mismo por su nombre, su forma física, sus deseos, y sus aspiraciones. Éste es el lado femenino, el lado de la Madre. A medida que encuentra

el Sendero hacia la Fuente de Origen de su Ser, encuentra al Padre; Hasta entonces es el hijo de la viuda.

LAS DOS SERPIENTES

Hay un tercer suceso en la vida de Hércules mientras él y su hermano gemelo estaban en la cuna. Dos serpientes se acercaron a la cuna por ambos lados. El hermano gemelo tuvo miedo y se puso a gritar y a llorar, dándose cuenta que era incapaz de manejar a las dos serpientes, mientras que Hércules las manejó con toda efectividad.

Estas dos serpientes representan las dos energías presentes en nosotros, que son la energía de la derecha y la energía de la izquierda. Nuestra energía tiene un tercer elemento en nosotros en la forma de la columna central. Nosotros tenemos las energías de la derecha, que llamamos *Píngala* y las energías de la izquierda que llamamos *Ida. Ida* es la energía de la izquierda, *Píngala* es la energía de la derecha, y nosotros somos la columna central o *Sushumna.*

Cuando vivimos en la consciencia de nosotros mismos –como Alma– somos capaces de manejar con efectividad estas dos energías. Las energías de la izquierda representan la energía de lo material, y las energías de la derecha representan las energías del espíritu. En cuanto Alma somos el Hijo que maneja de manera efectiva al Padre y a la Madre. Cuando no estamos en esa consciencia de alma no podemos manejarlas de manera efectiva. No podemos manejarlas porque la mente es un

producto que surge de la triple acción de esas energías, pero podemos manejarlas con la sabiduría.

El hermano gemelo, cuyo aspecto superior es la mente, era incapaz de mirar tan siquiera a las dos serpientes, mientras que Hércules, es decir el Alma, fue capaz de manejar con efectividad a las dos serpientes como el que no estuviera haciendo nada. Aquellos que hayáis leído los libros de Yoga habréis podido ver claramente las energías de *Ida* y *Píngala* dibujadas como dos serpientes entrelazadas, en medio de las cuales existe uno mismo.

Ya desde los primeros momentos de su vida, Hércules mostró que en él predominaba más el aspecto alma que el aspecto cuerpo.

EDUCACIÓN

A continuación Hércules recibe la educación. Se dice que Hércules no escuchaba a sus profesores, ¡y hasta incluso llegó a matarlos! La educación que normalmente dan los profesores es la educación del mundo objetivo. Esto nos ocurre a todos los seres, que se nos educa para saber utilizar las manos, las piernas, los 5 sentidos, etc. La mayor parte de la educación que recibimos es una educación relativa a la parte objetiva del ser, que cumple el limitado propósito de actuar bien en el mundo objetivo; pero no se nos enseña nada acerca del mundo subjetivo en la educación que se nos da. Sólo en los ashrams o en las familias de los Iniciados se dan estos dos aspectos de la educación.

No se nos enseña desde la infancia el lado subjetivo del Ser; por consiguiente el hombre sólo sabe cómo entrar en contacto con el mundo objetivo y acumular cosas a su alrededor. Sólo se le enseña una cara de la moneda, pero no la otra. La mente tiene dos caras: una es objetiva y la otra es subjetiva. Sólo se nos enseña las fases ascendentes de la luna, pero no las descendentes. Sólo se nos muestra la luna llena, pero no se nos dice que hay también una luna nueva. Sólo se nos da una visión general, pero no la sabiduría. Una visión general sin la sabiduría no nos deja comprender las cosas por completo.

De este modo, sólo se enseña un aspecto de la vida, pero si uno está trabajando en el Sendero de la Iniciación, no se siente muy interesado en seguir adelante con tales estudios indefinidamente. Uno comprende la importancia de la educación relativa al mundo objetivo, pero también se da claramente cuenta de sus limitaciones; de modo que sigue estudiando sólo hasta un cierto punto y luego deja ese estudio para aprender acerca del mundo subjetivo.

Hércules, después de haber escuchado a sus profesores, les prestó oídos sordos. La educación relativa al mundo objetivo consiste en educar la mente, los sentidos y el cuerpo, pero no proporciona nada de lo relativo al aspecto subjetivo del Ser. Esa educación no habla del hombre en su totalidad y sólo se enseña un 50% de lo que es el hombre. Se enseña muy bien el aspecto lunar o aspecto animal, pero no el aspecto más sutil y más sublime del hombre.

Actualmente todos nos encontramos en un estado en el que somos *hijos de la viuda*, y esto se debe a que no se nos enseñó el lado subjetivo desde la infancia. Esto mismo ocurría en los días en que vivía Hércules. La historia del hombre es eternamente la misma.

Por consiguiente, Hércules echó de su lado a todos esos profesores, lo que simbólicamente se dice con la frase: "Mató a sus profesores", y se dio cuenta de que *no había necesidad de seguir siempre con ese tipo de* profesores. Éste es un aspecto más que encontramos en los primeros momentos de su vida.

MATRIMONIO

A medida que Hércules iba creciendo, se casó con una mujer y tuvo tres hijos, pero antes de casarse mató a un león que tenía asustada a la gente de los pueblos. Hércules mató al león y se ganó la mano de una hermosa princesa.

Siempre que nos encontremos que se habla de un león en cualquier escritura sagrada, hemos de acordarnos inmediatamente del signo de Leo. Todo Iniciado mata invariablemente a un león en su vida. Sansón mató también a un león. Encontramos que esto de "matar al león" es una *afición* importante de todo Iniciado. En la historia de los Iniciados aparecen cobras, leones, elefantes, caballos, y también frutos de la ambrosía, que en occidente se llaman manzanas. Todos ellos son simbólicos y sus raíz se encuentra en el simbolismo védico.

Hércules, al ser un héroe especial, mató a dos leo-

nes. Mató a un león para ganarse la mano de su mujer y mató a otro león cuando trabajaba bajo la guía de su Maestro.

Ahora vamos a hablar del primer león. A este león le gustaba gobernar a los demás. Se trata de un aspecto leonino que le gusta conducir, guiar, proteger y gobernar a la gente. Las garras del león son muy fuertes y agarran con mucha firmeza a quienes caen en ellas. El lado inferior de Leo le hace al hombre tener prisionera a la gente bajo sus garras. También indica un sentido de agresión y expansión, y de un sentido de logro. Todos estos son los impedimentos para experimentar el sentido de Ser. Un hombre poseído por el sentido de logro siempre está tenso; está cargado con la energía del dinamismo y sólo tiene una palabra en su mente: "conquistar".

Un león no tolera a ningún otro rey en su territorio, y no puede dormir si hay alguien más dentro de él. Ha de tener muy claro que él es el rey. Aquellos que están cargados de las energías inferiores de Leo conquistan y poseen de este modo.

Lo que Hércules conquistó es la cualidad de la dominación. Hércules ya no siente ningún encanto por la agresión como por conquistar ni por conseguir. Eso significa que está sustituyendo paulatinamente el sentido de consecución por el sentido de ser. El Sendero hacia la Autorrealización se hace posible y también progresivo cuando nos volvemos hacia el sentido de ser más que hacia el sentido de conseguir. El conseguir indica

cualidades *rajásicas* o de dinamismo, y uno piensa más en expandirse como personalidad y preocuparse más del nombre y de la fama. Hércules ha eliminado estos instintos de su ser.

Todas esas son las cualidades preliminares necesarias para que podamos encontrarnos con el Maestro apropiado, Júpiter. Si queremos encontrarnos con Júpiter hemos de sustituir el sentido de logro por el sentido de ser.

De este modo Hércules vence al león y se gana a la joven, que es una hermosa princesa. Esta joven que hay en cada ser, está representada por la propia naturaleza de conducta de cada uno, cuyos productos son las necesidades mentales, emocionales y físicas. Hércules vivió con la joven y le fue posible tener tres hijos, lo cual representa la maduración de sus aspectos mental, emocional y físico. Le resultó fácil, porque ya desde sus primeros pasos, el aspecto alma era predominante.

Normalmente cuando un hombre se casa tiene que trabajar subordinado a las necesidades de la mujer y de los hijos. Esta subordinación, sin embargo, no tiene su causa en la mujer y en los hijos, sino que sólo refleja su predominio de conducta. Hércules fue capaz de trabajar bien este aspecto ya que su mujer y sus hijos le obedecen y en su caso son más una sombra que no una realidad. Esto significa que Hércules ha conseguido un perfecto modo de expresarse a sí mismo mediante esos tres aspectos del cuerpo, y ha alcanzado el estadio en que puede impregnar como Alma, la mente, los senti-

dos y el cuerpo. La impregnación del Alma es el comienzo. Eso también significa que la personalidad está siendo influida por el Alma cada vez más.

Se dice que Hércules, al llegar a este estadio, mató a su esposa y a sus tres hijos. Eso significa que es capaz de sintetizar y comprender que el cuerpo es también un aspecto del Alma, y que la materia es algo que nace del espíritu. No tiene por qué negarla sino que es capaz de actuar a través de ella. Todo lo sustituye por el Alma.

El Iniciado considera a cualquier otra unidad como un aspecto del Alma. Deja de ver a la esposa o a los hijos en las otras unidades de consciencia y para él todas las unidades de consciencia son igualmente divinas. La idea o el concepto de esposa o de hijos muere en él y sólo queda en él un concepto: experimentar u observar el Alma en todas las formas. Ver el Alma en todas las formas es el peldaño que uno tiene que seguir para encontrar al verdadero Maestro en su propio ser.

La historia continúa y como ya se dijo, Hércules mató a su esposa e hijos, y la gente le tenía por loco. Esto constituye también un aspecto en la vida de un Iniciado: el hecho de que sea considerado como una persona rara por la sociedad de su tiempo. Su manera de entender es diferente del ser humano común, y se le considera como una persona extraña, fuera de lo común entre los seres comunes. La sociedad no lo considera como normal, pero él es el que está normal y los demás están por debajo de lo normal, aunque ésta le considere a él como anormal. ¡Así son las cosas!

Los hermanos de Jesús le dijeron muchas veces: "¿Por qué haces todo esto? ¿Por qué no vives como nosotros?". Muchos seres racionalistas intentaron hacerle comprender a Jesús y hacer que volviera a la vida normal, pero dado que él era verdaderamente normal y eran los demás los que estaban bajo lo normal, él guardaba silencio. En ese momento de su vida Hércules era tenido por loco porque su acercamiento a través de la *mente, los sentidos* y el *cuerpo, era diferente del acercamiento* de los demás. Su propósito era claramente diferente del propósito de los demás, y los demás no podían ver por qué era de ese modo.

Muchos de vosotros habréis leído el libro de Richard Bach *Juan Salvador Gaviota.* En esa historia todas las gaviotas que viven en la orilla del mar creen que viven para comer, mientras que Juan Salvador Gaviota cree que vive para volar y que no necesita darle tanta importancia al hecho de buscar de comer. El programa principal de toda su gente era comer: "Vivir para comer"; es decir, vivir para alimentar el cuerpo. ¡Ése no era el propósito de Juan Salvador Gaviota!

Las otras gaviotas intentaban hacerle entrar en razones, diciéndole: "¿Por qué vuelas tanto?, ¿por qué no comes como todas nosotras?", y Juan Salvador respondía: "Cuando podáis experimentar la belleza de volar no os preocuparéis tanto por comer". Pero los otros no comprendían, pues vivían para el cuerpo, mientras que Juan Salvador vivía para el Alma. ¡Eso le ocurre a todo Iniciado! El Iniciado parece ser la oveja negra de la so-

ciedad, y muchas veces es excomulgado por causa de sus actitudes extrañas. En esa situación se encontraba Hércules.

UN AMIGO EN EL SENDERO

Hércules tenía un amigo, un Iniciado llamado Teseo, que era gobernador de Atenas. Teseo atrajo a Hércules hacia él porque se dio cuenta de su estado de evolución.

Cuando estamos solos en la Luz nos vemos rodeados de amigos que están también en la Luz. Lo que se necesita es tener el coraje para estar solos en la Luz sin buscar ningún apoyo externo sino sólo el apoyo de nuestra Luz interior. Entonces es cuando los Seres Iluminados vienen hasta nosotros y nos proporcionan alivio.

Teseo, el más grande de los héroes griegos, hizo que Hércules viniera hasta él, aunque Hércules no era todavía un completo Hijo de Dios, y por lo tanto seguía adelante en su Sendero de autorrealización. Determinado como estaba, Hércules se fue a Delfos para averiguar cuál era exactamente su programa.

Hasta el día de hoy Delfos es un verdadero lugar sagrado, muy sereno y sublime y un lugar cargado de energía espiritual. Hércules fue hasta Delfos buscando guía mediante un oráculo de la Pitonisa. La Pitonisa solía aparecer sentada sobre un trípode y decir sus oráculos. Cuando Hércules invocó a la Pitonisa, ésta no apareció, pero él siguió con su aspiración ardiente y se dirigió al espacio circundante diciendo: "Si tú no me

guías, me subiré a este trípode y guiaré yo a los seres de ahora en adelante".

Comprendiendo la determinación del Iniciado, la Pitonisa oyó el oráculo y entonces el Ángel dijo: "Ahora estás preparado para ser guiado por Júpiter. Por voluntad de Júpiter tú ascenderás por el Sendero del Discipulado. Por eso se te pide que te dirijas al Maestro Euristeo. Trabaja con él 12 años y según sea el grado de plenitud de los trabajos que se te encomienden, sabrás quién eres".

DIECIOCHO

De este modo se le guió a Hércules hasta el Maestro. Se dice que cuando Hércules llegó al Maestro habían pasado 18 veranos. Esto es también muy simbólico. Muchas veces os he explicado la importancia del número 18. Se dice que un hombre ha llegado a los 18 años cuando está dispuesto a sacrificarse a sí mismo.

La clave numérica del sonido *YAJA* (pronunciar iaya) es 18. En todos los nombres sagrados encontramos los dos sonidos *YA* (pro. ia) y *JA* (pro. ya). *YAJA* significa sacrificio. Es un proceso de sacrificarse a sí mismo; no se trata de sacrificar lo que tenemos, no se trata de dar donativos ni de hacer contribuciones, sino se trata de contribuir con nosotros mismos, y eso es lo que se llama "el sacrificio del hombre". Tenemos que sacrificarnos sobre el altar de la cruz fija, y todo lo innecesario que nos rodea es cincelado y desaparece.

Hércules se disponía a verse en ese tipo de situa-

ción y estaba dispuesto a quemarse a sí mismo en su búsqueda de la Verdad. Nosotros buscamos la Verdad cuando estamos de vacaciones o cuando no tenemos otras cosas que hacer. Buscar la Verdad es una afición para el hombre común, pero para el aspirante, buscar la Verdad es todo. Incluso él mismo es secundario respecto a la Verdad. Él está dispuesto a someterse a sí mismo a cualquier tipo de sacrificio con tal de comprender la Verdad. Ése es el momento en que somos escogidos. Hasta ese momento podemos presumir de que somos guiados por los Maestros, pero la inclinación por sacrificarnos a nosotros mismos es lo que los Maestros tienen en cuenta. El número 18 representa una situación en la que estamos dispuestos a sacrificarnos a nosotros mismos.

Cuando realizamos *YAJA* o 'sacrificio', el fruto resultante de ello se llama *JAYA*, es decir: la plenitud. *JAYA* es el nombre original del *Mahabharata*. La guerra del *Mahabharata* duró 18 días y en ella participaron 18 grandes guerreros y 18 escuadrones del ejército. El mismo poema épico del *Mahabharata* está escrito en 18 capítulos, el *Bhagavad Gita* está también compuesto en 18 capítulos y los *Puranas* de Oriente son también 18.

Decir esto es simbólico, porque 18 son los secretos imperceptibles del universo perceptible. Lo que a nosotros nos resulta perceptible es el producto de los 18 principios. También se dice que una cuarta parte es perceptible y tres cuartas partes son imperceptibles. Una cuarta parte es mortal y tres cuartas partes son inmor-

tales y divinas. El hombre se ha cambiado del lado mortal al lado inmortal.

Cuando se dice que Hércules tiene 18 años significa dos cosas: que está totalmente inclinado a dirigirse hacia los secretos imperceptibles del universo perceptible, y que en ese esfuerzo está completamente dispuesto a sacrificarse a sí mismo. Por eso, cuando Hércules se encontró con su Maestro y Éste le preguntó su edad, Hércules respondió: "Tengo 18 veranos". En la obra teatral de música clásica *La Flauta Mágica* hay un personaje que se llama Papaguina, de la que se dice que tiene 81 años. Al comienzo de la obra se dice que es una señora anciana de 81 años, pero en verdad tiene 18, porque los dos términos de '*YAJA*' y '*JAYA*' son intercambiables. El sacrificio conduce a la plenitud, y la plenitud conduce a un mayor sacrificio. 18 se convierte en 81, y 81 se convierte en 18. Sólo un cambio de dirección es lo que convierte el 18 en 81 y el 81 en 18. Sólo cuando el discípulo tiene 18 años de edad, y está dispuesto a sacrificarse a sí mismo en búsqueda de la Verdad, se encuentra con el Maestro. Así se encontró Hércules con su Maestro y entonces los ángeles le bendijeron.

ENYUGADO Y EQUIPADO

Se dice que Hércules era muy fuerte de cuerpo y débil de mente. También se dice que tenía el cuello como un toro, es decir que comenzó con al energía de Tauro, como es el caso de la cruz fija.

Nada más montar sobre la cruz fija ya estamos fijos en nuestra meta y no hay titubeos. Por eso el viaje comienza en Tauro y llega hasta Escorpio. El aspirante se convierte en discípulo y Escorpio asciende a las energías de Leo, en donde el discípulo se experimenta a sí mismo como A lma. El discípulo sigue ascendiendo de Leo a Acuario, en donde experimenta el Alma Universal.

Ésta es la cruz que Hércules tomó. Cuando estamos en una tarea tan sublime somos ayudados por los ángeles. Minerva le invistió con una túnica, y eso es todo, porque ya había sido aceptado por el Guru o Júpiter. Mercurio le regaló una espada muy afilada, Neptuno le regaló dos caballos brillantes, ágiles y siempre alerta, Vulcano le dio una coraza de oro, y él se preparó una maza con su propia inteligencia. Esto es también muy simbólico y le ocurre a todo discípulo en presencia del Maestro.

La presencia del Maestro hace posible y permite la síntesis. Cuando tenemos la tendencia a ser inclusivos vivimos en síntesis; es decir, estamos en presencia del Maestro. Si hay algo en nosotros que tiende a excluir a algo quiere decir que no estamos en la presencia del Maestro. Así se entiende la síntesis. Si dentro de nuestro ser tenemos reservas acerca de ciertas cosas, personas, lugares, o ciertos lugares o acerca de ciertos nombres o formas, no estamos en síntesis; eso significa que no estamos en presencia del Maestro. Todos los nombres, todas las formas, todas las personas, todos los lugares, y todas las situaciones están dentro de la Cons-

ciencia Universal. No hay nada fuera de la Consciencia Universal. Lo que es aceptable para la Consciencia Universal no puede ser inaceptable para las unidades de consciencia, si queremos crecer en la síntesis.

La síntesis es un estado de consciencia en la que se comprende lo idóneo de cada cosa en la Creación. Se comprende lo idóneo de lo que llamamos bueno y malo. Se comprende muy bien el papel del mal y de su importancia. Se comprende muy bien el papel de una guerra, el sentido de un terremoto y el sentido de una erupción volcánica. Todo lo que ocurre dentro del globo del espacio está lleno de la Consciencia Universal. Si la Consciencia Universal es capaz de aceptarlo, ¿por qué no podríamos aceptarlo nosotros?

Si dentro de nuestro propio ser hay algo que no aceptamos, en esa misma medida no estamos en síntesis. Si alguien está verdaderamente en la presencia de un gran Maestro está necesariamente en síntesis; no tiene barreras ni tendencias de separatividad; es como la Consciencia oceánica que puede llegar a todas las orillas como ola y ve que todo está dentro de la consciencia oceánica. Ve que ese Océano o Consciencia Oceánica es el que funciona a través de él mismo y de los demás.

Con frecuencia escuchamos decir dos cosas; una dice: YO SOY AQUELLO y la otra dice: AQUELLO YO SOY. Cuando decimos: YO SOY AQUELLO existe la posibilidad de volvernos cada vez más soberbios; pero si tomamos la otra cara de la afirmación AQUELLO YO SOY,

nos hace darnos cuenta de que somos una pequeña partícula de un gran océano, cuyas dimensiones no comprendemos. Entrar en la frase AQUELLO YO SOY nos hace ser humildes. Eso es lo que se llama en sánscrito SOHAM ASMI. SAHA significa 'AQUELLO' y AHAM ASMI significa 'YO SOY'. SOHAM ASMI significa 'AQUELLO YO SOY'. Todo lo que existe es el UNO completo, del que nosotros somos una parte, en vez de sentir: YO SOY TODO.

Lo primero que tenemos que experimentar es AQUELLO YO SOY o 'SOHAM ASMI'. La Consciencia Oceánica existe en nosotros como consciencia de ola. Todos somos olas del Océano, todos pertenecemos al Océano, y todo aquel que está en la Creación pertenece al Océano. De manera que no podemos sentir otra cosa sino cariño hacia todas las cosas de la Creación. Ésta es la llave maestra a la sabiduría.

El océano existe en las olas; la ola no tiene existencia separada; la ola es verdaderamente el océano en forma de ola. Cada uno de nosotros somos olas del Océano Uno. La ola es inseparable del océano, y de ahí que cada uno de nosotros estemos indisolublemente ligados con la Consciencia Universal. Debido a las ilusiones que nos proponemos por nosotros mismos, nos creamos nuestros propios muros de separatividad.

Comprender esto es muy importante. Esta información no es nueva para ninguno de los aquí presentes, pero esta información no sirve de nada si no se experimenta y se vive. Si todos nosotros nos hemos reunido aquí es

porque hay algo en común en nosotros: el impulso de vivir en síntesis. El impulso por vivir en síntesis nos ha reunido aquí. Eso significa que la semilla de la síntesis está muy presente, pero cuando intentamos ponerla de manifiesto mediante nuestra mente, nuestros sentidos y nuestro cuerpo, vemos claramente que hay ciertos bloqueos dentro de nuestro ser. No veamos los bloqueos en los demás; que cada uno de nosotros vea qué bloqueos tiene dentro de su ser cuando manifiesta la síntesis a través de la mente, los sentidos y el cuerpo.

LA PRESENCIA DEL MAESTRO

Podemos llamar al Maestro y tener Su presencia. Si vivimos en Su presencia, la separatividad desaparece por sí sola. Siempre que exista separatividad es debido a la ausencia del Maestro más que a la presencia del Maestro. De modo que cada uno de nosotros puede llamar al Maestro y vivir en presencia de la síntesis. Esta es la síntesis que todo Maestro intenta presentar al discípulo. La fuerza de un discípulo es 7 veces mayor cuando éste está en la presencia del Maestro; de otro modo es una séptima parte de lo que es. Es decir, que sin la presencia del Maestro somos una séptima parte de lo que somos. En presencia del Maestro somos 7 veces más de lo que somos. Si hacemos un cálculo matemático, nuestra expansión es 49 veces más en la presencia del Maestro. Esto se debe a que Su presencia y el mero pensamiento en ella, hace que se congreguen a nuestro alrededor 7 variedades de ángeles.

Recordemos que EL MAESTRO significa la Consciencia Universal que actúa a través de un Maestro. Esto es lo que vemos en la historia de Hércules. La presencia del Maestro le hizo ganar las bendiciones de los devas y se equipó. Cuando estamos en la presencia del Maestro, los ángeles de los 7 planos cooperan con nosotros. Así actúa todo Iniciado. El Iniciado vive en la presencia del Maestro, y entonces los ángeles y el Maestro actúan a través de él y realizan las tareas. Por eso se recomienda encarecidamente vivir continuamente en la Presencia. Podemos encontrar esto en el noveno capítulo del *Bhagavad Gita* así como también en las enseñanzas de Jesucristo cuando dijo: "en ÉL vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser". Eso era una realidad para él, que vivía, se movía y tenía continuamente su ser en ÉL, y consiguientemente muchos ángeles actuaban a través de él para realizar las tareas que se le había encomendado. Ésa es la gran diferencia entre la presencia y la ausencia de la Consciencia Maestra.

Con el mero acordarse nos conectamos con la Consciencia Oceánica, y con el mero olvido nos desconectamos. Los Iniciados son aquellos que están conectados con la Consciencia Oceánica la mayor parte del tiempo y hay pocos momentos de su vida en que estén desconectados de ella. En nuestra vida hay pocos momentos en que estamos conectados. Acordarse es la palabra clave para vivir continuamente en la presencia del Maestro. Así fue como Hércules entró en la presencia del Maestro.

El Maestro le preguntó: "¿Cómo te llamas, querido hijo mío?", y Hércules respondió: "Soy Hércules". El Maestro entendió dónde se encontraba Hércules en términos de consciencia. La respuesta podía haber sido: "YO SOY", o podía haber sido, como mínimo: "Me llaman Hércules", que quiere decir: "Sé que YO SOY, pero otros me llaman Hércules". Es muy natural que todo aspirante sienta que es su nombre, pero para el Iniciado los nombres no significan nada; el Iniciado no está apegado al nombre y sin embargo actúa a través de él. Hércules respondió: "Soy Hércules".

Entonces el Maestro le preguntó: "¿Quiénes son tus padres, querido hijo?", y Hércules respondió: "Conozco a mi madre, pero no conozco a mi padre". El Maestro preguntó: "¿Qué has aprendido, querido hijo mío?", y Hércules replicó: "Sé muchas cosas". Así es como normalmente responde aquel que empieza a entrar del mundo objetivo en el mundo subjetivo. Uno está más interesado en hablarle al Maestro de uno mismo y adopta la parte del que habla, cuando lo que se espera de él es que escuche. ¿Para qué va un estudiante al Maestro? Para ser iluminado escuchando al Maestro. Pero el estudiante que está en su infancia, que es un *fan* de sí mismo (éste es el verdadero significado de la palabra infancia). Es un *fan* de sí mismo y por eso está hablando siempre de sí mismo. El Maestro ve en qué estado de infantilismo se encuentra el estudiante porque él hace mucho tiempo que aprendió a escuchar y sabe

cómo escuchar, mientras que el que no sabe, lo único que sabe es hablar. Por eso Hércules dijo: "Sé muchas cosas".

El Maestro le preguntó: "¿Quién te enseñó todas esas cosas?", entonces Hércules ignoró a los maestros que le habían enseñado todo aquello y dijo: "¿Sabe usted?, los he matado a todos y también he matado al león", con lo cual estaba intentando exhibir cada vez más la ignorancia que había en él. ¿Acaso no vemos semejantes situaciones en nuestra vida? Cuando nos encontramos con una persona más iluminada es de esperar que la escuchemos, pero por lo general estamos ansiosos por hablarle acerca de nosotros, no vaya a ser que no lo sepa. Estamos muy ansiosos por hablar acerca de todo lo que sabemos, porque de otro modo puede que no reconozca adecuadamente nuestro propio ser. Un Maestro tiene compasión y también tiene la capacidad de suspender este tipo de actitud en el discípulo. Por eso el Maestro le dijo a Hércules: "No presumas demasiado, hijo mío. Volverás a encontrarte de nuevo con todos esos maestros. Ya me ocuparé de ver cómo actúas".

Poco a poco la actividad del estudiante cambia, siendo el estudiante el que escucha y el Maestro el que habla. Al principio es el estudiante el que habla mucho, pero a medida que vive más y más en la presencia del Maestro, aprende a permanecer en silencio y escucha al Maestro. Se da cuenta que escuchando adquiere más entendimiento que hablando. Estar en silencio en pre-

sencia de los Seres Iluminados es una cualidad que uno aprende en el Sendero del Discipulado.

De este modo Hércules comenzó a quedarse en silencio en la presencia del Maestro, y el Maestro estaba complacido con la tranquilidad del discípulo. Entonces el Maestro le hizo una señal a los ángeles, diciéndoles: "Ahora está más tranquilo de algún modo; podéis cooperar con él".

Un Maestro es un canal de la Consciencia Oceánica. Puede parecer muy delgado, o muy bajo, o poco impresionante a veces, pero su forma es un velo. Muchas veces adopta una forma muy rara para disimular, y sin embargo sigue siendo un canal de la Consciencia Oceánica. De este modo cuando el Maestro da un impulso, todos los ángeles de los 7 planos comienzan a cooperar con el discípulo. Es la presencia del Maestro la que hace que haya tanta diferencia. Es tanta la diferencia como la que encontramos entre un imán y un trozo de hierro. Un trozo de hierro tarda eones de tiempo en quedar magnetizado, pero en presencia de otro imán, el trozo de hierro se transforma en imán en un período muy breve de tiempo.

Hércules llegó a la presencia del Maestro mediante el acordarse, y consiguientemente los ángeles empezaron a visitarle. Recordemos que los ángeles le visitaron en nombre del Maestro y no porque el discípulo se lo mereciera. Muchas veces, el discípulo piensa y se dice: "Como me lo merecía lo recibí". Semejante actitud le hace volverse orgulloso y caer. La caída es muy rápida

cuando creemos que toda la cooperación que nos llega es porque nos la hemos merecido. Cuando hacemos algún pequeño trabajo de buena voluntad los ángeles están tan complacidos que cooperan con nosotros. La Naturaleza coopera con nosotros y la gente que nos rodea coopera con nosotros. Nosotros no podemos ver todo esto porque no vemos lo que está ocurriendo detrás del telón y empezamos a creernos: "Es porque me lo merezco". Esto le ocurrió también a Hércules, porque, en verdad, la historia de Hércules es vuestra historia y la mía.

CAPÍTULO V

LOS SIETE REGALOS

LA CORAZA

El Maestro estaba complacido con Hércules y como consecuencia de ello muchos ángeles empezaron a cooperar con él. Vulcano, el dios del fuego, le dio a Hércules una coraza. Bienaventurado es aquel que recibe esta coraza. ¿Sabéis lo que puede hacer Vulcano por nosotros? Si la energía de Vulcano es estimulada en nosotros no podemos a menos que progresar en el Sendero. Vulcano siempre nos mantiene activos en el Sendero. Esto se debe a que nosotros lo hemos pedido y el Maestro nos lo ha concedido. Si no lo hubiéramos pedido, eso sería otra cosa, pero como lo hemos pedido, él trabaja continuadamente con nosotros.

Eso supone que el aspirante no mirará de un lad o para otro, sino que estará activo continuadamente con su práctica espiritual. ¿No hay gente en nuestros mismos grupos que entra y sale del grupo periódicamente? Si comenzamos muchas veces las prácticas espirituales eso quiere decir que las hemos interrumpido muchas veces. ¿Cómo podemos comenzar muchas veces a no ser que nos hayamos detenido antes otras tantas veces? Invoquemos la presencia del Maestro y estará asegurada la continuidad.

Vulcano se queda a nuestro lado como la aspiración

ardiente porque es un dios de fuego. El fuego nunca se apaga hasta que no nos hayamos dado cuenta de que nosotros mismos somos el fuego. Siempre estaremos en la autopista y nunca nos perderemos en los caminos laterales. Eso significa que no se malgastará el tiempo por causa de nuestra discontinuidad. Ésa es una bendición que recibimos en presencia del Maestro.

La coraza indica el escudo protector que nos protege de los peligros de la desviación y nos coloca en el Sendero.

LA ESPADA

Luego nos visita Mercurio. Se dice que Mercurio visitó a Hércules y le dio una espada muy brillante; es la espada del discernimiento, con la que el aspirante puede ver muy claramente el programa del Alma y el programa de la personalidad. Somos atraídos por los programas de nuestra mente, los sentidos y nuestro cuerpo, más allá de la necesidad. Hay ciertas necesidades que hay que saciar en relación con el cuerpo, pero ocuparse en programas relativos al desarrollo del cuerpo más allá del área de la alimentación, nos aparta del Sendero.

En la vida diaria nos ocurren muchas cosas; algunas de ellas están relacionadas con el aspecto solar y otras con el aspecto lunar. Nosotros mantenemos un programa mínimo y necesario con el aspecto lunar y nos ocupamos cada vez más del aspecto solar. Ése es el discernimiento que uno ha de tener. Muchas veces no tenemos este discernimiento y nos vemos envueltos en

asuntos sin importancia, discusiones innecesarias y siendo críticos acerca de los demás, hablando de gente que no está presente, porque no podemos decir todo lo que decimos en su presencia. La lengua nos pica si no podemos decir algo acerca de otros en su ausencia. También nos pica el oído para escuchar tales cosas. Esas cosas nos sacan del camino y nos apartamos de la presencia del Maestro. El cuerpo, los sentidos y nuestra naturaleza de conducta tienen sus costumbres que nos apartan del programa del Alma, que es lo que estamos intentado incorporar en nosotros.

Ahí es donde entran en juego las reglas que representan el primero y segundo pasos del Yoga de Patánjali. El discernimiento es una de las facultades más importantes que hemos de tener en nosotros. Muchas veces vemos que nuestro discernimiento no actúa bien, pero cuando invocamos la presencia del Maestro, el discernimiento está a nuestro alcance.

Hay dos guerreros en el *Mahabharata*: uno es el héroe y el otro es el *malo*. Uno se llama Arjuna y el otro se llama Karna. Ambos son igualmente fieros en la guerra; nadie puede decir quién de los dos es mejor y cuando luchan, cualquiera puede salir victorioso. No podemos decir quién de los dos es el mejor, pero Arjuna tiene una ventaja: que está en la presencia del Señor, y por eso tiene la ventaja adicional de tener discernimiento. Al malo, que es tan capaz como el bueno, desafortunadamente le falta discernimiento en el momento oportuno. ¿De qué sirve ese discernimiento si falta en el

momento oportuno? Una persona como yo, sabe que debe comer lo que sea necesario para el cuerpo. A pesar de saberlo claramente, a la hora de comer lo olvida! ¿De qué me sirve saberlo? Cuando nos olvidamos a la hora de hacer algo, el discernimiento es sólo un bagaje que transportamos. Por muy sabios que seamos, actuamos de modo contrario cuando no tenemos discernimiento en el momento adecuado. En vez de hacernos una propuesta personal diciendo: "Voy a usar el discernimiento", es mejor vivir en la presencia de la Consciencia Una y el discernimiento estará a nuestra disposición. La presencia de la mente de un Iniciado es totalmente diferente de la presencia de la mente de un intelectual. El intelectual tiene la posibilidad de olvidarse de tener discernimiento en el momento más necesario, pero no así el Iniciado. Esto es algo que nos ocurre a nosotros también cuando nos acordamos constantemente de la Consciencia Una que está presente en todo, y eso es lo que se llama la presencia del Maestro.

La espada de Mercurio representa el *Buddhi*, la Luz del Alma, que está presente en presencia del Alma, el Maestro, y nos ayuda inmensamente en nuestro viaje hacia la Verdad. A Hércules se le otorgó esta espada.

LOS DOS CABALLOS

Neptuno le regala a Hércules dos caballos de excelentes capacidades. El caballo tiene un profundo simbolismo en las Escrituras. En un aspecto el caballo representa los objetos de los sentidos y el correr para

saciar los sentidos. En otro aspecto el caballo representa la energía vital. En otro aspecto el caballo representa la impregnación de la Luz y su contracción. Hay períodos en que la Luz lo impregna todo y períodos en que la Luz se contrae; es decir que uno sabe cuando exteriorizarse y cuando interiorizarse manteniéndose en sintonía con la Naturaleza.

Neptuno ofrece una excelente sintonía con la Naturaleza. Cuando hemos sintonizado con la Naturaleza vemos que la Naturaleza tiene la doble actividad expansión y contracción. Hay períodos de expansión y períodos de contracción. Otro aspecto que nos rodea cuando estamos en presencia del Maestro es que sabemos cuándo actuar y cuándo permanecer en silencio, cuándo exteriorizarnos y cuándo interiorizarnos, cómo transformarnos en luna llena y luego cómo menguar de nuevo y convertirnos en luna nueva. Recordemos que cuando estamos fuera de la presencia del Maestro, todas esas cosas desaparecen al instante. Sólo en la presencia del Maestro estas capacidades funcionan a nuestro alrededor.

Si estudiamos con atención la vida de Arjuna veremos que hay muchos ángeles y arcángeles que cooperaron con él a lo largo de su vida. Él tuvo sólo éxito y esplendor durante toda su vida. Se le llamaba *Dhanánjaya*, que significa: 'un Iniciado con éxito esplendoroso'. Tenía tanto esplendor y tanto éxito que su éxito y esplendor fueron mundiales debido a la cooperación de innumerables ángeles y arcángeles. Esos ánge-

les y arcángeles estaban a su alrededor sólo porque él estaba constante y continuamente en la presencia del Maestro. Los demás se solían preguntar: "¿Qué tipo de fuerza tiene éste joven, que tiene tanto éxito y esplendor? Todo lo que toca crece; todo lo que toca se llena de esplendor. ¿En qué consiste su fuerza?". Muchos solían tener envidia de él, pero nada le desalentó a Arjuna a progresar porque tenía la presencia en todo momento. Había también ocasiones en que Arjuna olvidaba la presencia debido a la soberbia, y en todos esos momentos era un fracaso terrible.

Los dos caballos gemelos representan la doble capacidad de sintonizar con el interior y con el exterior. Hay momentos de expansión y momentos de contracción, cuando actuar y cuando no actuar, cuando exteriorizarse y cuando interiorizarse, cuando entrar y cuando retirarse. Hacer las cosas a tiempo es la esencia del éxito de uno. Cuando el tiempo favorezca la acción, actuemos, y cuando el tiempo no favorezca a la acción no actuemos. La comprensión esotérica de la astrología ayuda a entender la clave del tiempo.

EL ARCO Y LA FLECHA

El dios solar Apolo le dio a Hércules un arco con flechas. Siempre que nos encontremos con un arco y una flecha en las escrituras hemos de apresurarnos de relacionarlo con Sagitario. Eso nos hace que vayamos directo. El eje de Sagitario y Géminis es el eje de la Luz o el eje del Yoga.

Invocamos desde arriba el Señor masculino y femenino disparando la flecha desde abajo. El discípulo es la flecha, la meta es la Consciencia Maestra. El arco es la clave para soltar la flecha hacia los círculos superiores. El Maestro llama desde arriba (Géminis) y el discípulo se eleva del mundo material. El discípulo es el fuego de la materia (Fuego por Fricción), el Maestro es el Fuego Eléctrico, el arco es el medio para llegar al Fuego Eléctrico. Entonces el discípulo se eleva desde abajo.

La flecha de Sagitario, que comienza en 0° de Sagitario, atraviesa por las dos columnas de Géminis y llega hasta el centro del blanco de la diana. El trabajo del arco y la flecha está muy bien descrito en el signo de Sagitario. Si tenemos la luna, el sol o el ascendente en los primeros 13° de Sagitario, tenemos una excelente oportunidad de disparar alto. Para más detalles uno puede mirar en los libros *Astrología Esotérica*, escrito por Alice A. Bailey y *Astrología Espiritual*, escrito por el Maestro E.K.

El arco es el medio o la llave maestra y representa a la Palabra Sagrada. Los *Upanishads* hablan repetidamente acerca de la importancia del arco para los discípulos. "*Pránava Dhánubu*", dice un *Upanishad*, lo que significa 'OM, la Palabra Sagrada, es el arco'. El discípulo llega como flecha a las más altas esferas con ayuda de la Palabra Sagrada, el arco.

Así el dios solar le concedió el arco y las flechas a Hércules; es decir, que inició a Hércules en la Palabra Sagrada.

LA TÚNICA

Minerva, la diosa de la sabiduría, comenzó a tejer hermosas túnicas para Hércules. El tejer la túnica es la formación del cuerpo etérico en nosotros, al que se alude en el Nuevo Testamento cuando se dice: "La gloriosa túnica blanca". Es el cuerpo de Luz que se va formando en nosotros. Si trabajamos en la presencia del Maestro durante 12 años, ese cuerpo etérico se formará por completo en nosotros. Eso es exactamente lo que prometió también el Maestro CVV: "Trabajad durante 12 años según las 3 instrucciones que os he dado y puedéis estar seguro de la formación del cuerpo de Luz, mediante el cual seguiréis siendo inmortales y podréis superar la muerte, experimentar la Bendición, la Verdad Suprema y el Amor". Todos esos conceptos atractivos se hacen realidad si trabajamos durante 12 años según las instrucciones de un Maestro de Sabiduría. Podéis leer mi libro *El Cuerpo Etérico*.

LA MAZA

El mismo Hércules comenzó a preparar un arma, que es la maza, de la cual se dice que fue cortada del gran árbol de la vida. Desde tiempos inmemoriales, la maza es un símbolo de la residencia del hombre en el sistema cerebro-espinal. Es decir que Hércules comenzó a experimentar su mismo ser en presencia del Maestro y en presencia de los ángeles. La historia dice que la maza era la especialidad de Hércules. Esa maza es lo que hay que formar dentro del ser en presencia del tra-

bajo de esos ángeles. Más que formarla, es algo que hay que experimentar, porque ya existe.

EL MAESTRO

Estos son los 6 regalos que Hércules obtuvo en la presencia del Maestro, que es el séptimo regalo. Se pueden llenar volúmenes acerca de cada uno de ellos, pero basta con las pautas para ponerlas en remojo en el ser de cada uno. Estas pautas están dadas desde el punto de vista de la astrología védica, ya que todos estos símbolos se mencionan repetidamente en el *Veda*. Nos encontraremos con muchos más símbolos de estos cuando entremos en los trabajos de Hércules.

ACORDARSE

Cuando estamos descansando puede que pensemos en el Maestro, pero cuando estamos trabajando es difícil pensar en él o retener Su presencia. Eso es una situación difícil; por eso se la considera como trabajo. Cuando se le encomienda una tarea a Hércules, él la realiza acordándose de la Presencia. El Maestro es compasivo, confía en nosotros y nos guía desde atrás, trabajo tras trabajo.

Este aspecto particular de la historia de Hércules demuestra muy claramente la importancia del continuo acordarse de la Consciencia del YO SOY. Encontramos esta continuidad de acordarse en la vida de Jesús; la encontramos en la vida de Arjuna y en las historias de los Iniciados que siguieron el Sendero de Síntesis. Esto

es lo que una vez más se nos ofrece de nuevo a través de la Luz que llamamos el Maestro CVV. Éste es un método de entrar en la Consciencia Oceánica sin tener que desarrollar especialidades ni capacidades de una en una por nosotros mismos.

Comencemos a vivir en la presencia del Maestro y eso hará que surjan en nosotros especialidades y capacidades. Realicemos las tareas, y alcanzaremos la plenitud en todos los aspectos de nuestra vida. Alcanzaremos la plenitud en nuestra vida familiar, en nuestra vida profesional y en nuestra vida social. Caminemos por el Sendero, y los planes que nos dan los Seres Superiores alcanzarán también la plenitud por medio de nosotros. El acordarse continuamente de la Consciencia Una nos ayudará a alcanzar la plenitud en todos los aspectos de nuestra vida.

Vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser en ÉL. Cuando digo ÉL podemos darle cualquier nombre a ese ÉL. El nombre que yo he estado utilizando ha sido el de YO SOY. Podemos utilizar también otros nombres, pero lo que importa es reconocer continuamente que somos una parte del todo, y lo que actúa en verdad a través de nosotros es el funcionamiento de ese gran Todo u Océano. Si esta costumbre arraiga en nosotros, superaremos muchas limitaciones y reuniremos muchas virtudes en nosotros sin esfuerzo. Esto es lo que se llama hoy *Agni Yoga*, que fue dado durante las horas del crepúsculo entre *Dwápara* y *Kali Yuga* por Krishna el Señor a Maitreya El Cristo. Este Yoga se nos da repeti-

damente, puesto que lo olvidamos. Se nos da repetidamente para que nos acordemos y no porque no se conozca ya.

De manera que tomemos la firme decisión de seguir recordando al UNO en todo lo que hagamos. El acordarse es la nota clave para la presencia del Maestro. La presencia del Maestro es el factor esencial para recibir la cooperación de todo lo que nos rodea, y esa Presencia es lo que da plenitud gradualmente a nuestra vida.

CAPÍTULO VI

ARIES

LA DOMA DE LAS YEGUAS SALVAJES

LAS ENERGÍAS POSITIVAS Y NEGATIVAS

El primer trabajo de Hércules era bastante sencillo, porque el Maestro encomienda trabajos sencillos para comenzar, y a medida que el discípulo cumple con el trabajo encomendado, le va cargando de trabajos más pesados.

La primera tarea que se le dio a Hércules fue controlar y reducir a unas yeguas salvajes pertenecientes a Diómedes, de quien se dice que era hijo de Marte. Tendremos que entender lo que esto significa. Marte no sólo estimula el poder sino también la pasión. Todo planeta y toda energía planetaria tiene un lado negativo o maléfico. El lado maléfico de Júpiter tiene también ciertos hábitos como la glotonería y el desenfreno. Toda unidad de consciencia lleva en ella lo positivo y lo negativo, porque sólo con ambos aspectos juntos puede producirse la manifestación.

Sólo mediante la corriente continua y alterna se produce la luz, y así tenemos el aspecto negativo de Marte que le hace al hombre correr tras los objetos de los sentidos. Se dice que Diómedes era un hijo de Marte, es decir, una cualidad de Marte. El aspecto negativo de

Marte estimula mucha pasión por las cosas. El hombre se ve envuelto en una búsqueda interminable de los objetos de los sentidos cuando no tiene en él sabiduría.

De este modo, el primer trabajo que el Maestro le encomendó a Hércules fue "domar y reducir a las yeguas salvajes de Diómedes". El Maestro le dijo a Hércules: "Ve y reduce a esas yeguas salvajes de Diómedes. Son salvajes y de mal temperamento. Están causando daño a la vida; están incluso matando a los hijos de los hombres".

LOS SENTIDOS

Es cierto que el hombre en su búsqueda de los objetos de los sentidos, se mata a sí mismo gradualmente. Saciar un objeto de los sentidos lleva a otro. Satisfacer los sentidos es un programa interminable. El *Bhagavad Gita* dice: "Saciar los sentidos es como intentar apagar el fuego echándole *gui*". Si intentamos apagar el fuego con *gui* (mantequilla clarificada), el fuego aumenta. Eso significa que cada vez que le echamos *gui* al fuego, la llama se hace más grande.

Los 5 sentidos nos hacen buscar los objetos de los sentidos, y por encima de todos, el sentido del tacto es el peor de ellos. El sentido del tacto y el sentido del gusto nos atan a la vida terrenal. La vista está relacionada con la luz, y el oído está relacionado con el sonido. Hasta ahí todo está bien, pero cuando se trata de la nariz, se está oliendo la materia, y ya tiene una relación con la materia. Donde no hay materia no hay olor. Lue-

go está el sentido del tacto, que nos proporciona un contacto físico con el plano físico de las cosas. El impulso por tocar mantiene al hombre apegado a las cosas de la Tierra. Otro contacto con la materia es el alimento. Nunca nos cansamos de comer, ¿no es cierto? Tampoco nos cansamos de tocar, y siempre nos gusta tocar una y otra vez. Por muchas veces que saciemos los sentidos, estos vuelven a venir pidiendo más.

Los imprácticos propagadores de las religiones nos sugieren que suprimamos los sentidos, pero el hombre de sabiduría sugiere que encontremos un gusto por lo superior para superar el gusto por lo inferior. La persona que abusa de los sentidos tiene un interminable programa de correr tras los objetos de los sentidos. Los sentidos son nuestros mensajeros, y siempre nos muestran diciendo: "Éste es un hermoso lugar; hay un hermoso restaurante donde se come bien; aquí hay una hermosa mujer que puede ser tu compañera". Todos los días se nos enseña muchas cosas.

Los sentidos nos sumergen en los objetos de los sentidos como yeguas, como las yeguas salvajes. Un caballo salvaje no está domado. Cuando un caballo está domado es útil para realizar nuestro trabajo. Un caballo salvaje y sin domar nos utiliza para sus fines. La cuestión es si estamos utilizando los sentidos o si los sentidos nos están utilizando a nosotros. Cuando estamos encallados en nuestro yo inferior, vamos a la deriva en un interminable programa por saciar los sentidos, corriendo tras los objetos de los sentidos. Es una carrera

de caballos salvajes, corriendo tras el dinero para saciar los sentidos, corriendo tras del poder para saciar los sentidos y corriendo tras las cosas materiales para saciar los sentidos. En ese proceso nos cansamos o incluso se nos mata, porque nuestra energía se gasta continuamente.

La incontrolable actividad sensorial es lo que representan las yeguas salvajes del hijo de Marte. Si Marte está afligido en el horóscopo, hay un gran programa para los sentidos. Si Marte está en cuadratura o en conjunción con Venus, las pasiones dominan totalmente. El aspecto negativo de Marte en el horóscopo le coloca al hombre en el condicionamiento de trabajar para los sentidos. Una vida común guiada por el yo inferior es una vida de correr tras los objetos de los sentidos. En ese proceso, el hombre se daña a sí mismo y se va matando poco a poco. Eso es lo que le dijo el Maestro a Hércules. El Maestro le dijo: "Estas yeguas salvajes no sólo están poniendo en peligro la vida de los hombres, sino que incluso están matando a los hijos de los hombres".

El Maestro dijo: "Hay cientos de caballos salvajes y la mayoría de ellos son yeguas". En las escrituras sagradas, lo femenino representa también simbólicamente una tendencia cada vez más marcada hacia lo material. El Maestro le dijo a Hércules: "Ve y reduce a esas yeguas salvajes". Ésa fue la primera instrucción del Maestro a Hércules, y esa es la primera instrucción de los aforismos del Yoga de Patánjali. Patánjali dice: "El Yoga es la suspensión de la actividad de los sentidos".

Es la suspensión de las acciones de los sentidos para poder actuar a través de ellos. El cuerpo es como un carruaje y los 5 sentidos son los 5 caballos que tiran de él. Si los 5 caballos cooperan entre sí y cooperan también con el auriga, entonces se puede producir el viaje. Si el auriga no tiene control sobre los caballos y éstos tiran en 5 direcciones, el carruaje se rompe en pedazos. Eso significa que el cuerpo se destruye, para volver a reunirse de nuevo la próxima vez con un poco más de suerte. Éste es el daño que producen esos 5 caballos, representados en este caso por los objetos de los sentidos, por los sentidos y por la actividad derivada por ellos.

El aspecto fundamental para cualquier discípulo es subyugar y domar los sentidos. Simplemente porque los caballos sean salvajes no tenemos que deshacernos de ellos ni matarlos. Si matamos a los caballos del carruaje, ¿quién tirará de él? Por eso es poco práctico pensar en matar los sentidos. Los sentidos tienen que ser educados y domados para que obedezcan las órdenes del auriga. Eso es lo que se necesita y eso es lo que el Maestro da como primera instrucción. Eso es también lo que se da como primera instrucción en el Yoga de Patánjali.

EL GUSTO POR LO SUPERIOR

La clave que Patánjali dio fue la siguiente: "Ahora que has desarrollado el gusto por los objetos de los sentidos, ¿cómo dejar ese gusto? Hasta que uno no ad-

quiera un gusto por algo superior, no dejará el gusto presente". Hay una manera de que el hombre encuentre el gusto por lo superior, de modo que deje el gusto por lo inferior. Ésa es la clave positiva dada por Patánjali.

Si un niño tiene en su mano una cuchilla de afeitar e intentamos quitársela, se pone a llorar. Si intentamos quitarle la cuchilla, existe un peligro de que se corte. Si le pedimos al niño que deje la cuchilla, él no la va a dejar. Si intentamos utilizar la fuerza, el niño se pondrá a llorar pero nunca dejará la cuchilla; pero si le enseñamos una chocolatina, el niño, que conoce el gusto superior por el chocolate, dejará inmediatamente la cuchilla para coger el chocolate.

A toda persona hay que enseñarle el gusto por lo superior para que deje el gusto por lo inferior. Mucha gente piensa en deshacerse de la oscuridad. No es necesario que nos deshagamos de la oscuridad, sino que basta con invocar la Luz, y cuando ésta se enciende, esa misma oscuridad se transforma en Luz. Cultivemos el gusto por lo superior para dejar el gusto por lo inferior.

Así también ha de enseñársele al caballo de esa manera. Golpeando continuamente a un caballo salvaje no conseguiremos que trabaje; sin embargo existe una técnica para domarlo. Domémoslo, hagámonos amigos de él poco a poco, ensillémoslo, montémoslo y viajaremos velozmente. Los caballos o los sentidos, que son nuestros obstáculos aparentes, son nuestro apoyo cuando han sido apropiadamente domados.

Las yeguas salvajes de las que habla el Maestro no son sino la actividad salvaje de los sentidos dentro del ser del discípulo. Esas yeguas salvajes están en terreno pantanoso y son salvajes y muy feroces. A nosotros se nos pide que vayamos y las pongamos en vereda. A menos que las pongamos bien en vereda, nos pondrán llenos de barro. Nuestro campo de acción está representado por esa tierra pantanosa. El campo de acción es lo que se llama *Kurukshetra.* Cada uno de nosotros tiene su propio *Kurukshetra,* y tanto los sentidos como los objetos de los sentidos son muy salvajes.

La primera tarea del Maestro es hacer que el discípulo dome a esas yeguas. El discípulo tiene la fuerza adicional de la presencia del Maestro y por eso no le debe de resultar difícil domarlas.

De esta manera se marchó Hércules a esa tierra, el reino de Diómedes, en el que los caballos eran muy salvajes. Con ayuda de la presencia del Maestro los acorraló y los volvió a poner en su sitio, pero entonces, una vez cumplida la tarea, Hércules volvió a olvidar su estado de alerta.

ABDERIS O LA MENTE INFERIOR

La historia dice que Hércules tenía un amigo que siempre le acompañaba. *Es la mente inferior que acompaña* al futuro hijo de Dios. En nuestra vida también puede que seamos muy rítmicos por alg[un tiempo en lo referente a actuar, pero más tarde, aunque sea sólo para un instante, los viejos hábitos vuelven a surgir

cuando intentamos relajarnos. No podemos relajarnos hasta que no estemos firmes en los nuevos hábitos. Cuando estemos firmes en nuestros hábitos, no hay lugar para que vuelvan a surgir.

Hércules se relajó después de haber logrado tener bajo control a los sentidos, lo cual se dice en la frase de: "le entregó las yeguas a su amigo Abderis". Abderis es la naturaleza inferior o mente inferior, lo que se llama la materia mental, que nunca tiene control sobre los sentidos. Por el contrario, Abderis o la mente inferior se deja guiar por los sentidos. Si le entregamos las yeguas a tal persona, éstas se vuelven a comportar como salvajes. Los sentidos tienen control sobre nuestra naturaleza de conducta, y nuestros hábitos tienen un dominio muy grande sobre nuestra naturaleza inferior. Cuando estamos en la Luz, ellos se quedan tranquilos y cuando no estamos en ella, vuelven a la actividad. Cuando Hércules se relajó, su mente inferior fue dominada de nuevo y las yeguas se volvieron a escapar.

El yo inferior es conquistado de nuevo por los sentidos y los objetos de los sentidos. Este dominio o conquista es lo que se refleja en el acto de matar. Su amigo murió porque Hércules le había entregado las yeguas. De modo que Hércules tuvo que domarlas de nuevo y volverlas a poner nuevamente en vereda. Después de haberlo conseguido fracasó, y después de haber fracasado tuvo que hacer el trabajo por segunda vez.

Hércules era considerado por la gente como un salvador. ¿Quién es esa gente? En nuestro ser hay muchos

devas e inteligencias en funcionamiento, que sufren mucho cuando somos irresponsables en nuestras acciones a través de los sentidos. Las inteligencias de la vista, del oído, del olfato, del gusto, todas sufren cuando abusamos de ellas. Cuando el abuso se neutraliza, esas inteligencias se sienten salvadas por nosotros. Éstas ven al salvador en la Luz que hay en nosotros. Los devas actúan de manera rítmica en nosotros y como consecuencia nuestro cuerpo permanece intacto, pero si nuestras acciones se interponen en su ritmo, éstas empiezan a retirarse poco a poco porque sienten que ese no es un lugar seguro para vivir. Por eso se retiran del sistema digestivo y nosotros decimos: "tengo una indigestión", pero ¿por qué tenemos una indigestión? Porque los devas de la digestión dijeron adiós. Después decimos: "mi hígado no está bien; no funciona bien", y quiere decir que el funcionamiento de los devas en el hígado ha cesado. De este modo, a medida que se van marchando uno tras otro nosotros, decimos: "esto no funciona o aquello no funciona". Hasta que no adoptemos una actitud de rectificación, ellos se mantienen alejados. En ocasiones nos vamos tan lejos que ellos no vuelven hasta nosotros, y entonces tenemos que pensar en algún transplante de órganos.

Cuando nos comportamos bien, ellos se dicen: "¡Ah!, es la Luz que funciona; nos podemos quedar; el salvador está aquí". Cuando actuamos con discernimiento quiere decir que la luz de Mercurio está presente en nosotros. Entonces las inteligencias sienten el alivio de

que el salvador está presente. Todos aquellos que fueron *salvados por esta acción de Hércules* aplaudieron en el interior de su ser, aclamándolo como salvador, pero él regresó a su Maestro.

LAS INTENCIONES

El Maestro dijo: "Lo has hecho bien, pero ..."se detuvo con un "pero", que es como decir: "lo has hecho bien, pero no del todo". Esto es lo que nos ocurre a todos nosotros. Ahí es donde la historia de Hércules nos resulta muy familiar a todos. Después de todo si escuchamos la historia de un perfeccionista inalcanzable, nos quedamos en un estado de desesperación. Necesitamos un discípulo que haya evolucionado cometiendo errores aquí y allá, por que se trata de un proceso de transformación. A veces la Luz prevalece, y otras, prevalece el cuerpo triple. El Maestro comprende todo esto y nunca cuenta al discípulo por sus logros ni por los resultados que haya conseguido, sino que reconoce al discípulo por su actitud e intenciones.

Para el Maestro las intenciones del discípulo son más importantes que sus logros. Los logros tienen que ver con la grandeza; las intenciones tienen que ver con la bondad. En el Sendero de la Sabiduría, la bondad tiene preferencia sobre la grandeza. La grandeza reluce, pero la bondad nutre. El relucir es temporal, pero el alimento es bueno para todo el tiempo venidero. Ningún Maestro tiene en cuenta los errores del discípulo, sino que cuenta sus intenciones. Si las intenciones son

buenas, aun cuando los resultados sean malos, el Maestro sigue trabajando con el discípulo. Por el contrario, si los logros son buenos pero las intenciones son malas, el Maestro deja, sin más, al discípulo.

EXCESO DE VELOCIDAD

El Maestro le dijo a Hércules: "Hércules, tienes que estar un poco más atento. Lleva contigo la espada de Mercurio. Después de haber logrado realizar el trabajo te has vuelto un poco indiferente". Nosotros también tendemos a ser indiferentes de vez en cuando, debido a nuestras costumbres anteriores. El Maestro advierte, y después de haber advertido al discípulo, le encomendó la próxima tarea.

Las yeguas estaban en relación con el signo de Aries, cuyo regente común es Marte. Marte es el regente del signo de Aries en la vida de un hombre común, cuyas características son la acción impulsiva, la velocidad en la acción, la acción precipitada y el gastar más energías de las que se necesita. Aries trabaja muy duramente y después descansa demasiado tiempo.

He oído a algunos decir: "contribuyen con su salud hasta en el servicio y en el trabajo de buena voluntad; lo sacrifican todo y no se preocupan ni siquiera por su salud". Esos deben de ser Aries. Sólo los Aries actúan así. Van demasiado lejos porque tienen demasiado entusiasmo. Lo que se tardaría en hacer en 10 días, ellos lo hacen en 3, pero luego se ponen enfermos durante los 7 días siguientes. De modo que da lo mismo.

Hércules fue demasiado rápido en conquistar las yeguas salvajes y demasiado rápido en que se le escaparan de nuevo de las manos; por consiguiente tuvo que empezar de nuevo. Así hizo el mismo trabajo dos veces; de modo que no ganó nada con haberlo hecho más rápido. Ésta es una cosa que Aries tiene que aprender: a establecer su ritmo con una velocidad razonable y no con exceso de velocidad. Éste es el caso generalmente de la gente con signos de fuego. Aries, Leo y Sagitario trabajan hasta su último aliento y luego caen agotados como troncos de madera. Esto ha sido descrito con mucha claridad en esta historia.

EL PROGRAMA DE YOGA EN ARIES

Aries también ofrece una oportunidad de dar un programa para los sentidos para el año que acaba de comenzar. Éste es un aspecto importante que se deriva del lado espiritual de la astrología. Hay una manera de dar un buen programa a los sentidos para el año que comienza, desde la luna nueva hasta la luna llena de Aries (según el calendario lunar): es decir, durante 15 días (desde la luna nueva de Piscis a la luna llena de Aries, según el calendario solar). Recordemos que la luna nueva a la que sigue la luna llena de Aries es la primavera. En esos 15 días, si le damos un buen programa de Yoga a los sentidos, ello hará que se queden domados para todo el año que tenemos por delante. Por eso antiguamente se consideraba muy sagrados esos 15 días que van desde la luna nueva hasta la luna llena de Aries.

Se recomendaba que el estudiante espiritual se retirara observando un programa yóguico total para darle alimento a los 5 sentidos según las leyes de la Naturaleza. Todo se alimentaba: la vista, el oído, el gusto, el olfato y el tacto, y se les hacía ganar equilibrio a los 5 sentidos. El programa de Yoga durante esos 15 días de Aries mantiene al estudiante espiritual para el año que va a venir, porque es la primavera, *Vasantha,* como se la denomina en sánscrito. Las semillas para todo el ciclo germinan en el mes de Aries.

La manera en que nos orientemos durante esos 15 días es la que decide más o menos nuestro programa para todo el año. El símbolo de Aries nos recuerda que tenemos dos posibilidades dur ante el año y éstas son divergentes; es decir, que podemos irnos hacia la derecha o hacia la izquierda, según sea la programación que hagamos durante esos 15 primeros días. El mes de Aries ha de ser dedicado a un buen uso. La entera quincena que va desde la luna nueva hasta la luna llena de Aries ha de ser dedicada a un seminario de Yoga. Eso puede hacerse juntos, porque juntos somos fuertes e individualmente tenemos ciertas debilidades. Se puede organizar una convivencia en ese período de quince días. Los Maestros solían congregar a los discípulos durante esos días astrológicamente importantes para darles el necesario alimentar para progresar en el Sendero.

DISCERNIMIENTO

De Aries se podría hablar durante un mes, pero en este trabajo está relacionado con domar los sentidos; es decir que el regente del signo es Mercurio y no Marte. Para aquel que está en el nivel individual, el regente es Marte, para aquel que está en el nivel de la personalidad, el regente es Mercurio, y para aquel que está en el nivel del Alma, el regente es Urano. La actividad de Marte (Marte negativo) puede ser neutralizada por la energía de Mercurio haciendo uso del discernimiento. El discernimiento no se manifiesta apretando un botón, sino que alborea en nosotros cuando nos acordamos de la presencia del Maestro. Es la Luz del Alma. Cuando se invoca al Alma, la Luz del Alma se hace presente automáticamente. La Luz no se puede separar del Alma. La luz del sol no se puede separar del sol. En el momento en que invocamos al sol, éste viene siempre con su luz y no sin ella. La invocación de la presencia del Maestro hace posible el descenso de la Luz de la Sabiduría, que nos da el discernimiento.

En Aries tenemos que mirar a Mercurio y no a Marte cada vez que miremos en el horóscopo de personas que están intentando evolucionar. La astrología que conocemos será reemplazada por la astrología espiritual en el futuro.

CAPÍTULO VII

TAURO

IR A BUSCAR AL TORO

INERCIA

Ahora tenemos que ocuparnos del toro de Tauro. La misma palabra 'toro' nos sugiere algo muy perezoso y que se mueve con lentitud. El Maestro despierta al discípulo que está descansando. Es muy común que ansiemos más el descanso que el trabajo y que siempre busquemos tener intervalos en los que descansar. El Iniciado entiende que el descanso se hace en el trabajo y que no hay tal cosa como descanso en forma de inercia física. El silencio mental proporciona suficiente descanso. El ansia de descanso físico es una tendencia cada vez mayor hacia la inercia y la pesadez de los átomos del cuerpo.

Al comenzar el segundo trabajo nos encontramos con una situación muy extraña. ¡Hércules no se presentó para hacer el segundo trabajo! Fue el Señor quien llamó al Maestro y le dijo: "¿Dónde está tu discípulo, que no se ha dejado ver?" Éste es un cuadro muy apropiada del estado de un discípulo en vías de formación. Un discípulo en vías de formación lo que más anhela es descansar y dormir, y el Maestro tiene que asegurarse

de que el discípulo tenga cada vez menos tiempo para dormir. Esta idea de que el discípulo encuentre menos tiempo para dormir es para hacer que se genere más fuego en él y la materia se transforme. Por eso todo Maestro es "un maestro de tarea ardua". A menos que la formación inicial sea ardua, no se superará la solidez de la materia.

El discípulo al principio se queja de la falta de descanso y se aleja de la jurisdicción del Maestro para descansar. ¡Entonces el Maestro intenta ponerle a trabajar hasta medianoche y le despierta antes del amanecer! Este es el juego a que *juegan* el Maestro y el enseñado, porque el aspirante tiene que superar la inercia inicial. Ayer oímos hablar de cómo el Hermano Pedro acostumbraba a hacerle estudiar al grupo hasta pasada la medianoche y los despertaba por la mañana. Durante todo el día tenían que trabajar y luego hasta medianoche tenían que estudiar. Se le da poca importancia a las comodidades físicas y se le más importancia a generar continuamente el fuego de la aspiración.

De manera que después del primer trabajo, Hércules se puso a descansar. Es decir, que el Maestro está en la clase, pero falta el estudiante. Cuando el Maestro está solo está con su Maestro o la Consciencia Universal. De modo que se produjo un diálogo entre el Maestro y el Señor, y se intercambiaban bromas, y el Señor decía: "¿Dónde está aquel muchacho que tanto presumía ayer?" Siempre él que está en el cielo le gasta bromas a aquel que está en la Tierra; le resulta divertido

ver al hijo de Dios actuar con el hijo del hombre.

Entonces el Señor le preguntó al Maestro: "¿Dónde está tu buen discípulo?" normalmente el Maestro intenta defender al discípulo: "Bueno, es que está cansado, pero ya vendrá", pero el Señor sonrió y dijo: "No va a venir. Ve y despiértale". El Maestro tiene la responsabilidad de despertar al discípulo, de modo que llamó a Hércules y le dio el segundo trabajo.

CAPTURAR AL TORO

El segundo trabajo era capturar al toro de la isla de Creta y hacer que no fuera sacrificado por el regente de la isla. El toro estaba en la isla, y si se quedaba allí iba a ser sacrificado con seguridad por el regente de la isla. De modo que tenía que ser capturado y traído a tierra firme antes de que fuera sacrificado por el regente de la isla. Éste era el siguiente trabajo. El Maestro le dijo a Hércules: "Ve y busca al toro que está pastando en la isla. El regente de la isla tenía intenciones de sacrificarlo. Captúralo antes de que sea sacrificado. Si es sacrificado, terminará tu programa por esta encarnación y el telón caerá; de modo que tenemos que asegurarnos de que el toro no sea sacrificado. Éste es el segundo trabajo".

Según el simbolismo védico es el rayo de luz que desciende desde el sol al planeta Tierra y lo mismo ocurre con nosotros cuando descendemos también al cuerpo. Esencialmente somos rayos de sol y hemos descendido al cuerpo. En Aries dimos algunas reglas para los sentidos, para que no nos metamos de lleno en las co-

sas terrenales con nuestro cuerpo terrenal. El cuerpo terrenal se consume por conseguir cosas terrenales. Eso no pasó en el primer trabajo, porque ahora no les está permitido a las yeguas ir de un lado para otro a voluntad, y los sentidos se comportan aceptablemente bien.

Entonces, ¿qué ocurre? El hombre está dentro del cuerpo. La tierra firme es descrita como tierra divina e inmortal y la isla es descrita como la tierra de los centros inferiores. La isla está rodeada por las aguas.

Por lo general el aspirante está rodeado de agua: las aguas de la emoción, las aguas de los impulsos y las aguas de los instintos. Los instintos, impulsos y emociones dominan, y allí es donde el toro estaba pastando. Se le llama apropiadamente toro porque ya sabemos cómo actúan estos animales.

El rayo de Luz que descendió hasta la tierra firme y desde allí a la isla, está ahora rodeado por las aguas. Si se queda en esa isla, muy pronto habrá un diluvio de emociones, impulsos e instintos, y el toro morirá. De modo que hay que capturarlo y traerlo a tierra firme.

ELEVARSE DE LA FORMA

Tauro es un signo de tierra y se ocupa del aspecto forma de la Creación. El hombre está muy activamente metido en el aspecto forma de la Creación, pero el aspecto forma es sólo una cuarta parte del total de la Creación y es lo exterior de algo interior. Lo interior es tres veces más esplendoroso, hermoso y es también inmortal. Sólo una cuarta parte, el aspecto forma, es mortal y

muere; muere y vuelve a nacer; muere de nuevo y vuelve a nacer, y de nuevo vuelve a morir. Su existencia es temporal. Cuando nos quedamos atollados en el aspecto forma nos hemos limitado a nosotros mismos a una cuarta parte de nuestro esplendor. Uno tiene que ascender de este estado mortal al estado inmortal.

Este ascender de la tierra es lo que se indica en este trabajo, y consiste en elevarse de la forma para dejar ver lo que hay por detrás de ella, que es más bonito. Mientras el hombre viva en esta isla de emoción, será prisionero de la forma. Toda su perspectiva es experimentar con la forma. Se le llama apropiadamente perspectiva (*outlook*), porque sólo miramos hacia fuera y no hacia dentro. Toda la perspectiva está totalmente ocupada de la forma.

LAS TRES MONTAÑAS

El toro está prisionero en una isla rodeada de tres montañas. Este simbolismo de las tres montañas proviene de la escritura sagrada del *Ramayana* y se le llama *Tricuta*, que significa 'tres veces circundada por tres montañas', en la que uno entra cuando se siente atraído hacia la forma. Uno no sabe cómo regresar hasta que no se da cuenta de lo efímero de la forma y sólo hasta que no se da cuenta de ello.

En la historia del *Ramayana* hay una mujer llamada Sita, que significa 'Alma', como vosotros y yo, que estaba casada con Rama el dios solar. Un día cuando iban por la selva Sita encontró entre las muchas cosas her-

mosa un cervatillo dorado. Sita miró a este cervatillo dorado. Nunca había tenido ningún deseo en su vida porque siempre había vivido unida con el Dios Solar. Pero ocurrió que cuando vio al cervatillo dorado tuvo el deseo de tenerlo, y al hacerlo cayó en la trampa de un regente de una isla llamada *Lanka*.

Cuando nos sentimos atraídos por la forma entramos sin saber en ese *Lanka*. *Lanka* no se refiere al lugar conocido en la Tierra como Sri Lanka, sino que según el simbolismo de las escrituras sagradas, *Lanka* es el lugar que hay por debajo del ombligo. Si bajamos del ombligo, caemos en la trampa; caemos prisioneros de los tres remolinos de energía que son el Plexo Solar o *Manipuraka*, el Centro Sacro o *Svadisthana*, y el Centro de Base o *Muladhara*. Ésas son las tres montañas en las que nos convertimos en prisioneros. No tenemos manera de salir de ello; estamos separados de la tierra firme, que es el Centro del Corazón o *Anáhata*, el Centro Laríngeo o *Visudhi*, el Centro del Entrecejo o *Ajña*, el Centro Coronario o *Sahásrara*, etc., y empezamos a vivir en una tierra que no es verdaderamente nuestra. Es en una tierra separada de la tierra firme y vivimos en ella como prisioneros comiendo la hierba que hay en ella. Así se describe al toro que pasta.

Comer hierba significa saciar un deseo tras otro por medio de la forma. Cada vez que saciamos un deseo surge otro en relación con la forma. Nos hacemos más fuertes en el cuerpo que en el Alma. Las energías del Alma encuentran su corriente descendente. El instinto

posesivo es el regente de la isla, que se refleja en el personaje de Rávana en el *Ramayana* y que está representado por el rey Minos es la historia de Hércules. El rey Minos, que es el regente de la isla, tiene planes de sacrificar al Alma que ha descendido. Él deja que el toro paste y crezca en la isla y quiere matarlo cuando haya terminado de engordar. Eso significa que el Alma ha sido completamente olvidada y sólo queda la consciencia del cuerpo. Si le hablamos a personas así acerca del aspecto inmortal y divino de la Creación se ríen de nosotros; se burlan y nos hacen creer que estamos locos. Habiendo tantas cosas disponibles en el exterior para disfrutar, decir que todo esto no es tan hermoso comparado con lo interior, les resulta desagradable a estas personas.

Cuando somos prisioneros dentro de las fuerzas triangulares del Plexo Solar, del Centro Sacro y del Centro de Base, estamos gobernados por las emociones, los impulsos y los instintos y hacemos que se establezca un flujo descendente de energías. Es un proceso de involución que tiene que ser detenido para que el Alma vuelva a estar firme por encima del diafragma. Ésa fue la tarea que se le encomendó a Hércules.

LA SOLUCIÓN

A Hércules se le pidió que superara las emociones, que superara los impulsos, que superara los instintos. ¿Cómo hacerlo? En la historia no se dice cómo lo hizo Hércules. Sólo se dice que lo hizo, pero eso no no sirve

de solución. Las soluciones están escritas en otras escrituras sagradas. Hay muchas escrituras sagradas del mundo que contienen la solución. También en el mito descrito por el Maestro Tibetano, éste lo mantuvo oculto. No sabemos cómo llegó Hércules hasta la isla ni cómo regresó de la isla después de capturar al toro. No se describe laa parte técnica de cómo hacerlo.

Encontramos las claves en el *Ramayana*, en el que Sita está también prisionera en *Lanka*, la isla. En este caso las comunicaciones entre la tierra firme y la isla se establecieron primero a través del elemento aire. Eso es lo que aparece en forma del Dios Mono que vuela desde la tierra firme hasta la isla y regresa desde la isla a la tierra firme trayendo el mensaje.

Cuando estamos separados del Dios Solar necesitamos un mensajero que traiga los mensajes entre Él y nosotros, porque nosotros solos no podemos encontrar el camino de vuelta. En la historia de Hércules encontramos a Hércules, el hijo de Dios, que trae el mensaje entre la isla y la tierra firme, siendo el toro el Alma prisionera. El aire forma el puente entre la unidad de consciencia separada y el Depósito de Consciencia. Por eso se dice que el aire es la presencia directa de Dios.

RESPIRAR CONSCIENTEMENTE

En la invocación que hacemos por la tarde saludamos al aire diciendo: "*Namaste Vayu*" , y seguimos diciendo: "*Tvameva Pratyakshamn Brahmasi*", que significa: "Tú eres la única manifestación directa de Brahman, el

Dios Absoluto. En verdad Tú eres la única conexión entre el Dios Solar y yo". El elemento aire es el que hace de puente entre la consciencia separativa y la Consciencia Oceánica. En nosotros también el aire funciona continuamente. Por eso a los aspirantes en los estadios iniciales se les da un ejercicio para respirar conscientemente, que es distinto del *Pranayama*.

Nosotros creemos que la respiración misma es *Pranayama*. Cada vez que inhalamos conscientemente, las energías llegan desde arriba a los centros de abajo, y a medida que exhalamos conscientemente, el Alma, que está prisionera en los centros inferiores, se eleva hacia los Centros Superiores. De ahí la importancia de respirar conscientemente al menos durante 24 minutos por la mañana y 24 minutos por la tarde. A medida que inhalamos, el Ángel Solar desciende hasta el pozo donde estamos prisioneros, y a medida que exhalamos nos sube junto con Él. Éste es un proceso con el que hay que trabajar conscientemente, ya que hace que se sequen las aguas de la emoción. Los momentos apropiados para ese trabajo son el amanecer y el atardecer. Basta con inhalar profundamente tres veces para que se produzca la secreción de las glándulas lacrimógenas y se empiece a bostezar; es decir, que hemos comenzado a hervir las aguas estancadas de la emoción. Ha de ser una respiración continua, regular y consciente, entendiendo que con la inhalación, las energías de los centros superiores llegan hasta los inferiores, y con la exhalación las energías de los centros inferiores se elevan a los superiores.

Cuando se hace esto regularmente, nuestro cuerpo se vuelve muy ligero, porque las células del cuerpo son sometidas al calor y este calor es generado por la fuerza vital que se suministra en el interior. Esto es diferente del cuarto paso o *Pranayama* del Yoga de Patánjali. Se trata tan solo de respirar normalmente y no es ni siquiera un ejercicio de respiración ya que la mayoría de nosotros no sabe respirar normalmente ya que nuestra respiración está afectada por nuestra emoción. Cada vez que somos impulsivos y emocionales el ritmo de nuestra respiración se ve irremediablemente afectado.

Cuando tratamos de respirar conscientemente establecemos una conexión entre todos los centros por encima y por debajo del diafragma. Ése es el trabajo del Dios Mono llamado Hanuman en el *Ramayana*, y también el trabajo del aire dentro de nuestro ser.. Él establece un buen puente entre los centros superiores e inferiores. En la historia del *Ramayana* se dice que había monos voladores que construyeron el puente entre la tierra firme y la isla para que el Ángel Solar pudiera llegar hasta la isla. De este modo llegó Hércules a la isla, del mismo modo que Rama llegó a *Lanka*. Luego tenía que capturar al toro, pero el toro estaba ocupado en otras cosas. Era el toro que había dentro de él. Todos tenemos el toro dentro. Además del centro de la diana (*bull's eye*), tenemos también el toro. El toro se mueve en el estómago y por eso tenemos estómagos muy pesados. El toro está en la tierra pantanosa, comiendo todo lo que encuentra y haciéndose fuerte con

ese alimento material, reduciéndose todo su programa a comer tanto como haya a disposición y a dormir. A un hombre que sólo se ocupa de estas dos cosas en la vida, se le llama el toro semental.

LA LENGUA

El único programa del toro semental es comer según lo que haya a disposición y no según la necesidad. Creo que a veces no estamos muy lejos de eso. ¿Acaso no conocemos a gente que come cuando encuentra algo muy rico de comer, aunque no lo necesite? Nosotros intentamos comer aunque no lo necesitemos por seguir la costumbre social. Esa es la costumbre en la sociedad de los toros pero no en la sociedad de los seres humanos. Sólo los toros comen según la costumbre social. Este toro es un toro muy fuerte y no es fácil manejarlo. Hace 5000 años un discípulo le preguntó a Krishna el Señor: "¿Cuál es la cosa más difícil de manejar?" Krishna dijo: "La lengua". Si podemos manejar nuestra lengua, habremos manejado todo en esta Creación. La lengua cumple una doble función: una función es comer según el gusto, la otra es hablar según el instinto emocional. Comer y hablar indiscriminadamente son los dos aspectos fuertes del toro humano. El toro animal, pobrecito, sólo sabe comer pero no sabe hablar; como mucho hace un bramido que no es tan devastador como los diálogos del toro humano. Por eso Krishna dijo: "Si sois capaces de regular vuestra lengua, habréis completado el 70% de vuestra práctica espiritual".

Ya os dije antes de qué manera estamos conectados a la Tierra mediante el alimento material que tomamos por mediación de la lengua. Por eso, cuando el hombre se vuelve más espiritual, busca más el alimento espiritual que el alimento material. No siente inclinación por absorber la pesadez de la materia y gradualmente asciende de la comida más pesada a la comida más ligera, de la comida más ligera al agua, y del agua al aire. ¡Hay gente que ingiere sólo aire y vive de luz del sol! Esto no es imaginación ni nada místico, sino que es cuestión de prepararse a uno mismo de manera gradual.

El toro que Hércules tenía que capturar es el toro que habla y come como quiere. Mientras no se conquiste a ese toro, el hijo del hombre será un irremediable prisionero de la forma. Por eso los estudiantes espirituales avanzados tienen sumo cuidado con lo que hablan y comen. No tienen cuidado sólo de la cantidad, sino también de la calidad. La calidad reemplaza a la cantidad.

LAS TRES REGLAS

En este caso las reglas son triples. Destilamos las aguas de la emoción mediante una respiración consciente. Esto nos ayuda a mejorar la calidad de lo que comemos. Después hemos de poner en práctica también el trabajo de mejorar asimismo la calidad de lo que hablamos. Cuando estas tres cosas se ponen juntas, detenemos el flujo descendente de la energía. Si no la detenemos, ésta fluye también en forma de energía sexual.

Hay cinco canales para disipar la energía, que son los cinco sentidos y un sexto, que es tan fuerte como los cinco sentidos juntos. Ese sexto canal es la energía o instinto sexual. El instinto de ver, oír, saborear, oler y tocar, así como el instinto sexual, son los seis canales parta disipar o exteriorizar la energía, y esta exteriorización se detendrá. Es como construir un dique en un río, que detiene el flujo descendente. ¿Para qué detenemos las aguas del río? Para cultivar la tierra. De la misma manera, esa energía es utilizada para cultivar el cuerpo. Cuando la energía que está destinada a alimentar y cultivar el cuerpo fluye hacia la objetividad, al cuerpo le falta el alimento y muere. Ahí es donde entran en acción el primero y segundo pasos de Patánjali en forma de las reglas relativas al uso de la palabra, al uso de la respiración y al uso de la comida. Cuando se observan estas tres reglas regularmente, entonces somos capaces de conquistar paulatinamente al toro.

El toro tiene otra connotación en los símbolos védicos, y representa el sonido o la palabra. Cuando uno cumple bien con las reglas relativas a la palabra, se produce el movimiento ascendente de la energía. Por un lado mejoramos la calidad de lo que hablamos y por el otro lado sometemos la lengua a un proceso de purificación mediante la pronunciación rítmica y musical de sonidos sagrados. Cantar cada día pronunciando rítmica y musicalmente sonidos sagrados durante una hora hace posible el movimiento ascendente de las energías. Ésta es la importancia que tiene el sonido: la de tirar de

nosotros hacia arriba. Una lengua que se purifica con buenos alimentos y canta mantrams rítmicos y musicales, no dice falsedades, no da una imagen falsa de las cosas, no habla más de la cuenta y no critica a los demás. Tampoco produce disputas ni se atribuye el derecho de juzgar a los demás. Os recomiendo leer las instrucciones acerca del sonido en el libro titulado *El Sonido: La Clave y su Aplicación.*

El hecho de tener una lengua no basta para atribuirnos el derecho de juzgar a la gente. Eso de juzgar es una actividad perniciosa que realizamos con la lengua. Hubo un filósofo griego que dijo: "La lengua es como una cobra en la boca; puede picar y matar a la gente con su boca". Dijo además: "No os asustéis de la doble lengua de la cobra; tened cuidado de la doble lengua de los seres humanos". Cuando se trata de la cobra sabemos claramente que tiene una lengua bífida; en el caso del ser humano, éste parece tener una sola lengua, pero en realidad, tiene muchas.

Nuestra lengua habla de muchas maneras; es decir, que habla de manera diferente de una misma cosa según nuestros gustos, segun nuestros instintos, según nuestros impulsos y emociones. Tiene que haber un claro programa para la lengua si queremos llevar adelante las prácticas ocultistas. A esa altura del discipulado se le recomienda al discípulo ser cualitativo con la comida, cualitativo con la palabra, que pronuncie mantrams sagrados, que respire conscientemente y que sea consciente de la respiración que ocurre dentro de sí mismo.

Una persona a quien le importe mucho el aspecto de la forma, de lo que menos se da cuenta es de que la respiración ocurre dentro de él. La primera observación ocultista que un estudiante tiene que hacer es observar cómo tiene lugar la respiración en él. Cuando nos volvemos conscientes de nuestra respiración, entramos en un ritmo interior y dejamos de vivir excesivamente de cara al mundo objetivo. Eso ayuda a volverse hacia dentro de nosotros y dejar de vivir en lo externo. En la primera clase dijimos que el ocultismo es volverse hacia nuestro interior y no buscar cosas externas.

Por eso las escrituras sagradas nos traen a la memoria lo que ocurre dentro de nuestro ser. Viendo lo que ocurre en nuestro interior uno se vuelve curioso por saber cómo ocurren las cosas sin que nos lo propongamos. En el caso de la circulación de la sangre, tiene lugar continuamente la purificación de la sangre por un lado, y por otro, la recepción de sangre impura. Dentro del ser tiene lugar un continuo reciclaje de la sangre a cargo del corazón, siendo la respiración un agente que le ayuda. A la respiración le ayuda la pulsación.

Nos volvemos conscientes de la importante actividad en nuestro ser y de la belleza de su funcionamiento sin proponérnoslo. Nos damos cuenta que nuestras acciones no pueden alterar este funcionamiento rítmico dentro del ser. Cuando adquirimos gradualmente este ritmo en nuestro ser, intentamos encontrar mucho más

interés dentro que fuera de nuestro ser. Una vez que nos hemos hecho ocultistas empezamos a ver el mundo entero desde nuestro interior. Por eso, desde hace cientos de años, los sabios de los Himalayas pueden ver en su interior todo lo que ocurre en el planeta y más allá de él. Los acontecimientos interiores son mucho más interesantes una vez que nos hemos vuelto hacia dentro y nos damos cuenta claramente de la inutilidad de la actividad externa. Para esas personas las cosas externas no son muy atractivas y se ocupan de ellas para satisfacer el grado mínimo necesario. Así se asume el proceso. Éste es el sendero seguro a *Shámbala.* El hecho de imaginarnos *Shámbala* de la manera más fantástica no nos ayudará a llegar hasta ella. Tenemos una imaginación muy fértil que va más allá de nuestro sistema, pero hay un sendero de sabios, que podemos seguir para entrar en todos esos lugares sagrados que visitan los sabios videntes.

VISUDDHI

Hércules se apoderó del toro y comenzó a traerlo a tierra firme. De ese mismo modo tenemos nosotros también que anillar el hocico del toro para poder llevarlo a tierra firme. El toro que hay dentro de nosotros tiene que llegar hasta el Centro Laríngeo. Ésa es la meta. Una vez que el toro interno ha llegado hasta allí, habremos conectado la tierra firme con la isla, ya que el Centro Laríngeo es el punto de encuentro entre los tres centros superiores y los tres inferiores.

Por esa razón, los Maestros de Sabiduría siempre ponen el énfasis en la purificación del Centro Laríngeo. Si el Centro Laríngeo está purificado, puede producirse la comunicación entre los centros superiores y los inferiores. De ese modo, el Centro Laríngeo es el túnel entre lo de arriba y lo de abajo. Mercurio, el Mensajero de los dioses, trabaja llevando mensajes de los círculos superiores a los inferiores y viceversa.

Apropiadamente, al Centro Laríngeo se le llama *Visuddhi* en sánscrito. ¿Pero que significa exactamente *Visuddhi*?. *Suddhi* quiere decir 'pureza' y *Visuddhi* significa 'extraordinariamente puro'. Si se mantiene puro el Centro Laríngeo, el toro brama muy bien. Por esa razón se le hacía cantar al estudiante en Oriente durante horas himnos rítmicos y musicales.

Nosotros, si cantamos el mantram de *Gáyatri* más de diez veces, hay algunos que se quejan, pero si venís a India os enseñaré alguna de las escuelas donde se canta rítmicamente durante tres horas al día. Es un proceso muy científico de purificación de los tres centros inferiores a través de *Visuddhi.* Hay una aristocracia intelectual que le hace a uno sentir que todo esto es viejo, pero ¿tenéis un método moderno más efectivo para purificar los tres centros inferiores y el *Visuddhi* también? Si lo tenéis, me haré estudiante vuestro. Tal es la importancia que tiene el cántico rítmico musical para limpiar directamente los centros inferiores y el Centro Laríngeo.

Lo que nos dieron los sabios videntes del pasado no es nada sectario, sino universalmente aplicable y eternamente verdadero. Pero dado que nosotros tenemos unas mentes muy estrechas, intentamos decidir acerca de la efectividad de los métodos dados por esos grandes sabios videntes. Si hacemos un fuego y cantamos durante una hora, la mente, los sentidos, el cuerpo y todo lo demás se purifica. *Visuddhi* es el estado verdadero del Centro Laríngeo. Si tenemos un buen *Visuddhi*, hasta la gente que está sentada mucho más allá de este salón podrá escucharnos también debido al efecto magnético del sonido. No necesitamos instrumentos magnéticos para amplificar la voz. Nosotros utilizamos los imanes externos porque los imanes de la garganta no funcionan. En la voz del Iniciado hay algo magnético, y más que lo que dice, lo que produce un impacto sobre la gente es el sonido mismo. Así funciona *Visuddhi*. Si realmente funciona, llegamos con toda seguridad a la tierra firme, a medida que alcanzamos la pureza del Centro Laríngeo.

Cuando hablamos teniendo un Centro Laríngeo puro es como el bramido del toro al que se llama *Rig Veda*. Hay también un toro de los *Vedas*, el tercero, al que se llama "la vibración de la voz". El silencio se transforma en sonido debido a la vibración y no debido a las cuerdas vocales. A esta vibración se la llama *Rig Veda* y a la respiración se la llama *Sama Veda*. Cuando uno actúa teniendo como base estas dos cualidades, se llama *Yayur Veda*. Los *Vedas* no son libros. Lo que ocu-

rre en la Creación y dentro del ser humano fue registrado, y al resultado se le llamó los libros de los *Vedas*. El *Vidya*, la sabiduría, empieza a actuar cuando llegamos al Centro Laríngeo, llegando al cual establecemos la conexión con la Jerarquía. La Jerarquía se encuentra en el Centro del Corazón y en los centros que se encuentran por encima de él.

Cuando Hércules cabalgó sobre el toro como si fuera un caballo y llegó hasta la tierra firme, se encontró con tres cíclopes y con tres hermosas mujeres. Esto es algo muy cierto en relación a la anatomía oculta del ser humano. Según la anatomía oculta se da un encuentro de las tres energías en el Centro del Entrecejo, en el Centro Laríngeo, en el Centro del Corazón y en el Centro de Base, pero no en el Plexo Solar ni en el Centro Sacro, en los que está el agua y el aspecto emocional. Se dice que los cíclopes son seres que tienen un ojo y transportan cosas por el aire.

LAS TRES DONCELLAS

Cuando uno va a Grecia le explican que las grandes masas de roca que se encuentran en ciertas construcciones fueron transportadas por los cíclopes por el aire. Esos cíclopes son los elementales del aire, a quienes nos encontramos en nuestro camino hacia *Visuddhi*, que ya representa el aspecto etérico. Nos encontramos a las tres doncellas, que representan el triple aspecto de la Fuerza Una. Una de ellas se llama la Doncella de la Fuerza, la segunda se llama la Doncella de la Luz, y la

tercera se llama la Doncella del Ritmo. Cuando estas tres doncellas vieron venir a Hércules, cada una lo vio según sus naturalezas respectivas, igual que nosotros vemos según nuestra naturaleza. Una doncella dijo: "Viene con el toro, con gran fuerza", la otra doncella dijo: "Trae mucha luz", y la tercera doncella dijo: "Su movimiento sobre el toro es como el movimiento de las olas".

A medida que nos acercamos al Centro Laríngeo nos encontramos con el ritmo, la luz y el poder. Una vez que hemos llegado al Centro Laríngeo, la fuerza de que disponemos es diferente de la fuerza física que tenemos. Se dice que, al principio, Hércules era físicamente fuerte, pero ahora es fuerte también en otros sentidos; ahora no tiene la debilidad de los instintos, de los impulsos ni de las emociones. La verdadera fuerza está en superar esos tres aspectos de la emoción. Podemos ser muy fuertes físicamente, pero nada más vemos salir un poquito de humo en esta sala, nos ponemos en estado de alerta total. Tememos una erupción volcánica con nada más ver un poquito de humo que salga de alguna parte. Si no somos emocionales, sólo veremos cómo comportarnos en esa situación, pero si lo somos, lo único que haremos será gritar y nadie se ocupará de la situación. La fuerza física no es fuerza en absoluto. Si la fuerza física fuera fuerza, los toros y los búfalos deberían ser considerados más fuertes que el hombre, y deberíamos comenzar a respetar a los burros porque son capaces de llevar más peso que nosotros. Si un hom-

bre puede llevar mucho equipaje físico, no podemos decir que sea un hombre fuerte; como mucho podemos decir de él que es como un burro, ya que puede transportar grandes cargas, pero si eso mismo se hace con una actitud de servicio, la cosa cambia.

La fuerza física ha sido ahora reemplazada en Hércules por la fuerza de la luz y la fuerza de la sabiduría. Teniendo la fuerza de la sabiduría no nos alteraríamos emocionalmente si se produjera un cambio repentino de programa. Si a las cinco de la mañana no consigo mi taza de café me altero emocionalmente y empiezo a criticar a la gente, para más tarde venir y comenzar la meditación a las seis en punto. Observemos el doble criterio que tenemos. Todo esto desaparecerá cuando hayamos llegado realmente al Centro Laríngeo. Para mayores detalles acerca del Centro Laríngeo podemos escuchar lo que dije en el pasado sobre Mercurio o sobre Géminis o leer el libro *El Sonido: la Clave y su Aplicación*.

Hércules se encontró con las tres doncellas, que le preguntaron: "¿Quién eres tú?" Esa misma pregunta se la hicieron a Hércules en el trabajo anterior también y entonces él había respondido: "Soy Hércules". En aquel momento él tenía muy claro que era Hércules; pero en el segundo trabajo ya no era así, y entonces dijo: "Soy un Hijo de Dios". ¡Ahí está el cambio! Eso es lo que tenemos que ver mientras leamos la historia de su vida. La segunda pregunta fue: "¿Por qué has traído este toro hasta aquí?" Hércules respondió: "Lo he rescatado para

que no lo mataran en la isla". Sólo cuando rescatamos este toro tenemos una posibilidad de sobrevivir. Así es como rescató al toro y lo cuidó. No presumía de lo que había hecho. Ése es el paso siguiente. No iba por ahí enseñando su toro por todas partes; no hablaba en voz alta de lo que había aprendido hasta entonces, a menos que se le preguntara con un cierto grado de interés; no iba por ahí presumiendo de haber rescatado al toro. Por el contrario, entregó simplemente el toro a los cíclopes y regresó al Maestro.

Volver al Maestro es más importante que vivir en los propios logros de uno. En el Sendero Ocultista siempre persiste el deber más que el regocijarse acerca de lo que se ha conseguido. Hércules fue al Maestro y entonces el Maestro le preguntó: "¿Dónde está el toro?" Hércules no sintió que hubiera cometido ningún error. Se trataba de un truco por parte del Maestro esto de preguntarle por el toro. El Maestro quería saber si el discípulo padecía del espejismo del toro de su propia palabra.

EL OJO DE LA AGUJA

Hércules dejó el toro y vino ante la presencia del Maestro. El Maestro entonces le preguntó: "¿Dónde estaba el toro?", a lo cual Hércules respondió muy confiadamente: "Usted quiso que yo rescatara al toro y lo trajera a tierra firme y así se ha hecho"; eso es todo al respecto. "Usted no me pidió que yo se lo trajera". Si nosotros estuviéramos en el lugar de Hércules, nos gustaría mostrarle al Maestro todos nuestros pequeños lo-

gros. No podemos estar en la presencia del Maestro si nos acordamos de nuestros propios logros. Caminar hacia el Maestro es como caminar por el ojo de una aguja. Sólo podemos atravesar como Yo Soy, y ello no permite ningún otro pensamiento, puesto que incluso el Yo Soy es un pensamiento. Hagamos el favor de reflexionar sobre esto. Yo Soy es el pensamiento original con respecto a nosotros. Yo Soy es un proceso de localización a partir de la Consciencia Oceánica; pero incluso esto es un pensamiento, Yo Soy, entorno al cual hay muchos pensamientos más. Si queremos entrar en la Consciencia Oceánica no se permiten otros pensamientos. Sólo la ola puede fundirse en el océano, pero no así las otras cosas que flotan sobre ella. Las otras cosas que flotan sobre la ola también flotan sobre el océano pero no se funden en él. Éstas pueden incluso hundirse, pero no forman parte del océano.

Del mismo modo nosotros tampoco podemos estar en la presencia del Maestro con otro tipo de pensamientos. El único pensamiento con el que podemos llegar hasta él es, una vez más, 'Yo Soy' y ningún otro. En este contexto tendríamos que leer el signo zodiacal de Tauro.

ALGUNAS PAUTAS ASTROLÓGICAS

Es muy difícil hablar del signo zodiacal de Tauro en sólo quince minutos o media hora. Todo signo zodiacal se divide en tres niveles, que son: la individualidad, la personalidad y el alma. Si algunos de los plane-

tas de nuestra carta natal se encuentran entre los grados 20 y 30 de cualquier signo, hemos de entender que nos ayuda en relación al trabajo del alma. Si por ejemplo tenemos Venus en el grado 26, quiere decir que nuestro Venus nos ayuda en relación con nuestro trabajo de alma, y mucho más aún si está en Libra o en Piscis; pero si ese mismo planeta está entre los grados 10 y 20 de una casa, entonces estaremos en el nivel de personalidad en relación con la vibración de ese planeta. Si el planeta está situado por debajo del grado 10, recibiremos las vibraciones de individualidad relativa a ese planeta.

Hablando acerca de los trabajos de Hércules y acerca de Tauro hemos llegado a completar el segundo paso; es decir entre los grados 10 y 20, pero tendremos que volver de nuevo a Tauro para entrar en sus aspectos superiores. Allí nos encontramos con las Pléyades y con las energías que hay más allá de ellas.

En el Sendero del Discipulado no podemos mezclarnos directamente con las Pléyades y el centro de la diana, o el ojo del toro, etc., desde el aspecto de la forma. Tenemos que ver cuál es la jurisdicción del Tauro que actúa en nosotros. Si el sol está en Tauro, uno es como un toro, y si la luna está en Tauro, uno es como una vaca; eso hace ya que haya muxha diferencia. El sol en Aries nos hace ser pastores, la luna en Tauro nos hace ser un joven pastor de vacas; pero si tenemos la luna en Aries y el sol en Tauro, hay un largo camino por recorrer. Así es. No creáis que esto que digo me lo es-

toy inventando, si no que es lo que nos dice la astrología.

Si tenemos la luna en un signo de fuego tenemos que pasar por mucho fuego para purificarnos. La luna en Piscis se considera benéfica, la luna en Tauro es buena. La luna está exaltada en Tauro, lo que significa una mente clara y estable, una capacidad para reflejar lo que está por encima de la Tierra. Se ha escrito mucha poesía acerca de la luna en Tauro. La luna en Tauro hace que uno comprenda las cosas fácilmente, con rapidez y claridad.

El sol en Tauro es como un toro que va de un lado para otro del pueblo sin control alguno y puede dar vueltas como quiera. Uno tiene que venir a la India para ver cómo se pasean los toros por la calle. Estos pueden comer cualquier cosa que les guste, pueden entrar directamente en una tienda de hortalizas y comer todo lo que encuentran sin mirar a quien pertenece. No hay distinción entre lo mío y lo de los demás. Esta filosofía del toro es una filosofía *superior*, que no distingue, y hoy día eso también se ha introducido en las prácticas espirituales, y todo el mundo puede disfrutar de todo el mundo, y a eso se le llama espiritualidad porque también contiene la doctrina de la ecuanimidad.

Deberíamos saber dónde aplicar cada virtud. La absoluta falta de discernimiento es una maravillosa cualidad del toro. Hay un dicho en Oriente que dice así: "Si un nativo de Tauro tiene agarrado a un conejo por la pata, dice que el conejo tiene sólo tres patas". Teniendo agarrado al conejo por la pata, sólo ve las otras

tres patas y dice: "El conejo tiene sólo tres patas. Yo lo he visto", y aunque nosotros intentemos decirle: "Pero mira, hombre, ¿no ves que tienes una pata entre las manos?", él nos dirá: "¿Cómo va a ser verdad eso?" Él no ve otras posibilidades; sólo mira pero no ve, porque no tiene sabiduría. Poco a poco tiene que ser rescatado de ese estado.

A Tauro le funciona sólo el ojo izquierdo. Según el entendimiento ocultista, el ojo izquierdo es para la vista, el ojo derecho es para la sabiduría, y el tercer ojo es para la visión. Sólo cree en lo que ve físicamente mediante la vista y nada más; no existe la imaginación. Es un individuo muy rígido respecto a las cosas y su apego a la forma es muy fuerte. Su ansia por tener cosas es muy elevada, siendo intimidador y grosero. Todas esas son las cosas que tenemos en nosotros al principio y que el Maestro ve en nosotros; pero si él nos dice que tenemos esas cosas, corre el peligro de ser atacado, de modo que inteligentemente le encomienda al discípulo tareas en las que él mismo se da cuenta de ello. De este modo este hombre tan fuerte físicamente, llamado Hércules, pasó por el trabajo de Tauro y se rescató a sí mismo.

Repitiendo una vez más, diremos que hay muchos más aspectos en Tauro además de la purificación de *Visuddhi*. Los siete centros superiores los tenemos alrededor del Centro Laríngeo. Fijémonos en la palabra 'alrededor'; es decir, que en la región de la garganta tenemos centros cósmicos muy sublimes en los que pode-

mos experimentar el néctar proveniente de las Pléyades. De hecho, nuestro sistema solar recibe su alimento de las Pléyades. Aquellos que hayáis estudiado el libro de Alice A. Bailey *Astrología Esotérica* sabéis que las Pléyades desempeñan el papel de Madre para nuestro sistema solar; es decir, que las Pléyades son las que alimentan a nuestro sistema, mientras que la Osa Mayor desempeña el papel de Padre.

En este trabajo no le toca todavía a Hércules darse cuenta de esos aspectos. Hércules volverá de nuevo a Tauro. Ya al comienzo el Maestro dijo: "Todas aquellas cosas que hemos dejado atrás volverán a venir". Este año ya hemos dejado atrás Tauro, pero volveremos a encontrarnos de nuevo con él el año próximo. Si hemos cumplido con ciertos aspectos de Tauro en este año, podremos ocuparnos de otros aspectos más avanzados en el siguiente ciclo. ¿Qué haríamos si cumpliéramos con los doce trabajos en doce meses? ¿Qué haríamos después?

Hay un ciclo de Saturno-Júpiter que dura 60 años, en el que gradualmente cumplimos cinco veces con un ciclo de 12 años, y sólo entonces el programa es completo. Un ciclo de 12 años nos da una iniciación, y cinco ciclos de 12 años –lo que constituye un total de 60 años– nos hará entrar en iniciaciones avanzadas, incluso hasta la quinta iniciación, según el trabajo en que nos encontremos. Ése es el crecimiento más rápido que podemos imaginarnos, pero claro está que nosotros no somos tan ambiciosos. Nosotros estamos ocupados en la actualidad con el primer ciclo. La historia de Hércu-

les nos revela también únicamente el primer ciclo. En el siguiente ciclo no necesitamos leer historias. Sólo el primer ciclo representa el ejercicio necesario por el que estamos pasando, ya que en el siguiente ciclo no necesitamos leer historias, puesto que las historias se nos revelan desde nuestro interior.

No podemos hablar de las experiencias de Hércules con respecto a las Pléyades. Debemos tener un sentido de proporción y cualidad, lo cual es también una importante cualidad divina de Tauro. No por el mero hecho de haber llegado a Tauro podemos ya hablar de Tauro y su relación con el cosmos. Tauro, o el Centro de *Visuddhi* en nosotros, tiene la posibilidad de ascender hasta el cosmos. De momento comprendamos que estamos rescatando a nuestro propio ser de los centros inferiores, llevándolo a *Visuddhi*, mediante la práctica regular de una respiración consciente, un hablar cuidadoso, un alimento sano, y adaptándonos a una purificación de la lengua mediante el cántico rítmico y musical. Ésa es la manera que tenemos para liberarnos gradualmente del aspecto forma, pero no por eso estamos ya en los aspectos sublimes, sino que tenemos que profundizar en el interior de nuestro ser. Ahora nos hemos liberado de la forma. Éste es el segundo trabajo.

CAPÍTULO VIII

GÉMINIS

LAS MANZANAS DE ORO

LA OBJETIVIDAD Y LA SUBJETIVIDAD

Después de haber rescatado al toro, Hércules se quedó en presencia del Maestro. Después del trabajo anterior Hércules no estaba en presencia del Maestro. Después de haber sujetado a las yeguas, Hércules descansó, pero después de haber rescatado al toro, Hércules experimentó bien el gusto por el trabajo. Esto demuestra claramente que se ha producido una transformación cuyo resultado es sentir inclinación por trabajar antes que por descansar. De este modo se quedó en presencia del Maestro durante el siguiente trabajo referente a los secretos de Géminis, en el que el poder de la mente, la preparación de la mente en el contexto de la Creación, y el doble aspecto de la mente, han de ser bien experimentados; es decir, el lado subjetivo y objetivo de la mente.

Como ya dije en sesiones anteriores, las enseñanzas relativas al lado subjetivo no se nos imparten normalmente desde los primeros años, como sería recomendable hacer. El hombre estaría mejor si se le diera simultáneamente la educación referente a la objetividad y a la subjetividad. La educación de los antiguos

era de ese modo, y por tanto, el hombre solía trabajar en la objetividad con un cierto recato, al mismo tiempo que trabajaba en la subjetividad.

El trabajo de Géminis se vuelve más fácil si se experimentan bien esos dos aspectos, ya que, no siendo así, se produce un desarrollo unilateral de la mente, lo que hace que sea muy difícil después orientar la mente hacia el lado subjetivo.

LAS MANZANAS DE ORO

El Maestro le advirtió a Hércules que el siguiente trabajo iba a ser un poco arduo. Se trata de un trabajo en el que fácilmente sucumbimos presos de la ilusión, por la que somos engañados. En este trabajo tenemos que encontrarnos con cosas intrincadas y tenemos que enfrentarnos y superar el espejismo. El Maestro dijo: "Ve y coge las manzanas de oro del Árbol de la Vida, que están en un país distante. Sé cauteloso, porque estas manzanas están custodiadas por tres ángeles y los ángeles están custodiados por una serpiente de cien cabezas. Asegúrate de no ser engañado y de no caer presa de la ilusión. Para coger esas manzanas has de pasar por cinco pruebas".

Estas cinco pruebas representan el aspecto quíntuple de la mente. La mente es el quinto principio y uno tiene que experimentar bien la totalidad de los cinco aspectos de la mente.

Hércules había oído con anterioridad acerca de la existencia de esas tres manzanas en su círculo de ami-

gos. Entonces le dijo al Maestro: "Estoy contento de que se me dé este trabajo ahora. Voy a cumplir con él muy rápidamente". El Maestro respondió: "No, hijo mío, no te apresures. Llévalo a cabo con paciencia. No lo realices a gran velocidad sino a la velocidad de Dios. La velocidad de Dios es la velocidad que el tiempo te permita. El tiempo tiene un programa para tí; si intentas llegar antes de la hora, fracasarás, y si intentas llegar *más tarde de la hora, fracasarás igualmente.* Cumple con el tiempo como él te lo dicte. Responde a las situaciones como se te ofrecen a través del tiempo. No intentes apresurarte. Este trabajo requiere paciencia".

Hércules escuchó y luego comenzó. No se le dijo dónde se encontraba aquel árbol, sino sólo que se encontraba en una tierra distante. Hércules visitó una tras otra todas las regiones del planeta, preguntando por las manzanas de oro. Todo el mundo le decía: "Nosotros también hemos oído hablar de ellas, pero no sabemos dónde están. La gente dice que existen, pero nosotros no tenemos idea de dónde estarán". De este modo siguió buscando y buscando en la objetividad, hasta que se desilusionó.

LA FORMA DEL MAESTRO

En el proceso de búsqueda de los frutos se quedó sólo y fue perdiendo gradualmente la presencia del Maestro. Recordar la presencia del Maestro mientras uno está haciendo el esfuerzo es una cosa que nos elude. Nosotros estamos más preocupados por la tarea que

por la presencia del Maestro. Sin embargo el Maestro fue compasivo y envió señales a través de unos mensajeros, pero Hércules no estaba lo suficientemente atento para recibirlas.

Normalmente solemos imaginarnos una forma del Maestro. Cualquier cosa procedente de su boca es una orden; pero el Maestro tiene muchas bocas y puede comunicarse a través de cualquier forma. Basta con que estemos alerta para poder escuchar a nuestro Maestro a través de nuestro vecino, para poder escuchar a nuestro Maestro a través del perro y el gato de nuestra casa, para poder escuchar a nuestro Maestro a través del gorjeo de un pájaro, para poder escucharlo a través del viento, a través de la lluvia y a través de las nubes. Normalmente entendemos al Maestro como uno de los seres que nos guía, pero el Maestro es un ser que ha superado el aspecto forma y puede por eso trabajar mediante cualquier forma.

Krishna el Señor traviesamente le dijo a su discípulo Úddava (que era un renunciante que no se casó): "Hasta una prostituta puede ser un Maestro, mi querido discípulo". Porque para el discípulo una prostituta es algo totalmente inaceptable, y este hecho de que no le guste es considerado por el Maestro como una debilidad. Krishna el Señor dijo: "Existen 24 variedades de Maestros, y mediante cualquiera de ellos Yo puedo comunicarme con vosotros. Vosotros podéis escuchar a un árbol y estar escuchándoMe, podéis escuchar a una vaca y los gestos que hace por medio de sus ojos y estar

escuchándoMe. Podéis escuchar a través de cualquier forma; basta con que estéis atentos". De modo que no tenéis que buscar siempre la misma forma que vosotros habéis decidido que sea la forma de vuestro Maestro, porque nos formamos una costumbre y decimos: "Ésta es la forma de mi Maestro". Ella cumple con un propósito, pero en fases más avanzadas produce una limitación, y esa limitación es tal, que nos negamos a escuchar a cualquier otra forma. Es bastante probable que escuchemos la Voz del Silencio mediante la forma que menos nos esperemos. El Maestro intenta romper la limitación que tenemos respecto a la forma y acerca de él. Por eso intenta gastarnos bromas acercándose hasta nosotros mediante otras formas.

También en el caso de Hércules el Maestro intentó llegar hasta el discípulo mediante muchas otras formas más que a través de la suya propia. Como cualquier discípulo común, Hércules prestó oídos sordos a las señales provenientes del Maestro. Se trata tan sólo de nuestra propia limitación.

Tenemos que mantener nuestros ojos y nuestros oídos muy abiertos para escuchar al Maestro desde cualquier ángulo y desde cualquier forma. La belleza del Maestro es que él ve al Maestro en el discípulo. *El Maestro no ve al discípulo, sino que ve al Maestro en el discípulo*, ya que para él no existe ninguna otra cosa sino el Maestro. Él es inseparable de la Consciencia Maestra. Cuando ve un caballo, un perro, un gato, un árbol o a un hombre, todo es lo mismo para él. Primero ve la

Consciencia Maestra y más tarde ve en qué forma ésta se presenta. Cuando ve a una mujer, no la ve como mujer, sino que ve la Consciencia Maestra y más tarde ve que ésta tiene la forma de mujer. Cuando ve un asno lo primero que ve es la Consciencia Maestra y luego ve que tiene forma de asno. No creáis que estoy equiparando a la mujer con el asno, pues no es mi intención. Esto lo digo sólo para poner de manifiesto cómo ve las cosas el Maestro. Para él todo es el Maestro que se presenta en una forma determinada, e incluso el discípulo es una forma de la Consciencia Maestra para él. Ésa es su manera de verlo, pero la manera de ver del discípulo es la de fijarse a sí mismo en un marco, rechazando todos los demás marcos y sufriendo la limitación de ese marco. El Maestro intenta que el discípulo rompa ese marco para que éste quede verdaderamente libre.

El cascarón del huevo es, hasta cierto punto, una protección para el pollito que está dentro del huevo. Cuando el pollito crece, ese mismo cascarón que servía de protección hasta entonces, se convierte en una limitación. El Maestro intenta romperlo, pero el discípulo se niega a dejar que se rompa. De este modo se comportaba también Hércules, como cada uno de nosotros. No podía recibir los mensajes que se le enviaban. El mensajero volvió hasta el Maestro y le dijo: "No escucha. ¿Qué puedo hacer?", y el Maestro le dijo: "Le dijimos que tuviera paciencia, y nosotros tenemos que tener paciencia también. Hemos de darle el tiempo suficiente hasta que mire en su interior".

HACIA EL SUR

Poco a poco surgió en Hércules la idea de ir hacia el sur, y le vino como un relámpago. A veces también nosotros recibimos esa especie de relámpagos que se vuelven verdad más tarde. Este mismo tema de Hércules vino también como un relámpago. Una vez, hablando en bromas, dije que se puede explicar la sabiduría poniendo a James Bond como ejemplo, y que cualquier cosa vale para explicar la sabiduría. Al decir James Bond, había gente conmigo a quien le resultó un tanto extraño y entonces dije: "Pongamos como modelo el James Bond de los griegos, que resultará más aceptable", y por eso estamos ahora aquí con el tema de este seminario. Fue como un *flash* que me vino en un estado de buen humor y ya está.

De la misma manera también Hércules tuvo un *flash*, y lo que menos se esperaba él es que pudiera haber en el sur aquella especie de árbol que él estaba buscando. Él había buscado en todas partes menos en el sur. En su interior le surgió la pregunta: "¿Por qué no en el sur?" De modo que comenzó a caminar hacia el sur.

Caminar hacia el sur es simbólico. En el ser humano el norte está en la parte alta posterior de la cabeza, el nordeste donde empieza la línea del cabello en la frente, el este en el Centro del Entrecejo, el oeste es la parte inferior de la espalda, y el sur es el Centro del Corazón. El sur es la región de la compasión y del amor. "Hay una gran energía que se aproxima a nuestro sistema por el sur"; así se dice en los libros del Maestro

Djwhal Khul, y es la energía del amor. La palabra sánscrita para indicar el sur es *Dhaksina*, que tiene la energía de *Dhaksinya*, es decir, el amor y la compasión. El sur representa el amor y la compasión, y Hércules se volvió hacia esa dirección. El norte representa el silencio, el sur representa el amor y la compasión, el este representa la sabiduría y la Luz, y el oeste representa la fuerza, según la ciencia de las direcciones.

INTERIORIZARSE CON LA INHALACIÓN

Cuando Hércules comenzó a caminar hacia el sur, caminaba hacia el amor y la compasión, para lo cual hay un centro en el ser de todos. ¿Cómo llegamos al Centro del Corazón? Tenemos que tomar el cordón de la respiración, agarrarnos a la inhalación y llegar hasta la región del corazón, hasta que la exhalación nos expulse de nuevo hacia el exterior. Nosotros intentamos entrar una vez más y la exhalación nos vuelve a expulsar otra vez. Ésta es la lucha que llevamos a cabo con la respiración. Se dice que la respiración tiene un sonido siseante en el ser. Hay otro ser que tiene este sonido siseante, que es la serpiente, de la que se dice que tiene cien cabezas. Eso es sólo para que veamos lo poderosa que es cuando nos expulsa. Nosotros queremos entrar, ¡pero ella nos expulsa hacia afuera!

Nosotros intentamos entrar con la inhalación, pero entretanto viene un pensamiento y nos alejamos de la inhalación consciente. Esto es lo que experimentamos al comienzo de la práctica. Queremos ir conscientemente

con la inhalación hasta el Centro del Corazón, pero en ese momento nos viene algún pensamiento que no nos deja entrar con ella. Esto se debe a que la mente está habituada a salir, pero nunca a entrar. Esa es la razón de que estar sentados tranquilamente con los ojos cerrados sea una cosa aburrida para muchos. ¿Para qué sirve? Cerramos los ojos pero empezamos a dar vueltas. La meditación es una broma más que una realidad. Pero, ¿hasta cuándo? Hasta que no nos hagamos la costumbre de interiorizarnos conscientemente con la inhalación.

Una vez más Patánjali tiene razón cuando dice: "Dejemos que la nueva costumbre se forme gradualmente. Una vez que se vuelve costumbre es difícil salir de ella". Nos hacemos una costumbre de seguir a la inhalación y entrar en la región del Corazón. Cuanto más profundamente entremos en nuestro ser mediante la inhalación, la respiración se convierte en algo externo a nosotros. Esto es una realidad para aquellos que entran en profunda meditación.

TODO ES RELATIVO

Al principio, lo interior se vuelve exterior. Cuando estamos en la calle, el pasillo de este hotel es interior para nosotros, pero cuando estamos en este salón, ese mismo pasillo se vuelve exterior para nosotros.

Lo interior y exterior son cosas relativas. Lo objetivo y lo subjetivo son cosas relativas. Lo objetivo es objetivo respecto a lo subjetivo, y lo subjetivo es subjetivo respecto a lo objetivo. El sur es sur con respecto al

norte, pero en sí mismo no es sur. El norte es norte con respecto al sur. Lo superior es superior con respecto a lo inferior. Lo inferior es inferior con respecto a lo superior. Esto es algo que uno comprende gradualmente, que todo es relativo.

Cuando estamos aquí de pie, este techo está encima para nosotros, pero para los que están de pie en las habitaciones de arriba, está debajo para ellos. De modo que ¿qué es lo de arriba y qué es lo de abajo? Todo está en relación a nuestra ubicación. Del mismo modo toda la dualidad de nuestra existencia es relativa. Una vez que hemos entrado en el interior, ya no hay inhalación ni exhalación como dos cosas separadas, sino que ellas están fuera y nosotros estamos dentro. Si hemos experimentado esto verdaderamente entonces hemos obtenido el fruto de la meditación.

Ahí es donde se dice que Hércules levantó a la serpiente muy alto y entró. Cuando entró profundamente en su interior, la serpiente estaba en el exterior, muy fuera de él. La respiración se había vuelto más débil. La verdad de la meditación es que si comenzamos a recibir verdaderamente sus frutos, deja de haber respiración, y si nos adentramos más profundamente en ella, deja de haber también pulsación. La pulsación y la respiración están en nuestro interior porque nosotros estamos en el exterior respecto a ellos. El Iniciado vive en el interior, y por eso encontramos que a veces no respira, y tanto es así que a la gente le entra la duda de que tal vez esté muerto, pero no lo está.

Muchos de vosotros habréis leído el libro *Autobiografía de un Yogui,* escrito por Sri Yogananda Paramahamsa, en el que aparece el gran Maestro Lahiri, cuyo nieto fue a Londres y estudió medicina, y después de regresar de Londres a Benares, le habló a su abuelo acerca de lo que había aprendido en Londres. El abuelo estaba alegremente escuchando al nieto, y éste estaba diciendo: "Sabe, abuelo, en Inglaterra nosotros los médicos tenemos que certificar la muerte de toda persona y sólo entonces se lo pueden llevar al cementerio". Hace 150 años en India no existía eso de que un médico certificara la muerte de una persona. El gran Maestro le sonrío al nieto y le dijo: "¿Cómo sabes si una persona está muerta?" El nieto respondió: "Es fácil; lo sé". Entonces el Maestro Lahiri dijo: "Dime ahora tú si estoy vivo o muerto utilizando tu ciencia". El nieto tomó el brazo de su abuelo y comprobó el pulso, pero el pulso no latía; entonces puso su mano en el corazón, pero éste no latía. Se puso muy alarmado. Entró corriendo a su habitación, trajo el estetoscopio y lo puso sobre el corazón del abuelo, pero el corazón no se movía. Entonces creyó que su abuelo se había muerto, por lo que estaba muy sobrecogido. Después de un momento el abuelo dijo: "¿Cuál es tu opinión acerca de mi vida y de mi muerte?", y el nieto se sorprendió. Entonces el abuelo dijo: "La ciencia tardará aún mucho más tiempo en saber más acerca de la vida y de la muerte". El Maestro Lahiri era capaz de trasladarse instantáneamente más

allá de la pulsación. Sólo al llegar a este estadio es cuando un Iniciado empieza a trascender.

La trascendencia de un Iniciado no es una pura idea mental; es un esfuerzo para la mente. Nosotros nos retiramos al centro de nuestro propio Ser. Nosotros nos fundimos en el depósito de la Consciencia Oceánica, y desde ese estado todo es exterior. Cuando mediante la respiración entramos en la pulsación, la respiración queda como algo exterior a nosotros, y en ese estado de meditación ya no respiramos más.

La respiración se activa en proporción al ritmo de pensamientos que produzcamos. Si tenemos ansiedad, respiramos más; si nos asustamos, la respiración se vuelve más activa; si producimos una serie de pensamientos, el latido del corazón se vuelve muy rápido y hace que la respiración se acelere. Cuanto más lento sea el ritmo de producción de pensamientos, más lenta se vuelve la respiración. Si hay un estado de no pensamiento, no hay respiración. A medida que se encuentran, el uno neutraliza a la otra y hace que nos quedemos en equilibrio. Si son divergentes, son demasiado activos, y si convergen llegan al punto de la neutralidad.

FUNDIRSE EN LA FUENTE DE ORIGEN

Al principio, cuando Hércules iba caminando hacia el sur, se encontró con la serpiente y se acordó de la enseñanza del Maestro. Su Maestro le había advertido acerca de esta serpiente, de modo que estaba contento de haber encontrado a la serpiente porque si la serpien-

te estaba allí, detrás de ella estaban las doncellas, y detrás de éstas, las manzanas. De modo que, por una vez, sintió que estaba en el camino correcto. Comenzó a trabajar con la respiración hasta que el siseo de ésta se detuvo. Cuando él estaba fuera y la respiración dentro, la respiración era más fuerte que él. Cuando se estaba interiorizando se dio cuenta de que la respiración era más débil que él. Mediante muchos años de práctica se le había hecho posible entrar en el interior y mantener afuera a la serpiente de la respiración. Pudo entrar profundamente en el Ser subjetivo y se sintió emocionado por lo que había logrado.

En ese portal encontró la sabiduría de interiorizarse y de que la respiración ya no le servía de nada. Había dado dos buenos pasos hasta ahora: uno era el de ir hacia el sur y el otro, el de trabajar con su respiración.

Cuando caminamos hacia el sur –el Centro del Corazón– la mente se encuentra con su propia Fuente de Origen. Una vez que nos encontramos con ella, dejamos de tener identidad. Es como la ola que se encuentra con el océano: lo que queda es el océano, aunque ésta pueda tomar forma de ola una vez más. Cuando el río desemboca en el océano, dentro del océano el río no tiene identidad, pero eso no significa la muerte del río. Cuando la ola se une con el océano, ello no significa la muerte de la ola. Igual que se interioriza, también se exterioriza periódicamente.

Hay un miedo infundado en Occidente de que en Oriente se practica la espiritualidad dejando morir a la mente, pero podéis estar seguros de que no hay tal

cosa como muerte de la mente en ese estado. Si de verdad tenemos miedo a la muerte de la mente, no deberíamos dormir en absoluto. ¿Qué le ocurre a nuestra mente cuando dormimos? ¿Por qué dormimos? ¿Por qué no tenemos miedo a dormir, ya que sabemos que ello produce la muerte de la mente?

Ésta es la lógica más irracional que me he encontrado en practicantes espirituales en ciertas partes del mundo. Es como ir a la Fuente de Origen, pero siempre podemos volver. Si entramos en nuestro dormitorio, ¿acaso significa que hemos dejado de estar en la casa? Volvemos a salir de nuevo del dormitorio. Se trata de un movimiento en dirección a las habitaciones interiores, que se interpreta y se proyecta erróneamente como la muerte de la mente. De hecho, la sabiduría ocultista nos dice que no existe la muerte de nada, y que lo que existe, existe para siempre. Una vez comprendido esto se pierde el miedo a la muerte, y mucho menos se tiene miedo a la muerte de la mente. Como máximo la mente se puede volver enferma haciendo que nos volvamos locos. Todos tenemos derecho a ese estado. La mente se puede poner enferma pensando en una sola dirección y teniendo ideas extrañas.

ESPEJISMO

Hércules, entrando en la primera de las cámaras interiores, había ganado dos pasos y se hallaba ante el tercero. Caminó hacia el sur y pasó más allá de la respiración. Ahora comenzaba a tener la sensación de saberlo todo.

Es un espejismo al que todo discípulo está expuesto. Nosotros hemos visto algo que otros no han visto. Ver, en este caso, no se hace con la vista sino mediante la autoexperiencia. Cuando comenzamos a decir esto y aquello, la gente empieza a congregarse a nuestro alrededor y nos mira como si fuéramos ya seres muy avanzados. La gente comienza a decir: "Eres un gran ser", y nosotros empezamos a creérnoslo y pensamos: "Sí, tal vez; ¿por qué no?"

Hércules cayó en el espejismo y, por consiguiente, acabó en manos de un maestro que estaba lleno de espejismo. Su maestro de espejismo se llamaba Busiris, y a partir de entonces se trataba de sentarse cada día y contarse historias acerca de cosas astrales. Hablar acerca de los Maestros, estando sentados en cómodas butacas pasando el rato, y diciendo: "¿Dónde crees que estará el Maestro Morya hoy?", "!ah!, de paso, ¿dónde está el Maestro Koot Hoomi? He oído que el Maestro Hilarion está trabajando en Europa del Este". "¿Estará Jesús en los Alpes o en Israel?" Así se hacen preguntas de este tipo y el hombre que se encuentra en el estado de Hércules se encuentra en una situación embarazosa, porque si dice: "Yo no sé", existe el peligro de que sus seguidores le abandonen. De modo que no puede decir que no, pero tiene que decir algo; de todos modos no se puede verificar lo que diga. En esos temas podemos decir algo y salir del paso, siempre que la gente nos crea.

Este juego prosiguió por un tiempo hasta que el estudiante espiritual inmaduro cayó prisionero de su

propio espejismo. Hay bastante gente indolente que se reúne en torno a él y se regocija en este tipo de conversaciones, y el maestro quiere demostrar su importancia en cada momento. Tiene que asegurarse que su gente no vaya a otro maestro. Ése es el espejismo que se sienten los discípulos. De ese modo, esos discípulos comienzan a hablar de cosas altisonantes y, como si este planeta no fuera suficiente, se ponen a hablar de realidades más allá de nuestro sistema solar. Llegan hasta la Osa Mayor, las Pléyades o hasta Sirio, pero si en verdad nos llegara algo procedente de esos sistemas, nos desintegraríamos sin más. Verdaderamente no necesitamos esa fuente de procedencia. Si se manifestara aquí sin más un Gran Maestro de Sabiduría, todo se desintegraría. Nosotros somos unas cositas tan insignificantes que si hacemos tres meditaciones ya tenemos un dolor de cabeza que nos quema. Hay muchas situaciones semejantes en las que la gente vuelve y dice: "¡Tengo un dolor de cabeza terrible!"; pero es un espejismo hablar de personajes tan elevados sin motivo. No tenemos confianza en nosotros mismos cuando hablamos y por eso siempre tenemos que citar y decir: "Morya dijo esto, Koot Hoomi dijo aquello, Djwhal Khul dijo aquello otro". Así es. Claro está que todos ellos lo han dicho, pero ¿qué tenemos nosotros que decir? ¿Tenemos algo que decir o no tenemos nada que decir? Nosotros lo único que hacemos es citar sus nombres y luego decimos lo que queremos. Este tipo de espejismo dura un cierto tiempo.

El maestro Busiris, en cuyas manos acabó Hércules, escuchaba toda esta basura. Hércules siguió adelante hasta que su espejismo se evaporó. De pronto se acordó de su Maestro. Su Maestro nunca le había hablado a él de esas cosas; nunca presumía de sí mismo; nunca le había dicho quién era; nunca citaba nombres y nunca participaba en absoluto en conversaciones inútiles. Lo único que hacía era ocuparse profundamente de Hércules y tenía cuidado de él como un padre.

Cuando Hércules se acordó de su Maestro, se dio cuenta del tipo de situación tan sucia en que se encontraba. Toda su fuerza le volvió de nuevo; de modo que, dando un golpe al maestro Busiris, lo abandonó y dijo: "Ya basta. Adiós".

Esto nos ocurre a todos nosotros en algún momento de nuestra vida. Especialmente cuando la gente que nos rodea empieza a alabarnos, tenemos que preguntarles: "¿De quién estáis hablando?" Nunca tenemos que atribuirnos la alabanza, y si lo hacemos estaremos muertos en ese momento.

Hércules lo comprendió y por eso superó esta tercera prueba. Sintió que había perdido mucho tiempo por culpa de este juego, y se arrepintió. Pensando en su Maestro, que era tan amoroso y compasivo, empezaron a saltársele las lágrimas en los ojos porque se dio cuenta que no le había sido leal y había malgastado el tiempo. Inmediatamente oyó la voz del Maestro que le decía: "No has perdido tiempo. Aún estás a tiempo".

El verdadero buen Maestro nunca reprende, por-

que cree en el libre albedrío del discípulo. El verdadero Maestro guía cuando se le pide, y si no, espera. Si se le ignora, guarda silencio, y nunca tiene mala voluntad hacia el discípulo, aunque el discípulo tenga temporalmente algo de mala voluntad contra Él. Es una verdadera maravilla ver actuar a un Maestro.

De este modo, Hércules se sintió animado porque el Maestro le había dicho: "No has perdido tiempo. Aún estás a tiempo". De modo que emprendió de nuevo el camino. Había estado en el sur y, habiendo conquistado a la serpiente, se marchó hacia el oeste; pero no hacia el oeste de nuestra Tierra, ya que éste es también relativo.

UN MUNDO FICTICIO

No creáis que sois occidentales. Si empezamos a creérnoslo, se convierte en realidad. Todo es un mundo de ficción. Hay muchas historias acerca del mundo de ficción. os contaré una.

Un hombre llevaba una cabra a hombros porque al día siguiente había una gran fiesta y tenía que sacrificarla. Tres hombres listos se confabularon y se dijeron: "Tenemos que quitarle la cabra sin hacerle daño a él". Cuando el hombre iba caminando con la cabra sobre sus hombros, el primero de los tres se le acercó y le dijo: "¡Oh, qué hermoso perro tiene usted!". El dueño de la cabra dijo: "¡No, no; esto no es un perro sino una cabra!" El desconocido replicó: "¡Ah, de modo que es una cabra!, pues yo creía que era un perro", y diciendo

esto se marchó. El hombre de la cabra siguió caminando, y entonces se le acercó el segundo hombre y le dijo: "¿Por qué llevas un perro a las espaldas?, ¿es que le duelen las patas?" ¡Era la segunda vez que un hombre decía que la cabra era un perro! Entonces le entró la duda al dueño de la cabra y la puso en el suelo para volver a mirarla. A él le parecía una cabra, pero el segundo desconocido con que se encontró decía que era un perro. Empezaron a discutir, pero el dueño de la cabra estaba convencido y dijo: "¡Es una cabra, y basta!; ¡no es un perro!" De modo que se la cargó de nuevo sobre los hombros y siguió caminando. Entonces vino el tercer hombre y dijo: "¡Qué perro tan bonito! ¡Es un perro muy bonito, pero que muy bonito!, por eso no lo deja usted caminar, ¿verdad?" Al dueño de la cabra le entró la duda y pensó: "Tres personas no se pueden equivocar. Todas ellas dijeron que era un perro y yo estoy creyendo que es una cabra". Entonces le vino una ráfaga a su mente y pensó: "Tal vez sea un fantasma y no una cabra, porque a mi se me aparece con forma de cabra, pero a los demás se les aparece con forma de perro". De modo que, de una vez por todas, arrojó la cabra al suelo y se marchó a su casa.

La gente que viene de otras partes de la Tierra os llama occidentales. Occidentales u orientales son simples facilidades para entenderse, pero no podemos empezar a creer en ellas. Así aprendió también Hércules sus lecciones acerca de esas ilusiones mientras iba caminando hacia el oeste. Ahí es donde dejamos la historia.

Entonces, Hércules se puso a caminar hacia el sur. Una vez conquistada la serpiente, caminó un poquito hacia el oeste y allí se encontró a un maestro que estaba lleno de energía astral. Es la región inferior de la espalda, y no se trata de Europa ni de ninguna otra parte. Cuando se altera el Centro Sacro se produce demasiado astralismo. Eso es lo que ocurrió cuando empezó a caminar hacia el oeste, sin saber. Ahora había salido del *espejismo y había comenzado a caminar animado* por su Maestro.

RECAPITULACIÓN

Hasta ahora hemos visto lo difícil que es el trabajo relativo a Géminis, ya que se trata de nuestra propia mente y de su funcionamiento según nuestras costumbres anteriores. Ello supuso para Hércules una verdadera tarea hercúlea. Hércules no sólo necesitaba toda su sabiduría, sino también el apoyo de su Maestro para pasar por las ilusiones y los espejismos de la mente.

Ya hemos visto que Hércules, después de haber vagabundeado por el mundo objetivo, después de haber olvidado los signos que recibió de su Maestro por diferentes intermediarios, y después de estar desesperado, se puso a caminar hacia el sur debido a esa ráfaga de iluminación que tuvo. Entonces se puso a caminar hacia el mundo subjetivo, donde se encontró con la serpiente de cien cabezas. También vimos cómo Hércules venció a la serpiente respirando conscientemente en su interior, haciendo de ese modo que la respiración se

convirtiera en algo exterior a él, cuando para una persona que está en la objetividad la respiración es algo interior respecto a su ser. De este modo entró más profundamente en su interior y se alegró de poder hacerlo. Entonces se vio metido en un estado de espejismo, y con el tiempo comprendió la inutilidad del espejismo del que había sido víctima, como consecuencia de lo cual abandonó a aquel maestro de espejismo y se puso a caminar por el Sendero, acordándose del Maestro que le había estado guiando a través de su Alma.

PROMETEO

A medida que Hércules seguía avanzando rápidamente en busca del árbol de las manzanas de oro, oyó un grito. Al oírlo, le entró la duda y se preguntó: "¿Debo detenerme o he de seguir adelante?" Si se detenía, podía encontrar algún trabajo por hacer, y si se ponía a hacerlo, su trabajo podría quedar retrasado. Cuando estaba pensando así, volvió de nuevo a oír aquel grito lleno de dolor. Puesto que estaba en las regiones del sur, no podía sino responder al grito; de modo que empezó a caminar en dirección al punto de dónde salía aquel grito.

A Hércules le entró la duda después de escuchar aquel grito, cosa que es muy común cuando estamos trabajando con la mente. Al ser que está orientado hacia la mente siempre se le ofrecen dos posibilidades al mismo tiempo, y tiene que elegir con su poder de discernimiento. Ésta es una gran tarea para uno que está

orientado hacia la mente. Ésta es una estación por la que necesariamente todos tenemos que pasar.

Así, cuando oyó el grito, Hércules tuvo la duda y se preguntó si debía seguir persiguiendo su meta o debía ocuparse de la persona que sufría. Mientras pensaba de este modo oyó un segundo grito, mucho más doloroso todavía que el primero. Entonces decidió ocuparse del ser que estaba sufriendo, antes que seguir adelante. Siempre que haya dolor mientras uno está avanzando, es mejor detenerse por un momento. Eso indica que la Naturaleza nos está diciendo que hagamos un descanso.

Entonces Hércules vio a un hombre encadenado por las dos partes del cuerpo. Aquel hombre tenía los brazos atados y los buitres revoloteaban sobre su Plexo Solar, atravesándole el hígado y devorando su hígado y su estómago. Cuando Hércules preguntó, aquel hombre que estaba sufriendo le dijo: "Soy Prometeo".

EL BATIDO DEL OCÉANO

El simbolismo de Prometeo es muy profundo y nos transporta a la palabra raíz de *manta*. De *manta* a *pramanta* y de *pramanta* a Prometeo. *Manta* según el *Zénzar*, es la palabra original que representa el proceso de batido, que es un movimiento alternante hacia la derecha y hacia la izquierda. Para batir la mantequilla uno tiene que mover frotando el palo de madera hacia la derecha y hacia la izquierda.

La columna vertebral se mueve en el sentido de las

agujas del reloj y en el sentido contrario, lo que está representado por ese movimiento hacia la derecha y hacia la izquierda. Así es como se tira de nosotros hacia un lado y hacia otro como productos de la materia y del Espíritu.

Esta historia no es sino nuestra historia, como ya he dicho repetidamente. De nosotros se tira alternadamente, una vez para un lado y otra vez para el otro. A tenor del efecto de esos tirones sentimos el dolor. El batido no puede tener lugar dentro de nuestro ser si ese movimiento de tirar hacia la derecha y hacia la izquierda fuera desigual. Hasta la misma Creación nace de ese proceso de batido. Se dice que los devas de la luz y los devas de la oscuridad comienzan a batir el Océano de Leche con una gran montaña puntiaguda llamada *Mantara*.

Los devas de la luz y los devas de la oscuridad se pusieron a cada uno de los lados del tiempo, que está representado por la serpiente. El *Mantara* es una montaña puntiaguda de la que se tira de ambos lados con ayuda de una soga, a la que se representa simbólicamente en forma de serpiente. Los devas de la luz están en un lado y los devas de la oscuridad están en el otro lado. Los devas de la oscuridad están en el lado de la cabeza de la serpiente –ya que son los más fuertes– mientras que los devas de la luz agarran por la cola de la serpiente. Hubo una discusión para ver quién agarraría por la cabeza o la cola de la serpiente para batir el Océano de Leche con la montaña *Mantara*. Los devas

de la luz tuvieron miedo de agarrar por el lado de la cabeza, porque no dejaba de emitir veneno; pero los devas de la oscuridad eran más fuertes y dijeron: "Escoged vosotros primero, que nosotros nos quedaremos con lo que nos dejéis".

LA LEY DE LA ALTERNANCIA

Hay seres para los que la luz y la oscuridad son igualmente aceptables. Después de todo, lo que llamamos luz es un producto de la oscuridad. Por eso vemos que hay muchas personas a quienes les gusta la luz, pero hay muy pocas personas a quienes les guste también la oscuridad. Aquellos a quienes les gusta la oscuridad pueden ver el papel que ésta cumple. Ellos entienden con facilidad que la luz no puede existir sin la oscuridad, del mismo modo que la inhalación tampoco puede existir sin la exhalación, del mismo modo que el día no puede existir sin la noche, y del mismo modo que la luna llena no puede tener lugar sin la luna nueva. Ambas partes están siempre presentes, y no se prefiere una a la otra. Es un estado superior de consciencia en el que tanto la oscuridad como la luz son aceptadas por igual.

De este modo no tuvieron nada en contra en tener que agarrar de cualquier lado que se les diera. Esos son los que viven en síntesis; otros pueden hablar únicamente de la síntesis pero no pueden vivir en ella. El porqué de un volcán, el porqué de un diluvio, el porqué de una guerra, el porqué de una explosión atómica puede ser comprendido sólo por uno que tenga la energía

de síntesis y que entienda el trabajo como un todo. Hay gente que sólo busca trabajos de oficina y está orgullosa de hacer trabajos de ese tipo. Por ejemplo, estar en el escenario como yo, vestido de blanco y hablándole a la gente; pero hay otros que lavan los platos. ¿Quién está haciendo buen trabajo? Si uno dice: "el que habla está haciendo buen trabajo", no tiene razón. Si otro dice: "el que lava los platos está haciendo buen trabajo", tampoco tiene razón, pero hay un tercero que dice: "ambos tienen razón". Eso es síntesis.

Había un padre que tenía cuatro hijos. El padre era *un hombre sabio y la gente visitaba regularmente su* casa. Un día llamó a sus cuatro hijos y les encomendó algunas tareas. Al primero le pidió que diera clases de sabiduría y cursos de meditación, al segundo le pidió que cocinara y sirviera para los visitantes, al tercero le pidió que se ocupara de la limpieza de la casa y de lavar los platos, y al cuarto le pidió que se encargase de recibir y de acomodar a los huéspedes. Los hijos llevaban a cabo estas tareas que les habían sido encomendadas. El primer hijo era muy apreciado por la comunidad en que vivía. El segundo hijo era apreciado hasta cierto punto, el tercero y el cuarto no eran apreciados en absoluto; sin embargo, los cuatro hijos eran igualmente apreciados por su padre. Estos hijos lo que querían era ser apreciados por su padre y no por la sociedad.

Los devas de la oscuridad trabajan también para ganarse el aprecio del Padre y no para ser apreciados por los seres humanos. La síntesis es la espina dorsal de

todo servicio hecho con dedicación. Hacer lo que nos resulta cómodo e ignorar lo que es cómodo para los demás no es síntesis. Asimismo en la Creación tampoco hay desacuerdo entre la oscuridad y la luz; el desacuerdo está en nosotros porque no comprendemos las cosas correctamente. Si hay desacuerdo, la Ley de la Alternancia no funciona. Observemos lo rítmicamente que se producen la luna nueva y la luna llena, cómo se suceden el día y la noche, y cómo aparecen y desaparecen las cosas en su Fuente de Origen. Ellas están en perfecto acuerdo entre sí, pero debido a que nosotros no tenemos la comprensión adecuada, las vemos como cosas opuestas entre sí. En la Creación no existe la oposición, sino que se trata de una oposición aparente para que las cosas puedan funcionar. Si este grupo se divide en dos y se pone a jugar, ¿somos acaso oponentes entre nosotros? No es oposición, sino que nos convertimos en oponentes para que se pueda producir el juego. Dentro del campo de fútbol un equipo se enfrenta al otro, pero no fuera del campo. Una vez que están fuera del terreno de juego, los miembros de los dos equipos oponentes pueden pasear juntos. Es muy importante entender esto. Esto es lo que tiene que aprender todo discípulo, y sin ello, es imposible entrar en la *Gruta del León* o Leo, porque hemos de entender para qué sirven las cosas en vez de aceptar unas y no aceptar otras.

A los devas de la luz les resulta aceptable tomar posiciones y ponerse a batir el Océano de Leche, y lo siguen haciendo hasta la fecha. Por lo tanto, la Crea-

ción funciona con la Ley de la Alternancia.

Si la Ley de la Alternancia no funcionara, todo colapsaría. Un ave no puede volar con una sola ala, sino que necesita las dos. Del mismo modo que el ave vuela en el aire, toda la serie de sistemas que vemos están suspendidos en el espacio. Por eso se dice que nuestro Planeta, así como todos los demás planetas, tiene alas invisibles. Son las alas derecha e izquierda. Por eso se dice que el gran ave Garuda que tiene dos alas: una que alimenta a la materia y otra que alimenta al Espíritu; una que alimenta el trabajo de la oscuridad y la otra que alimenta el trabajo de la luz, sin lo cual no es posible la Creación. Ambas son complementarias entre sí. Por eso cuando se colocan y distribuyen de una manera los números de 1 a 9, se puede apreciar su aspecto complementario. El punto medio o número del medio de los números 1 a 9 es 5. (Fig.1)

```
        5
      4   6
    3       7
  2           8
1               9
```

Si hay un orden apropiado en nuestro ser, los 9 números que parecían independientes unos de otros, se complementan entre sí, teniendo al número 5 como punto medio.

4 + 6 = 10, 3 + 7 = 10, 2 + 8 = 10, 1 + 9 = 10

El número 9, por muy grande que sea, no puede ser 10 sin el número 1. El número 9 puede pensar: "Soy el más grande de los números". Si falta un pequeño tornillo en un gran avión, éste no puede volar. El más pequeño tornillo puede hacer esperar por un tiempo al más grande de los cohetes. De modo que, ¿cómo podemos ignorar y decir: "esto es pequeño, esto es grande, esto es bueno, esto es malo?"

LA HISTORIA DE LA RATA Y EL LEÓN

Había una vez una rata que estaba siendo perseguida por un gato. La rata se refugió en el león y el gato no se atrevía a acercarse al león. La rata le estaba agradecida al león por haberla salvado. La rata, que tenía un gran sentido de gratitud, le dijo al león: "Gracias por haberme salvado la vida. Un día yo también te salvaré a ti y así pagaré la deuda que tengo contigo". El león sonriéndole a la rata le dijo: "¿Eres tú quien me va a salvar a mí la vida? ¿De qué estás hablando?" La rata respondió: "No creas que soy pequeña; puedo parecer pequeña, pero Dios me ha investido de una capacidad que tú no tienes. Un día yo te salvaré, si Dios lo permite, y no para poner de manifiesto mi capacidad sino para pagar mi deuda". El león pensó que la rata estaba loca, y no poniendo cuidado en lo que ésta le decía, replicó: "Piérdete y no hables tanto". De modo que la rata se marchó.

Una vez el león iba caminando por la jungla y se vio en una dificultad. La gente había preparado unas

trampas para capturar un león para el circo, y así se vio preso en aquella red, y empezó a pensar: "¡se acabó!" Empezó a imaginarse la horrible vida que tendría desde el día siguiente en adelante. Entonces vino la rata y con sus dientes cortó la fibra de la red y salvó al león.

Por desgracia estas historias nos las cuentan en el jardín de infancia, si bien son en realidad para estudios avanzados, y muy avanzados. Cualquier cosa puede salvar a cualquiera en esta Creación. No somos completos si tan siquiera dejamos de lado a la cosa más pequeña. Hay una afirmación ocultista que dice: "Todo lo que neglijamos, nos neglije a nosotros". Todo lo que neguemos, nos niega a nosotros. Nosotros negamos casi un 50% de la Creación y por eso tenemos que sufrir el otro 50%.

Nunca podemos ser completos hasta que no podamos aceptar por completo e incluir por completo. Eso es lo que deberíamos aprender en el nombre de la síntesis; de otro modo la síntesis se queda en el libro y nosotros lo único que hacemos es mirarla en él. Síntesis significa incluir toda posibilidad que se nos vaya presentando. No podemos decir: "no tengo tiempo para esto", pues más tarde puede que tengamos que arrepentirnos y buscarlo. Si se deja de lado a un solo miembro de este grupo, significa que no hay síntesis.

Os contaré otra historia, porque el concepto de Prometeo es un concepto muy importante.

LA HISTORIA DEL LADRILLO FALTANTE

Había una vez unos grandes masones que estaban construyendo un templo y presumían de ser los mejores masones, pues eran capaces de cortar bien los ladrillos. Un día, mientras estaban construyendo así, un individuo de aspecto sorprendente y extraño se acercó a ellos con un ladrillo.

Ya sabéis que los masones son gente de tipo mental muy seria, igual que los estudiantes de espiritualidad. La espiritualidad es un asunto muy serio para algunas personas, que creen que si sonríen están cometiendo un pecado. Estas personas, si miran la televisión, sienten que han cometido un pecado; ¡cuanto más ir a ver un partido de fútbol! Si le preguntamos a uno de esos estudiantes espirituales tan serios: "¿Vamos a Brasil a ver un partido de fútbol en el estadio del Maracaná?", tan sólo oír algo así le resulta ya una cosa horrible. Del mismo modo, aquellos masones eran gente seria de tipo mental, que poseía demasiados conocimientos acerca de cómo fabricar ladrillos. Entonces un día vino un individuo feo, de aspecto extraño y con barba, mal vestido y desconocido en la sociedad y en los círculos sociales. Me pregunto si hay alguna logia masónica capaz de aceptar a una persona así, desconocida en la sociedad, mal vestida, mal peinada y sin maneras –aparentemente–. Las logias masónicas introducen en ellas a una persona socialmente bien vestida y luego la desnudan. Este hombre fue con el ladrillo a los masones, y aquellos serios masones le dijeron: "No te

acerques. Éste no es tu lugar para trabajar". El hombre intentaba explicar que aquel ladrillo podría ser necesario para el templo, pero aquellos masones no tuvieron ni siquiera tiempo para escucharle.

Nosotros nos dejamos llevar generalmente por las apariencias. No somos capaces de aceptar a un Iniciado que viniera en pantalones vaqueros. ¿Por qué no? ¿Por qué no podría ponerse unos pantalones vaqueros? Nosotros nos hemos hecho a la idea de que los Iniciados tienen que tener barba, llevar una túnica blanca y caminar muy solemnemente. Todo eso es como nosotros nos lo imaginamos, pero ningún Iniciado vive según esperan de él los demás. Si una persona viviera de ese modo, sería un esclavo, pero nunca un Maestro. Un Maestro vive según su propio estilo y no según lo que los demás esperan de su estilo.

Cuando este hombre vino con el ladrillo, los masones no le atendieron. Cuando se terminó de construir el templo, se dieron cuenta que al final les faltaba un determinado ladrillo de una determinada medida. Entonces intentaron fabricarlo, pero no pudieron. Lo buscaron por todas partes, pero no pudieron encontrar un ladrillo de aquellas dimensiones. Dentro del grupo de masones había uno con sentido común que se acordó que un día había venido un hombre con un ladrillo, y entonces le dijo al grupo: "Mirad; un día vino un hombre con ese mismo tipo de ladrillo y nosotros no le atendimos. Creo que ése era el tipo de ladrillo que se necesita para completar este templo". Entonces quisieron

averiguar dónde estaba aquella persona rara de aspecto extraño, pero resultaba difícil saberlo, ya que no era una persona conocida en la sociedad. Una persona muy conocida en la sociedad puede ser muy fácilmente identificada incluso por la policía. Si proyectamos demasiado nuestra identidad hacia la sociedad, también resulta peligroso.

El Maestro que llevó el ladrillo sabía que era mejor vivir de incógnito que ser conocido. Todo Maestro vive de ese modo, pues de otro modo puede resultar una molestia para él. De modo que se fueron a buscarle. Buscaron y buscaron durante 12 años, hasta que al final le encontraron en un lugar poco impresionante y le preguntaron: "¿No es usted el que vino al templo con un ladrillo? ¿Dónde está ese ladrillo tan valioso?" (ahora era valioso). A lo cual aquel hombre respondió: "Yo tengo un ladrillo, pero no tengo ladrillos valiosos. No hay ladrillos valiosos y ladrillos corrientes". Ellos le decían: Señor, perdónenos, no sabemos si es valioso o no, pero ¿tiene usted aquel ladrillo? Él respondió: Tal vez; debe de estar por ahí en alguna parte". El ladrillo estaba bajo sus utensilios de cocina, y lo utilizaba para apoyar los instrumentos que utilizaba en su cocina. Ellos cogieron el ladrillo, ¡y resultó que era de la medida justa para completar el templo!

Tengamos presente la historia de la rata y el león, la historia de los números, y la historia del hombre del ladrillo siempre, si queremos, y sólo si queremos, trabajar con síntesis. De lo contrario no será nada más que una elevada conversación acerca de ella.

He aquí un hombre que está atado o condicionado por ambos lados. Está atado o condicionado porque unas veces niega ESTO, y otras veces niega AQUELLO. Un hombre que niega ESTO está condicionado y un hombre que niega AQUELLO está condicionado también. ¿Sabemos qué es ESTO y qué es AQUELLO? ESTO es todo AQUELLO que vemos en la forma del mundo. Algunos presumen de AQUELLO y dejan de lado ESTO, y algunos, al estar viviendo desenfrenadamente en ESTO dejan de lado AQUELLO. Ésta es la dificultad de Géminis, pero ésa es al mismo tiempo la solución a través de Géminis. El problema y la solución siempre están juntos. De modo que, si tenemos un problema, significa que hay también una solución.

No puede haber pregunta sin respuesta; ambas coexisten. Esta coexistencia es lo que tenemos que comprender, ya que de lo contrario, ¿qué ocurre? Que la cosa tiene un efecto sobre nuestro estómago. El hombre que niega tiene problemas de estómago. La gente que se ocupa demasiado de la luz y odia demasiado la oscuridad tiene problemas de estómago. Así también, cuando sentimos odio hacia la gente, tenemos problemas de estómago. Si odiamos a alguien, la persona a la que odiamos empieza a *trabajar* en nuestro estómago. Supongamos que no me gusta alguna determinada persona de este grupo y esa persona se encuentra conmigo en la sala de meditación, en el comedor, en los pasillos, no intencionadamente sino por casualidad, pues ese

encuentro casual es lo que el tiempo nos prepara a cada uno. El solo hecho de mirar a esa persona me hace sentir una molestia en el estómago; comienza a morderme el estómago, y poco a poco mi hígado se siente afectado.

Si leemos el libro *La Curación Esotérica*, escrito por Alice A. Bailey, encontramos estas claves en él, como qué es lo que afecta a nuestro estómago, qué es lo que afecta a nuestro bazo, qué es lo que afecta a nuestro páncreas, qué es lo que afecta a nuestras articulaciones y qué es lo que afecta a nuestro corazón. Las causas que apuntan los médicos no dejan de ser sino superficiales. No digo que sean incorrectas, sino que son superficiales. Las verdaderas causas están completamente en nuestra conducta.

En Hércules observamos todavía un doble carácter y vemos que hay cosas que acepta y otras cosas que niega. El Maestro le había dado la tarea por un lado. ¿Debía entonces él ocuparse de la tarea o más bien ocuparse de ese ser que estaba sufriendo?

OSCILANDO DE UN EXTREMO A OTRO

En lo que a nosotros se refiere, ¿deberíamos quedarnos cuidando de alguien que está enfermo en casa o deberíamos asistir al seminario sobre Hércules? Ignoramos al enfermo y venimos al seminario sobre Hércules. Sin embargo a Hércules le pareció que su tarea era secundaria, y que servir al que estaba sufriendo era lo primordial.

Si ignoramos nuestro deber inmediato en nombre de algo que todavía no conocemos, lo único que hacemos es dejar de cumplir con nuestro deber. Ésta es la encrucijada en que nos encontramos cada vez en la vida. Si escuchamos las historias sobre los Iniciados, encontramos que por un solo hombre bueno se salva también a un millón de personas. Por salvar a una sola alma podemos sacrificarlo todo. Si tenemos un deber inmediato que aparentemente nos impide realizar el así denominado trabajo espiritual, lo mejor es que nos ocupemos de cumplir con él y dejar que lo otro espere. En verdad no existe ningún trabajo que no sea espiritual. Eso es lo que tenemos que aprender; de lo contrario, debido a nuestro hacer las cosas excesivamente inclinados hacia un lado, somos arrastrados excesivamente hacia el otro con el tiempo. Si tiramos excesivamente del péndulo del reloj hacia un extremo, éste oscila también excesivamente hacia el otro extremo con el tiempo. No podemos estar tirando y empujando todo el tiempo. Cada vez que empujamos, se tira de nosotros y cada vez que tiramos, se nos empuja. Por eso se dice que después de toda actividad espiritual elevada viene una calamidad. Claro está que nuestras calamidades son muy pequeñas, como por ejemplo, que cuando regresemos a casa nos encontremos con una carta desagradable de nuestro jefe, o que cuando volvamos a casa, jubilosos, después de terminado el seminario, nuestra media naranja se queje de que nos ocupamos demasiado de una sola mitad de la vida. En casa nos estarán esperando

otras cosas y tendremos que ocuparnos de ellas sin quejarnos. De todos modos, aunque nos quejemos, nadie va a escuchar nuestras quejas. Tenemos que asumir lo que nos toca y trabajar con ello.

Este oscilar de un extremo a otro, como si hubiera trabajo espiritual y trabajo material, nos hace sufrir. Si no tenemos esta "mentalidad de compartimentos" en nosotros, no se da esta bifurcación. En la *teología* o ciencia abstracta de *Zéos*, no hay división entre el espíritu y la materia. Desde el momento en que dividimos, estamos divididos. La misma división que hacemos es la que nos divide a nosotros. Son los dos aparentes opuestos del Ser UNO. Si tenemos un franco suizo, tanto la cara como la cruz, juntas, es lo que forma el franco suizo. Este concepto tiene que entrar muy profundamente en nuestro ser. Nosotros hacemos una división de la Tierra por el ecuador, pero en la Tierra no hay semejante línea, ni un hemisferio superior y otro inferior divididos por una línea. Esa división la hacemos para entendernos, pero no hay una línea que divida a la Tierra, como tampoco hay una línea divisoria vertical que marque el Oriente y el Occidente. No hay división vertical ni horizontal. Pero nosotros, con el limitado fin de entendernos, suponemos que existen. Se trata de una hipótesis, pero no podemos tomar esa hipótesis como si fuera la Verdad, sino que nos sirve para llegar a ella.

ACTITUD SIN PREFERENCIAS

Esta es la manera de verlo que le espera a la gente de Géminis. Éste es el umbral en el que prácticamente todos se detienen, porque dividen las cosas y después trabajan para ellas. Pero no creáis que esto es sólo para los nativos de Géminis, sino que cada uno de nosotros tiene Géminis. Si no tuviéramos Géminis no tendríamos cuello, y si no tuviéramos cuello no habría lugar para la cabeza. Éstas son cosas que existen en nosotros y tenemos que ver la función que tienen para actuar. Igual que Prometeo, estamos encadenados por ambas partes, ya que solemos estar en un lado o en otro de ellas alternadamente con nuestras preferencias.

Por ejemplo, si un miembro del grupo sirve a un desconocido mejor que a un miembro de su propia familia, es un espejismo. Podemos servir a los miembros de nuestra familia del mismo modo que servimos a los miembros del grupo. Si no servimos a nadie es otra cosa, pero no podemos ignorar a la familia por servir a la humanidad, ya que la familia forma también parte de la sociedad. No podemos ignorar los pequeños deberes en favor de deberes mayores, pues ambos son deberes. Que nuestro acercamiento sea un acercamiento sin preferencias. Si queremos servir a los enfermos, sirvamos también a los enfermos que haya en nuestra casa. Si alguien intenta servir a los enfermos de fuera pero no a los de casa, quiere decir que persigue tener renombre y fama personales. Si uno intenta cumplir con su deber para con la gente de fuera sin cumplir con su deber para

con la gente de casa, quiere decir que busca renombre y fama, en cuyo caso está caminando por terreno resbaladizo y la Verdad no estará con él.

Toda nuestra vida es espiritual. Esto es lo que uno tiene que entender. Toda nuestra vida, es decir, nuestra vida familiar, nuestra vida profesional y nuestra vida social, está dentro de la vida espiritual y no fuera de ella. Esto le equilibra al hombre y hace que se centre. Si no estamos centrados y tenemos preferencias por una parte –tomemos nota de esto– con el tiempo, tendremos preferencias por la otra parte. De aquello que dejamos de lado hoy, tendremos que ocuparnos mañana. Aquello que ignoramos hoy, tendremos que reconocerlo mañana. Por eso las dos corrientes, la de tirar hacia la derecha y la de tirar hacia la izquierda, se llevan bien a cabo para que la montaña se mantenga intacta y se quede de este modo bien suspendida. Esa montaña está representada por la columna vertebral que hay en nosotros, por la que fluyen todas las energías. Ésta ha de ser sometida a un proceso equilibrado de tirar de ella hacia la derecha y a hacia la izquierda alternadamente, pues de lo contrario tendremos problemas.

HÉRCULES ENCUENTRA A ATLAS

Hércules se ocupó de este problema, superando el condicionamiento de la derecha y de la izquierda. Esto está representado simbólicamente en la liberación de Prometeo. Si liberamos a Prometeo, éste puede hacer maravillas. Eso significa que la Luz que hay en la co-

lumna está ahora libre para activarse. Ésta es la Luz que tiene que activarse y que se mantiene encadenada debido a nuestras actividades más hacia la izquierda o más hacia la derecha. Cuando las actividades hacia la izquierda y hacia la derecha se equilibran, entonces es la columna central la que entra en actividad, y cuando la columna central se pone activa podemos subir y bajar con facilidad. Así es como Hércules se encontró a Atlas. Todos nosotros somos estudiantes de anatomía ocultista y de anatomía física, y ya sabemos dónde se encuentra la vértebra del atlas.

De este modo, ¡sólo podemos llegar a Atlas cuando hayamos liberado a Prometeo! Cuando encontramos a Atlas, le vemos sosteniendo los mundos, y éste es otro aspecto que vemos en la vida. Aunque estemos creciendo hacia arriba en consciencia, nuestra responsabilidad hacia el mundo sigue existiendo, y eso es lo que demuestra Atlas. A pesar de ser muy fuerte en lo que a la Luz se refiere, Atlas sigue estando en el mundo, ayudándolo. La primera cosa que hace normalmente un estudiante de la espiritualidad cuando está en ella, es olvidarse de los deberes que tiene para con la sociedad.

SERVIR Y NO SER SERVIDO

Los grupos son como los sistemas solares: uno tiene que trabajar en cooperación con el otro. Uno no puede decir: "A partir de hoy no tengo que cooperar porque soy espiritual". ¿Acaso no es eso una gran paradoja? Cuanto más espirituales somos más trabajamos por

la sociedad. No consiste, pues, en apartarse de la vida y volverse irresponsable, viviendo como un vampiro a costa de los demás. Muchos líderes espirituales son un peso para los demás.

El verdadero estudiante lleva el peso y no pone su peso sobre las espaldas de los demás. Ésta es otra inversión que tiene lugar. Normalmente, cuando una persona goza de reconocimiento por parte de los demás, intenta poner su peso sobre ellos. Si los demás quieren servirle a él, él ha de poner más empeño por servirles a ellos. Un Iniciado no recibe servicio de aquellos a quienes él no sirve. Esto es lo que Jesucristo enseñó también a sus discípulos en La Última Cena al lavarles los pies, cuando estaba a punto de marcharse y sus discípulos iban a ser considerados como Maestros por la sociedad. Los discípulos tenían que recordar que ellos tenían que servir en vez de ser servidos. Atlas demuestra también muy claramente este aspecto del servicio. Si seguimos a un Maestro que no asume responsabilidades, nosotros también tendemos a ser irresponsables. El falso maestro dice: "Dejad la familia, dejad la profesión, y venid a mí con todo vuestro dinero".

Dejar a la familia significa dejar la idea que tenemos de la familia y sustituirla por el pensamiento en la Consciencia de YO SOY. En ese Depósito de Consciencia está todo. ¿Qué es lo que tenemos que dejar? Lo único que tenemos que dejar es la idea que tenemos de ella. Podemos dejar la idea que tenemos de la esposa y vivir con la mujer que consideremos nuestra esposa, y

lo mismo digo acerca del marido. Podemos dejar la idea que tenemos acerca de nuestros hijos. Cuando decimos: "Mis propios hijos, mi propia casa", significa que estamos asumiendo un peso extra sin motivo. Dejemos la idea, pero vivamos con la gente. Dejemos la idea acerca de nuestros hijos, pero vivamos con ellos. ¡Es tan hermoso! No abandonemos las responsabilidades, sino que trabajemos con responsabilidad. No vayáis por ahí como cometas, sino como planetas. Los cometas no pueden dar cabida a los seres en su seno, pero sí los planetas.

ENSEÑANDO CON EL EJEMPLO

Éste es un punto en el que todo estudiante espiritual tiende a salirse del sistema, pensando que todo esto es *karma*, al no entender esa misma palabra *karma*. *Karma* significa 'acción', y la acción no es algo que se pueda evitar, pero si tenemos motivos en lo que hacemos, eso es otra cosa. El *karma* no se puede evitar, pero los motivos sí. Si estamos haciendo un trabajo responsable y sentimos que estamos haciendo un trabajo responsable, ese sentimiento hace de la responsabilidad una cosa pesada, pero de no ser así la responsabilidad nos hace ser alegres. Atlas está sosteniendo los mundos con alegría, y no se queja, ni dice: "¡Mira, estóy sosteniendo una carga muy pesada desde hace mucho tiempo!"

Hércules se sintió inspirado al ver a Atlas, que era un gran Iniciado. Atlas, a pesar de haber alcanzado por completo la autorrealización, asumía por completo su

responsabilidad. Cuanto más autorrealizados somos, más nos comprometemos con nuestra responsabilidad y no nos apartamos de ella. Las obligaciones permanecen. Los deberes triples, que son: el doméstico, el profesional y el social, permanecen, pero ya no sentimos su pesadez, sino que cumplimos como si fuera un juego. Por eso un Maestro que enseña con el ejemplo es un buen Maestro. Los Grandes Seres dicen: "Aquel que se mantiene a sí mismo y se convierte en refugio para los demás es un buen Maestro". No sólo es autosuficiente, sino que otros pueden contar con él. Si un Maestro es dependiente, quiere decir que no es un Maestro completo.

Atlas no gritaba por el peso de su responsabilidad, como Prometeo. Hércules vio a Atlas llevando su responsabilidad con una sonrisa. Eso es exactamente lo que dice Krishna el Señor en el *Bhagavad Gita*: "Los hombres siguen lo que haces, pero no lo que enseñas." Que nuestro ejemplo en la vida sea la enseñanza en lugar de dar seminarios. En sus 126 años, Krishna el Señor no dio ni un solo seminario de sabiduría; nunca habló desde lo alto de una montaña en ningún momento ni dio ninguna clase de Yoga. Su vida fue acción total desde el principio hasta el final. La única y sola enseñanza que dio fue cuando su estudiante, de repente, cayó en una depresión. Arjuna, su discípulo, que tenía que luchar en una guerra por la Ley, dijo de pronto: "Yo me retiro". Es como si el jugador más importante de un equipo de fútbol dijera un momento antes de

comenzar el partido: "Perdonen, pero no quiero jugar". Krishna el Señor le preguntó entonces: "¿Por qué? ¿Por qué no quieres jugar?", y Arjuna respondió: "Mi abuelo está en el campo contrario; ¿cómo puedo yo luchar en el bando contrario?" Como consecuencia, Krishna el Señor tuvo que dar a su discípulo una pequeña muestra de sabiduría.

Si nos pusiéramos a comentar el *Bhagavad Gita* es normal que tardemos un año como mínimo, pero estando en plena guerra, los otros no iban a esperar hasta que Krishna completara su seminario de 18 capítulos. Los oponentes no se iban a retirar del campo de batalla diciendo: "Es que Krishna está dando una enseñanza. Regresaremos más tarde a la guerra". Toda la enseñanza del *Bhagavad Gita* la dio en resumen, tal vez en 18 palabras o 18 semillas; ni tan siquiera en 18 frases. Cuando otro Iniciado, Vedavyasa, intentó explicar esas semillas, la cosa se convirtió en 700 versos. De esas 18 semillas, una de ellas dice así: "Enseña con el ejemplo; no basta con la enseñanza oral". La gente escucha tranquilamente, y fácilmente olvida lo que se ha enseñado, pero lo que está claro es que hará lo que nosotros hagamos.

Si hablamos desde una plataforma elevada pero no actuamos, los demás también hablarán desde plataformas elevadas pero no actuarán. Muchos padres que fuman les dicen a sus hijos: "No deberíais fumar". Entonces los hijos también fuman y le dicen a su vez a otro: "No deberías fumar". Si fumamos nosotros, no tenemos derecho alguno a decirle a nuestro hijo que no

debe fumar. Uno tiene que demostrar la sabiduría; el solo hecho de hablar nunca sirve de inspiración. Ésta es la semilla dada en el *Bhagavad Gita*, y ésta es la semilla que demostró Atlas, hasta tal punto que Hércules se sintió inspirado y se ofreció voluntario para compartir el peso del mundo.

SOSTENIENDO EL MUNDO

Mientras hacía esto, Hércules se olvidó de todas aquellas manzanas. Cuando estamos en una situación tan sublime dejamos de buscar ciertas metas. Incluso mientras estamos en el Sendero vamos alcanzando la plenitud, de modo que ¿dónde está la necesidad de ir hacia la meta? Hércules se puso muy contento de ver a Atlas sosteniendo los mundos, igual que un Maestro que se hace cargo de sus responsabilidades domésticas, profesionales y sociales. El Maestro lleva sus responsabilidades sobre sus hombros no porque esté condicionado por ellas, sino porque así es como debe ser. Si Atlas no hubiera sostenido los mundos, nadie hubiera ido a preguntarle: "¿Por qué has dejado de sostenerlos? En los Dominios Superiores lo que entra en acción es el libre albedrío. Atlas sostiene los mundos por el placer y la alegría que eso supone.

A través del tiempo se nos encomiendan ciertas cosas en el espacio. El tiempo siempre nos trae ciertas cosas; nunca deberíamos alejarnos de ellas, sino que hemos de trabajar con ellas con alegría, y eso es lo que se llama hacerse cargo de las responsabilidades o soste-

ner el mundo. El tiempo es un excelente distribuidor de los deberes y nos da constantemente lo que necesitamos por el momento, apartando de nosotros lo que no necesitamos de momento. Deberíamos aceptar lo que el tiempo nos encomienda y trabajar con ello.

Esto es lo que se demuestra en la vida de Atlas. Hércules se sintió inspirado y dijo: "¿Me dejas que lo comparta contigo?" Atlas se puso contento de saber que había una persona que quería compartir con él. No se trata de compartir el desayuno ni el almuerzo, ¡sino de compartir el trabajo! Atlas le preguntó: "¿Te gustaría?", a lo que Hércules respondió: "Sí". Entonces Atlas dijo: "Es bastante pesado, ¿sabes?" Pero Hércules respondió: "No me importa. Si tú estás sosteniendo todo ese peso, ¿por qué no podría yo también hacerlo?" A Atlas le pareció aceptable aquel espíritu de Hércules.

COMPARTIENDO RESPONSABILIDADES

Si tenemos alguna responsabilidad y alguien se nos acerca y nos dice: "¿Por qué no la compartimos?", inmediatamente sentimos un alivio e inmediatamente la dejamos caer sobre sus hombros, porque a nosotros nos resulta pesada. Si la responsabilidad nos gusta nos lo pensamos varias veces antes de compartirla. No compartimos el desayuno, pero compartimos el trabajo, porque no queremos compartir aquello que nos hace gozar, y sólo estamos dispuestos a compartir lo que nos resulta pesado. Tenemos que estar seguros que el otro la puede asumir y sólo entonces se la podemos traspa-

sar. Hay una responsabilidad de traspasar los deberes de uno. No podemos traspasar nuestras responsabilidades a un niño sólo porque nos lo haya pedido, diciendo: "¿Puedo yo también participar?" Debemos ver si es capaz de llevarlas sobre sus espaldas o no. Recordemos con cuánta irresponsabilidad delegó Hércules sus responsabilidades en el primer trabajo a su yo inferior. Tales cosas no le ocurren a personas como Atlas, y la diferencia está en el grado de consciencia. Primeramente se aseguró que Hércules fuera capaz de sostener el mundo y sólo entonces se lo traspasó. Cuando Hércules tomó la carga sobre sus espaldas, él esperaba que fuera muy pesada, pero al haber asumido la responsabilidad, no sintió peso alguno. Era como si no lo sintiera sobre sus espaldas. ¡Qué sorpresa!

Ésta es otra verdad de la que tenemos que darnos cuenta, y es que el pensar en la responsabilidad nos lo hace todo muy pesado, pero la responsabilidad como tal no es nunca pesada; sólo nuestro pensar en ella nos la hace pesada. Para el que hace las cosas, no es pesada, porque si lo fuera no las haría. Por lo general nosotros vivimos en un mundo de pensamientos-sentimientos y no en el mundo de la acción. Cuando alguien está haciendo un duro trabajo, pensamos: "¡Oh, debe de ser muy pesado!" Para nosotros será duro, pero no para quien lo está haciendo. Éste es el secreto de la responsabilidad. Puesto que no existe la pesadez en la responsabilidad, los seres a quienes veneramos sobre este altar han asumido una tremenda responsabilidad. Hay un Maes-

tro que dice: "Llegamos a tener mayores responsabilidades junto con una mayor cantidad de Luz". Mayor cantidad de Luz y mayor responsabilidad coexisten. Más Luz y más irresponsabilidad son incompatibles.

Por tanto, Hércules, al asumir la responsabilidad, no sentía en absoluto la pesadez. Por un momento alivió a un Maestro de su trabajo, y el Maestro es tan compasivo que hizo el trabajo de Hércules. En esos pequeños sucesos se encuentra una profunda sabiduría. Si un Hombre de Sabiduría es relevado de su tarea, nos trae mucha más Luz el seguir con su responsabilidad. Como dije, la Luz y la responsabilidad coexisten. Cuando Atlas fue relevado del peso de los mundos, no se puso a descansar. Lo normal es que cuando alguien asume nuestra carga, nosotros nos vayamos al dormitorio a descansar porque tenemos una *sensación* de responsabilidad; pero ¿qué hizo Atlas? Nada más que fue liberado del peso del mundo, miró a ver si había alguna otra responsabilidad e inmediatamente fue a buscar las manzanas de oro para Hércules. Si nosotros tenemos que servir, es mejor que sirvamos a un ser como Atlas, porque él nos ayudará en nuestras tareas. Mientras Hércules estaba ayudando a Prometeo y estaba compartiendo un poco el trabajo con Atlas, en lo que menos pensaba era en las manzanas.

Cuando trabajamos con una meta es como un espejismo. Ésta se mueve dos pulgadas o dos pies por delante de nosotros, pareciendo estar al alcance de nuestra mano, pero al movernos ella también se mueve. Pero

si nos olvidamos de la meta y nos acordamos de nuestro deber, llegará hasta nosotros lo que estamos buscando. Así le ocurrió a Hércules. Podemos probar también. Preguntémonos a nosotros mismos cuál es nuestro deber inmediato sin buscar ningún otro resultado porque "no hay ningún lugar que esté lejos", sino que está simplemente allí. Lo único que tenemos que hacer es ocuparnos de nuestra tarea inmediata.

Atlas fue a buscar las manzanas y con una sonrisa se las puso en las manos a Hércules. ¡Qué situación tan agradable! Durante muchísimo tiempo él había estado buscando esas manzanas, y ahora alguien había venido y se las había dado. Eso le sirvió de gran alivio. Había estado trabajando mucho, yendo de un lado para otro, y en vez de encontrar las manzanas, las manzanas le encontraron a él. Es decir que cuando estamos en acción con responsabilidad los resultados nos llegan sin que tengamos que trabajar para ellos.

En esta parte de la historia se revelan muchos secretos de la acción. Al llegarle las manzanas de oro, Hércules se sentía deleitado. Él no se había imaginado semejante cosa, y por si fuera poco, tres doncellas se acercaron caminando hacia él y colocaron en sus manos más manzanas. Eso significa que se había cumplido con creces la tarea. Las tres doncellas dijeron: "Estamos muy contentas contigo, por eso hemos venido a entregarte estas manzanas. Tú has sabido lo que es el dolor y has sabido cómo compartirlo con Prometeo. Tú te has ofrecido a servir junto con Atlas. Te deseamos

mucha suerte en el camino que te queda. Sirve siempre, y siempre acuérdate de este aspecto de servicio en la vida. Acuérdate de compartir, acuérdate de servir, y las cosas te llegarán". Así aprendió Hércules su lección.

El Maestro estaba contento y el estudiante estaba contento también porque se había realizado bien la tarea y él había superado las polaridades de Géminis. Se había neutralizado el sentido lateral. La sabiduría se había hecho suya.

La sabiduría estaba grabada en el alto arco del emperador Seth. La sabiduría se había hecho suya porque él no se inclinó por ninguna de las dos columnas de ese arco, sino que con la sabiduría superior comprendió en su ser el sentido que tienen estas dos corrientes alternantes, estas corrientes aparentemente opuestas que actúan en la Creación. La sabiduría alborea sólo en ese tipo de personas. La sabiduría no visita a quienes dividen siempre las cosas en luz y oscuridad. Esa gente tiene un tipo de sabiduría que les confunde a ellos y a quienes están cerca de ellos. Que la sabiduría nos visite a nosotros es diferente de que tengamos que correr nosotros detrás de ella. El Maestro nos visita, la sabiduría nos visita, y todo lo que hay de esplendoroso en esta Creación nos visita, siempre que cumplamos con nuestro deber. Si nuestra mente está expectante, estaremos creando una barrera que no deja que todo eso llegue hasta nosotros mientras nuestra mente expectante nos aparte de nuestro deber presente. Eso es lo que ocurrirá al llegar a Cáncer.

CAPÍTULO IX

CÁNCER

LA PALOMA BLANCA

EL REFLEJO

En el trabajo siguiente se le pidió a Hércules que capturara a la paloma y la volviese a poner en el templo del Señor. Así, una vez más, se hallaba ocupado en sus trabajos. De camino, se encontró con el Ángel Lunar, en concreto la Luz lunar, o seres que tienen claridad mental. También se encontró con una hija del Dios Solar, el Ángel Solar, y ambos dijeron: "Esa paloma blanca me pertenece a mí".

Cuando la sabiduría empieza a despertar en nosotros, ¿acaso pertenece a la mente o a la Luz del Alma? La Luz del Alma dijo: "La paloma es mía" ; la luz de la mente dijo también: "La paloma es mía", y ambas se pusieron a luchar en presencia de Hércules. La mente superior y la mente inferior, es decir, la Luz Lunar y la Luz Solar decían: "La sabiduría es mía". Hércules dijo: "¿Qué estáis haciendo?" En todas partes encontramos dos aspectos que luchan entre sí.

Es cierto; en la Creación hay dos aspectos que aparentemente deben oponerse entre sí. Al mismo tiempo oyó una voz que decía: "Hércules, querido hijo mío, la

paloma no pertenece a ninguno de los dos. Me pertenece a "Mí". Era el Dios Solar mismo que decía esto. A menos que haya un Dios Solar no puede haber Luz Solar, y a menos que haya Luz Solar no puede haber Luz Lunar, que es la Luz que se refleja. Incluso el Dios Solar que vemos es un reflejo del Sol Central, que a su vez es un reflejo de la Existencia Pura. De modo que nadie puede decir: "Es mía". Si una noche de luna llena cada uno de nosotros llevara una vasija de plata o de oro, según su capacidad, es decir, una vasija solar o lunar llena de agua y desde lo alto de una montaña expusiéramos nuestras vasijas de agua a la luna, la luz de la luna y la luna se reflejarían en la vasija de cada uno. Entonces cada uno de nosotros, viendo la luna que se refleja, dice: "Mi luna"; y nuestro amigo dice: "No, no, es mi luna; mira, aquí está". Todo el mundo dice: "Mi luna", pero no es la luna de nadie. Estamos intentando tomar como nuestro algo que se refleja. ¿Qué pensará la luna en el cielo? Estará confundida y preguntará: "¿A quién pertenezco?"

La sabiduría es un aspecto inseparable del Ángel Solar, el Alma. Es la Luz del Alma. Los estados inferiores de existencia no pueden decir que sea suya, sino que viven basándose en ella. El concepto de propiedad está muy acentuado en Cáncer debido a que el principio reflector produce el espejismo. Se refleja y parece ser nuestra. Nadie puede decir que la sabiduría sea suya; como mucho podemos decir que nosotros pertenecemos a la sabiduría, si ese fuera el caso. La sabiduría no

pertenece a nadie. Así lo entienden los seres elevados, que cuando pusieron de manifiesto la sabiduría no añadieron sus nombres a ella. Ellos fueron únicamente reflejando la sabiduría ya existente. Si no podemos poseer la sabiduría, no podemos poseer nada.

LA IMPREGNACIÓN

La verdad que tenemos que comprender para superar el condicionamiento de Cáncer es que todo se refleja como si fuera nuestro, pero nada es nuestro. Se nos permite estar con ello, pero eso no significa que sea nuestro. Decimos: "mi casa, mis hijos, mi familia, mi profesión", viéndolo como si fuera algo diferente de nosotros y por eso empezamos a poseerlo como si fuera algo distinto de nosotros. Cuando estamos verdaderamente en la sabiduría, impregnamos. La sabiduría suprema nos hace comprender que todo está en nosotros. ¿Acaso nos acordamos alguna vez de que los órganos que tenemos en nuestro interior son propiedad nuestra? No empezamos a decir: "Mi hígado" a menos que comience a darnos problemas. No reconocemos ni el hígado, ni los pulmones, ni el corazón a menos que nos den problemas. Sólo cuando tenemos problemas de corazón pensamos en él. De no ser así ¿acaso pensaríamos alguna vez en él?

EL CONCEPTO DE LO MÍO

No tenemos que adquirir por separado lo que ya tenemos en nosotros, ni tener la sensación de que es

nuestro, ya que esa sensación no es necesaria en absoluto. La sabiduría suprema nos hace comprender que todo está en "Mí". Ése es el secreto del capítulo noveno del *Bhagavad Gita*, que dice: "Todos los seres están en Mí y Yo Estoy en ellos". No hay ninguna cosa exterior a nosotros que necesitemos adquirir ni poseer. Sólo tenemos que superar ese concepto de *lo mío*. El pensamiento que hemos de tener es que todo le pertenece a ÉL y que nada nos pertenece a nosotros, y que hasta nosotros le pertenecemos a ÉL. El cuerpo que se nos ha dado es SU cuerpo y no el nuestro. Si fuera nuestro cuerpo tendríamos la facultad de mantenerlo vivo eternamente. Se nos ha dado y se nos quita, y si se nos ha dado no podemos decir: "Es mío". Nos ha sido dado y por tanto tenemos que vivir con él y entendiendo cuál es su función. Tenemos que trabajar con él y experimentar la Existencia.

Por ejemplo, decimos: "Tengo una gran propiedad en Buenos Aires que me pertenece". Es nuestra propiedad, pero cada vez tenemos que cruzar el Atlántico para llegar hasta ella. Ella no viene hasta nosotros, sino que nosotros tenemos que ir hasta ella. ¿Quién es entonces el dueño? Nosotros somos los esclavos de una propiedad que nos hace pagar por cruzar el Atlántico cada año, pues cada visita que hacemos nos damos cuenta de que es necesario arreglar algo. De modo que nos gastamos el dinero, limpiamos la casa, tenemos un guardián y pagamos por ello. Nos hemos convertido en esclavos de esa propiedad y decimos que somos sus dueños.

El instinto de posesión es antiquísimo. Nos gusta poseer tanto como sea posible. Esto nos viene de los tiempos atlantes. Este instinto se extiende hasta llegar a poseer lo que no nos pertenece legalmente. El concepto de propiedad es irreal desde el punto de vista espiritual, pero desde el punto de vista mundano existe lo que llamamos "lo nuestro" y "lo de los demás". Hoy el instinto humano se extiende hasta poseer como nuestro lo que es de los demás. Eso quiere decir que el espejismo es más fuerte. Robar hábilmente la riqueza y la propiedad de los demás es a lo que se reduce sobre todo la actividad humana actual. La gente concibe ideas para arrebatar, para acaparar e incluso para acumular. La guerra del *Mahabharata* se produjo por el hecho de que un grupo de cuatro personas conspiró para engañar a un grupo de cinco personas y robarles su riqueza y su poder. Las grandes conquistas de Alejandro Magno y de Napoleón llevaban detrás el instinto de poseer.

La misma Creación se basa o está construida sobre este instinto, pero para vivir dentro de la Creación, este instinto posesivo tiene que someterse a un cierto control. La sabiduría nos dice que todos pertenecen al UNO y que aquel que esté en posesión de una cosa, animada o inanimada, el UNO nos la confía para que la utilicemos con fines divinos y no egoístas.

Éstas son las inversiones que padecemos, debido a esa sensación de "lo mío" que tenemos en nuestro ser. "Mi propiedad, mi gente, mi lugar, mi lengua, mis pensamientos". Pero no son nuestros pensamientos, por-

que si fuéramos los dueños de nuestros pensamientos, estos vendrían cuando se lo pidiéramos, cuando la realidad es que muchos pensamientos vienen hasta nosotros aunque no los queramos, y cuanto más los rechazamos más se intensifican. Desde el momento en que comenzamos a poseer, padecemos una inversión y nos desarrollamos al revés. Es como decir que la luna en la vasija de plata es nuestra, pero en el momento en que aparece una nube en el cielo la luna desaparece de nuestra vasija, aunque bien es verdad que la luna sigue estando presente aunque no se refleje en nuestra vasija. Del mismo modo también una nube puede arrebatar nuestra propiedad.

Con el tiempo las cosas nos llegan y se van. No hay razón para aferrarnos a ellas mediante nuestro cordón umbilical. El cordón umbilical representa tanto simbólica como astrológicamente a Cáncer, a través del cual intentamos aferrarnos a las cosas del mundo objetivo. La cuarta casa es Cáncer, que es el aspecto maternal, y cuyo aspecto inferior es poseer las cosas. Esto ocurre incluso en las esferas o mundos superiores. Del mismo modo, la Luz Lunar y la Luz Solar comenzaron también a decir: "La sabiduría es mía". La manera correcta de entenderlo es diciendo que ésta pertenece al UNO de quien todo procedió. Lo que se necesita es administrar bien algo que nos ha sido encomendado; la idea de posesión es un espejismo en la Creación.

LA HISTORIA DE SER UN BUEN DEPOSITARIO DE CONFIANZA

En los grados superiores de la masonería se cuenta una historia interesante. Un grupo de seres humanos vivía en medio de la selva y tenían la costumbre de vivir de los productos del campo y de dormir en las cuevas. No sabían cocinar ni comer, ni tampoco construir casas para vivir. Con el tiempo vino un hombre de tierras lejanas (los masones dicen que del Este; es decir, de las regiones de la Luz y la Sabiduría) y comenzó a construir una casa amasando barro, haciendo ladrillos y cortando madera para hacer puertas y ventanas. Construyó una casa en la que empezó a vivir. Aquel grupo de personas que vivía en la selva lo observó, y poco a poco se acercaron a aquel extraño y le preguntaron si podían entrar. Él, sonriendo, les dijo que sí. Después, al cabo de unos días, una vez que llovía mucho, volvieron a venir y le preguntaron: "Está lloviendo a cántaros y nuestras cuevas se han inundado de agua y ya no tenemos alimento para nosotros ni para nuestros hijos. ¿Podemos quedarnos a comer en tu casa?" El extraño dijo: "Claro que podéis quedaros, comer y regocijaros". Entraron con todos sus bártulos y se quedaron a vivir en la mansión. El extraño no puso objeción y se regocijó viendo su alegría.

Pasaron algunos meses, y el extraño un día le dijo al grupo que tenía que ausentarse porque tenía un trabajo que hacer, diciendo que volvería pronto y que quería que ellos cuidaran de la casa. Aquellos nativos dije-

ron que estaban de acuerdo y empezaron a vivir desde entonces como si fuera su propia casa. Al cabo de algunos meses el extraño volvió y preguntó si podía entrar. Los nativos dijeron: "Puede entrar; es su casa", y le indicaron un rincón donde podía quedarse.

Al cabo de unos cuantos meses el extraño volvió a irse de nuevo a lugares lejanos durante un año, al cabo del cual regresó al lugar. Los nativos se negaron a que entrara, diciendo que tenía que haber avisado antes y que era muy difícil acomodarle de repente. El extraño sonrió y se marchó, pero al cabo de unos años volvió al lugar y vio cómo aquellos nativos habían dividido la casa con tabiques de barro y vivían en cuartos pequeñitos y estrechos sin mucha luz ni ventilación (como muchos pisos de hoy en día). El extraño les preguntó a los nativos si podía entrar y ellos dijeron: "Los cuartos en que está dividida la casa son muy pequeños. Ya nos falta el aire a nosotros. No hay habitación para usted."

El extraño no se sorprendió, pues venía de Oriente y dijo: "Está bien; decís que la casa es vuestra. Sólo voy a llevarme un ladrillo como recuerdo", y a los nativos les pareció bien. Entonces el extraño empezó a quitar la piedra angular y nada más tocarla la casa empezó a tambalearse. Los nativos vinieron corriendo hasta él y arrodillándose le dijeron: "No haga eso, por favor. La casa es suya y usted nos dejó vivir en ella. Si usted se marcha y se lleva esa piedra, todo quedará destruido". El extraño sonrió y les enseñó la manera de ser buenos depositarios de confianza, enseñándoles que

nunca debían sentirse propietarios. Los nativos de Cáncer necesitan atravesar el umbral de la posesión.

Cuando nos hacemos más sabios lo primero que tenemos que entender es que todo le pertenece a la Fuente Original, sea cual sea el nombre que le demos. Lo segundo que tenemos que entender -y es más avanzado- es que también está en nosotros y que por lo tanto no se puede poseerla por separado, sino que a medida que nuestra consciencia se ensancha, nos damos cuenta que todo está en nosotros y que no tenemos que adquirirlo por separado.

ESTRECHAR CON TERNURA LA PALOMA CONTRA EL CORAZÓN

Eso es lo que comprendió Hércules. Al principio él también corrió tras la paloma, pero luego, casi al final del trabajo, se dio cuenta de que ensanchando su consciencia podía incluir a la paloma en él y llevarla en su corazón. Esa expansión de consciencia es lo que simbólicamente se entiende como soltar la flecha que Apolo le había dado. Hércules disparó la flecha y llegó hasta la paloma, estrechándola tiernamente contra su corazón. Recordemos que la flecha representa simbólicamente el alma individual. Disparar la flecha con el arco ya se explicó que quiere decir liberar al alma individual pronunciando la Palabra Sagrada. Esto se sabe gracias a los *Upanishads*.

Hércules recurrió a la pronunciación de la Palabra Sagrada para ensanchar su consciencia, y al hacerlo lle-

gó a encontrar la Paloma de la Sabiduría. La sabiduría abre el corazón y llega hasta la cabeza. Hércules fue lo suficientemente humilde para llevarla con ternura en su corazón sin dejar que se le subiera a la cabeza. Dejar que se nos suba a la cabeza hace que seamos duros de entendimiento; llevarla en el corazón nos hace ser imperturbables, tiernos y humildes. Si Hércules se hubiera llevado la paloma de la sabiduría a la cabeza, la paloma hubiera desaparecido. Por esa misma razón hay que entender que él la llevó tiernamente hasta su corazón.

Además, para restaurar al Templo cualquier cosa, el corazón es el portal de entrada. La cabeza es el portal de entrada al mundo objetivo. El corazón es el portal de entrada al mundo subjetivo. Mediante el corazón podemos abarcarlo todo sin apropiárnoslo y sin poseerlo. El amor posesivo es un amor bajo. El amor que permite a otros vivir es el amor puro. Fue este dejar brotar el amor lo que le permitió a Hércules expandir su consciencia para llegar hasta la paloma. Por eso la historia dice que él la llevaba tiernamente cerca de su corazón y caminó hacia el Templo del Señor para devolverla. Todo lo que se nos dé hemos de llevarlo tiernamente en nuestro corazón, y luego, finalmente, entregarlo a los Pies del Señor en el Templo, estando agradecidos de que se nos haya dado. Todo se nos da, pero nosotros no somos los dueños de lo que se nos ha dado. El dueño es EL UNO que se expande como todo. Mientras no nos hayamos dado cuenta de esto, permanezcamos en el segundo estadio de entendimiento de que todo le pertenece a

ÉL y de que es SU gracia la que ha hecho posible que se quedara con nosotros. Si la sabiduría se refleja es por gracia SUYA. Si los ángeles están a nuestro lado es debido a SU gracia. ¿Acaso no vimos que fue la gracia del Maestro la que hizo posible que los ángeles se reunieran en torno a Hércules?

EL SENTIMIENTO DE UNIDAD

Otro trabajo que Hércules aprendió fue que no necesitaba poseer sino sentir que formaba parte de ÉL. Es un sentimiento de unidad sin posesión. Un amor que exige no es amor. Un amor que deja hacer libremente es el verdadero amor. Vivir en el amor es diferente de *amar*. Amar es un acto personal; vivir en el amor es vivir en el océano de amor o en la cualidad del Alma. Si vivimos en el amor, el amor fluye por nosotros. Si comenzamos a amar, se trata de un aspecto personal. El amor divino es impersonal, igual que las corrientes magnéticas que fluyen por un imán. El amor no puede elegir y decir: "voy a fluir para acá y no para allá; no voy a fluir hacia atrás y sólo voy a fluir hacia delante". Cuando sentimos *lo mío*, entonces nos proyectamos sólo en una dirección, que es todo personalidad: mi sabiduría, mi grupo, mi familia. En el momento en que decimos: "mío" la hemos circunscrito y la hemos limitado y sufrimos por causa de ello. Todo le pertenece a ÉL, y nosotros somos también de ÉL y por eso vivimos felizmente sin agarrarnos a los demás. Si no poseemos tampoco somos

poseídos. En el momento que poseemos somos también poseídos. De modo que todo este juego está condicionado. Si yo tengo un bolígrafo en la mano, éste está agarrándome la mano. Mientras yo lo tenga agarrado, él está agarrándome la mano a mí, ya que yo no puedo hacer otra cosa mientras tenga este bolígrafo en la mano. Así es cómo poseer y agarrar, a su vez, nos poseen y nos agarran a nosotros. Ahí es donde uno tiene que darse cuenta del condicionamiento del amor maternal y entrar en el amor del Padre.

PEDIR PRESTADO TEMPORALMENTE

Así es como desde Cáncer entraremos en Leo. En Cáncer tenemos el aspecto maternal, y en Leo el aspecto paternal reflejados en el hijo, porque la quinta casa indica el producto de nuestro ser; es decir el Padre que desciende en forma de Hijo. Ningún padre se puede quejar de sus hijos. Si un padre se queja de sus hijos se está quejando de sí mismo, porque el hijo ha nacido de él como él mismo. Yo no puedo criticar el producto que he producido. Si con gran esfuerzo hago que nazca un producto y después digo: "esto no es bueno", vosotros me diréis: "deséchalo".

El concepto de "lo mío" existe en los instintos, en el intelecto y también en la intuición. Extrañamente tenemos la costumbre de decir: "mi intuición me dice". Este problema de "lo mío" tiene que desaparecer en todos los aspectos de la vida. No existe mi intuición, mi intelecto, mi instinto, ni mi cuerpo, sino que todo

proviene del Depósito de Consciencia, que temporalmente se aglomera en torno de una forma para volver de nuevo a ese Depósito de Consciencia. Todo va saliendo temporalmente de ÉL. La materia del cuerpo se toma de la Tierra, el agua del cuerpo se toma del agua de la Tierra, la mente inferior del cuerpo se toma de la mente de la Tierra, el fuego y el aire también se toman de la Tierra. La Luz Solar permanece en nosotros como mente superior, y verdaderamente el Ángel Solar se convierte en nosotros.

De ese modo todo es un préstamo temporal con esa finalidad, y el tiempo decide cuánto tiene que durar. Con el tiempo se juntan y con el tiempo se separan. Para que la experiencia esté más llena de esplendor, el tiempo junta todo esto y de nuevo lo distribuye, y en el entretanto nosotros no podemos poseer nada. Sería como querer poseer la pelota con la que se está jugando el partido de fútbol. Si uno de los jugadores dijera: "Esta pelota es mía", e intentara salir corriendo con ella, no podría porque hay muchos miles de espectadores que le rodean y no le dejarían escaparse con la pelota. Del mismo modo tampoco nosotros podemos irnos corriendo con nada a ninguna parte. La manera superior de verlo es comprender que "no es necesario en absoluto salir corriendo". En este cuarto signo, Hércules aprendió que no necesitaba volverse loco por adquirir cosas, sino que mediante una expansión de consciencia, todo podía ser suyo. Es una cuestión de expansión de consciencia mediante el amor, que es un aspec-

to de la Madre. El aspecto inferior de la Madre es la posesión. Éste es el cuarto trabajo.

Hemos visto cómo Hércules corría tras la paloma. El simbolismo de la paloma es antiquísimo. Hay muchas historias en los *Puranas* en las que se describe a gente que fue a cazar ciervos y al final el ciervo hace que acaben en una situación o transformación espiritual. Hay innumerables historias en los *Puranas* en las que un rey Iniciado corre tras un ciervo y se transforma él mismo en Hijo de Dios. A la cierva se le llama en sánscrito *Mrg*, y hay también una importante constelación que se llama *Mrgsira*, a través de la cual se pueden obtener las energías espirituales. En todas estas situaciones, el ciervo nunca cae prisionero sino quien lo persigue.

RESTAURAR LA PULSACIÓN

Todos somos conscientes de la paloma blanca que se posó sobre el hombro de Jesús, el Hijo de Dios, indicando la llegada de la sabiduría, del amor y de la vida. La paloma blanca no indica solamente la sabiduría sino también el principio vital. El símbolo de un ave en los *Vedas* también representa el principio de la pulsación.

Cáncer preside sobre la pulsación, mientras que Aries gobierna la sangre. Cáncer gobierna la circulación y la respiración, que son manifestación de la pulsación. Géminis preside sobre la impregnación de la sangre. La devolución de la paloma blanca al Templo indica también el restaurar la pulsación a su es-

tado natural. Llevar la paloma tiernamente en el corazón indica contemplar en el principio pulsador en el Centro del Corazón.

Si bien es verdad que Cáncer gobierna la conducta, el instinto, el impulso, el sentimiento y la sensación a un nivel, a otro nivel superior gobierna la pulsación, la respiración, el latido del corazón y la circulación de la sangre.

Cáncer es también el portal para que las almas caigan a la materia mediante el reflejo, mientras que su signo opuesto, Capricornio, es el portal para que las almas se eleven de la materia. La paloma que vuela en el mundo objetivo ha de ser entendida como el Alma que se mueve mediante la personalidad y la individualidad en el mundo objetivo. Su devolución al Templo ha de ser entendida como la retirada de la actividad desde la circunferencia para ir hacia el centro.

Ahora podemos comprender por qué tanto el Ángel Lunar como el Solar decían que la paloma era suya. La paloma blanca sin reflejo, es decir, el mundo objetivo reflejado, pertenece al Ángel Lunar y por eso éste dice que la paloma es suya. La paloma blanca más allá de todo reflejo es el Alma que pertenece al Ángel Solar. Devolver la paloma al Templo es devolver al hijo del hombre a su estado original como Hijo de Dios. De este modo se ha culminado un trabajo en el Sendero de la Iniciación.

El Sendero del Sol ha sido recorrido desde Aries a Cáncer y marca un final y otro comienzo. Todo signo

de agua indica el final de las cosas para comenzar de nuevo e indica también un estado de cambio. Cáncer es representado por un escarabajo en el zodíaco de la *Denderah*. En este zodíaco se dice que el escarabajo transforma ciertas formas inferiores de insectos y los convierte en escarabajos. El cambio en Cáncer es una transformación. El Señor de Cáncer, Júpiter, preside sobre todas esas transformaciones. En India, la luna llena de Cáncer es un gran festival espiritual que se llama *Guru Púrnima*, que significa "la luna llena del Maestro". *Guru* o Júpiter preside para realizar las transformaciones en el día de luna llena para conceder la entrada a los buscadores en el Templo del Dios Solar. Hoy lo que permanece sobre todo es la tradición, mientras que el significado se ha olvidado. Sin embargo se conserva muy bien en los círculos esotéricos y se expresa a sí misma en condiciones favorables.

CAPÍTULO X

LEO

LA GRUTA Y EL LEÓN

EL QUE HA NACIDO POR SEGUNDA VEZ

Hércules llegó al quinto trabajo y su Maestro le dijo: "Entra en la gruta y mata al león. Ese león está causando muchos problemas en la zona de Nemea. Ve y mátalo". Así pues, Hércules fue allá e intentó luchar contra él, pero se dio cuenta de que el equipo que tenía no era adecuado para la lucha. Entonces tiró al suelo todas las armas que tenía y persiguió al león. El león entró en una gruta y Hércules lo siguió. A medida que entraba en la gruta, se dio cuenta que había otra gruta más interior. La primera gruta tenía otra gruta dentro.

La primera gruta en la que tenemos que entrar es la de superar la respiración y llegar hasta la pulsación. La gruta que hay dentro de la otra gruta es la gruta de la pulsación. Cuando entramos en la pulsación o pasamos por ella, ésta se vuelve exterior a nosotros. Ésta es la gruta en la que tenemos que entrar para volver como Hijo de Dios. La quinta casa representa los hijos; es decir que el hijo del hombre se convierte en Hijo de Dios. El hombre, que antes había nacido en la oscuridad, nace ahora en la Luz. Nace por segunda vez; por eso se le llama "El que ha nacido por segunda vez".

Aquellos que están en el exterior de la gruta no saben qué hizo Hércules con el león en el interior de la gruta. Él mató al león en la gruta y volvió solo. Entró en la gruta solo y salió de ella solo. No se sabe qué hizo Hércules exactamente en esa gruta. No se puede saber porque la experiencia de cada alma para cada ser humano es su propia experiencia original. Se pueden decir muchas cosas acerca de ella pero no se puede describir como tal. La experiencia no se puede traspasar, pero podemos hablar sobre ella.

Uno que haya cenado y esté hablando con otro que no haya cenado puede decir con todo detalle cómo estaba la cena. Eso será una simple información para el oyente, pero no la experiencia. Él no le transmitirá la experiencia de haber comido los espaguetis que se sirvieron en la cena. Yo no sé siquiera si lo que hemos cenado se llama espaguetis o tiene otro nombre diferente, pero lo bonito es que he comido aun sin saber su nombre; sin embargo he tenido la experiencia de probarlos. Poco importa si no se conoce el nombre, pero si sólo se conoce el nombre y no se tiene la experiencia de probarlos, es una situación aún peor.

Por ejemplo, muchas veces por falta de palabras empleamos el término "el aspecto alma". Cuando decimos el aspecto alma nos consideramos a nosotros mismos en tercera persona, aunque es verdad que estamos hablando de nosotros mismos. De modo que tiene que ser una experiencia por sí misma. Esa experiencia no se

puede traspasar, pero no es que esté prohibido traspasarla, sino que uno no puede. Así tampoco podemos experimentar los espaguetis a menos que los hayamos comido. Podemos describir su tamaño, su color y el sonido que hacen al comerlos. De ese modo se pueden explicar el simbolismo del sonido, del color y de la forma, pero la experiencia original de haberlos comido no se puede transmitir. Así ocurrió también con el hecho de matar al león dentro de la gruta por parte de Hércules. El Maestro Tibetano dice una frase muy precisa en la descripción de este episodio, cuando dice: "Nadie supo *cómo mató al león, aunque generalmente se dice que lo* ahogó por el cuello". Cuando Hércules entró en la gruta, entró como un hijo del hombre y, sin embargo, Hijo de Dios. Cuando volvió, volvió como Hijo de Dios, pues había experimentado al Padre dentro de su ser como él mismo, puesto que el Padre existe como hijo y no hay dos existencias por separado como Padre y como hijo. La existencia es una y se experimenta, y cuando se experimenta, se experimenta como el todo. De este modo el Padre fue experimentado por el hijo como él mismo. Ésa es la razón de que a partir de entonces hable en primera persona siempre.

YO SOY EL QUE SOY

Cuando Moisés volvió del Monte Sinaí, su mujer se dio cuenta que era una persona diferente. Su encuentro con la zarza ardiendo en el Monte estaba dentro y no fuera de su corazón. Se encuentra con lo Divino en

él, cuyo otro nombre es YO SOY. El pequeño Yo Soy se encuentra con el gran YO SOY, y a partir de entonces el que vuelve es el YO SOY, y el pequeño se funde en el grande.

El proceso relativo a esto tiene lugar en el Centro del Corazón y los pasos correspondientes son el cuarto, quinto y sexto pasos del Yoga de Patánjali; a saber: *Pranayama*, *Pratyahara* y *Dharana*. En breve, está en relación con la aplicación de la mente a la respiración, con la consiguiente interiorización de la mente seguida de la respiración y neutralización del pensamiento, lo que da como resultado llegar a la pulsación. Cuando uno permanece con esa pulsación, se dice que " ha entrando en la gruta". Cuando uno pasa por la pulsación y llega a la pulsación sutil se dice que "ha entrado en la gruta que hay dentro de la gruta", en la que uno se encuentra con su YO superior, la Luz sin reflejo. En ese profundo estado de meditación la respiración se detiene, los pensamientos secundarios se detienen y hasta la pulsación se vuelve tenue. Sólo queda el pensamiento original, YO SOY, YO EXISTO, y no existe ninguna otra onda de pensamiento. Es como un lago de agua tranquila en existencia, lleno de luz y con un sonido de fondo constante que zumba. La falsa identidad de la personalidad queda relegada en el trasfondo y se adquiere la identidad original. El buscador comprende YO SOY AQUELLO. En verdad AQUELLO existe como YO SOY. A esto se le llama SOHAM en la literatura védica. Después comprende que YO SOY EL QUE SOY. No hay más identificación con la personalidad. A eso se llama la túnica

por medio de la cual se actúa. Uno ya no se identifica más con su personalidad; es decir, que ya no siente "su" nacionalidad, "su" lengua, "su" casta, "su" condición social, ni siquiera "su" nombre. Se recuerda a sí mismo como YO SOY, pero ya no por separado, sino como parte de AQUELLO. "AQUELLO YO SOY" es su canción de la respiración. Se llama "la Canción del Cisne". Así es como el hijo del hombre sale de la gruta como Hijo de Dios. Este proceso se alcanza mediante la meditación. Pero la meditación hasta un estado tan profundo no es posible a menos que uno haya organizado su personalidad. El estudio y el servicio durante muchos años permiten organizar la personalidad, la cual estará lista para la meditación. Hasta que no llegue ese momento, la meditación no dejará de ser una moda.

LA IDENTIDAD DE LA EXISTENCIA

El león es el rey de los animales. Ya conocemos al animal en nosotros, que es nuestra personalidad. Esa personalidad es la que encuentra la muerte en la gruta. El hombre vuelve sin otra identidad que la identidad de la Existencia. Él se refiere a ella siempre y únicamente en primera persona. Cuando se refiere a AQUELLO en primera persona, es natural que nosotros creamos que se refiere a su personalidad y no a su persona. Él se refiere al Morador Interior de la forma en primera persona, pero nosotros nos quedamos con la forma a través de la cual AQUELLO se expresa. Ésa es la razón de que sus palabras no sean correctamente entendidas.

En lo que a él se refiere, sólo existe el UNO, y el otro que entró en la gruta ha dejado de existir. Él se recuerda a sí mismo como YO SOY y nada más, recordando con esfuerzo a los demás. Lo primero que recuerda dentro y fuera de él es YO SOY. Si ve una vaca, él no ve una vaca como tal, como nosotros veríamos, sino que ve la energía en una forma y la llama AQUELLO. AQUELLO a lo que se llama vaca, AQUELLO a lo que se llama casa, etc. Cada vez se refiere a AQUELLO que se llama como "ESTO". Sólo AQUELLO aparece en todo, y puesto que tiene que comunicarse en el mundo, utiliza los nombres utilizados generalmente por los demás.

Ahí está la diferencia entre la manera de ver que tienen los Iniciados y la nuestra. En su manera de ver lo primero es AQUELLO y después la vaca. En nuestra manera de ver lo primero es la vaca, y, con gran dificultad, y si ese día tiene aspectos favorables a nosotros, puede que recordemos, tal vez, que AQUELLO puede estar quizá también en la vaca. Hay una sospechosa aceptación condicional de AQUELLO que ES. El Iniciado no ve los nombres como nosotros, sino que los ve sólo como una facilidad. Él ve primero AQUELLO, después ve al ser formado y luego ve el nombre. Cualquier cosa que ve, la ve primero como AQUELLO, y con esfuerzo entra en otros estados de involución de AQUELLO.

VER MÁS ALLÁ DE LOS ATRIBUTOS

Esto parece ser muy confuso para nosotros. Es confuso para nosotros porque estamos acostumbrados

a ver AQUELLO de una manera. El Iniciado está acostumbrado a ver AQUELLO de otra manera. Él no puede ver lo que nosotros vemos primero, y nosotros no podemos ver AQUELLO que Él ve primero. El Iniciado ve AQUELLO primero, y todos los demás atributos después. Nosotros vemos los atributos primero y luego "intentamos ver lo otro". De modo que el punto de partida es de por sí totalmente diferente. Se dice que lo que el Iniciado ve nosotros no lo vemos, y lo que nosotros vemos el Iniciado no lo ve.

Cuando vemos a una persona lo primero que vemos es el nombre, y después si es hombre o mujer, qué ropa lleva, y a qué nacionalidad pertenece. La siguiente cosa inmediata que recordamos es cómo se comportó con nosotros esa persona la última vez que la vimos. Si el encuentro anterior con ella fue agradable, tenemos una sonrisa en la cara, pero si fue de otro modo, nuestra cara también se pone de otro modo. Eso indica que nos detenemos en los atributos y no vemos más allá. Por mucho que intentemos ocultarlo, nuestros ojos no pueden ocultarlo. La manera del Iniciado de ver las cosas es que puede mirar a los ojos y ver lo que está ocurriendo, mientras que nosotros vemos el nombre, la forma y la cualidad. El Iniciado ve AQUELLO que está más allá del nombre, de la forma y de la cualidad, y por lo tanto entra en esto con esfuerzo, mientras que nosotros entramos en AQUELLO con gran esfuerzo.

Una vez visité a un Iniciado en la India Central con unos cuantos miembros del grupo. Aquel Iniciado nos

cuidó como un padre y les regaló a todos los miembros del grupo una prenda de vestir. El día en que nos marchamos las mujeres de nuestro grupo se pusieron los *saris* que el Iniciado les había regalado y fueron a pedirle su bendición. Le ofrecimos nuestros saludos y él nos bendijo. De pronto una de las mujeres dijo: "Maestro, el *sari* que llevo puesto es el que usted me regaló ayer", como yo estaba de pie al lado del Iniciado, éste me preguntó: "¿Qué es lo que estoy oyendo?", entonces yo le dije: "esta mujer lleva puesto el *sari* que usted le regaló ayer". El Iniciado parpadeó una vez y dijo: "¡Ah, qué bien!". Después me miró y me dijo: "Yo no veo qué forma se acerca ni con qué vestido. Para mí todo es Luz. Necesito hacer un pequeño esfuerzo para ver lo que vosotros queréis que vea". Es muy cierto que los Iniciados sólo ven las unidades de consciencia. Ellos no ven las cualidades para comenzar, a menos que las quieran ver, y no tienen deseos. Ellos ven según lo que necesitamos. Ellos ven sólo la Luz de la Consciencia una vez que han salido de la gruta. Lo que ellos ven es oscuridad para nosotros, y lo que nosotros vemos es oscuridad para ellos. Esto es lo que se afirma místicamente en el *Bhagavad Gita* al decir: "El día del Iniciado es noche para el hombre, y la noche del Iniciado es día para el hombre". Los fenómenos de ver están representados en dos olas paralelas, que de hecho no se cruzan. Muchas veces los discípulos le hacen descender al Iniciado a su nivel hasta las cualidades de la forma, las actitudes de la forma, el color, el tamaño, y por encima

de todo, el nombre de la forma. El Iniciado no lleva en su memoria el nombre y la forma, pero los recuerda cuando es necesario. En el momento en que ellos dan la vuelta, lo que han visto antes desaparece, pero cuando ven esa misma forma otra vez, les vuelve a la memoria. El Iniciado no se pone a pensar sentándose en casa solo, diciéndose: "Rafael se comportó así, Josep se comportó de otro modo". Pero cuando Rafael o Josep se encuentren de nuevo con el Iniciado, él recordará claramente los encuentros anteriores con ellos. Su pantalla siempre está limpia y la imagen vuelve de nuevo según la necesidad del programa. Los velos de nombre, la forma y la cualidad, no existen. Esto es lo que se llama hacer transacciones de Luz. Si podemos superar el nombre, la forma y la cualidad de la forma más allá de esos tres velos, nos encontramos con nosotros mismos.

HACER TRANSACCIONES DE LUZ

Cuando nos vemos en el espejo nos llenamos de alegría. Todos los seres de este mundo creen ser guapos y bellos. Puede que la cara de los demás no la encontremos tan guapa, pero nuestra propia cara no puede ser desagradable cuando nos miramos al espejo. Cuando nos miramos la cara cada uno de nosotros (si estamos sanos) pensamos: "Soy hermoso". La verdad es: YO SOY es hermoso. YO SOY siempre es hermoso. Si podemos ver al YO SOY a través de los ojos del otro, veremos nuestro propio SER reflejado en el otro SER, levantando

los velos del nombre, de la forma y de la cualidad. Entonces la alegría es mucho mayor porque es una transacción de Luz que se lleva a cabo a través de los ojos. Siempre que miramos a alguien, intentamos mirarle a los ojos. ¿Por qué ocurre eso? Es el impulso del Alma por encontrar al Alma. Pero nosotros tenemos otras cosas interpuestas, y esas otras cosas no nos dejan que hagamos la transacción de Luz. Sólo repetimos como periquitos la invocación de la tarde, que dice: "Que distribuyamos la Luz en forma de alegría", y sólo nos quedamos con esto.

Para un Iniciado siempre es una transacción de Luz únicamente, donde quiera que esté, con quienquiera que esté, porque la Luz es Luz donde quiera que esté. Así actúa el Iniciado. El Iniciado es conocido por lo que hace una vez que ha salido de la gruta, pero no tiene ninguna cualidad propia. Su personalidad no tiene puntos de vista propios; ni tiene una posición fija propia, sino que todo depende de la posición de los demás. Eso es lo que se llama actuar impersonalmente y no está programada de antemano su manera de actuar. Se trata de una manera espontánea de actuar del Alma a través de la personalidad. El Iniciado se regocija en las transacciones de Luz cuando éstas tienen lugar, y eso es todo.

Las tareas se le acercan y él les da una respuesta. No existe el fijar las tareas y luego tratar de trabajar para cumplirlas. El Iniciado no se acerca a las tareas, sino que las tareas se acercan a él. No tiene prisa por

hacer cosas, sino que hace las cosas según van llegando hasta él. Por encima de todo, no tiene nada que decir de sí mismo como personalidad. No escarba en el pasado de nadie para echárselo luego en cara, ya que todo es cosa pasada. Lo único que le interesa es acerca de lo que hay que hacer, ya que ha superado los sentimientos de lo que se ha hecho o de lo que hay que hacer.

EL SENDERO DE HUMO

Los sentimientos representan el sendero de humo. Si hay mucho humo, la llama desaparece paulatinamente. El Maestro siempre dice: "Asegúrate de que la llama sea brillante; no dejes que el humo la mate". En el sendero de humo vivimos en los sentimientos que no cumplen con un propósito inmediato. Los pensamientos con un propósito inmediato son diferentes de los sentimientos que se tienen sin razón. Esos sentimientos son, por lo general, acerca de nosotros o acerca de los demás. Cuando vivimos en sentimientos estamos rodeados de humo. Cuanto mayor sea el sentimiento mayor es el humo, y cuanto más humo haya, menor es la visibilidad. El poco entendimiento que había, desaparece también con el humo.

Hemos visto cuánta niebla había ayer y cuánta luz hay hoy. Ayer no se podía ver ni siquiera la montaña más cercana, mientras que hoy podemos ver a gran distancia. Ésa es la diferencia entre el sendero de humo y el Sendero de la Luz. Distraerse con los sentimientos es una distorsión del proceso de pensamiento, cosa que

no le ocurre al que sale de la gruta. El hombre que desaparece dentro de la gruta vuelve a salir totalmente transmutado, y si le preguntamos qué le ha ocurrido, simplemente sonríe, y eso es todo. No está interesado en hablar de sí mismo, sino en realizar el trabajo según el plan con el que está conectado en la gruta como Hijo. De este modo surge la cualidad de ser Hijo y se manifiesta con la más absoluta impersonalidad. De ahí que tenga poco que preocuparse por la opinión de los demás, ya que ha dejado de prestarle oído a las opiniones, porque eso sólo conduce una vez más a otros sentimientos. Se trata de actuar y vivir en la Luz, o vivir en la Luz y actuar. Es un estado en el que hay continuidad de existencia que se deriva de la continuidad de consciencia, y por tanto se le llama "el estado de no muerte". Un Hijo de Dios no muere, porque está en completa y continua consciencia. Es consciencia y vive como consciencia.

EL ESTADO SIN MOTIVOS

Su trabajo es un trabajo por el bienestar de los demás sin motivo. Si le preguntamos: "¿Por qué sirves?", no tiene respuesta. Del mismo modo, si le preguntamos a un niño que por qué juega, el niño no tendrá respuesta. Es tan natural para el niño jugar y es tan natural para el Iniciado servir, que no hay motivo alguno en su acción. De este modo entra gradualmente en un estado de acción sin motivo. Si alguien le pregunta: "¿Por qué haces esto?", él sonreirá, y si insistimos en la pregunta, él nos

dirá: "¿Verdaderamente deseas saberlo?" si el que pregunta dice que sí, que lo quiere saber de verdad, él responderá: "¿Quieres que te diga la verdad?" El que pregunta dirá: "Claro que quiero saber la verdad"; entonces el Iniciado le dirá: "Si quieres que te diga la verdad, yo no lo sé. Ésa es la respuesta", porque el Iniciado no hace las cosas teniendo motivos, sino que está en su naturaleza servir.

Así entra en un estado sin motivos, y el cuerpo causal se disipa gradualmente. Cuando el cuerpo causal se disipa, el Iniciado está más allá de las consecuencias de su acción. Toda acción tiene una consecuencia cuando se hace con un motivo o con una causa. La causa produce un efecto, pero en el caso de los Iniciados, estos han cortado el aspecto de causa, y por consiguiente, no hay aspecto de efecto. Una acción sin motivos conduce a un vivir sin consecuencias, que no tiene consecuencia. "Vive consecuentemente y así no creas consecuencias". Ésta es una instrucción para el discípulo. Su acción no crea consecuencias porque él no hace las cosas con motivo personal. Él sigue adelante y lo hace con alegría, porque está haciendo siempre una transacción con la Luz. Él está muerto a nuestros valores y vive para AQUELLO con lo que nosotros no llegamos a vivir. Por tanto sus acciones no son comprendidas. Nosotros intentamos interpretarle con nuestro pequeño entendimiento, pero él ni lo confirma ni lo niega porque nuestra comprensión no le supone nada a cambio. El Iniciado no mira para atrás, y hace las cosas sin tener moti-

vos, sin esperar resultados. Ésa es la acción que le mantiene vivo al hombre.

DESTREZA EN ACCIÓN

Cuando esperamos resultado de una acción, esa acción deja de ser viva. Si trabajamos con motivos, las acciones dejan de ser vivas. La acción por la acción es lo propio de los Iniciados, y es lo que se denomina "la destreza en acción". Ahora las dos cuerdas que van atadas a la acción no se utilizan. Una de esas cuerdas es la causa del motivo, y la otra es el resultado. No se utiliza ya ninguna cuerda, pero la acción sigue adelante. A esto se le llama "destreza en acción". La definición de Yoga que Krishna el Señor da es: "Yoga no es sino destreza en acción". Al cabo de algún tiempo, cuando se le preguntó qué es Yoga, él respondió: "Yoga no es sino ecuanimidad". Si tenemos ecuanimidad estamos en estado de Yoga. Si tenemos destreza en acción, también estamos en el estado de Yoga. Ése es el estado en que actúa el que sale de la gruta, que ya deja de ser para siempre una tumba móvil. Normalmente la gente que vive teniendo motivos y causas y buscando resultados, vive una vida mucho más inferior a la vida que les está asignada a los seres. Todo esto suena como una filosofía muy elevada, pero si empezamos a ponerla en práctica encontramos que es sencilla. Ya no se crea otro programa más de acción. Nosotros creamos consecuencias con nuestras acciones y, por consiguiente, somos condicionados por ellas. En el pasado creamos consecuencias y

hoy estamos atados por ellas. Hoy, cuando actuamos, creamos consecuencias y mañana estamos condicionados por ellas. Si hacemos por demás, creamos consecuencias, y si hacemos por defecto, también creamos consecuencias. Si hacemos las cosas como nos da la gana, eso trae consecuencias, pero si actuamos como se debe, eso no trae consecuencias. Si ayunamos, eso trae consecuencias, y si comemos en exceso, eso también trae consecuencias. Si comemos lo que el cuerpo necesita, eso no trae consecuencias. Así es.

EL AYUNO

Vemos que hay Iniciados que ayunan y entonces nuestra pequeña mente nos sugiere: "entonces ellos también tienen que pagar las consecuencias". Sí, tienen que pagar las consecuencias si su concepto de ayuno fuera como el nuestro. El ayuno de un Iniciado y el ayuno de una persona común son dos cosas diferentes. Un Iniciado, debido a que está inmerso en la CONSCIENCIA OMNIPRESENTE, se olvida de comer y no recuerda por un tiempo que tiene que comer. El Iniciado no se acuerda de la hora del desayuno, del almuerzo ni de la cena, porque se encuentra en ese estado de consciencia en que está más allá de la consciencia del cuerpo. Puede permanecer 40 días en sintonía con el Padre sin llegar a darse cuenta de que no ha comido. Si estamos haciendo un trabajo que nos agrada inmensamente, no nos preocupa mucho la comida.

Pongamos por caso que alguien al que queremos

mucho está enfermo en el hospital y le estamos cuidando. El reloj da las ocho y no nos acordamos de desayunar porque nuestra prioridad es ocuparnos del ser querido. La idea de desayunar ni se nos ocurre, ya que estamos inmersos en algo más noble que el desayuno.

De la misma manera, imaginemos cuando estamos en sintonía con el UNO, nos olvidamos de todo: Nos olvidamos de nuestro nombre, nos olvidamos de nuestros alrededores, nos olvidamos de todas las demás cosas. No tenemos otros pensamientos sino AQUELLO, y en ese pensamiento nos quedamos. Sólo cuando nos desconectamos con ese pensamiento es cuando nos acordamos y no mientras estamos conectados con ÉL. De ese modo la idea de ayunar no existe en ellos como existe en nosotros. Si nosotros ayunamos, nuestra cara lo indica muy claramente, y nuestra mente siempre está recordándonos que no hemos desayunado, que no hemos almorzado y que no hemos cenado. El ayuno en las escrituras sagradas no se refiere a no comer, sino que está en relación con AQUELLO que llamamos Dios, que tiene tal gusto para nosotros que no sentimos inclinación por comer.

Hay un dicho en Oriente que dice: "No ayunes si sientes que estas ayunando", pues lo único que eso produce es causarle daño al cuerpo. Eso es lo mismo que decir "no des si sientes que estás dando. No sirvas si sientes que estás sirviendo. No sacrifiques nada si sientes que lo estás sacrificando". Esa parte del sentimiento es la parte con humo. Hay una manera de actuar sin

poner de por medio los sentimientos, y eso nos trae la Luz. Si le añadimos los sentimientos, se genera el humo.

EL CUERPO DEL INICIADO

Así ocurre con aquel que entra en la gruta y sale de ella, *que su mente, sus sentidos y su cuerpo cooperan* con su trabajo y no se lo entorpecen. Los Iniciados pueden tener ciertas debilidades o enfermedades, pero éstas no interfieren con su trabajo. Vemos muchos Iniciados que han tenido mala salud, pero ésta no fue un obstáculo en su trabajo. Si un imán está un poco torcido, eso no afecta a su emanación de corriente magnética y no produce un impacto en su emanación de corriente magnética, sea ésta grande o pequeña. De la misma manera el Alma sigue actuando en lo que se refiere al Iniciado, sin tener en cuenta las limitaciones del cuerpo. Él deja que las leyes del cuerpo actúen sin interferir con ellas, y hasta incluso deja que un determinado tipo de enfermedad se aloje en él y le permita un día abandonar su cuerpo.

Sankaracharya, que vivió en el siglo VII, cumplió con la misión que se le había encomendado al llegar a los 30 años, y luego les dijo a sus discípulos: "Ahora mi trabajo ha terminado. Me pondré a caminar hacia el norte, y dejaré este cuerpo en el camino." Del mismo modo también, el primer Buda, a quien se da el nombre de Ríshaba en sánscrito, también dejó su cuerpo de esta manera. Una vez terminado su trabajo, no se quedó aquí, sino que se internó en una selva que ardía y así dejó su

cuerpo. Su consciencia es tal, que saben que el cuerpo cumple un propósito, y al terminarse lo dejan.

Ésta es la manera de vivir que tiene desde entonces el que mata al león. Por eso se dice que es de carácter leonino, noble, protector, servicial, silencioso, osado, capacitado, conocedor y bien formado. Esto es lo que ocurre si de verdad entramos en la gruta como Hércules.

LA ENERGÍA DE LEO PARA NUESTRA PROPIA TRANSFORMACIÓN

Tengamos presente que la energía de Leo es esencialmente noble, directa y amorosa. Leo conquista los obstáculos y gobierna. Entre los seres comunes, Leo es el que gobierna. Entre los discípulos, Leo contribuye al autogobierno. Leo lucha por la ley, por la justicia y por el establecimiento del orden.

Si queremos alcanzar la energía de Leo para nuestra propia transformación, como Hércules hizo, tenemos que hacer lo siguiente:

a) Contemplar en la pulsación.

- La pulsación regula por un lado la actividad respiratoria y circulatoria, y por el otro lado, los pensamientos. La pulsación cumple una doble función y es la fuente de donde proceden la respiración y la producción de pensamientos.

b) Contemplar en el lugar de donde surge nuestra voz mientras pronunciamos la Palabra Sagrada de una manera lenta, suave, profunda y uniforme.

Cantemos las plegarias rítmicas como *Gáyatri* en voz

alta, de modo que podamos fijar nuestra mente en nuestra pronunciación y en su significado. Esta práctica le permite a uno elevarse por encima de los tres primeros niveles (físico, emocional y mental), limpia el triple vehículo y le devuelve al diafragma su posición natural hacia arriba, que nos proporciona un equilibrio entre el Centro del Corazón y el Plexo Solar.

Tengamos presente que si el diafragma pierde su posición normal hacia arriba:

1. perdemos el control sobre los nervios del diafragma,
2. nuestra respiración, circulación sanguínea y el funcionamiento de nuestros pulmones estarán por debajo de lo normal,
3. se produce un tirón hacia abajo del diafragma en dirección al Plexo Solar, lo que acarrea una pérdida de la acción peristáltica y el establecimiento del envejecimiento prematuro,
4. quedamos aprisionados en los niveles inferiores y perdemos el control sobre el *Prana*, la fuerza vital.

La firmeza de Leo es el firme control del *Prana*, que hace posible el ascenso a los círculos superiores. Muchos son los sublimes secretos de Leo. Por ahora vamos a concluir con estos detalles acerca de este trabajo de Hércules. Necesitamos un seminario por separado sobre Leo, porque él es el que nos lleva a la 3ª Iniciación.

Mañana hablaremos del signo de Virgo, que es el segundo signo de la triplicidad de tierra. Esta división del zodíaco está hecha sobre la base de las triplicidades de aire, de fuego, de tierra y de agua. Hay también otra manera de dividir el zodíaco sobre la base de la cruz fija, la cruz cardinal y la cruz mutable. Hay diferentes maneras de considerar el zodíaco. Para nuestra conveniencia estamos considerando el zodíaco según el año solar, y ésa es la razón de que más adelante podamos encontrar ciertos trabajos en los que Hércules parecería actuar en retrogresión. Del mismo modo que ciertos planetas están en retrogresión, también parece que Hércules hubiera ido hacia atrás y hacia delante. Después de haber asimilado los 12 signos zodiacales y los trabajos correspondientes a cada uno de ellos, podemos intentar ponerlos juntos e intentar comprobar cómo encajan uno tras otro. Ahora sólo estamos considerando estos trabajos casi por separado. Tengamos esto presente cuando pasemos a considerar los trabajos restantes. Una vez que hemos llegado a la cualidad del Alma al entrar en la gruta y matar al león, ya no hay nada más que hablar. Sin embargo, vamos a poner juntas las 12 claves, y luego, posteriormente, las pondremos en orden.

CAPÍTULO XI

VIRGO

EL CINTURÓN DE LA REINA

EL REINO DE LAS MUJERES

En el sexto trabajo de Hércules, considerado como el sexto portal, por el que se le pedía que entrara, se le propuso a Hércules traer el cinturón de una reina. Hércules tenía que ganarse el cinturón y apoderarse de él. Este cinturón era un objeto de adorno que una mujer llevaba en su cintura.

Todos sabemos que el signo de Virgo está situado por debajo del diafragma y por encima del ombligo, y sabemos que tiene una forma bella. En India, las mujeres llevan un cinturón dorado en esa parte del cuerpo; es una especie de adorno circular, y eso era lo que Hércules tenía que arrebatar de aquella reina. Aquella reina pertenecía a AQUELLA orilla de la creación y no a ésta. El comienzo está en el otro extremo, y en torno a su cintura es donde se encuentra este cinturón. A nuestro héroe se le dijo de ir y apoderarse de él.

Esta reina tenía un reino enorme en el que sólo había mujeres, pero no hombres, ya que los hombres son mujeres en esa Creación. En ese reino todos los hombres son mujeres. Por encima de ese reino está EL HOMBRE, EL HOMBRE CÓSMICO. Por debajo de ese rei-

no, o por debajo del cinturón, sólo hay mujeres. De tanto en tanto lo que está arriba desciende a través del cinturón como Hijo de Dios. Esto ocurre de vez en cuando, pero aun así, cuando ÉL viene no es sino hijo; es decir, hijo de esta reina, y como hijo tiene que nacer a través de ella. Por eso no hay nadie igual a ella en la Creación. Por eso se dice que en su reino todo son mujeres y no hay hombres.

ÉL Y ELLA

Aquellos que reciben son mujeres y aquellos que dan son hombres. Según la visión ocultista hay un solo dador y todos los demás son receptores. Él es el dador de la vida, el dador de la Luz, el dador de la forma. Nosotros estamos en el polo que recibe, y hay UN SOLO SER que está en el polo que da. Por eso se dice que EL SEÑOR es el único "hombre". Su creación es femenina y está presidida por La Reina, a la que se llama LA MADRE DEL MUNDO. De hecho, hasta incluso ÉL tiene que pasar a través de ELLA, o se convierte en ELLA y luego se expande. En la Creación sólo está ELLA, y ÉL está en ELLA.

Haciendo un pequeño desvío, me viene a la mente una afirmación del Maestro CVV, que dice así: "HE is in SHE" (ÉL está incluído en ELLA). Si tapamos las dos últimas letras L y A, aparece ÉL. El Maestro CVV dijo también: "Man is hidden in woman" (El hombre está oculto en la mujer), pues si quitamos la sílaba "wo" encontramos "man", el hombre, y "Adam is concealed

in madam" (Adán está oculto en "madame"). Así les dijo, de este modo tan lleno de humor, una mañana el Maestro CVV a los miembros de su asociación, cosa que, si bien es un juego de palabras, encierra una profunda sabiduría.

EL QUE PERCIBE

En la Creación, ÉL está contenido en ELLA. La primera emanación de ÉL es ELLA, y la expansión se realiza a través de ELLA. Cuando se produce la emanación se produce la percepción. Si no hay emanación no hay nadie ("ni uno") para percibir, ni nada que percibir. El que percibe, lo que hay que percibir y la acción de percibir son una sola cosa antes de la emanación.

Nada más despertarnos, hay ya un estado de percepción a partir del estado de *Para* -término que en sánscrito significa 'más allá' (AQUELLO; LA VERDAD)-; después viene la percepción, *Pasyanti* -término sánscrito raíz de nuestra palabra 'percepción' (lat. perceptio)- y para percibir tiene que haber alguien que perciba. El *perceptor* surge de AQUELLO, y luego se manifiestan los tres Logos. A través de la percepción se produce una ulterior expansión. Toda nuestra actividad tiene lugar después que nos hemos despertado por la mañana, y antes de eso, mientras dormimos profundamente, no hay percepción. De modo que todo está durmiendo y de repente se produce una emanación. Esta emanación es como una onda en un lago de aguas tranquilas, que luego forma un círculo.

Imaginemos un lago de aguas tranquilas. ¿Qué ocurre si arrojamos un guijarro en él? Se producen emanaciones en forma de círculos. No es que un guijarro sólo produzca la emanación de un solo círculo, sino que se produce toda una serie de emanaciones hasta un cierto punto en el tiempo, o lo que llamamos periodicidad. Esa serie de círculos que emanan es lo que se entiende por el Cinturón de la Madre.

Es "el círculo que no se puede traspasar", o el *Kurukshetra*, según el simbolismo oriental. En el Espacio infinito se produce una emanación en una zona particular, y ésa es la zona en la que se produce ahora la emanación que se llama "el campo de acción" o *Kurukshetra* en sánscrito. El espacio que hay allí se ha vuelto potencial, y esa parte de espacio potencial es lo que se llama *Kurukshetra*, del mismo modo que cuando nos despertamos tenemos un campo de actividad. La hormiga, la rata, y el gato tienen su propio campo de actividad cada uno. El león tiene un campo de actividad un poco más amplio que el gato; el hombre tiene un campo de actividad aún más amplio, pero es limitado; la Tierra tiene también su campo de actividad, pero es también limitado. El centro de nuestro sistema solar, que llamamos el Sol, tiene su propio círculo que no puede traspasar. De modo similar también, más allá de nuestro sistema, hay un círculo que el Universo mismo no puede traspasar. Ése es el límite más allá del cual nadie puede ir ni expandirse. El Primer Impulso tiene su pro-

pio campo de actividad, que está circunscrito por su propia limitación, y dentro de él realizamos nuestra actividad.

LA MIRADA DEL PADRE

El Espacio infinito está limitado por un período de tiempo, y eso es lo que se entiende por el Cinturón. Dentro de él hay emanaciones. Esas emanaciones son también circulares, y hablando muy en general, se dice que hay siete emanaciones. Así hablamos de siete días, siete colores, siete sonidos y siete *Manvantaras*. Todos ellos se refieren a la periodicidad de tiempo de un universo, que es la emanación de AQUELLO, a través de lo que llamamos LA MADRE DEL MUNDO. LO vemos sólo cuando ha emanado, pero no antes. Eso significa que el amor de la Madre es el medio para la mirada del Padre. Ella es la mediadora para que el Padre se haga visible. La mirada del Señor se experimenta a través del amor de la Madre. La facultad de intercambiar la mirada cuando nos miramos unos a otros es debido a la actividad de la Madre, ya que de no ser así no sería posible el intercambio. Si no hubiera ningún otro ser para ver al UNO, no sería un juego interesante.

EL JUEGO DE LA CREACIÓN

La Creación es como una representación o un campo de juego en el que hay un intercambio para que pueda haber experiencia, pero tiene también su limitación. Es una limitación voluntaria a la que se somete AQUELLO, por lo que tiene de divertido o de juego.

Por ejemplo, cuando hacemos el papel de caballo o de elefante para un niño pequeño, ¿quiere eso decir que nos hemos limitado eternamente al papel de caballo o de elefante? Nos hemos limitado, sí, pero con la limitada finalidad de jugar con ese niño. De semejante manera la Persona Cósmica Una se ha sacrificado, adoptando por sí misma esa así llamada *limitación*, para disfrutar del juego. Dentro de la Creación está el juego al que ÉL se ha ofrecido y entregado voluntariamente. Una vez dentro del terreno de juego aceptamos ciertas limitaciones. Las limitaciones existen dentro del terreno o dentro del círculo, pero sólo para poder jugar. Si en una obra de teatro representáramos el papel de un personaje que no tiene piernas, ¿acaso nos quedaríamos así una vez terminada la representación? Así surge una situación inventada a partir de ese juego o representación dentro del círculo.

Ya os he mencionado el ejemplo del juego del fútbol, y de cómo los jugadores se adaptan a ciertas reglas con el propósito limitado de ese partido. En el fútbol hay dos metas o arcos, dos guardametas o arqueros, y dos equipos o formaciones que juegan por un espacio determinado de tiempo. La regla del juego es "no meter la pelota en la propia meta". Se da por supuesto que el guardameta tenga cuidado de que no le entren goles y cuando se apodere de la pelota, que no introduzca en su propia meta: ¿pero quiere eso decir que no puede hacerlo? ¿Qué le impide al guardameta meter la pelota en su meta?, o ¿qué le impide a nuestro compañero de

equipo meter la pelota en su propia meta? Nada se lo impide, pero no lo hacen. Y ¿por qué no lo hacen? Porque esa es la regla del juego, al igual que todo juego tiene las suyas. Si ponemos el ejemplo del baloncesto, uno tiene que encestar en la canasta del contrario y no en la propia. Uno puede encestar también en su propia canasta y nadie se lo impide. Pero supongamos que a mitad del juego a un jugador se le ocurre la siguiente idea: "¿Por qué debería complicarme la vida y encestar en la canasta del otro equipo? Voy a encestarla en mi propia canasta." Si lo hace una vez, el árbitro le amonestará enseñándole una tarjeta, pero si lo hace por segunda vez, será expulsado de la cancha de juego, porque dentro de ella no debe hacer tal cosa. Los jugadores aceptan las reglas voluntariamente y juega sin quejarse, corriendo siempre e intentando colocar la pelota en la canasta del contrario. A mitad de partido, uno no puede pensar que es un juego tonto, y si lo pensara sería expulsado.

En este juego de la Creación no podemos quedarnos a un lado, sino que tenemos que estar en él, aunque tengamos quejas. Pero, ¿hasta cuándo tendremos que seguir así? Hasta que la enfermedad de quejarse no cese. Así es. Es incómodo cuando no se cumplen o no se comprenden las leyes de la Naturaleza; pero resulta muy agradable y entrañable cuando las leyes se comprenden, se observan y se ponen en práctica. Si no estuviéramos en el juego, no tendríamos que observarlas, pero cada mañana estamos en él, tanto si nos gusta como si

no. Uno no puede negarse a jugar. Todos somos jugadores aquí, y según las reglas que observemos, iremos ganando experiencia.

LAS CUALIDADES DE LA MADRE DEL MUNDO

Ese fue el reino al que Hércules fue enviado para comprender el Cinturón. Mientras Hércules estaba muy cerca ya del reino para recibir el Cinturón, había una escena en el otro lado. Se veía a la reina que decía: "Un Hijo de Dios y aun así hijo del hombre se está acercando a nosotros y viene a por el cinturón. ¿Se lo daremos, o no se lo daremos". Mientras ella estaba considerando esta proposición, Hércules se presentó. Hércules sólo sabía una cosa: matar a la gente y robarle las cosas.

Este Cinturón era el cinturón de la unidad y del amor; es decir, que uno ha de sentir la unidad cuando está dentro de él. Después, uno tiene que sentir y llevar en él el amor que éste encierra, lo que nos permite sacrificarnos o servirlo y tener confianza en él. De modo que hay cuatro aspectos dentro del área de este cinturón, que son la unidad, que nos lleva al amor; el amor, que nos lleva al sacrificio, y el sacrificio, que nos lleva a la confianza. Ésas son las cualidades de la Madre del Mundo. Aquellos que poseen estas cualidades pueden vivir en la creación sin conflicto.

Si olvidamos la primera, olvidamos la segunda; si olvidamos el concepto de unidad, olvidamos el amor.

UNIDAD Y AMOR

Mucho se propaga diciendo que la gente ha de amar. También dicen que sólo Jesucristo enseñó la doctrina del amor, y que antes de él nadie había hablado del amor. No dejan de taladrarnos, diciendo: "amor, amor, amor". Pero así nadie puede amar. El amor tiene lugar si hemos comprendido la unidad, y si hemos experimentado esa unidad en nosotros mismos. Cuando hay algo que nos pica en el pie, tenemos el acto reflejo de apartar la pierna para que no se produzca esa picadura. ¿Por qué tienen lugar en nosotros esos actos reflejos automáticamente? Porque sentimos la unidad de todo nuestro ser. Amamos a todo nuestro ser de tal manera debido a la unidad que experimentamos de modo natural.

Lo mismo en la Creación es de esperar que comprendamos y hagamos nuestra esta unidad en el trasfondo de nuestra mente, y luego, así como realizamos actos de amor para con nosotros mismos, también los hagamos por los demás. En realidad no existen "los demás", porque todo es el mismo Ser, e igual que está en nosotros está también en "los otros". Es UNO bajo la apariencia de "muchos", pero al estar velado por la variedad de formas no lo vemos. Uno necesita un poder de visión ocultista para ver a través de la forma y encontrar al UNO. Cuando encontramos al UNO en todo, incluidos nosotros mismos, vemos que "el otro" no es diferente de nosotros en esencia. Este hecho de experimentar la unidad tiene como resultado un fluir del amor

por sí solo. El amor fluye por sí solo cuando se ha comprendido la unidad. Por lo tanto, amar es una actitud errónea. Unirse es la actitud correcta. Si estamos divididos con respecto al otro, el amor no puede fluir. ¿Podemos amar si se nos dice que amemos a alguien que no conocemos, o a alguien que no nos gusta? Sin embargo, cuando hemos comprendido que el otro no es "otro", sino nuestro hermano, el amor fluye.

Por eso no hemos de propagar diciendo a los demás: "tenemos que amar, tenemos que amar". De semejante manera nunca jamás podremos amar. Cuando se nos dice que tenemos que amar, lo sentimos como una imposición. La carga de tener que amar a nuestro prójimo se nos hace pesada en exceso. No podemos amar si sentimos que es nuestro prójimo, pero si sentimos que no es "otro" sino nosotros mismos, seremos capaces de amar con toda facilidad. Por tanto, antes de experimentar el Amor Universal hay un requisito previo: sentir la unidad.

Observad cómo amamos a nuestra propia gente. Dentro de un gran grupo como el de la Humanidad hay grupos más pequeños. Extendemos el amor hasta lo que consideramos como nuestro. Eso significa que dentro de un gran cinturón, nosotros mismos creamos innumerables cinturones más pequeños, produciendo más separatividad de la que se necesita. Uno no lo quiere hacer, pero surge debido a la falta de conocimiento. Por eso el conocimiento -*Jñana*, en sánscrito- es considerado como el peldaño primero y fundamental hacia la

acción. Llevamos mucho tiempo haciendo y haciendo y venga hacer, pero sin conocimiento, y por eso nos encontramos en una situación conflictiva. Sin embargo, allí donde se toma la unidad como lema y se la pone en práctica mediante el conocimiento, el amor fluye por sí solo. Entonces deja ya de ser un aspecto personal.

SACRIFICIO Y CONFIANZA

Cuando el amor fluye, va seguido por el sacrificio. Nos sacrificamos mucho por aquellos a quienes amamos, pero dejamos de sacrificarnos cuando no amamos. Amamos hasta un determinado punto y entonces damos; pero luego, llega un momento en que no amamos, y con venganza dejamos de hacer de pronto lo que antes hacíamos. Cuando se olvida la unidad, automáticamente se olvida el amor. Cuando se olvida el amor, el sacrificio es nulo, y entonces la confianza es sustituida por la desconfianza o la duda. Dentro del "escenario" o terreno de juego, estos son los cuatro aspectos que tenemos que hacer nuestros a base de recordar. Recordemos este símbolo de unidad, amor, sacrificio, servicio y confianza. Éste es el símbolo de la fraternidad. (Fig. 2)



Hércules llegó hasta la Reina. Es decir, sintió la limitación y quiso luchar contra ella. La historia nos dice que la Reina quería regalarle el cinturón con amor, pero Hércules la mató y se lo arrebató. Eso es lo que ocurre, naturalmente, en la 6ª casa. Cuando alguien nos está dando algo de manera natural, ¿por qué deberíamos quitárselo a la fuerza? Pero no sólo se lo quitamos, ¡sino que además le matamos! Eso ocurre en la 6ª casa.

La 6ª casa es la casa de la "falta de comprensión", o del así llamado malentendido. Por eso Mercurio, en sus niveles inferiores, es causa de discusiones y de malentendidos. Mercurio es el señor de Virgo, y es una fuente de problemas cuando no hay comprensión. La comprensión procede de Júpiter. Cuando Mercurio se junta con Júpiter tiene comprensión por todo; pero cuando Mercurio está afligido, es insoportable.

Hércules cayó presa de un malentendido y no era capaz de comprender cuál era el papel de la Madre en todo aquel juego. La Madre representa el aspecto forma en Tauro y el aspecto amor en Virgo (La Madre como Naturaleza y la Madre como Amor).

La Naturaleza nos concede muchas cosas por el mero amor que tiene por nosotros. Si hoy estamos como estamos es debido a la gracia de la Madre. Ella no sólo nos ha dado la forma sino también muchos regalos a través de nuestro entorno para que nos alimentemos y vivamos con alegría. Tenemos que ver la belleza de los regalos que la Madre nos hace.

Esta parte de la historia de Hércules indica la lucha del hombre cuando no comprende la Naturaleza, y no sólo lucha contra ella, sino que, además, la insulta. Ignora a la Naturaleza, pasando por alto e ignorando los regalos que ella le da. ¡La Madre quiere y cuida tanto a sus hijos! Por puro amor que siente por sus hijos les hace esos regalos. Pero hasta que no los entendemos, tenemos la sensación de que la Madre es cruel. Solemos decir: "la cruel Naturaleza, la madre cruel". No hay crueldad por su parte, sino protección y alimentación.

Si comemos algo que nos hace daño, sentiremos dolores agudos en el estómago. Ese dolor pone en movimiento un proceso para neutralizar lo que hemos ingerido y que no nos conviene. Esa es la Naturaleza que se pone a trabajar para protegernos, y por eso nos da las señales en forma de dolor de estómago y de la necesaria sabiduría para ocuparnos de él y protegernos. Si comemos algo venenoso, la madre se apresura a que lo expulsemos vomitándolo o haciendo de vientre, y pone en alerta nuestro intelecto para que nosotros hagamos de todo por cooperar a eliminarlo. Si sólo consideramos la parte dolorosa, nos da la impresión de que todo eso es muy cruel, pero si no sintiéramos dolor, ello tendría graves consecuencias en nuestro organismo. Una persona con menos vitalidad no nota de inmediato un ataque que pudiera venirle del exterior. Ese dolor toma raíces profundas en su ser y vuelve a manifestarse más adelante; pero en una persona que tiene

vitalidad y buena salud, se manifiesta inmediatamente para que nos ocupemos de remediar ese problema inmediatamente. Este principio es reconocido por la homeopatía.

Supongamos que nos ponemos a jugar con la nieve en una montaña cubierta de nieve y nos resfriamos. En ese caso podemos ocuparnos inmediatamente de ese resfriado para que desaparezca, ya que la Naturaleza en nosotros lo expulsa por medio de la fiebre; pero si tenemos poca vitalidad, el resfriado se establece profundamente en nuestro ser, hasta que un día sale en forma de bronquitis. Así trabaja la Naturaleza con nosotros para rescatarnos en todo momento. Aquellos que siguen las reglas de la Naturaleza se curan más rápidamente. Nosotros mismos nos lo hacemos agradable o cruel según nuestro entendimiento y nuestra conducta.

PREJUICIO HACIA LA NATURALEZA

Cuando miramos las cosas desde el otro ángulo nos damos cuenta que la Creación es un juego inútil y nos preguntamos: ¿Por qué tiene que ser así todo esto? Eso es como un jugador que se para de pie en el terreno de juego y se pone a *filosofar* más que a jugar. Si nos quedamos parados en el terreno de juego sin jugar nos darán un puntapié. Podríamos estar quietos de pie si no participáramos en el juego, pero estamos en el terreno de juego y por eso tenemos que jugar. Los que tienen quejas son aquellos que no han entendido en qué consiste el juego. Ésa es la razón de que entiendan mal el

amor de la Naturaleza, la unidad de la Naturaleza y su esplendor. Si se concibe un hermoso juego al que se nos propone jugar, sólo aquellos que están enfermos dirán: "¿Por qué queréis que juegue?" Ésas personas tienen en su naturaleza el quejarse porque tienen una enfermedad.

Hay dos tipos de personas que ignoran a la Naturaleza: los que no saben y los que saben las cosas a medias. Los conocimientos a medias configuran el entendimiento espiritual impráctico. El principiante que entra por primera vez en las nociones o conceptos espirituales, empezará a negar lo material y todo lo que hay alrededor. ¿No vemos eso? Se critica mucho lo que ocurre en el escenario del mundo más que ver qué función cumple eso. Esos son los que se comportan mal con la Naturaleza. Encontramos las dos variedades de personas: aquellas que no comprenden y aquellas que tienen algún tipo de prejuicio hacia la Naturaleza. Mediante la Naturaleza no sólo recibimos sino que también podemos crear.

LA AMONESTACION DEL MAESTRO

Hércules se comportó muy groseramente con la Naturaleza y por ello recibió una amonestación del Maestro. El Maestro le dijo: "¿Qué has hecho? ¡No vuelvas a mostrarme más tu rostro! ¡No quiero volver a ver tu rostro hasta que no mejores tu conducta! Aquel ser que ha estado queriéndote y cuidándote, que te hace regalos, que te alimenta con amor, y que puede hacerte

en verdad experimentar al Padre - solo con que tuvieras unidad -, el canal a través del cual recibes la gracia de Dios, ¿tú lo destruyes? ¿Qué has conseguido con ello? Si te lo entregaba con amor, ¿por qué tuviste que arrebatárselo? ¿Y por qué -por encima de todo- tuviste que insultarla?" El Maestro fue muy severo con el discípulo y volvió a decirle: ¡No vuelvas a mostrarme tu rostro hasta que no rectifiques!"

LA MIRADA DEL PADRE

En nuestra propia carta astral podemos encontrar *este tipo de malentendido o falta de comprensión en la* 6ª casa. La 6ª casa de nuestra carta natal indica eso. En la 8ª casa se indican nuestras limitaciones, y en la 6ª, los malentendidos. Este es el malentendido que tenemos acerca de la Naturaleza, y como consecuencia de ello, no podemos experimentar sus emanaciones con toda su belleza, ni su belleza en la forma, ni su belleza sin forma -que es el amor-, ni su belleza como unidad.

Una vez que hemos comprendido esto, la Madre nos acerca a ella, o más claramente: nos toma en sus brazos. Este hecho de tomarnos en sus brazos es lo que representa la Virgen María con el niño Jesús en sus brazos. Este símbolo es antiquísimo; tan antiguo como la Creación. La Naturaleza acerca hacia ella a quienes comprenden y respetan sus Leyes, y por eso nos toma en su regazo, nos cría alimentándonos y luego nos entrega al Padre. Esto es lo que se llama "el acercamiento al Padre a través de la Madre".

Si le damos un puntapié a la Madre y vamos al Padre, el Padre nos dará dos puntapiés. Al principio tendremos que encontrar al Padre en la Madre. La mirada del Padre se presenta a través del amor de la Madre.

De momento, entendamos que nuestra cualidad de amor es la Madre. Cuando miramos a otros seres humanos con ese tipo de amor, ¿quién o qué cosa está mirando en realidad a través de nuestros ojos? Aquello que mira a través de nuestros ojos es el Padre, el Espíritu. Los ojos de la Madre son los canales para que el Padre pase por ellos y se expanda. De hecho, el Padre sólo se expande a través de los ojos de la Madre. La Creación entera se produce a través de Sus ojos. Este fenómeno es lo que se considera "la Inmaculada Concepción", *concepto que ha sido propagado de una manera muy* crédula y confusa.

LA INMACULADA CONCEPCION

La "Inmaculada Concepción" consiste en crear a través de los ojos; es decir, que el Espíritu mismo fluye hacia fuera y es la causa de que se produzca la Creación en forma de Luz. Si observamos a los peces comprobaremos que ellos crean los huevos y los nutren con la mirada.

Hoy día hay muchos aviones volando que congestionan el cielo. Hoy no es difícil construir un avión, ya que la fórmula es conocida; de modo que lo único que se hace es una imitación o *fotocopia*. ¿Pero quién inventó el aeroplano? Solemos decir que fueron los hermanos Wright, pero nosotros vimos en América del Sur,

en Brasil, que hubo otra persona, el señor Santos Dumont, que concibió el aeroplano antes, y no es conocido. Eso es lo que se dice. Se dice que los hermanos Wright inventaron el aeroplano, pero ¿por qué surgió en ellos el pensamiento de inventar un aeroplano? Vieron volar a los pájaros y les vino la idea de volar.

Este despertar de una idea dio como resultado la creación de algo. ¿Qué ocurrió? Que visualizaron un aeroplano antes de haberlo hecho. Primero lo visualizaron, luego lo construyeron. Sin visualización no puede surgir nada. Esta visualización es lo que se llama la primera concepción, llamada en sánscrito *Pasyanti*, o percepción. Antes de que fuera visualizado ¿dónde estaba? Estaba allí pero no descendió hasta nosotros. Se dice que la Creación entera es de ese modo la visualización de la Madre del Mundo. Las escrituras sagradas del mundo contienen este fenómeno de la Madre del Mundo, que es el concepto original de la "Inmaculada Concepción". Así se visualiza y se crea todo teniendo al Padre como substancia. La substancia se sacrifica como todo esto y por tanto esto está también lleno de AQUELLO. Cuando falta esta manera de comprenderlo, vemos esto como si fuera diferente de AQUELLO.

LOS PLANOS DE EXISTENCIA

Las emanaciones cíclicas, la serie periódica de emanaciones, hacen que la Creación descienda hasta su nivel denso, y con el tiempo vuelva a su situación origi-

nal. Es como el vapor que se transforma en agua y el agua que se transforma en hielo. Aunque la forma sea diferente, la substancia es la misma, aunque haya una diferencia de estado. Esas diferencias de estado son explicadas como los Planos de Existencia. Todo es Existencia en diferentes estados, en diferentes planos. Estos planos de Existencia se llaman en sánscrito *Lokas*.

Cuando hablamos de los planos de Existencia nos quedamos más con sus adjetivos que con la Existencia, y ese es el problema. Hablando de la Existencia decimos que hay plano físico de Existencia, plano emocional de Existencia, plano astral de Existencia, plano mental de Existencia, plano Búdico de Existencia, plano de Amor o plano Nirvánico (que es el plano de la Existencia Bienaventurada), plano Paranirvánico o Existencia como Alma, y Mahaparanirvánico que es el plano de Existencia del Espíritu en la Creación, y después está el octavo plano que está más allá de la Creación y se llama la EXISTENCIA ABSOLUTA.

¿Qué tienen de común todos estos planos? La palabra Existencia; es decir: la VERDAD. A ÉL se le llama EL UNO en todos los planos pero en diferentes estados, ya que tanto se trate del hielo, del vapor, o del agua, la substancia común es el agua. Podemos imaginarnos innumerables ejemplos. Lo mismo ocurre con el algodón, la fibra, la tela y entramos en la forma. ¿Quién recuerda el algodón en una ropa excelentemente diseñada? La persona que lo recuerda es bienaventurada. Nos sentimos atraídos hacia el diseño, el color y como mucho lo

reconocemos como tela. ¿Quién recuerda el tejido? Su existencia es muy sutil. ¿Quién recuerda el algodón y sus detalles? El que sabe no se preocupa por ello, por que vive constantemente en ELLO. En todos esos planos él vive con la Existencia y no sólo con los adjetivos.

Incluso cuando hablamos normalmente evitamos la parte del concepto que es la verdadera y utilizamos la parte adjetiva. Decimos emocional, para querer decir Existencia emocional, o decimos: "es más mental" para decir Existencia mental. También utilizamos la palabra *mental* para referirnos a la demencia. Pero incluso la demencia es un estado de Existencia. También decimos "el Búdico". ¿Por qué no decimos plano Búdico de Existencia, que sería su aspecto completo? Eso indica que vemos las cualidades pero no vemos AQUELLO que está más allá de ellas.

Todo esto existe dentro del Cinturón que no fue debidamente apreciado por Hércules ni por ninguno de nosotros. Si se nos pidiera que meditáramos en la Madre, nuestra meditación no sería como lo quiere la Naturaleza. Tenemos que contemplar en la Madre como forma, como cualidad, y luego como Luz, ya que las cualidades descienden a través de la Luz, y a través de las cualidades descienden las formas. Nosotros en lugar de eso meditamos en los nombres. Uno dice María, otro dicen *Párvathi*, *Sarásvati*, y otros dicen Minerva. En toda teología está el aspecto Madre, que tiene que ser comprendido desde su perspectiva correcta. Sólo a través de la Madre podemos ver. Es inevitable com-

prender la importancia sobresaliente del aspecto Madre. Si se deja de lado este aspecto, el Maestro tiene que reprender al estudiante, y por consiguiente el estudiante tiene que rectificar.

COMPLACER A LA MADRE

Los estudiantes en el Sendero del Discípulado tienen mucho que aprender en este trabajo. La Madre Divina existe como Luz, como cualidades y como formas. El odio hacia ciertas formas, hacia ciertas cualidades, nos impide acercarnos a la Luz. En la Creación todo cumple un propósito. No tenemos que odiar a ninguna forma ni a ninguna cualidad, porque ello cumple con su papel. También en nosotros hay cualidades no deseables. Trabajemos inteligentemente para superarlas. Odiando y reprendiendo se hacen más fuertes en nosotros.

Las limitaciones tienen que ser reconocidas, comprendidas y manejadas con inteligencia. Éste es el aspecto superior de Mercurio, el Regente de Virgo. Seamos inteligentes para superar, más que para condenar, odiar o reprender cualquier cosa en nosotros o a nuestro alrededor.

Los estudiantes en el Sendero niegan muchas cosas. Recordemos que tanto como neguemos así nos niegan *a nosotros. Si negamos la* Naturaleza, *ésta nos niega* a nosotros; si negamos el dinero, éste nos niega a nosotros; si descuidamos la salud, ésta nos descuida a nosotros. El Sendero hacia la Verdad es un Sendero de inclusión mediante la asimilación y no es un Sendero

de confrontación. La Naturaleza no permite la entrada en el Sendero a aquellos que niegan sus deberes familiares y sus responsabilidades sociales. La Naturaleza es impermeable para con aquellos que desean conquistar, y es permeable para aquellos que cumplen con las Leyes. La autotortura, la negación de sí mismo, y la condena de sí mismo están consideradas como actos de absoluta ignorancia. La síntesis exige inclusión y no exclusión. La Creación está bien, ya que la ha hecho la Naturaleza. Nosotros no estamos tan bien y por eso necesitamos rectificar. Si rectificamos y nos alineamos, se nos revelan la belleza y el esplendor de la Naturaleza. Recordemos lo que dijo Pitágoras: "Antes de morir haz que haya un necio menos en la Tierra, y ese necio eres tú". Si superamos la necedad hay poco que luchar, poco que arrebatar, poco que negar.

Agradando a la Madre uno puede llegar al Padre fácil y felizmente. Luchar contra la Madre nos deja heridos y doloridos. Por eso en Oriente se dice: "los obstáculos para comprender al UNO dentro de uno mismo están dentro y no fuera. Superémoslos a la Luz de uno que los haya superado". No se recomienda a nadie que deje su profesión, su familia, ni sus responsabilidades para comprender al SER. Igual que Hércules, todo estudiante debería saber rectificar esos aspectos.

PREFERENCIAS

En el segundo pasaje del trabajo se dice que Hércules rectificó esto salvando a una mujer del peligro de

que la mataran. Al principio mató a la Madre, ahora la salvó. Comprendió a la Madre en su interior, cosa que había perdido por negligencia, y al rectificar volvió a entrar en la presencia del Maestro. El Maestro dijo: "Has asesinado a la Madre que te ofrecía amor y regalos y has salvado a la (madre) que iba a morir". Esta es una afirmación muy importante del Maestro Tibetano.

Hay seres que viven cerca de nosotros, que nos aprecian. Cuando somos discípulos estamos preocupados por salvar a otros o tener cuidado de aquellos que necesitan de nosotros; pero hay también algunos que nos aprecian. Ellos no tienen necesidad de nosotros pero nos aprecian. ¿Cómo les respondemos? Aquellos que nos aprecian nos traen regalos de vez en cuando. En la Naturaleza encontramos dos aspectos: aquellos que nos aprecian y aquellos a quienes apreciamos. Cuidamos más de la segunda categoría debido a que nuestra preocupación es el servicio, el amor, y el sacrificio, que deberían ser distribuidos por igual entre todos aquellos que nos aprecian.

Por ejemplo, imaginemos un discípulo que tiene un gran grupo al que sirve, pero al mismo tiempo tiene familia e hijos. Ésta es una situación normal de todo miembro de un grupo. ¿A quién preferimos? Si preferimos a alguno en particular no sabremos por cuál decidirnos. Con mucha frecuencia se neglige a la familia a favor del grupo. En el grupo hay necesidad de nosotros. El compañero y los hijos nos aprecian y nos quieren pero exigen nuestra presencia. En el grupo hay al-

gunos que nos aprecian y que nos necesitan. Preocuparse sólo por aquellos que nos necesitan y no comprender la importancia de aquellos que nos aprecian es un entendimiento parcial de la Verdad.

EL TRIPLE ASPECTO DE LA NATURALEZA

Es también muy normal que nuestra madre nos aprecie y nos ame, y que nosotros amemos a aquellos a quienes necesitamos como compañeros de vida. Como padres amamos a nuestros hijos, y nuestros hijos, al hacerse mayores, amaran a otros. Los alimentamos, los criamos, los educamos, y todo lo que nosotros les hemos dado, todo lo entregan fuera. Por eso se dice que aquel que pueda tratar por igual a la madre, a la esposa y a la hija, es una persona que tendrá éxito. Nosotros intentamos proteger al hijo y admiramos a nuestra esposa, de modo que vivimos con ella; pero con mucha frecuencia nos olvidamos de la madre, que es la que nos ha dado la base. Estas tres personas son tres grandes símbolos en la vida de una persona.

La Madre del Mundo se le presenta a todo el mundo bajo cuatro formas: una forma es la de la madre, la segunda forma es la de la hermana, la tercera es la de la mujer que admiramos y la cuarta es la hija que nace de nosotros. Con la madre, nuestro estado es el de hijo. Con la hermana y con la esposa nuestro estado es el de iguales. Con el hijo nuestro estado es el de padres. ¿Cómo nos relacionamos con los tres? Hay uno entre los cuatro que quiere dominarnos, y no me refiero a la madre,

a la esposa, a la hermana ni los hijos como tales, sino de una manera simbólica. Normalmente somos más influidos por el compañero y no nos preocupamos mucho por el ser que nos ha criado. Aquel que puede tratar y servir a la madre, a la esposa y a la hija por igual, es el que ha dado un paso adelante, superando el aspecto triple de la Naturaleza.

EL NACIMIENTO DEL CUERPO DE LUZ

La Madre nos ha dado la forma. Es el aspecto forma. El aspecto forma de la Naturaleza es lo que está representado por Tauro. Entonces se nos da el amor de la Madre, que más tarde recibimos de nuestro compañero (así es de esperar). Éste es el segundo aspecto de la Madre, el amor que está representado por Virgo. Cuando el aspecto forma y el amor han sido bien trabajados, se produce el nacimiento del hijo en el tercer signo de tierra, conocido como Capricornio, porque Capricornio es la quinta casa para Virgo, que representa la descendencia. Cuando hemos comprendido en nosotros el primero y segundo aspectos de la Naturaleza, nace el hijo. Ése es el cuerpo de Luz, que está representado por nuestra hija. Está el cuerpo de Luz como producto que se deriva de nuestro actuar con ecuanimidad con el aspecto forma y el aspecto amor de la Naturaleza.

Cuando vivimos bien los primeros dos aspectos, nace en nosotros el tercer aspecto que se llama el cuerpo de Luz. A eso se le llama el nacimiento del Salvador en

Capricornio. Todos los años se representa el nacimiento del Salvador en Capricornio, cuya base está en Virgo. Cuando se habla de la Madre se habla del Salvador.

Pero, una palabra de advertencia. La forma femenina de la Creación es un símbolo especial de la Madre. No hiramos ninguna femineidad, ya que si lo hacemos habremos cometido una falta. No debemos ser la causa de la pena de ninguna mujer. Las mujeres tienen un estado privilegiado en la disciplina ocultista, y comportarse mal con una mujer sale caro.

LOS SIETE PLANOS

Estos son los detalles que tienen que cuidarse en la vida de uno si queremos conseguir la belleza de Virgo. La belleza de Virgo, la sexta casa, es un caleidoscopio; es como una película de cinemascope, porque tiene los siete colores. Por eso el arco iris es el símbolo de Virgo. La Madre con la corona del arco iris nos recuerda que: "YO existo en los siete planos de varias formas y estos siete planos son únicamente YO". Cuando se visualizan juntos estos siete planos, observemos cómo surge la alegría desde dentro de nosotros.

Del mismo modo cuando los siete planos son considerados como el aspecto "Padre-Madre", la alegría es completa. Llegamos al estado que se llama *Anasuya*. Este estado lo pueden experimentar hoy en esta Tierra sólo dos seres; para los demás no existe todavía. Ése es el estado que experimentan Maitreya el Señor y Dattatreya el Señor. El aspecto séptuple de la Madre

en asociación con el Padre es comprendido por completo. Por eso también se dice que Ellos están más allá de la séptima Iniciación.

PADRE-MADRE

Los trabajos de Virgo han de permitirnos la aceptación de la actividad material en su totalidad. Aceptar es diferente de abrazarla. La aceptación es una actitud. No hemos de tener una actitud de no aceptación respecto a lo material y a su cualidad. Más allá de la forma de lo material y de su cualidad, está la Luz de la Creación. Si negamos las primeras dos, la tercera nunca será una realidad para nosotros. Ahí es donde normalmente fallamos, y por consiguiente la astrología nos dice apropiadamente: "la sexta casa nos da una ilusión y un malentendido, las áreas en que somos ignorantes, a las que tenemos que arrojar más luz". Cuando hemos comprendido aceptablemente la sexta casa, brillamos como la luna llena en un cielo claro. Por eso se dice que la Luna Llena de Virgo es la Luna de la Creación. La luna en este caso es un pretexto por no decir Neptuno. La luna es un satélite que refleja en todo momento. Refleja a Venus, a Neptuno y refleja también aquella feliz experiencia feliz de la vida, llamada Soma. Soma se compone de SA y UMA, Aquel que vive con la Madre y al que se llama AQUELLO.

Incluso AQUELLO se refleja en nosotros cuando conseguimos contemplar en la Madre. Por eso se le da igual importancia al culto de la Madre que al culto del

Padre. Tiene que haber un acercamiento en el que ambos son igualmente respetados, venerados, y contemplados y experimentados.

Éste es el trabajo que tiene que realizar todo discípulo, en el que se da la inclusión de los dos aspectos de la Creación, que es lo que se muestra en el sexto trabajo. En el sexto trabajo se allana el entendimiento, se solucionan las limitaciones, y se despejan los malentendidos sobre la Naturaleza.

Cuando comenzamos a hablar de la Madre del Mundo nos encontramos de nuevo en un concepto muy amplio. La limitada comprensión que Hércules tenía se describe en este sexto trabajo y se ha tomado nota de ella para advertir a aquellos que buscan la Verdad. La belleza de las historias de los Iniciados está en que éstas hacen sobresalir con claridad los puntos donde fallaron, pues a ellos les preocupa que nosotros no fallemos en el mismo punto del viaje. El Iniciado resalta sus errores además de sus logros sólo para asegurarse de que cuando nosotros lleguemos a ese punto, tengamos ese entendimiento para no cometer fallos. No neguemos nada relativo a la actividad material y comprendamos su utilidad. Sólo una filosofía aburrida niega las cosas. No seamos aburridos y permanezcamos alegres con el aspecto de la Madre que refleja al Padre. En el trabajo de Hércules se dice que todas aquellas mujeres adoran a la luna y nada más; queriendo decir que adoran el principio reflector que refleja al UNO más allá de la Luz.

CAPÍTULO XII

LIBRA

LA ELEVACIÓN

LA INVERSIÓN

El Maestro le pidió a Hércules capturar un jabalí. El sendero del zodiaco es una cosa y la evolución del alma tiene otro orden. Los trabajos de Hércules guardan correspondencia con los signos del zodiaco. Los signos zodiacales, como vemos, tienen un orden interno. Lo interior es diferente de lo exterior. Así es. Normalmente lo que vemos se invierte en el interior. Lo que vemos como derecha es izquierda en el otro plano y lo que vemos como izquierda es derecha en el otro plano. Es una cosa engañosa, ya que cada plano, al ir involucionando hacia el siguiente plano inferior, pasa por una inversión.

Cada vez que hay un reflejo tiene lugar una inversión. Nosotros tenemos muchas inversiones y como consecuencia de ello estamos en el plano físico. El trabajo de capturar el jabalí contiene en sí la repetición de la historia que tuvo lugar al comienzo, ya que Libra es el complemento de Aries.

Aries es el hombre y Libra es su esposa. En Aries se dice que es la mujer en el hombre. Se proyecta al hombre y la mujer está dentro de él. En Libra se pro-

yecta a la mujer, y el hombre está dentro de ella. El hombre en la mujer es Libra, y la mujer en el hombre es Aries. El hombre de Aries parece ser muy poderoso externamente, pero internamente es muy suave. La mujer de Libra parece ser muy tierna y suave por fuera, pero es muy fuerte por dentro. El hombre se cree que es poderoso. Es cierto que está lleno de fuerza, ya que el poder, que es la mujer, está completamente dentro. Un hombre es una mujer por dentro, y una mujer es un hombre por dentro. El hombre es más fuerte en el exterior que la mujer, y la mujer es interiormente más fuerte que el hombre. El hombre no se da cuenta de esto al principio y cree que la mujer es una energía muy suave a la que se pude moldear y manejar fácilmente, hasta que poco a poco se va dando cuenta de que en verdad él es manejado por ella. Está de acuerdo con la naturaleza de las cosas que la mujer sea suave por fuera y fuerte por dentro, y que el hombre sea fuerte por fuera y suave por dentro. Así, la mujer de Libra y el hombre de Aries son mujer y marido. Ellos representan el equinoccio de primavera y el de otoño. El equinoccio de otoño es aparentemente frío pero nos hace entrar en calor. Cuando el exterior es frío el interior es cálido. En el equinoccio de primavera el exterior es cálido y el interior es frío o lleno de sudor que enfría el sistema. Lo que sentimos en Aries lo podemos sentir también en Libra, ya que ésta es sólo un reflejo de Aries. Por eso cuando hablamos de Aries dijimos de regular a las yeguas salvajes y en este caso se trata de un jabalí, que es

también salvaje. Eso significa que en este caso también se da el aspecto salvaje de los sentidos que una vez más se dan a las pasiones.

LA LUZ EN LA OSCURIDAD

Una vez entrados en Virgo estamos ya en las horas de la tarde. Al llegar a Libra entraremos en horas más oscuras todavía, y las horas más oscuras serán en Escorpio. De este modo entramos en las horas oscuras de nuestra vida. En la representación de Dios Solar se produce el amanecer en Capricornio, el mediodía en Aries, el atardecer en Cáncer y la medianoche en Libra. Ésta es la razón de que Libra sea asociada con la energía femenina. Ésta puede aplastar bajo la impresión de lo material y puede marcar también la Luz en la oscuridad.

Hay un aspecto de la Madre al que se llama "La Luz en la oscuridad". Igual que comenzamos con Aries, os dije que hay un período de quince días en el que tenemos que tener orientados los sentidos y la mente hacia la Luz. Igualmente en el equinoccio de otoño se nos recomienda hacer el mismo ritual que hacemos en el equinoccio de primavera, comenzando por la luna nueva de Libra y terminando con la luna llena de Libra. Las quince fases ascendentes de la luna han de estar orientadas hacia la Luz para que podamos caminar la segunda parte del año sin ser perturbados por la ilusión de lo material. Tenemos que pasar por el mundo ficticio en Libra, que es una situación muy dura. Hacer las cosas por el día no es difícil, pero hacerlas en la más

absoluta oscuridad de la noche es lo que se nos propone en los meses de Libra y Escorpio. La necesidad de Luz es mucho más elevada, y la gracia de la Madre es tal que incluso una pequeña Luz nos será de gran ayuda en la más absoluta oscuridad. Hasta una vela pequeña que tenemos en el altar es muy útil para poder hacer las cosas en una noche oscura, pero no nos es tan útil en la luz del día. En el momento en que pensamos en la Madre, Ella nos da una chispa de Luz que es suficiente para cuando estemos en la oscuridad. La Madre es generalmente "impermeable" y es muy difícil superar la ilusión de la Madre o de la materia. Por eso se la llama "Madre Impermeable" en Libra. En Oriente se llama también a la Madre con el nombre de *Durga* y se la describe montada en un león. Ella es el umbral para entrar en la ilusión de la vida y está entre la Verdad y la ilusión. Siempre que se contemple en la energía de la Madre durante las quince fases de la luna en Libra, se nos deja pasar. Quien tenga la ilusión por lo material, tendrá que recordar finalmente la Luz. Si no la recordamos, las energías que Libra ofrece son tales que nos deslizaremos muy fácilmente en la pasión. No caminaremos, ni siquiera resbalaremos sino que nos deslizaremos en ella, llevándonos al abismo sin fondo. Libra-Escorpio es el abismo en el que todos caeremos mediante la pasión si estamos desconectados del cordón de la Luz.

La necesidad de que el cordón de Luz siga estando con nosotros durante las horas oscuras es un paso im-

portante. Esto es lo que se nos recuerda mediante la historia de Hércules. La importancia de acordarnos de la Luz se pone más de manifiesto en el signo de Libra.

LA PASIÓN EN EL PRIMER DECANATO DE LIBRA

Cuando Hércules fue a capturar al jabalí fue hasta el Occidente, y de camino, fue invitado por un amigo a tomar algo. Hércules se quedó con el amigo, se olvidó del jabalí y se emborrachó hasta olvidarse de sí mismo. Olvidó que era Hijo de Dios y que era hijo del hombre; es decir, que se redujo al estado animal.

En el ser humano está lo animal, lo humano y lo divino. Hércules ha dejado sistemáticamente los dos últimos estados de Existencia como consecuencia de la pasión en que ha caído. No es posible que un hombre que entró en la gruta en Leo y que neutralizó las polaridades en Géminis caiga en tal situación. Tampoco le es posible a un hombre que salió de la gruta matar a la reina como hizo en Virgo. Esto demuestra claramente que el Sendero del Progreso está escondido dentro del sendero del zodiaco.

Ahora es muy apasionado, como un animal. Eso es lo que Libra ofrece en su primer decanato: mucha pasión. Una pasión que conduce a modas, y a un entendimiento erróneo de las normas de comportamiento y valores sociales equivocados. A decir verdad, nuestra industrialización en exceso es uno de los aspectos más bajos de la energía de Libra. También el excesivo mostrar mediante películas de ficción, crimen y sexo perte-

nece al primer decanato de Libra. El espejismo de la vida ciudadana está controlado por Libra. El espejismo de la vida social, en el que se sacrifican ciertos valores humanos, es un aspecto de Libra. El espejismo de la máquina en preferencia al hombre es un aspecto de Libra también. Hoy en día vemos la falta de sabiduría cuando hay un exceso de industrialización. Todo lo que es en exceso es Libra. Este aspecto de exceso se establece en uno debido a la pasión por la vida externa, que nos aparta de la vida natural. Hoy día, el hombre cree que las junglas que las junglas de cemento que nos hemos construido en nombre de la civilización son mucho mejores que las junglas. Todos esos son los aspectos de Libra que representan la caída del hombre como una caída incluso de valores humanos.

Esto es lo que se describe en el excesivo beber de Hércules y el hecho de tomar parte en una pelea en una taberna. En todas las películas de vaqueros vemos que todas las peleas comienzan en los bares con un vaso de wisky. El dueño del bar, el pobre hombre, es el que paga las consecuencias, ya que todas sus sillas, mesas y el bar quedan destruidos y nadie le presta atención, ni siquiera le pagan porque ajustan las cuentas con sus puños y después se marchan. El dueño del bar tampoco pide cuentas, porque si las pide la respuesta será un puñetazo en la cara.

Así se comportó Hércules en Libra. Veamos lo que puede ocurrirle a una persona, por muy sabia que sea, si cae prisionera de la pasión. La pasión puede con cual-

quiera y nadie es una excepción. Éste es el poder de la Madre como aspecto de espejismo llamado *maya*. Hércules (puesto que nos representa a vosotros y a mí) cayó en este tipo de abuso ante el Séptimo Portal.

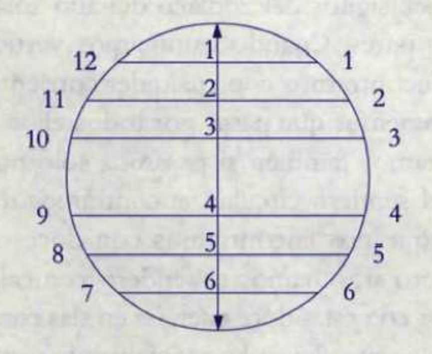
Una vez que las pasiones murieron y las emociones alcanzaron niveles normales, Hércules se acordó de sus deberes. Eso le ocurre a la gente que va a tales lugares, que una vez terminadas las luchas, cuando no hay nada más que hacer y ya no puede tener lugar más abuso semejante, (porque todo ha terminado por esa noche) vuelven a los sentidos durante el amanecer. De este modo Hércules también recordó que él también tenía que ir a buscar al jabalí; es decir que empezaba a ascender hacia el segundo y tercer decanatos de Libra.

LOS SEIS PARES DEL ZODIACO

Los doce signos del zodiaco del año solar son en verdad seis pares. Cuando caminamos verticalmente, podemos encontrarnos con cualquier corriente de esos pares. No tenemos que pasar por todos ellos, sino que los encontramos también si pasamos sólo por seis. Si tomamos el sendero circular, encontramos doce puntos en los que nos encontramos con doce diferentes energías; pero si tomamos el sendero vertical, nos encontraremos con estas doce energías en seis pares. Imaginemos que los ríos fluyen horizontalmente y entonces al movernos verticalmente vemos que ambas corrientes se encuentran en un mismo punto. En un mismo punto nos encontramos con las corrientes opuestas de los dos

ríos, si bien es un solo río que fluye en dos sentidos.

En verdad hay seis ríos que fluyen desde la columna vertebral en dos sentidos opuestos. Cuando nos movemos verticalmente nos habremos bañado en esos doce ríos, cuando en verdad hemos tocado sólo seis puntos; pero si nos movemos circularmente parece que estamos tocando doce ríos. Lo que ocurre es que tocamos el mismo río dos veces, del mismo modo que volvemos a encontrar a Aries en Libra. Del mismo modo los signos del zodiaco forman pares. Realmente no tenemos que pasar por los doce trabajos. Si somos lo bastante inteligentes, podemos pasar por seis trabajos y decir: "He pasado por los doce". Ésta es una oportunidad que nos ofrece Libra, dado que se encuentra en el punto medio del zodiaco, contando a partir de Aries. (Fig. 3)



Tenemos a nuestra disposición un sendero vertical que ataja el camino de los doce trabajos, y en este proceso comprendemos con facilidad la segunda mitad del

zodiaco. Los seis pares se convierten a su vez en tres únicamente. Tres pares se convierten en seis, y seis pares se convierten en doce. Hay unos senderos internos por los que acortamos el viaje. De este modo tenemos que todo el zodiaco está dividido en seis pares por una división vertical. Encontramos dos variedades de pares en el zodiaco.

Una manera de formar estos pares consiste en juntar Aries-Libra, Tauro-Escorpio, Géminis-Sagitario, Cáncer-Capricornio, Leo-Acuario, y Virgo-Piscis. Pero hay también otra manera de emparejar a partir de Libra para ascender y en este caso se toma a Libra-Aries, como columna central, Virgo-Escorpio forma un par. Ya he hablado con frecuencia del par Virgo-Escorpio, que está separado por Libra. Libra es el fiel de la balanza en el Sendero de Involución. Una vez que tiene lugar la evolución, el punto que hace de fiel de la balanza es el corazón, que está representado por Cáncer-Capricornio. De este modo en un Sendero un signo es el centro, y en otro Sendero el otro signo es el centro. En la transformación de un Sendero a otro hay un tercer punto medio que hace de fiel y que ya os dije que es el Centro Laríngeo en donde tenemos a Géminis-Acuario.

Ahora vamos a considerar los pares desde abajo hacia arriba tomando a Libra como punto medio o fiel de la balanza. En el otro lado tenemos Escorpio-Virgo, Sagitario-Leo, Capricornio-Cáncer, Acuario-Géminis, y Piscis-Tauro. Observemos que cuando formamos los pares en ambas direcciones, los pares Aries-Libra y

Cáncer-Capricornio no cambian. Ésa es la Cruz Cardinal. Es cardinal y también cordial. Ésta es una dimensión diferente, de la que no nos ocuparemos ahora por falta de tiempo y de contexto.

VIRGO-ESCORPIO

En verdad Escorpio y Virgo son un signo que está separado por Libra. Hasta los siete años no se forma Libra en nosotros. Desde el diafragma hasta los genitales somos sólo Virgo-Escorpio. Desde los siete a los catorce años, cuando entra en acción Libra, se produce la separación de sexos en los seres humanos. El aspecto masculino-femenino en el plano físico es producido por la actuación de Libra en el plano físico. La separación entre masculino y femenino es consecuencia de la actuación de Libra en el plano físico. El principio de Libra existe desde el comienzo. El mismo fenómeno de la emanación objetiva se llama Libra y su culminación es lo que vemos hoy en el signo de Libra. De modo que Libra separa al hombre y a la mujer y mantiene la atracción mediante la pasión. Cuando las energías de Libra actúan en nosotros, se produce la atracción mutua entre hombre y mujer.

Aquel que ha neutralizado Libra en él se vuelve como un niño de uno a siete años, y no mira a las mujeres como los demás. Aquel en quien Libra está neutralizado no siente atracción sexual y su polarización no es hacia el sexo, sino hacia otra cosa. Entre los niños tampoco encontramos este aspecto durante los prime-

ros siete años. Cuando un niño mira a una niña y viceversa, no se produce ningún estímulo. Del mismo modo tampoco hay estímulo en el que ha neutralizado Libra. Las mujeres pueden estar muy seguras cerca de él, puesto que no genera en ellas la polaridad sexual, y éstas sienten con él una relación superior que no tiene nada que ver con la emoción. Eso es lo que vemos en la vida de Krishna, cosa que un hombre de pasión no puede comprender. Se trata de una transacción de tipo diferente y no tiene nada que ver con el sexo.

DIEZ SIGNOS ZODIACALES

Cuando Libra desaparece, el zodiaco se queda sólo con diez signos, cosa que ya he explicado muchas veces en otras ocasiones. La desaparición de Libra y la transformación de Virgo-Escorpio en un solo signo, hace un zodiaco de diez signos, que se llama el Edén, o el Paraíso terrenal, que está oculto en los doce signos del zodiaco.

LA NEUTRALIZACIÓN DE LIBRA

Hay una manera de neutralizar Libra sin ser apasionados, y vivir directamente en la Creación, que es hermosa y está llena de esplendor. Así vivían Adán y Eva antes de que apareciera Libra. Adán y Eva paseaban como amigos en el jardín y no existía entre ellos la sensación del sexo. Eran andróginos y no necesitaban nada uno del otro. No necesitaban nada y eran seres llenos de plenitud. El hombre en la mujer y la mujer en

el hombre estaban en perfecto acuerdo y equilibrio. Todos los Iniciados son andróginos, y su mujer (u hombre) está dentro de ellos y por eso no buscan una mujer o un hombre externos. Nosotros lo buscamos porque sentimos su falta. La realidad objetiva nos seduce y nos somete al espejismo de ganar desde fuera. Así es como el ombligo (Libra) nos proyecta hacia fuera. En el sendero ocultista lo que nos hace falta es interiorizarnos y no exteriorizarnos apasionadamente por los cinco sentidos.

Hoy nos encontramos en un estado en que si un hombre y una mujer pasean juntos, hay muchos ojos desconfiados que observan, y con razón. Yo no los condeno, porque Libra está muy presente.

Donde Libra ha sido neutralizada tenemos una situación, y donde no lo ha sido, tenemos otra. Aquel que ha neutralizado Libra, se dice que es puro, tanto si es hombre como mujer. Eso es algo que ocurre de manera natural y que no debemos suprimir por el espejismo que produce en nosotros. Cuando crece en nosotros un gusto superior por la Luz, este gusto inferior por el sexo decae en nosotros, y entonces las energías no fluyen más hacia abajo, sino que, por el contrario, fluyen hacia arriba, y al ascender nos hacen también ascender a nosotros. Esto es lo que se entiende como elevar la *Kundalini*.

LOS DOS COLMILLOS DE LA RESPIRACIÓN

Esto es lo que también se entiende como la perse-

cución del jabalí por parte de Hércules, pulgada a pulgada, hacia el Norte. El jabalí le guía y él asciende. Otra manera de decirlo es: la *Kundalini* se está elevando y el alma prisionera empieza a ascender. En el año 1993 di un seminario en Bonn-Venusberg, Alemania, acerca del Centro del Corazón, y entonces hablé de *Danstróivala*. Hablé de un jabalí blanco que con sus protuberantes colmillos superiores levanta la Tierra. En la Gran Invocación decimos: "Que eleve la Tierra hasta los reyes de la belleza". También hablé de *Ákshamala*. Todo esto es importante aquí cuando hablamos del jabalí y del ascenso. El simbolismo oriental habla de un jabalí blanco elevando la Tierra hasta la Luz. La mitología de los griegos habla de un jabalí que lleva el alma a regiones superiores o regiones de Luz. De este modo, una vez que este aspecto de pasión de Libra ha sido neutralizado, termina el encanto. Entonces se produce el retorno del alma a la Fuente de Origen.

Esto es lo que se explica con Hércules acerca del desenfreno y del acordarse de que tenía que buscar el jabalí. El comienzo del ascenso es el cese de la pasión. A todos nosotros nos gustaría que la pasión cesara. Si decimos: "que la pasión retroceda o cese", o si hacemos una invocación todos los días diciendo: "que las pasiones cesen", éstas no cesan y lo único que hacemos es acordarnos más y más de ellas.

La ciencia ocultista ofrece una solución, y esa solución es la que os digo repetidamente, porque se ha contado repetidas veces. Para hacer que la mente mire

hacia el interior, tenemos que trabajar con la respiración. Para invertir el sendero de las energías que fluyen hacia abajo, tenemos que trabajar también con la respiración. Con cada inhalación nos introducimos profundamente en nuestro ser, y con cada exhalación tiramos hacia arriba de nuestro Ser hasta el Centro del Corazón. Así, los dos brazos de la respiración son considerados como dos colmillos que nos elevan. No se trata de ningún ejercicio respiratorio con el que intentamos inhalar durante un tiempo y exhalar durante mucho más tiempo, etc.; se trata de un proceso de respiración continuo, sentados en un lugar, con la mente y el cuerpo en armonía. El cuerpo tiene que sentirse cómodo mientras está sentado, y la mente ha de tener una actitud agradable.

Tengamos en cuenta que cuando nos sentamos a las 6 de la mañana y a las 6 de la tarde, el requisito esencial es que la mente esté armónica y no tenga quejas. Sólo una mente de ese tipo hace posible que la respiración sea consciente incluso en el caso de las energías de Libra.

SAMANA VAYU

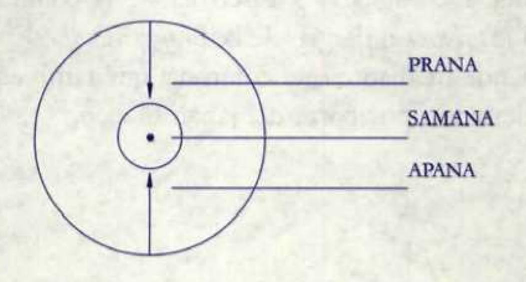
Cuando hacemos una respiración consciente, llegamos al equilibrio de la pulsación en nosotros. Hay cuatro variedades de pulsaciones en nosotros que se unen en el centro, que es la quinta pulsación. Tenemos lo que se llama la inhalación y la exhalación formando una línea vertical. A la inhalación se le llama *Prana Vayu*

en Sánscrito que significa: "El Aire del *Prana*". La exhalación se llama *Apana Vayu*, ya que expulsa el dióxido de carbono al exterior. La tercera es *Vyana Vayu*, que se expande por todo el cuerpo. La cuarta es *Samana Vayu*, la pulsación equilibradora. La quinta es *Udana Vayu*, que permite el movimiento ascendente cuando los tres primeros aires encuentran el equilibrio en la cuarta. La ciencia de la pulsación es una doctrina oculta de la que nos ocuparemos alguna vez en el futuro.

Prana se mueve desde la punta de la nariz al Centro del Corazón e incluso por debajo. *Apana* se mueve entre el Centro de Base y el ombligo y un poquito por encima. *Samana* se mueve alrededor del ombligo. Cuando *Prana*, *Apana* y *Vyana* convergen en *Samana Vayu* se produce la elevación hacia arriba hasta el Centro Laríngeo, donde *Udana* activa y eleva a los reinos superiores a los estudiante que respiran de ésta manera.

La ciencia de la respiración y de la pulsación es en verdad la clave para el discípulado, y si la practica científicamente el discípulo queda libre de corrientes astrales y mentales inferiores.

En Libra hay que conseguir *Samana Vayu*. (Fig. 4)



Cuando estamos en el *Samana Vayu* se produce el escape al interior de *Brahmarandra* y entramos en la columna interior de nuestra misma estructura. Éste es un secreto que nos ofrece Libra.

La Madre, que se encuentra en el umbral entre la objetividad y la subjetividad (Libra, el ombligo) abre la puerta para que entremos. Encontramos una columna de ascenso que tiene a cada lado los pares de los signos Tauro-Piscis, Géminis-Acuario, Cáncer-Capricornio, Leo-Sagitario, y Virgo-Escorpio.

Ahora vemos en la columna el ascenso desde la segunda mitad de Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario, y Piscis. Estas son las energías que se encuentran dentro de la *Brahmarandra.* Por eso la astrología espiritual nos dice que después de Escorpio no siguen más hacia abajo. Normalmente la astrología exotérica nos dice que Sagitario representa los muslos, pero cuando nos hemos vuelto esotéricos, Sagitario se encuentra por encima de Escorpio en la dirección contraria. Esto constituye la base para que ascendamos. Ahí es exactamente donde residen las energías del Sur, de naturaleza oculta. De Sagitario a Piscis existe la columna espiritual (*Sushumna*) dentro de la *Brahmarandra.* El discípulo asciende mediante esta columna, que también se llama la elevación por parte del jabalí blanco.

CHAKRAS Y LOTOS

Cuando se produce la involución de las energías, tenemos los *chakras*. Encontramos el Centro del Entrecejo como Aries; desde el Entrecejo hasta el cuello como Tauro; las cuerdas vocales y los hombros como Géminis; la respiración y la circulación sanguínea como Cáncer; Leo en la gruta del Corazón; Virgo por debajo de la gruta y por encima del ombligo; Libra como el ombligo; Escorpio como los genitales. Cuando se produce la involución de las energías, tenemos los remolinos en el plano etérico. La energía tiene esos centros de expresión en las glándulas, las hormonas, el sistema endocrino, etc.

Cuando retornamos, es decir, en el proceso de evolución, no vamos por el mismo camino. Tenemos otros Centros que se forman y que se llaman lotos. La involución se realiza mediante remolinos de energía que se llaman *chakras*. En el viaje de retorno se va produciendo un despliegue de un plano tras otro. Como consecuencia este despliegue es un aspecto que se refleja como el florecer de una flor. Así, tenemos un loto por encima del Centro de Base, conocido como el Centro de Base superior y tiene un loto de cuatro pétalos.

Cáncer-Capricornio toman la posición por encima del corazón. Esto no lo encontramos en los libros de astrología común y ni siquiera en los de Yoga. El chakra del corazón es diferente del loto del corazón. El *chakra* del corazón actúa con las energías de Leo. El loto del corazón es el centro en el que tenemos funcionando las

Energías Cósmicas y se llama "El Centro de *Naráayana*".

Géminis-Acuario forman un centro que no está situado en el Centro Laríngeo sino por encima de él, en el lugar de la laringe, donde está la secreción de "los jugos de la inmortalidad". Eso es lo que ofrece el Maestro CVV. Cuando digo el Maestro CVV, hemos de entender que es la Energía de Acuario, porque todo lo que se pone en forma de lenguaje está lleno de simbolismo. Así pues hay una secreción de jugos que nos hace inmortales, y ese loto se encuentra por encima del Centro Laríngeo.

Tauro-Piscis es el loto que hay por encima del Centro del Entrecejo o *Ajña* y es el lugar de nacimiento de Indra. El Centro Coronario o *Sahásrara* está arriba del todo de la cabeza, y es conocido como el *Mani Padme* que en sánscrito quiere decir 'loto de mil pétalos'. Recordemos el *mantram* "OM MANI PADME HUM". Hay una joya en este loto de mil pétalos que hace que el loto se mantenga hacia arriba. Nosotros somos esa joya que está sentada en el loto y derrama luz por todas partes. No es la luz en la cabeza, sino la luz sobre la cabeza.

Así es como tiene lugar el proceso mediante los pasos de *Pránayama* y *Pratyahara*. *Pránayama* nos da el estado de equilibrio de las pulsaciones. Luego el ser es absorbido en las cámaras interiores, y eso es lo que se llama *Pratyahara*. Después entramos en el estado en el que sostenemos el cuerpo, al contrario de hoy que sentimos que estamos dentro del cuerpo. A este estado se le llama *Dhárana*. Igual que sentimos que estamos sos-

teniendo la ropa que nos ponemos, así también sentimos que estamos sosteniendo el cuerpo. Nosotros no estamos en el cuerpo. Todo aquello que nosotros sostenemos, podemos dejarlo por un tiempo y volver a recogerlo. Si lo sostenemos podemos dejarlo caer, si queremos podemos recogerlo. Así, en el estado de *Dhárana*, el hombre deja descansar el cuerpo, saliendo de él y volviendo a entrar en él cuando quiere trabajar por medio de él. Para esa persona, el cuerpo es un vehículo; ésta es una realidad. Igual que entramos en el vehículo, viajamos en él y salimos de él. Entonces asciende al estado de *Dhyana*, donde está contemplando la Energía Universal, con lo cual llega al estado de *Samadhi*.

EL MATRIMONIO ESPIRITUAL

Todo el proceso de Yoga encuentra su expresión directa mediante las energías de Libra, que es un ascenso que se describe en la historia de Hércules como el jabalí que marcha pulgada a pulgada hacia el Norte y Hércules lo sigue. Esa es la historia de Libra. ¿Qué ocurre cuando llegamos a la cima de la montaña? En el Polo Norte está el marido y en el Polo Sur está la mujer. La mujer de Libra ha ascendido hasta el carnero de Aries, y cuando esto ocurre, el carnero no tiene más sitio y desaparece. Entonces la mujer se entrega al matrimonio divino con el Rey del Universo. Éste es el matrimonio espiritual.

En el *Mahabharata* se dice simbólicamente que había una princesa de nombre Gándhari. Cuando esta prin-

cesa nació se le hizo una carta astral. El rey consultó a los astrólogos, y estos dijeron: "Cuando esta mujer se case, su marido morirá". El rey se quedó perturbado y dijo: "No, no, no puedo aceptar esto". El rey le dijo a los astrólogos: "Encontrad una salida a este problema". Los astrólogos se consultaron entre sí y dijeron: "¡Oh rey! Casa a tu hija con un carnero, ya que en la carta astral hay un aspecto que dice que su marido morirá, el carnero morirá en su lugar. Después puedes celebrar un segundo matrimonio con el emperador real". Ésta es la historia de Libra. A medida que ella haciende por el sendero ya no hay Polo Norte ni Polo Sur. El norte es norte respecto al sur, y lo que entendemos por sur ahora ya no es tal; entonces ¿cómo puede haber norte? El sur llega hasta el norte y ahora tiene que encontrar un norte superior. Ésta es la manera en que, mediante un inteligente actuar de las energías de Libra, podemos tener un matrimonio espiritual.

Muchas veces en Occidente oigo a las mujeres decir que han encontrado a su marido espiritual. También oigo algunas veces a algún hombre decir que ha encontrado a su esposa espiritual. Es extraño. En las escrituras sagradas no existe nada de encontrar una esposa espiritual. Las escrituras sagradas hablan de un matrimonio espiritual con el Hombre del Universo, la Persona Cósmica. Cuando hay un marido espiritual, entonces la lógica humana entra en acción y saca la conclusión que tiene que haber una esposa espiritual también. De modo que la gente está ocupada buscando esposas

y esposos espirituales diferentes de sus respectivos esposos. ¿No habéis oído hablar de ese modo entre los miembros del grupo alguna vez? Esta es la última moda de la pasión de Libra, y nuestras modas, como ya sabéis, no tienen fin. Según la pasión, creamos las modas. La última moda de la que estoy informado es la relativa a los esposos espirituales.

Incluso los Maestros de Sabiduría puede que se pregunten unos a otros en su *Ashram* diciendo: "¿Habrá tal cosa escrita en alguna escritura sagrada del mundo? Nuestros discípulos parece que son más sabios que nosotros, y ellos han encontrado ciertos conceptos que nosotros nunca hemos encontrado a pesar de todo el simbolismo, de toda la astrología esotérica, y de toda la sabiduría que tenemos". Por la tarde, cuando han terminado sus tareas, también los Maestros se reúnen a veces para alegrarse mutuamente, y en esos momentos se dicen cosas de éstas. Uno le pregunta al otro: "¿Qué novedades hay?" entonces el otro Maestro dice: "Hoy estoy más iluminado". El otro dice: "Pues ilumíname a mí también ". El otro responde: "Los estudiantes espirituales del Planeta me han dado un concepto de esposa espiritual. ¿Te interesa?". No creamos que los Maestros de Sabiduría son seres sin humor, pues son incluso Maestros del humor. Nadie puede superarlos en ningún concepto ni en ningún aspecto y tiene sus propias bromas durante las horas de la tarde.

ALGUNAS CLAVES REFERENTES A LIBRA

Volvamos a nuestra historia de Libra. Si observamos en este contexto, encontramos que el regente del primer decanato de Libra es Venus y en él se da el apego por la forma. El regente del segundo decanato de Libra es Saturno. Por eso Saturno en Libra se considera que está en exaltación. Saturno nos da la disciplina necesaria. El regente del tercer decanato es de nuevo Venus, porque llegados a él vemos la belleza y el esplendor de la Creación sin pasión. Bienaventurado aquel que tiene Venus en Libra en el tercer decanato; bienaventurado porque ya ha realizado anteriormente los trabajos relativos a Saturno. Ésta es una manera de interpretar las cartas astrales. Venus en el tercer decanato de Libra representa una situación excelente en la que no hay pasión sino sólo amor a la belleza más allá de la forma. Así es.

Muchos son los secretos de Libra. La burbuja entera que se hincha como un globo es también un aspecto de Libra. Surgir de un punto y convertirse en un globo de espacio es un aspecto de Libra. El surgir de un impulso que se convierte en un globo planetario es uno de los aspectos de Libra. El crecimiento desde el centro hacia la circunferencia es un aspecto de Libra. Éste ocurre simultáneamente en sus 360 dimensiones. El punto se hincha por todos los lados, del centro a la circunferencia y de la circunferencia al centro. Libra es la que tiene la clave. Una vez que se conoce la clave, Libra actúa en el Centro del Corazón y no en el Plexo solar.

CAPÍTULO XIII

ESCORPIO

HYDRA

ESPÍRITU Y MATERIA

La nota clave de la octava casa es la desaparición. Esta desaparición es doble: el Espíritu que desaparece en la materia -como resultado de lo cual tenemos el mundo de la forma- y la forma o la materia que desaparece en el Espíritu. Esto es obra del tiempo. Con el tiempo se produce el juego entre el Espíritu y la materia. Uno desaparece en el otro, pero no hay una ausencia total de ninguno de los dos: ni de Espíritu ni de materia. No creamos que hay un estado en el que sólo hay Espíritu pero no materia. Tampoco creáis que hay un estado en que sólo hay materia pero no Espíritu. Eso es cuestión de una relativa predominancia.

Cuando decimos Consciencia es un Espíritu abundante cubierto de materia transparente. Cuando decimos materia densa es materia abundante con una dosis casi insignificante en ella. Muchos creen que la materia sutil se convierte en materia densa al condensarse. Otra manera de entenderlo es que la materia sutil se vuelve densa debido a una retirada gradual del Espíritu. (Podéis escuchar el seminario titulado *Agni*, que tuvo lugar en Alemania en 1991).

Ésa es la manera de funcionar del fuego. A más fuego mayor Luz. Cuanto menos fuego hay, más abundante es la materia. Cuando hay mucha materia el espíritu se encuentra casi en un estado de no aparición; se trata del mundo material denso. De modo que desaparece el espíritu y del mismo modo hay también un estado en el que la materia parece no estar presente. La desaparición de la materia es lo que vemos como el espacio entre vosotros y yo. Tenemos la impresión que entre dos objetos o entre dos manifestaciones materiales hay una especie de nada. Los que son capaces de ver ven a esa nada como AQUELLO.

VACÍOS DE CONSCIENCIA

La materia produce una especie de suspensión de ese Espíritu que está eternamente presente. En su estado denso rompe la continuidad del Espíritu. Así se produce la relativa pérdida del Espíritu, y a eso se llama "el agujero en la consciencia". Ese agujero es también llamado el agujero de la muerte. Hay una frase ocultista que dice: "La muerte es un vacío de consciencia". La ausencia de consciencia es la muerte. Está la materia, que rompe relativamente la continuidad de la consciencia, y eso es lo que ocurre en la octava casa.

"*Fohat* hace orificios en el Espacio", es otra frase. Al hacer agujeros en el Espacio, éstos forman planetas densos como ya vemos y ello deja paso a una manifestación más densa de materia. En la octava casa, llamada de Escorpio, se da la desaparición del espíritu y la

aparición de la materia densa. Cuando digo desaparición, ésta no es total sino relativa. Esta relativa desaparición del espíritu produce pesadez de la materia. Así todo esto toca fondo, como se dice, y esto ocurre con el tiempo.

LA SERPIENTE DEL TIEMPO

Esta formación de la materia desde lo sutil a lo denso se define simbólicamente como el movimiento descendente de la serpiente que llamamos el tiempo. Su sendero inverso es lo que se llama el movimiento ascendente de la serpiente. Se cree que la formación de todos esos planetas se produjo a partir del polvo que cayó de la cola de la serpiente; es decir que el tiempo nos trae la existencia material densa en el momento más profundo o en el más bajo, que es la hora de medianoche.

A Escorpio se le considera como el período del año posterior a la medianoche, mientras que Sagitario ya está de camino hacia el amanecer y Capricornio es el amanecer. Sagitario es dos horas antes del amanecer, Escorpio es dos horas antes de Sagitario, y Libra es dos horas antes de Escorpio. De modo que el período después de medianoche es Escorpio. De hecho, es el período de tiempo más difícil para que cualquiera de nosotros permanezca despierto. Hasta las doce de la noche se soporta bien estar despierto, e incluso hasta las dos en punto de la madrugada; pero el período más difícil es entre las dos y las cuatro de la madrugada, que es el período representado por Escorpio. De cuatro a

seis es Sagitario, y las seis en punto es Capricornio. Esta hora es válida en el ecuador, pero tenemos que hacer ajustes según la latitud en que nos encontremos. De esta manera, las seis de la mañana es Capricornio, las doce del mediodía es Aries, las seis de la tarde es Cáncer, y la medianoche es Libra. Es experiencia común que la persona capaz de trabajar mucho puede quedarse despierta incluso hasta las dos de la madrugada, pero durante el período entre las dos y las cuatro resulta difícil quedarse despierto. Nuevamente, desde las cuatro en adelante no es difícil ser consciente o estar despierto. *Eso indica del poder de Escorpio, período en* que le resulta difícil al Espíritu estar presente en su totalidad.

LA PÉRDIDA DE CONSCIENCIA

La oscuridad absoluta lleva también a la Luz Absoluta, que es el otro aspecto de Escorpio. No podemos concluir que Escorpio sea sólo oscuridad, porque no sólo se le asocia con el símbolo de la serpiente, sino también con el símbolo del águila que se remonta a los cielos. Generalmente Escorpio marca un estado en el que hay un vacío de consciencia u olvido de nuestra existencia. No es sólo nuestro olvido de la Existencia, pero eso no quiere decir que dejemos de existir. Existimos pero no lo recordamos. Ése es el estado de la más absoluta materia densa, o lo que en las Sagradas Escrituras se llama "el pecado". Pecado significa un acto de ese estado que está falto de consciencia.

Si tomamos opio produce ese estado y podemos entrar directamente en ese estado de desaparición de consciencia. Cuando se nos pone anestesia, el espíritu retrocede hasta su centro; así es como las cebollas también producen la detención de la expansión de consciencia, igual que el tabaco, el alcohol y el veneno. ¿Qué ocurre después de una picadura de veneno? Una perdida de consciencia que se llama la muerte. La muerte no es sino la desaparición de la consciencia. Se dice que estamos muertos mientras vivamos sin esta consciencia de nuestra existencia. Por eso las escrituras sagradas dicen: "Hay muchos que son muertos vivientes". La mayoría de las personas son tumbas móviles; es decir que falta la acción hecha con consciencia. Nosotros vivimos para otras cosas que no son la consciencia; por eso desde el punto de vista de los Iniciados no se nos considera como vivos y se nos llama muertos vivientes. Esto se debe a que nuestra existencia es con respecto a los estados de involución relativos a la existencia y no respecto al estado de consciencia relativo a la Existencia.

VERTICAL Y HORIZONTAL

Las serpientes que se arrastran y que están muy cerca de la Tierra pertenecen a Escorpio, porque su proximidad a lo material es excesiva. Todas las criaturas que se arrastran están bajo la categoría de Escorpio. Se nos hace arrastrarnos cuando perdemos la consciencia. Cuando se pierde la consciencia no podemos estar de pie verticalmente y nos ponemos horizontales, e in-

cluso si alguien nos coloca verticalmente, volvemos a ponernos horizontalmente otra vez.

Esto nos da una clave: que ser horizontales es estar orientados hacia la materia, y ser verticales es estar orientados hacia el espíritu. Cuando somos verticales tendemos más hacia el espíritu. Bien es verdad que entre las criaturas horizontales, hay también algunas que se arrastran con su vientre tocando la tierra. Éstas están más cercanas a la energía de Escorpio que aquellas que caminan a cuatro patas. Aunque los cuadrúpedos sean horizontales, mantienen una distancia de la tierra; pero hay otras criaturas horizontales que están totalmente próximos a la tierra.

Luego, imaginemos las criaturas que viven en los agujeros de la tierra. Sin embargo, la belleza está en que hay también agujeros que se llaman Templos-Gruta. Donde hay materia absoluta hay también la posibilidad para el Espíritu Absoluto. Ése es el secreto que tenemos que conocer.

LA DOBLE POSIBILIDAD

En la noche más oscura, la más pequeña vela da la más grande luz. Esto es lo bello del caso. Estar cerca de la oscuridad no tiene por qué ser visto necesariamente como un estado de distancia del Espíritu, ya que los dos son inseparables. Todo es cuestión de orientación. Ésa es la razón de que en esta era llamada "la Era más Oscura", la Era de *Kali* en sánscrito, un poco de práctica ocultista sincera nos ayude a ganar la Luz, mien-

tras que eso no ocurre en las otras eras como en la de *Krita* o *Treta Yuga*, en las que la práctica es más laboriosa que en el *Kali Yuga*.

Una aparente desventaja tiene su ventaja, y una aparente ventaja tiene su desventaja también. Nosotros siempre deberíamos recordar la Verdad. Por eso, en las mismas áreas de Escorpio tenemos los Templos-Gruta y los hábitats de los Iniciados. Las más sagradas bibliotecas con las escrituras sagradas del mundo están también en esas grutas, cuyo eje de energía se puede percibir según sea nuestra orientación. Las dos posibilidades están muy próximas entre sí aunque representen los extremos. Ésa es la razón de que Escorpio ofrezca una doble posibilidad: ser una serpiente que puede retirarse a un agujero en la tierra o ser una serpiente alada que puede remontarse verticalmente hacia el cielo. Todo es cuestión de orientación.

LA SERPIENTE DE NUEVE CABEZAS

A Hércules le dijeron que se enfrentara con una serpiente de nueve cabezas llamada Hidra que vivía en los infiernos. El Maestro le dijo: "Ahora te encomiendo un trabajo muy peligroso en el que existe la posibilidad que encuentres la muerte. En este trabajo es posible que mueras, pero al mismo tiempo también te ofrece una posibilidad de volar muy alto verticalmente. Baja a las regiones de los infiernos y encuentra a la serpiente. Has de saber que la serpiente es muy poderosa. Asegúrate de cortarle las cabezas. Parece ser que tiene tres

cabezas, pero dentro de cada una de ellas hay otras dos cabezas más. Cuando cortes una cabeza, aparecerán dos más. Cuando se altera el equilibrio, la inercia y el dinamismo se activan. Si cortas las nueve cabezas, aparecerá de nuevo una cabeza, y cada vez que cortes esa cabeza, por muchas veces que lo hagas, volverá a aparecer. Deja esa novena cabeza después de haber cortado las otras ,y así habrás completado el trabajo".

LOS NUEVE RUFIANES

Ya he hablado muchas veces de esas nueve cabezas de la serpiente. Ya hablé de esos nueve rufianes y sobre ellos se escribió con todo detalle en el libro "*La Cruz de Acuario*". Esos son los nueve con los que tenemos que encontrarnos en nuestro camino hacia la Luz. Todos ellos son energías muy poderosas que están presentes en nosotros y trabajan contra nosotros cuando buscamos la Luz, pero trabajan con nosotros cuando buscamos la materia.

Estas nueve energías han sido dadas como tres triángulos y están relacionadas con los tres mundos inferiores, en cuyo primer triángulo nos encontramos con el rufián de la comodidad física, el dinero y el sexo. Estos son los tres rufianes o los tres obstáculos en nuestro camino hacia el Espíritu. No tienen nada malo, sino que es cuestión de nuestra orientación hacia ellos. Cuando uno comprende bien cuál es su función, no nos condicionan. De no ser así, somos condicionados por ellos. El primer triángulo es el condicionamiento físico de la

materia, y el sexo es su factor predominante. Él que siente el impulso sexual tiende más hacia la materia. El sexo tiene su propio sentido en la Creación, pero cuando se olvida el propósito, nos conduce a una existencia física densa y más densa. Del mismo modo el anhelar las comodidades nos ata más a lo físico.

Lo mismo ocurre con el ansia por el dinero. Muchos son los que están dominados por esos tres rufianes, en vez de ser ellos quienes los dominan. Queremos dominar al dinero, pero por lo general el dinero nos domina. No tengo que decir más al respecto porque son cosas que conocemos bien. Todos ellos son poderes de la Naturaleza, y hemos de saber cómo utilizarlos. Cuando perdemos el conocimiento de cómo hacer las cosas nos quedamos colgados en lo material. Vivir en lo material no es pecado, pero quedarse enganchado en lo material es el verdadero pecado. La palabra pecado se usa demasiado y por eso tenemos una aversión contra ella. El otro nombre usado para el pecado es ignorancia. Debido a nuestra ignorancia referente al uso de dinero, de la comodidad y del sexo, perdemos nuestro sendero de ascenso a planos más sutiles de existencia. Es muy difícil manejarlos hasta que sepamos hacerlo.

En el plano emocional de existencia tenemos la ambición -que es un deseo excesivo- el miedo y el odio. Estos tres hacen que cada alma se quede colgada en el plano emocional de existencia.

En el plano mental de existencia uno puede que-

darse colgado también, y esa es la razón de que sigamos siendo por lo general de tipo mental. Este quedarse colgado viene como resultado del orgullo, que genera prejuicio como hermano gemelo y resulta en una consciencia separatista. Sentimos que nosotros somos muy especiales en comparación con los demás. La consciencia separatista que se deriva del orgullo y del prejuicio le deja a uno colgado en el plano mental de la existencia. De modo que no nos deja entrar en los planos más sutiles en los que hay más luz que materia.

PALABRAS MAL UTILIZADAS

Cuando entramos en el plano búdico de existencia hay mucha consciencia y poca materia, que es lo que se llama el estado de Luz. La Luz es un reflejo de la consciencia en lo más sutil de la materia, y eso es lo que se llama *akasha* o luz astral. Esta palabra, astral, ha sido muy mal utilizada en los últimos cien años. Ahora hemos llegado a un estado en el que hemos degradado el significado de astral para referirnos al cuerpo emocional. Según el diccionario, el término 'astral' significa luz.

Otra palabra mal utilizada es la palabra *karma*. En el *Kali Yuga* los conceptos sublimes son distorsionados y degenerados. En la Era de *Kali* a los conceptos sublimes se les da significados alterados. *Karma* es entendido como karma personal, como el que nos condiciona, pero su significado original no es ese en absoluto. El término *karma* se refiere a la acción en la Creación pero hoy lo utilizamos de otra manera.

Otro sublime concepto que ha sido degradado e insultado es *Tantra.* Al término yoga le ocurre lo mismo estando sometido ahora a degeneración. Yoga es el estado de unidad y es el estado original del ser. Hoy utilizamos la palabra yoga para referirnos a unos meros ejercicios físicos, y hasta llegamos al punto de preparar "Té Yogui". Es increíble el modo en que funciona el cerebro en el *Kali Yuga* puesto que no podemos ascender hasta lo sublime del concepto lo hacemos descender hasta nuestro nivel. En el futuro podrá haber un "salón de peluquería yóguica" porque toda palabra nueva se convierte en moda y la hacemos descender hasta nuestras pasiones.

Las suspensiones en el plano mental, en el plano emocional y en el plano físico se derivan de esos nueve factores.

Hay otra manera de considerar este mismo tema como nuestra suspensión con la materia en su aspecto quíntuple: con los sólidos, con los líquidos, con el fuego emocional (llamado también fuego por fricción), con el aire, y con el éter. Esos son todos los planos de existencia en los que nos quedamos atollados de vez en cuando. Estos son los cinco elementos o cinco estados de existencia: del éter al aire, del aire al fuego, del fuego al agua, y del agua a la materia sólida. Éste es el sendero de involución en el que la materia gradualmente gana y el espíritu pierde. Más allá del éter está la mente. Esta mente es de dos tipos: la inferior y la superior. ¿Cuántas cabezas van? Los cinco aspectos de los elementos, el

sexto que es la mente inferior, el séptimo que es la mente superior y el octavo que es la fuente de la mente superior, llamada el alma individual. Más allá de ella está el noveno aspecto, el Alma Universal. Estas son las nueve cabezas, representadas por la serpiente Hidra. En cualquier momento cualquiera de las ocho puede desaparecer, pero la novena no desaparece nunca.

EL HIJO

La Consciencia Universal permanece eternamente y a partir de ella se produce el desplazamiento, causa de los estados de existencia. La Luz Universal se proyecta como una Luz, igual que nuestro sol. Nuestro sol es una Luz de la Luz Universal. La Luz Universal es de naturaleza gemela o doble si contamos desde el otro lado: el Espíritu Padre-Madre, porque es todavía Luz; es decir, que el aspecto Madre está dentro del aspecto Padre. Cuando la Madre está en el Padre se la llama la Consciencia Universal, la Luz Universal o el Alma Universal. En contraste, en el plano material denso, tenemos el espíritu en la materia.

En el estado del Alma Universal la materia está en el espíritu. En el más sublime estado de existencia, es la Madre dentro del Padre. En el más denso estado de existencia es el Padre que duerme dentro de la Madre. Estos son antiquísimos símbolos de adoración en Oriente. Uno se llama Krishna y el otro se llama *Kali*. En el estado material denso el espíritu duerme en la materia. En el estado más sutil de la Consciencia Universal la

materia descansa en el espíritu. El estado de existencia se decide dependiendo de quién descanse en quién. El estado de Yoga consiste en que ambos son activos por igual y descansan por igual. Eso es lo que se llama el estado del Hijo, en el que el Padre y la Madre están de acuerdo por igual.

LA EXISTENCIA DE 9 PLANOS DE ARRIBA HACIA ABAJO

Contando desde arriba hacia abajo la Consciencia Universal que es la Luz Omnipresente o la Luz que todo lo Impregna. Vamos a comenzar por el lado más conocido. El estado sólido es un estado de existencia, y es también Existencia, ya que incluso las piedras existen y la Existencia está en ellas. Después está el estado líquido de existencia, que está en nosotros y está también fuera de nosotros. El estado sólido está dentro y fuera de nosotros, y el estado líquido también está dentro y fuera de nosotros. Luego, el fuego está dentro y fuera de nosotros. El cuarto estado es el aire, que está tanto dentro como fuera de nosotros. Eso quiere decir que lo que hay fuera está también dentro de nosotros. Lo mismo ocurre con la forma etérica, en la que el éter está fuera y está también en nuestra misma forma.

De modo similar, la mente inferior que tenemos existe también como la mente de esta Tierra. La Tierra tiene una mente que cuida de ella. La mente inferior en nosotros tiene cuidado del planeta Tierra que llamamos el cuerpo. De modo que la mente de la Tierra cuida de la Tierra, y la mente inferior del ser humano cuida

del cuerpo humano; eso quiere decir que siempre nos recuerda las necesidades del cuerpo. Lo que el cuerpo necesita nos lo recuerda esta mente inferior.

Más allá de la mente planetaria tenemos el estado más cercano como la mente del sol, que se llama la Luz del Sol y que existe también en nosotros como mente superior, como sabiduría, o como plano búdico de existencia. La Luz del Sol pertenece al Sol pero no a la Tierra. Cuando entramos en ese estado de existencia, las necesidades corporales no se presentan a menudo a la mente Así es como las necesidades corporales se vuelven secundarias para los Iniciados, porque viven en la sabiduría, o lo que es lo mismo, en la Luz del Alma, y las necesidades corporales no dejan sentir tanto su presencia en ellos como en los demás. La Luz del Sol es inseparable del sol. La Luz del Alma es inseparable del Alma. Cuando estamos en ese estado que llamamos el estado búdico sólo nos preocupa la Consciencia del Alma. Cuando entramos en ese estado, el Séptimo Estado, las necesidades corporales no dejan sentir su presencia. Así es como el Iniciado que está en la contemplación del Alma, se olvida de su cuerpo. Por esó dije que si no come, no recuerda que no ha comido. Comer es una necesidad del cuerpo que nos viene a la mente cuando estamos en el yo inferior; pero el Iniciado está en la Luz del Alma, y por lo tanto, no es consciente del cuerpo ni de sus necesidades. Por eso ayuna sin tener consciencia de ayunar. El hecho de ayunar es una realidad, pero no tiene la sensación de ayunar por-

que vive más allá de las necesidades corporales. Ese es el estado en que viven los Iniciados durante días, meses, y a veces años, dependiendo de la duración de su contemplación en el Alma. De este modo comprendemos de una manera lógica las mortificaciones que hicieron los Iniciados del pasado. En el Séptimo Estado de Existencia, por consiguiente, estamos en la Luz del Alma. En el octavo estado somos el alma individual. Somos un alma, pero un alma individual, del mismo modo que el sol de nuestro sistema solar -que incluso él es una proyección del Depósito de Consciencia- que se llama el Sol Central. El alma individual es una proyección del Alma Universal. El Alma Universal es el número nueve, y por eso el número nueve es considerado como muy importante.

ADI SESHA

Esas son las nueve cabezas de la serpiente. No se trata de la serpiente como lo entendemos debido a nuestra información y a la memoria que tenemos respecto a ella. La manera de entender a la serpiente en las escrituras sagradas es completamente diferente de como nosotros la entendemos. Se llama el Gran Dragón o la Gran Serpiente que sostiene los mundos. En Oriente se la llama *Adi Sesha.* Las otras ocho cabezas pueden aparecer y desaparecer en la Creación pero ÉL permanece. El original, puesto que permanece, es llamado *Adi Sesha.* *Adi* significa 'origen' y *Sesha* 'el que recuerda', en sánscrito. La Gran Serpiente que tiene esos 9

estados de Existencia es a la que se hace referencia en los trabajos de Hércules.

A Hércules se le dijo que fuera cortando cabeza tras cabeza. A medida que él iba haciendo eso, iba liberándose a sí mismo de su dependencia de la materia, del agua, del fuego, del aire, etc. De este modo ascendió del estado de materia. El ser que antes se arrastraba, ahora estaba creciendo vertical como un ave que vuela alto. Esta ave se remontó a las alturas desde el estado más denso al más sutil a medida que iba cortando cada cabeza. Los griegos eran excelente guerreros, y por eso todo es descrito en términos de guerra y de matanza, pero esos términos son simbólicos. Cuando ascendemos, los estados inferiores no existen para nosotros, y su no existencia es definida como su muerte o como el proceso de conquistar y matar, pero el noveno permanece, permanece mientras dure la Creación, el Universo. De este modo el número 9 es el número del alma, pero no el alma personal o alma individual sino el Alma Universal.

Más allá de eso se encuentra la aparente nada, a la que se llama número cero, y eso es el Dios Absoluto, mientras que al Alma Universal se la llama el Dios en la Creación. El número cero o número diez es el Dios Absoluto en quien todo sucede; el número nueve es el Alma Universal; el número ocho es el alma individualizada, el número siete es la Luz del Alma; el número seis es la luz del cuerpo o la mente inferior. Apropiadamente se le atribuye el número seis, porque

es un reflejo de lo superior hasta ese punto. Hay una inversión de la Luz del Alma como luz del cuerpo. En el número cinco tenemos el estado de *akasha*, y en el número cuatro tenemos el estado de aire. Dicho sea de paso, se dice que el número que nos gobierna a nosotros ahora es el cuatro, porque estamos en la era del aire, llamada la Era de Acuario. El número tres representa el fuego; esa es la razón de que el fuego esté siempre representado por un triángulo. El número dos representa el agua, y el número uno es un número con el que nos sentimos extremadamente familiares y muy sólidos respecto a él. De hecho, el verdadero sólido es el número uno, que es la base de todos los demás números. Ésas son las nueve cabezas de la serpiente, de las que Hércules tenía que encargarse.

Hércules se las vio y luchó contra la serpiente, pero hubo dos más que danzaban sobre la cabeza de la serpiente: uno era Krishna el Señor y el otro era Apolo. Uno llega a un estado de ser lúdico en esos nueve planos cuando Escorpio vuela muy alto a través de su signo opuesto Tauro y llega hasta el centro de la diana llamado el Ojo del Toro.

Ese centro de la diana u Ojo del Toro, está situado por encima del Centro del Entrecejo o *Ajña*, y se le puede ver también como la estrella central de Orión. Ésta está muy distante de las otras estrellas de Orión, y ya que nosotros no tenemos la tercera dimensión, le vemos en el mismo plano que las demás estrellas. Cuando vemos las cosas en dos dimensiones, no podemos

ver la profundidad. Las estrellas que vemos en el cielo no están situadas como nosotros las dibujamos en el papel. Cuando vemos las estrellas sobre el fondo de un papel, no podemos ver la profundidad.

El remontarse a las alturas está más allá de todos esos planos de Existencia, y por lo tanto presidimos sobre esa serpiente. Ese es el estado de esas figuras mitológicas. Se dice que *Naráayana*, el Señor Absoluto duerme tranquilamente sobre la serpiente enroscada *Adi Sesha*. La serpiente enroscada *Adi Sesha* está representada por la Creación de nueve planos, y se dice que ÉL descansa sobre ella. Esta es la manera en que los sabios videntes de la antigüedad lo concibieron. Todo ello es una representación figurativa de lo que ellos experimentaron internamente.

Si esta imaginación figurativa es algo que hay que buscar, no la encontramos como tal. Esos planos se producen desde arriba hacia abajo y desde abajo hacia arriba a través del tiempo. Hemos llegado a tocar el fondo en esta era y ahora nos encontramos en el sendero vuelta sobre nuestros pasos. Ello acaba de comenzar. Por eso se dice que nuestro *Brahma* de este *Manvantara* ha cumplido recientemente los 50 años, su aniversario de oro, y se encuentra al comienzo de la segunda mitad de su vida. En el libro titulado *El Tiempo: La Clave* dije la edad que tiene *Brahma*; es decir, que el Universo en que estamos se halla en el proceso de volver sobre sus pasos.

Recordemos que hay muchas series de universos; de modo que lo que decimos es relativo. Todo es relativo desde el punto de vista absoluto; sin embargo tenemos que hablar de ello ya que nos coloca en el estado de existencia. Ése es el propósito de toda esta vida de grupo: que nos hace ascender y descender gradualmente cuando recordamos estos conceptos.

SÁVITRI

Hemos llegado hasta el Sol e incluso más allá de él y hemos vuelto sanos y salvos. De este modo tenemos que entender mediante la astrología estos aspectos de involución y evolución de la Creación, y Escorpio nos presenta estas dos posibilidades. La belleza de Escorpio es que su paso siguiente es todo luz, y estamos cerca del amanecer. Ya estamos en la oscuridad; de modo que ya no hay lugar para más oscuridad. De Escorpio pasamos a las dos horas que preceden al amanecer y luego entramos en el amanecer. Cada estado de oscuridad es, de este modo, una promesa de luz, y cada estado de luz es una profecía de oscuridad. Cuando estamos en las horas del crepúsculo, no tenemos por qué deprimirnos, pues el atardecer es una promesa de amanecer.

Esto es lo que se ha dado como la gran épica de *Sávitri*, que ha sido especialmente destacada en este siglo por un gran Maestro llamado Sri Aurobindo. Con ello, un concepto del *Veda* ha sido dado una vez más en inglés en beneficio de la humanidad. Es una gran esperanza para aquellos que desean caminar en dirección a

la Luz. *Sávitri* promete cada tarde al ponerse el Sol -y quedar todavía algo de luz en el horizonte occidental- que la luz nos da el siguiente mensaje: "No te preocupes, que por la mañana te LO volveré a traer de nuevo". La luz sigue al sol. Durante las horas del amanecer, primero tenemos la luz y luego el Sol; es decir, que la luz sigue al Sol (el Ama) en la oscuridad y vuelve a traer al sol (el alma) sano y salvo a la luz de la mañana.

Al llegar el atardecer se produce la puesta de sol que va seguida por la luz. Durante el amanecer esa luz precede al Sol. Esta representación de *Sávitri* se escenifica cada día y cada año. Todos los años durante el mes de Cáncer se produce la muerte del Portador de la Verdad. La muerte significa la desaparición, como ya hemos dicho. Al llegar la tarde el sol desaparece y eso es lo que se llama la muerte. El atardecer del año está en Cáncer. Al sol se le llama el Portador de la Verdad porque lleva en él lo que está más allá de él. El sol no es la Verdad, sino el portador de la Verdad. El Portador de la Verdad desaparece en la materia al llegar la tarde. La Luz o la Verdad queda detenida en la materia.

Luego, sigue adelante hasta el momento en que llegamos a Capricornio, donde se produce el amanecer. Durante el amanecer se produce de nuevo el salir del Portador de la Verdad emergiendo de la materia, y eso es El Salvador. Esta representación de la muerte y el amanecer se pone en escena cada año teniendo a Cáncer y a Capricornio como puntos del eje, en la forma del solsticio de verano y del solsticio de invierno. Estos

son algunos de los secretos con los que tenemos que sintonizar dentro de nosotros.

EL ARCO DE LUZ Y EL ARCO REGIO

Hay un arco de Capricornio a Cáncer, conocido como el Arco de Luz. Este arco es el halo que se pone por costumbre detrás de la cabeza de todas las deidades. Todas las teologías y religiones, cuando dibujan a sus deidades, ponen un arco de luz detrás de ellas. Este arco de luz va de Capricornio a Cáncer y tiene a Aries en el ápice. Hay rituales en los días del solsticio para que podamos entrar en el Arco de Luz.

El sendero de Cáncer a Capricornio ocupa el otro arco, llamado Arco Regio. El arco que va de Capricornio a Cáncer, o Arco de Luz, se llama en sánscrito *Mákara Torana.*

Estos son los dos arcos que también se representan como un cáliz de oro y un cáliz de plata. El Arco de Luz es el cáliz de oro y el Arco Regio de materia sutil es el cáliz de plata. Ésta es la razón de que en todos los rituales avanzados e iniciaciones se utilice un cáliz de oro que se coloca boca abajo encima de un cáliz de plata, siendo ambos cálices de idéntico tamaño. En las escuelas espirituales o esotéricas, esos cálices son utilizados para preservar agua para el uso, de tal manera que las energías solilunares estén presentes ante nosotros para armonizar nuestro ser.

SECRETO, SAGRADO, SIMPLICIDAD Y SILENCIO

Escorpio representa el secreto, y muchos son los rituales sagrados secretos. Todos esos rituales se realizan hoy en el Planeta, pero son realizados en secreto en beneficio de todos. La belleza de Escorpio es que cuando actúa no se ve nada en la superficie. Tampoco se ve por fuera el progreso de una persona de Escorpio, pues todo se realiza por dentro y se lleva a cabo en beneficio de los demás sin que tan siquiera su prójimo lo sepa. Los actos nobles y las obras de virtud tienen que realizarse en silencio y en secreto.

Hay cuatro aspectos que le hacen al hombre progresar verdaderamente, y esos cuatro aspectos están presentes en la energía de Escorpio. El primer aspecto es 'secreto', el segundo aspecto es 'sagrado', el tercero es 'simplicidad' y el cuarto es 'silencio'. De este modo los que saben llevan a cabo los rituales en el Planeta. Ésa es la razón de que incluso las logias masónicas del Planeta formen parte de la energía de Escorpio, (ya que el masón es el que se conduce a sí mismo pasando desapercibido). Un masón es conocido sólo por otro masón y no por todos en general. Un masón que es conocido por todos es 'un masón' que trabaja con cemento y mortero, y un constructor exotérico; pero el masón a que nos referimos es el constructor esotérico. El masón conoce al masón y el Iniciado conoce al Iniciado. Incluso si alguien dice: "Yo soy un iniciado" el verdadero Iniciado sabe si lo es o no. El verdadero Iniciado

nunca dice: "Yo soy un iniciado" porque existe un compromiso de secreto y silencio a este respecto.

Hay muchos rituales secretos de naturaleza sublime a los que uno puede asistir en Escorpio. El ritual de "El Dios que Muere" es un ritual muy importante que se lleva acabo cada año en el mes de Escorpio. Cuando representamos la muerte experimentamos en que consiste y comprendemos que la muerte es algo que no existe. También hay un ritual en Escorpio que se representa poniendo en escena el nacimiento y la muerte y cuando se representa el ritual referente al nacimiento, *uno llega a comprender los secretos de la vida y la muerte*. Para realizar estos rituales se utilizaban estructuras sublimes como las pirámides.

RITUAL Y RITMO

Si uno tiende a ser ritualista en la vida tiene una oportunidad de conectar con las Escuelas Ritualistas del Planeta. Tener un ritmo es el requisito previo para un ritualista. La aversión por el ritmo hace que la gente se aleje muy lejos de ser ritualista. El ritmo conduce al ritual, y el ritual conduce a los secretos ocultos, los secretos ocultos en la materia. ¿Cuál es el secreto que está oculto en la materia? El secreto son la Luz y la Verdad que llegan a ser comprendidas gradualmente. Esto es exactamente lo que se denomina ocultismo.

El requisito previo es adaptarse al ritmo. La aversión por el ritmo nos aparta hasta del portal exterior del

Templo. El Séptimo Rayo es el que nos acerca al ritmo. Todo ritual, la magia y el orden ceremonial entran bajo la categoría del Séptimo Rayo, y Escorpio es el Séptimo Rayo. Uno puede alcanzar resultados mágicos. El Maestro Djwhal Khul dice: "El Séptimo Rayo puede proporcionarnos resultados sorprendentes y mágicos". Pero recordemos que el ritmo es diferente de la rutina. La rutina es una actitud mecánica hacia la actividad diaria; es un movimiento rotativo en el que permanecemos en todo momento allí donde estamos; pero el ritmo es circular y al mismo tiempo espiral en su movimiento. El movimiento circular es como el caballo que da vueltas a la noria, que soporta siempre el peso y sigue dando vueltas para sacar el agua o como en los días de antiguo para moler la harina u obtener el aceite. Esa caballería no deja de dar vueltas y vueltas y no se mueve del mismo lugar. En eso consiste la rutina.

Hacer las plegarias como rutina es diferente de hacerlas como ritual. Si las meditaciones de la seis de la mañana y de la tarde se realizan como ritual, entramos en un sendero espiral, y si no hemos entrado en él, significa que las hemos convertido en rutina.

El ritmo contiene la vida de la frescura de acercamiento. Ésa es la diferencia entre ritmo y rutina. Cada año, al llegar el mes de Escorpio, nos encontramos en un círculo superior al anterior. Cada amanecer es diferente, y cada mes de Escorpio es diferente. Para los que están muertos con la rutina, cada mañana es siem-

pre lo mismo. Esos son los que están muertos en espíritu. Sin embargo, hay personas que pueden disfrutar de cada amanecer y pueden ver la belleza del amanecer durante décadas día tras día.

Si una persona enfermiza pregunta: "¿Por qué oras todos los días?", la persona que ora regularmente sonríe, pero no responde, ya que no tiene sentido alguno responder a semejante pregunta.

El sendero del ritual se llama Sendero Espiral, que en sánscrito se denomina *Anuradha*. *Anuradha* es una constelación de Escorpio.

El tiempo no es solamente cíclico, sino también periódico. Eso significa que cada vez que llegamos al mismo punto, no es el mismo punto, aunque pueda parecer el mismo en apariencia. Hay un cambio uniforme en movimiento, aunque se trata de un movimiento circular. Un movimiento circular que tiene un cambio uniforme en movimiento se llama periodicidad, y eso es lo que nos da el progreso ascendente de una manera cíclica. Eso es lo que ofrece Escorpio, y todo lo que se lleva a cabo es muy secreto.

EL PRIMER DECANATO DE ESCORPIO

Para una persona que se encuentra dentro de los 10 primeros grados o primer decanato de Escorpio, es un periodo de terrible pasión. La persona está prisionera y enterrada en la materia y su regente es Marte. Cuando Marte es el regente de Escorpio tenemos el magnetismo animal en nosotros; eso significa que atraemos al

sexo opuesto mediante miradas y gestos. Ésa es la técnica utilizada. Las intenciones de un Escorpio nunca pueden ser conocidas. Es el signo más profundo del zodiaco. Él puede ver a los otros pero los demás no lo pueden ver a él. Si le preguntamos a cualquiera por su signo, responderá inmediatamente, pero no un Escorpio. Escorpio en el primer decanato es secreto aunque no sagrado. Un policía nacido en Escorpio tiene siempre éxito porque puede resolver los enigmas con mucha facilidad. También un detective puede capturar fácilmente a un ladrón, y si un Escorpio fuera ladrón, llegaría a tener fama mundial, porque no es tan fácil capturarle. El secreto sin las cualidades sagradas es el peor peligro de Escorpio.

La nota clave es secreto, ya se trate de cosas sagradas o no sagradas. Si tiene asuntos con los demás es muy difícil de saber. Es fácil para un Escorpio saber acerca de otro Escorpio. De modo que su único enemigo es Escorpio y ningún otro, puesto que puede manejar a los demás muy fácilmente. Maneja a la gente con la mano izquierda, y le resulta muy fácil. El poder del magnetismo que tiene es tal que atrae a la gente. Es admirado por la gente, pero el nunca admira a los demás. Está demasiado orgulloso de sí mismo. Éste es el aspecto del primer decanato de Escorpio. Es una persona orgullosa, con sus propias estrategias, que lleva a cabo en silencio y les resulta difícil saberlo a los demás. Es capaz de manejar las cosas a nivel internacional sin ser conocido. En Escorpio puede haber la mejor banda

mafiosa como el mejor de los Templos-Gruta y el mejor de los Iniciados. Ésta es la gama tan amplia que ofrece.

· Cuando está en el primer decanato, el regente es Marte. Después, si quiere transmutarse, si quiere transformarse, tiene que invitar a su casa a un anciano llamado Saturno. Éste anciano es un sabio -por lo general los sabios suelen ser personas ancianas. Si Escorpio recibe el contacto de Saturno, entonces se eleva. Saturno hace que Escorpio crezca por dentro. Saturno es el más estricto disciplinario que ayuda a la transmutación.

Una vez que Escorpio observa una excelente disciplina no hay nadie que pueda con él. Su problema es la disciplina, porque no le gusta que se le doblegue. Su desventaja es su ventaja y su ventaja es su desventaja.

EL SEGUNDO DECANATO DE ESCORPIO

De este modo, cuando entramos en el segundo decanato, se tira de nosotros desde dos extremos. En el segundo decanato de Escorpio observamos la ley quejándonos. Cumplimos con la Ley Natural, pero tenemos quejas al cumplirla, ya que se trata del aspecto personalidad, en el que siempre hay conflicto. Lo que nos atrae hacia lo material es tan fuerte que es difícil *quedar libres de ello, pero si esa liberación se consigue* mediante la disciplina, el ascenso es como el de un cohete.

Esta es la oportunidad que el Maestro le ofreció a Hércules. El Hércules de Escorpio había sido capaz de llevar a cabo el volar alto de la manera necesaria. El Maestro estaba contento. Hércules había cortado las ocho cabezas de la serpiente y también la novena, pero ésta empezó a manifestarse de nuevo. Eso quiere decir que fue al estado de *Samadhi* y volvió de nuevo al estado de *Dhyana*. Lo intentó de nuevo y volvió de nuevo al estado de Samadhi por un tiempo y volvió al estado de *Dhyana*. Hércules se acordó de la enseñanza del Maestro cuando le dijo: "No cortes la novena cabeza, ya que aunque la cortes vuelve a aparecer en la Creación. El globo de espacio potencial surge de otro que duerme. Tenemos el espacio que duerme del que surge éste espacio potencial. Este espacio que duerme dura un tiempo, durante el cual no podemos ascender por él aunque estamos en él. Esto es lo que se denomina la novena cabeza. Aun cuando ésta se corte, vuelve a nacer. De modo que completa este trabajo y vuelve otra vez a mí". Como dije anteriormente, la novena cabeza representa el Alma Universal, y la octava es el alma individual. Hércules, mediante *Dhyana*, no se quedó cuando quedó fundido en el Alma Universal. Cuando volvió a recuperar su identidad como alma individual, el Alma Universal (la novena cabeza) se vuelve a hacer presente de nuevo. Cuando el YO SOY o el alma separada fundida en AQUELLO (el Alma Universal) no hay ya más identidad individual. Cuando AQUELLO se mani-

fiesta como YO SOY, AQUELLO vuelve a existir de nuevo para YO SOY. YO SOY se convierte en AQUELLO. AQUELLO se vuelve a convertir de nuevo en YO SOY. Esto ocurre eternamente durante el tiempo que dura la Creación.

YO SOY es como la ola. AQUELLO es como el océano. Cuando la ola se funde en el océano, deja de haber ola. Cuando surge la ola, para ella existe el océano. Poco a poco la ola (YO SOY), se da cuenta que es en verdad el océano (AQUELLO) y que mediante un cambio de estado vuelve a convertirse en el estado de ola (YO SOY). YO SOY se convierte en AQUELLO y AQUELLO se convierte en YO SOY. Este es el Séptimo paso llamado *Dhyana.* Cuando AQUELLO permanece es el estado de *Samadhi.* Después de esta experiencia el discípulo comprende definitivamente lo siguiente: "AQUELLO existe como YO SOY. De modo que AQUELLO es YO SOY, AQUELLO YO SOY. YO SOY AQUELLO y AQUELLO YO SOY. Las demás identidades se pierde. Ésta es la muerte que ofrece Escorpio.

LEO-ESCORPIO

Hay muchas dimensiones más en Escorpio, al ser la octava casa visto desde un lado, que produce la muerte. Pero si lo tomamos desde Aries a Piscis, Acuario, Capricornio, Sagitario, Escorpio, se convierte en la quinta casa, y por consiguiente también permite una oportunidad para un segundo nacimiento. Hay otra quinta casa, Leo, en la que hay lugar para el nacimiento de un

Hijo de Dios. De modo que hay lugar para el nacimiento del Hijo de Dios en Escorpio. En este sentido, el trabajo de Leo y Escorpio es complementario entre sí. El trabajo hecho por Leo es continuado por Escorpio. Si observamos a ambos, parecen estar en cuadratura, pero el aspecto de cuadratura entre Leo y Escorpio es en relación a su metodología. Ambos tienen diferentes metodologías, pero la meta es la misma.

Al ser la octava casa ofrece un cambio en la vida. Después de siete se da el cambio como ocho. Al cabo de una semana tenemos un día para cambiar. Llegamos a un punto de cruce, igual que la octava fase lunar ascendente y descendente. El número ocho encierra muchos secretos que incluyen los secretos relativos al Cristo, pero este es un tema amplio de por sí. La idea era dar una visión a vista de pájaro de Escorpio.

La segunda mitad de Escorpio forma parte de Sagitario y lleva en ella las energías de Sagitario. La primera mitad lleva las energías de Libra. Ésta es otra manera de mirar a Escorpio. La primera manera es verlo en el aspecto de sus tres decanatos.

Los secretos de Escorpio son demasiados para describirse con detalle. Quedémonos en silencio para comprender y volvamos para asumir los trabajos de Sagitario.

CAPÍTULO XIV

SAGITARIO

RUIDO Y VOZ

ESCUCHAR APROPIADAMENTE

El noveno trabajo está relacionado con la actividad con la novena casa del zodiaco. La novena casa está considerada como la casa de la Iniciación, una Iniciación que guía al hijo del hombre por el Sendero. El Sendero conduce a la realización de los propios ideales y metas de uno.

Sagitario es el más sagrado de los doce signos del zodiaco y sus misterios son insondables. Por mucho que nos imaginemos acerca de este signo no podemos justificarlo. Este signo es incapaz de ser expresado por completo, puesto que se trata de un signo de impresión y no de expresión. El verdadero regente de este signo es Júpiter, que da la expansión de consciencia mediante un proceso de impresión del Verbo. Éste es el fenómeno de Sagitario.

Para ser impresionados por el Verbo hay que preparar el canal, y uno ha de tener oídos para oír. Los oídos han de estar limpios para oír, pues de lo contrario si se dice una cosa, se oye otra. De esta manera las cosas que se dicen son mal entendidas, mal interpreta-

das y la falsa representación.
Sólo a modo de ejemplo, cuando alguien habla por teléfono y pregunta: "Me gustaría ir a India" y yo digo: "Puedes hacerlo", se difunde la voz que dice: "El señor Kumar quiere que yo vaya a India". Ésta es la manera en que se produce el malentendido y la falsa representación. Otro ejemplo; si alguien me muestra algo y me pregunta: "¿Le gusta esto?", y yo digo: "Sí", es entendido como que "el señor Kumar quiere tenerlo". Hasta en las cosas más sencillas nuestras comunicaciones son muy malas.

LA IMPRESIÓN DEL VERBO SAGRADO

Ni siquiera toda palabra hablada es bien escuchada. En Sagitario tenemos que escuchar la palabra que no se pronuncia. Es decir que incluso antes de que salga de las cuerdas vocales, tiene que ser percibida o concebida. Todo es mal interpretado o falsamente representado. No podemos decir que escuchamos. Hay una laboriosa preparación antes de ser capaces de escuchar, y a no ser que el instrumento receptor esté preparado, no es posible escuchar. Ahí es donde Júpiter nos entrena con sonidos y con pronunciaciones rítmicas y musicales para que el canal se limpie bien y pueda recibir bien la impresión.

Júpiter es el Señor de Sagitario en los tres decanatos, y al tener la capacidad de guiar en los tres decanatos, no tiene que delegarlo a los demás. Tanto a nivel individual, personal, como de alma es Júpiter. A nivel de

alma Júpiter tiene la función de impresionar el Verbo Sagrado. Es tan sagrado que lo que queda impreso no es expresado; por eso se dice que no puede ser expresado; ya que se expresa en términos de acción. Por eso a nivel de alma el funcionamiento es con Júpiter. A nivel de personalidad es la preparación del vehículo con los sonidos sagrados de tal modo que el fuego se dispara hacia arriba desde el Centro de Base hasta el Centro Coronario y más allá de él. A nivel de individualidad es engrandecimiento personal. En este caso el hombre se asegura de tener buena comida, mucha comodidad, muchos lujos, y de adquirir buena fama y renombre mediante actos de buena voluntad. Es un individuo que trabaja totalmente por sí mismo de una buena manera. Júpiter ejerce influencia a todos estos tres niveles.

SAGITARIO-GÉMINIS

Hemos visto el Verbo como voz en Tauro. Por eso se dice que el toro brama, y el Verbo como respiración en Géminis, actuando mediante las cuerdas vocales. Géminis es el polo opuesto de Sagitario. El funcionamiento de Sagitario-Géminis es considerado como un buen conducto para la expresión del Verbo Sagrado, porque el hombre tiene la capacidad de quedar impresionado en Sagitario. En Géminis el hombre tiene la capacidad de expresar. La expresión es Géminis y el regente o Señor es Mercurio. La impresión se realiza a través de *Guru* o Júpiter, que tiene la capacidad de recibir desde los Círculos Superiores. Si aquel que está bajo

la influencia de la energía de Sagitario funciona en equipo con aquel que está en sintonía con la energía de Géminis, se da un equipo completo de invocación y de expresión. De este modo, el Verbo como respiración es lo que vemos en Géminis. El conducto del Verbo es el conducto de Sagitario a Géminis. Al que pronuncia se le llama la flecha, el ariano.

LA QUÍNTUPLE DIVISIÓN DEL VERBO

Hay una manera Vedica de entender la división quíntuple del Verbo, según la cual está el Guru como comienzo del Verbo, la parte anterior del Verbo, llamada Júpiter, y está el discípulo, que es la última parte del Verbo, llamada Mercurio. Después está el sonido que se pronuncia, y la pronunciación repetitiva del sonido crea el conducto. Luego está el que pronuncia, el aspecto superior de Aries, que muestra que la totalidad de él es la expresión, y el conducto se produce mediante el sonido en cuyo caso el que lo lleva a cabo es el fuego, representado por el caballo.

El caballo en Sagitario es la fuerza vital, el fuego de vida. El centauro de Sagitario representa el fuego por fricción y el fuego solar; el fuego por fricción en la parte posterior y el fuego solar en la parte anterior. El arco es la Palabra Sagrada, y la flecha es el Alma, dispuesta a ser liberada de su atadura para ir a los lugares elevados de existencia.

EL DOBLE SENDERO

El Maestro le dice a Hércules: "Vamos a pisar otro camino". Ésta es una sentencia mística que indica que hay un cambio de dirección en Sagitario.

Mientras hablaba acerca de Libra he dicho que a partir de Sagitario comienza el sendero de retorno. Los primeros 13 grados de Sagitario ofrecen una posibilidad doble, y en esos primeros 13 grados hay un doble sendero. Uno es el sendero que nos hace volver sobre nuestros pasos hasta el Origen, y el otro es el sendero que nos introduce profundamente en la materia; es decir en los muslos. Como se dijo hay un camino de retorno desde el Centro de Base a las regiones superiores en el sendero ascendente, y luego está el otro camino que nos lleva al sendero descendente. Este sendero existe durante el año solar en los primeros 13°20'. Es la constelación llamada *Mula*, cuya correspondencia se ha dado en el libro *El Tiempo: La Clave*, que está en relación con la constelación Aquila. Aquila es el ave, el gran ave que tiene una doble dirección. En este trabajo de Hércules vemos que las aves hacen ruido, y su correspondencia superior en otras escrituras sagradas.

LAS AVES RUIDOSAS

Las aves que Hércules se encontró, para comenzar, eran aves que hacían un ruido imposible. El trabajo encomendado a Hércules fue el de hacer desaparecer a esas aves ya que el graznar de esas cornejas era

tan molesto que la gente que vivía en medio de ellas moría muy pronto.

Eso se debe a la producción indiscriminadas de sonidos (incluso en nombre de la música). Además de las palabras nosotros hemos creado también una música que nos mata. Es de esperar que la música nos haga más armoniosos, pero verdaderamente quedamos alterados cuando escuchamos ciertos tipos de música. Del mismo modo, si escuchamos continuamente sonidos sin sentido, nuestras energías se disipan. Hay un uso continuo del sonido para producir ruido. Esa es la razón de que necesitemos retirarnos en silencio durante un tiempo, sólo para ponernos a salvo de la muerte. Había un valle en el que se hablaba demasiado, y en el que se pronunciaban muchos sonidos inútiles. Si viviéramos en semejante lugar, moriríamos. Esas aves, que eran las que hacían tanto ruido, eran las que tenían que morir, y ese trabajo se le encomendó a Hércules.

EL SILENCIO

Tal vez el Maestro encontró que el discípulo hablaba demasiado y sin sentido, incluso en nombre del esoterismo. El hablar por hablar es mucho mayor cuando se habla de cosas esotéricas, y por eso tal vez el Maestro debió encomendar ese trabajo a Hércules. Todo Maestro, al llegar a un punto en la evolución del discípulo centra el énfasis en el uso del sonido por parte del discípulo. Antes de que el discípulo aprenda el uso correcto del sonido, el Maestro le dice que guarde silen-

cio. El silencio es mejor que la palabra en todo momento, y especialmente cuando no sabemos como hablar. Hablar acerca de lo que se piensa es diferente del hablar por inspiración. Por lo general pensamos y hablamos. Una vez que recibimos un pensamiento, estamos inquietos a menos que lo exterioricemos. Si el simple hecho de retener un pensamiento en nosotros nos produce mucho desasosiego, imaginemos cuanto desasosiego crea cuando lo exteriorizamos. Es un gran servicio cuando un pensamiento que nos produce desasosiego no se exterioriza y se neutraliza con otro pensamiento en nuestro interior. En toda la Creación sólo el ser humano hace tanto ruido. En Oriente se dice: "Incluso desde el origen el cielo es silencioso. Incluso la tierra que salió de ÉL es silenciosa. ¿Quién es este individuo llamado hombre que hace tanto ruido? Él no sigue a ninguno de los dos". La Tierra es silenciosa, los minerales y las plantas son silenciosos, incluso los animales son relativamente muy silenciosos comparados con el hombre, y así son también los devas.

LA PALABRA

Se nos ha dado una facultad que hay que poner a buen uso. En estados avanzados, la muerte es la pena por hablar irresponsablemente. También cuando hablamos hay necesidad de escoger palabras que sean armoniosas. Ciertas personas tienen el arte de ofender a otras con sus palabras, y nada más abrir su boca, la otra persona tiene que ponerse a la defensiva. Eso es atacar

por medio de la boca; es decir que el arma en este caso está en la boca y no en la mano. Esos son los que continuamente crean una desagradable atmósfera a su alrededor y la gente los evita. Cuando somos desagradables en la expresión de las palabras, por muy sabios que podamos ser, no se nos necesita. Lo que se necesita es difundir una atmósfera agradable y armoniosa y no diseminar conflicto mediante las palabras.

Algunas personas, cuando comienzan a hablar, comienzan con la palabra "perdona", y dicen: "Perdona, ¿puedo molestarte?" ¿a quién tenemos que pedir perdón? o ¿por qué tenemos que pedir perdón? Y si así fuera ¿por qué es la primera cosa que decimos? Cuando nos acercamos a una persona y decimos: "Perdone señor Kumar....", ¿por qué decir "perdone"? Tenemos que escoger una palabra mejor. La intención es buena, pero la elección de la palabra es absolutamente incorrecta. Algunos se acercan y dicen: "¿Puedo molestarle?". Mi respuesta a esas personas es: "no puedes. Puedes intentarlo, pero no lo conseguirás". Vuestra idea es que os gustaría hablar conmigo y como yo estoy ocupado en otra cosa, a vosotros os gustaría empezar una conversación conmigo. Encontremos mejores palabras. ¿Es vuestra intención molestarme? ¿Cómo estáis tan seguros que podéis molestar al otro? Primeramente, no tenéis intención, segundo, no sabéis si tenéis la capacidad necesaria para molestar al otro.

¿Por qué utilizamos palabras que no sentimos en absoluto? Si observamos como hablamos, vemos que

hay muchas palabras de esas y muchas más palabras que no sentimos en absoluto. De pronto, entre dos frases, decimos: "bueno". ¿Qué queréis decir? ,¿os habéis puesto buenos de repente en el entretanto?, o ¿quién se ha puesto bueno mientras tanto? Cuando escucho hablar castellano cada dos por tres se usa la palabra bueno. No estoy criticando el idioma, ya que en cada lengua utiliza palabras que no sienten y que no vienen al caso. La calidad de lo que se habla hoy en día es de un nivel muy bajo.

Ahora imaginemos cuando criticamos a otros, o cuando somos críticos con otros en lo que decimos y presumir de nosotros mismos cuando hablamos. Esto es lo que se representa mediante el ruido de las aves en este trabajo de Hércules. No matéis a un pajarito que gorjea, sino matad al ave que hace ruido en vosotros mediante palabras inútiles, sin sentido y críticas. No tengo necesidad de ampliar más este tema, pues nos resulta conocido a todos. Esas son las palabras que matan nuestra vitalidad. Por eso se dice que producían tanto ruido que desaparecía la vida. De modo que tenemos que matarlas por necesidad.

LOS SUKTAS

Esto no quiere decir que a partir de ahora no hablemos. Tendremos que practicar invocaciones sagradas para comenzar, y crearnos así un nuevo habito. Si hay una manera de destruir con la palabra, tiene que haber también una manera de construir con ella. Todo

tiene su doble aspecto. Si la palabra puede destruir puede también construir. Hemos de hacernos una costumbre de pronunciar esas invocaciones preferentemente antes de entrar en otro tipo de conversaciones. La palabra *utterance*, que en inglés significa pronunciación, tiene un significado diferente de hablar. El sonido raíz UT en *utterance* significa 'subir'; en sánscrito se dice '*utchara*', utterance en inglés, y en hindi este sonido raíz UT significa levantarse. Cualquier conversación que eleva al que lo oye es una *utterance* o algo constructivo. Del sonido UT proviene la palabra UKTA. Si la pronunciación constructiva es muy superior se la llama *Sukta* en sánscrito. Un sukta es algo que nos proporciona un modo efectivo para elevarnos; es decir, son sonidos que nos elevan y que nos ponen en el Sendero Ascendente. Hay al rededor de 11600 suktas en el *Rig Veda*, de los cuales el *Purusha Sukta* es uno. Antiguamente había seres compasivos que comprendieron la importancia del sonido, y pusieron de manifiesto ciertas fórmulas de sonido en beneficio de la posterioridad. Los *Vedas* contienen estos *suktams*.

DECIR LA VERDAD AGRADABLEMENTE

No tenemos que hacer mucho basta con que nos preocupemos por el sonido que emitimos y ya hemos ganado casi el 70% del terreno. No necesitamos tantos y tantos conceptos ni trabajar laboriosamente con ellos. Una manera sencilla es trabajar con Júpiter, puesto que Júpiter trabaja con el sonido. El trabajo de Júpiter con nosotros puede ser una realidad cuando comenzamos a

trabajar con la palabra de una manera correcta. La pronunciación correcta es una de las siete llaves de la autorrealización.

El sonido de todos modos está en nosotros, pero la cuestión es cómo lo utilizamos. Hay sonidos que pueden ponernos en el Sendero Ascendente, lo cual requiere al mismo tiempo que dejemos de hacer ruido. Por eso se ha dicho: "Decir la Verdad y decirla de manera agradable". Si es la Verdad y no se expresa agradablemente, es mejor que nos retengamos. Si podemos decir la Verdad agradablemente, digámosla, pero no de otro modo. La mentira no se puede decir. Decir la mentira desagradablemente es el otro extremo. Decir la Verdad de una manera desagradable está también prohibido si queremos estar en contacto con el Maestro. Decir la Verdad y decirla agradablemente es una doble requisito. Esas son las verdaderas instrucciones para el discípulo. Sin estas instrucciones aunque entremos en conceptos muy grandes, lo único que harán será confundirnos y los llevaremos como un peso sobre nosotros, y son sólo una información pero no la Verdad hecha nuestra. De modo que tenemos que hacer esto nuestro si de verdad queremos llegar al avanzado de encontrar al Maestro. Tengamos cuidado de que cualquier sonido que emitamos por pequeño que sea, sea armonioso y lleno de sentido. No tenemos por que emitir sonidos que producen molestia.

Supongamos que hay algo desparramado por el suelo. Decirle a nuestra hermana que se encarga del altar

lo siguiente: "Esto está muy feo y muy sucio, ¿por qué no lo limpias?" es una manera. Las palabras feo y sucio pueden ser sustituidas por palabras como: "¿Se podría limpiar un poco más aquí?" Esto es una sugerencia, porque sólo estamos haciendo una sugerencia para empezar. En segundo término estamos diciendo de limpiarlo aún más, lo que significa que la base es limpiar y la tomamos como referencia. Las palabras negativas le hacen a uno ser negativo.

Los Iniciados tienen un hermoso modo de expresarse sin ninguna palabra negativa. En su diccionario no existe la palabra no. En el peor de los casos guardan silencio cuando tienen que decir no. El que mejor sabe hacer uso de la palabra es aquel que no utiliza palabras negativas. Así son concebidas las cosas en los ashrams.

Cuando trabajamos con el sonido desde el lado positivo, los ruidos -que representan el aspecto negativo del sonido- acaban muriendo. No se puede hacer desaparecer los sonidos ruidosos e introducir sonidos armoniosos. En realidad no son dos actos, pues en realidad no son dos actos por separado. Hay una cosa que se llama evitar el ruido y hay otra cosa que se llama pronunciar bien los suktams o buenos sonidos. Cuando estamos ocupados pronunciando buenos sonidos no tenemos oportunidad de hacer ruido hablando.

LA CÁSCARA

En un montón de lentejas se han mezclados algunas piedrecitas o guijarros del mismo tamaño y color

que las lentejas. Hay dos modos de verlo: uno consiste en entresacar los guijarros y así tener las lentejas limpias, y el otro en apartar las lentejas de tal modo que los guijarros quedan fuera automáticamente. Este mismo mecanismo se utiliza para limpiar el arroz, los granos y otros cereales.

En el caso del grano, éste se recoge y se deja la cáscara sirviéndose como ayuda del viento. Antiguamente tenían una bonita manera de limpiar el grano con ayuda del viento. Esta es también una expresión simbólica, que dice: "Quédate con el grano", pero no dijeron: "Deja la cáscara". Por que una vez que nos quedamos con el grano la cáscara se pierde. De modo que cuando decimos: "Quédate con el grano y deja la cáscara", la segunda parte es innecesaria.

Incluso al hablar podemos condensarlo para expresar lo que queremos decir. Por eso, en sentido esotérico, las palabras son consideradas como cáscara. Por eso, si dos, tres, o cuatro personas hablan durante horas juntas, se dice: "Están cascando", por que la conversación no tiene sustancia.

SONIDOS SEMILLA

Lo que se habla tiene que estar más lleno de significado, lleno de contenido y lleno de propósito. Aquí estamos hablando volúmenes, pero en situaciones más avanzadas y evolucionadas sólo hablan frases. De volúmenes en plural tenemos que llegar a un volumen, desde un volumen a un pasaje, y de un pasaje a una

frase. Ésa es la Tercera Iniciación. De una frase van hasta una palabra. Basta con una palabra para la clase de la mañana y otra palabra por la clase de la tarde cuando los Seres evolucionados de la Cuarta Iniciación realizan una vida de grupo. Pero incluso una palabra es demasiado para Ellos, y en iniciaciones posteriores ¡Sólo se pronuncia un sonido!

De este modo tenemos los sonidos semillas como buenas pronunciaciones de una sola sílaba. Si se pronuncia RA, el sonido RA es asimilado y el trabajo se realiza durante un ciclo de tiempo. RA es un sonido semilla del que se puede hablar volúmenes. Es más fácil trasmitir las cosas en semillas que en su completa manifestación. Es más fácil traeros semillas de un ficus bengalensis o árbol de banyan que el árbol entero. Las cosas se facilitan mucho cuando entramos en los pensamientos semilla. En situaciones más avanzadas ya ni siquiera se pronuncian *las semillas* sino que se transmite mediante la mirada.

LA COMUNICACIÓN MEDIANTE EL SILENCIO

Al amanecer un discípulo se encuentra al Maestro y le mira. El Maestro mira también al discípulo y el discípulo se pone a trabajar; pero el Maestro también. El Maestro no es una persona que duerme en su cuarto. El Maestro tiene su trabajo que los demás desconocen; es decir, que el discípulo desconoce.

El Maestro mira al discípulo; entonces el discípulo se pone a trabajar, y el Maestro también ha hacer su

trabajo. La comunicación es a través del silencio, porque en silencio se puede comunicar mejor; se puede comunicar como ES. Nosotros usamos las palabras de una manera muy superficial, pero la misma palabra tiene su propia manera profunda de ser entendida TAL COMO ES. Cuando no se habla, ES. Cuando hablamos estamos causando una onda en aquello que ES. Esta onda no es COMO ES. En el momento en que hablamos se hace presente la onda. En un lago hay quietud COMO ES desde el centro a la circunferencia. En el momento en que se produce la vibración del sonido desaparece el estado de COMO ES. El SER se transforma en DEVENIR. SER y DEVENIR. Cuanto más ES el sonido, mayor es su aspecto de DEVENIR. Cuanto mayor es el silencio, más predomina el SER.

La comunicación en silencio es casi completa, pero eso mismo no ocurre con el sonido, pues lo que se hace es atravesar y el sonido distorsiona lo que ES. Por eso se ha dicho que la comunicación es en silencio. Esto es lo que se llama "hablar el silencio"; es "hablar el silencio sin romperLO". En la invocación de la tarde decimos: "Que hablemos el silencio sin romperLO". Esto es lo que se quiere decir con esta pequeña frase. Ese LO puede tomarse como silencio o puede tomarse como AQUELLO.

Ese es el estado sublime del sonido, del que se espera sea comprendido mediante buenas pronunciaciones sagradas. Por eso antiguamente, en las escuelas de sabiduría, se le hacía pronunciar al novicio invocaciones

sagradas durante cinco años. Esos cinco años se los pasaba pronunciado correctamente los *Suktas*, y sólo de allí en adelante se le daba las otras llaves. Cuando pronunciamos bien limpiamos el canal que nos permite escuchar mejor. La clave de la buena pronunciación se llama *Siksha*, y se da fundamentalmente para que el instrumento sea capaz de escuchar con claridad, después de lo cual se dan las otras claves de sabiduría. Si se dan las otras claves de la sabiduría sin tener ésta llave, la sabiduría es mal recibida, y cuando el Maestro dice una cosa, el discípulo entiende otra.

Este fue el procedimiento sugerido en el trabajo de Hércules para quitarse de encima las aves graznadoras mediante un mecanismo de sonido que Hércules adoptó. Los dos instrumentos que Hércules utilizó fueron sus cuerdas vocales, mediante las cuales cuando se llevaban a cabo buenas pronunciaciones, se producía un ascenso de la energía. De este modo Hércules hizo que estas aves se marcharan. Estas aves se amedrentaron con los sonidos producidos por Hércules por medio de esos dos instrumentos, y por eso levantaron el vuelo con premura.

JÚPITER Y MERCURIO

Cuando se pronuncian bien sonidos sagrados de una manera continua y regular, ello permite que el ser suba desde el fondo del pozo. Hay una constelación en Sagitario que se llama *Mula*. A los primeros 13° de Sagitario se les llama *Mula* que significa en sánscrito 'piedra an-

gular o de base'. El ser se encuentra acorralado allí, y la manera de hacerle subir hacia arriba es mediante el sonido, que es un aspecto de Júpiter. El aspecto positivo del sonido es Júpiter, llamado en sánscrito *Brihháspati*. En la invocación a los Maestros decimos: "*Samna Indro Brihháspatihi*". Este año de 1994 es un año de *Brihháspati* desde el punto de vista ritualístico, cuyo complemento superior se llama *Brahmanáspati*. Estos son los estados sublimes del Verbo.

La palabra positiva, el lado positivo, es *Brihháspati*, y el lado del habla o así llamado lado negativo, es *Sarásvati*. Si describimos esto en términos astrológicos, el lado positivo es Júpiter y el lado negativo es Mercurio. Un Mercurio que no tiene ningún aspecto con Júpiter es una fuente de fastidio. Mercurio puede ser diplomático, inteligente, listo, diestro, manipulador, creador de disputas, interpretador falso, hipercrítico y juzgador; tiene muchas cualidades propias si no está bien aspectado con Júpiter. Hay es donde Júpiter contribuye a la impresión que puede ser trasmitida a través de Mercurio como expresión.

LAS GRANDES AVES

Hércules llevó a cabo este proceso en él mediante el sonido. Tanto en la astrología como en astronomía se describe a las aves con sus respectivos complementos sagrados. En astrología tenemos a Aquila en la constelación de Sagitario. Aquila es el Ave que vuela alto en el cielo. En el *Ramayana* se la describe bajo el nombre

de Sampathi y es el ave que realiza su plan según la Ley, y una vez completado el plan, se remonta directamente hasta el sol y se inmola en su fuego. Llegar hasta el sol e inmolarse en él significa fundirse en la energía del Alma. En el *Veda* hay también un águila en un *sukta* referente a esta ave bien alada, llamada *Suparna* o Garuda. *Parna* significa ala y *Su* significa bueno, de modo que *Suparna* significa en sánscrito 'bien alada'. Es el ave bien alada que puede remontarse hasta las alturas. Esto es lo que encontramos en Sagitario.

Hay también muchos rituales referentes a Sagitario, y hay también una tradición que describe al nativo de Sagitario como un caballo con su triple fuego. La cola representa el fuego por fricción, el cuerpo representa el fuego solar, y la cabeza representa el fuego eléctrico. Hay historias en los *Upanishads* y en el *Mahabharata* en las que se les pide a los discípulos que soplen por la cola del caballo para disparar la flecha más allá de su cabeza.

PAGAR LA DEUDA AL MAESTRO

Antes de que el estudiante dejara el *ashram* existía la antigua costumbre de pagar la deuda que tenía con el Maestro como signo de gratitud por lo aprendido, lo cual le permitía al estudiante recibir de él la necesaria compasión para toda su vida. A partir de entonces el estudiante entraba en la vida con sabiduría gobernándose a sí mismo y siguiendo recibiendo la compasión y el amor del Maestro. De ese modo el estudiante quería

pagar la deuda al Maestro de alguna manera por el período de tiempo anterior y posterior.

Todo discípulo se acerca al Maestro y le pregunta cómo puede pagar su deuda, diciendo: "¡Oh, mi Maestro, oh, mi venerable Maestro!, Sé que usted no tiene deseos, pero sólo para bendecirme y protegerme, indíqueme un deseo que yo con gusto cumpliré". El Maestro sonríe pero nunca responde, por que no tiene deseo alguno, pero el estudiante insiste. Cuando el estudiante insiste, el Maestro dice: "Ve y pregúntale a la dueña de la casa que te dio de comer durante todos esos años". En la mayoría de historias de este tipo se le dirige al discípulo que vaya a preguntarle a la mujer lo que desea. Es decir, que la parte femenina del Maestro es la representación externa de la mujer, uno ha de estar preparado para dar lo que desea la mujer. Ésta puede pedirnos el cielo, puede pedirnos la luna, y nosotros tenemos que conseguírselo. Así son las cosas. Si miramos en las escrituras sagradas vemos que esto ocurre en la vida de todo discípulo.

CÓMO KRISHNA PAGÓ SU DEUDA CON EL MAESTRO

Cuando Krishna completó su formación bajo la guía del instructor Sandipani, él también le preguntó si podía pagar con algún regalo con señal de gratitud. El instructor sabía quien era Krishna, de modo que sonriendo le dijo: "Tú puedes dar cualquier cosa y todo lo que quieras, pero yo no tengo necesidad de pedirte nada. Forma parte de la representación el que tu te hayas he-

cho mi estudiante. Eso ya de por sí es un regalo. Yo sé lo que tu eres y el hecho de que hayas sido estudiante mío es de por sí ya el más grande regalo que yo podía jamás esperar". Krishna dijo: "Ésta no es la manera de pagar mi deuda. Puesto que yo sigo el sendero que ha sido seguido por los que me precedieron, yo también tengo que dar plenitud a un deseo tuyo". Pero el instructor le dijo a Krishna: "Disculpa, pero no hay necesidad de regalos por tu parte. Tú eres mi regalo". Entonces Krishna insistía, porque tenía fe en pisar un sendero que había sido seguido por otros que iban antes que él en ciclos anteriores. Él siempre decía: "Hago todo esto porque más tarde la gente me va a seguir. No tengo necesidad de hacer estas cosas pero, siguiendo mi ejemplo, otros dejarían también de hacerlo en mi nombre. Por eso yo tengo que mantener en alto las buenas tradiciones".

Supongamos que hay alguien que ha experimentado en su interior el propósito de la meditación y vive en ese estado a lo largo del día. Esa persona no tiene que meditar necesariamente a las seis de la mañana ni a las seis de la tarde sin embargo sigue haciéndolo porque otros dejarían de hacerlo si él no lo hiciera. Una vez que se está en grado de tener una mayor medida de luz, se tiene esa responsabilidad, y Krishna demostró eso en su vida. Krishna saludaba a los ancianos, tocándole los píes en señal de respeto y se inclinaba ante cualquier sabio de la Tierra al objeto de dar ejemplo. Le dijo a su instructor: "Debo dar plenitud a un deseo y

usted tiene que decirme cuál". Entonces el instructor le condujo hasta su esposa. La esposa se puso contenta y dijo: "Yo sé que puedes dar plenitud a mí deseo y lo que yo te pido no es de esta Tierra. ¿Estás de acuerdo?" Ella fue respetuosa con el discípulo porque conocía su estatura. Krishna respondió: "Usted puede pedirme cualquier cosa de este universo y yo se la conseguiré". El instructor y su esposa habían tenido 8 hijos y todos ellos habían muerto. La mujer dijo: "Me gustaría verlos a los 8", y Krishna dijo: "Eso está hecho", y cumplió con su palabra para satisfacción de la mujer.

EL SIMBOLISMO DE LOS AROS DE ORO

Así es la historia en Sagitario. El discípulo le preguntó al Maestro, y el Maestro le envió al discípulo a su mujer. La mujer dijo: "Me gustaría tener los aros de oro de la reina del cielo". El discípulo dijo que sí y se marchó. Estaba lleno de consciencia debido a todo lo que había aprendido con el Maestro. A medida que proseguía en la búsqueda de los aros de oro, una persona le salió al encuentro y le dijo: "¿Estas buscando los aros de oro?". El discípulo dijo: "Sí" y aquel extraño respondió: "Yo sé dónde están esos aros de oro. Sígueme". El discípulo le siguió y cayó en un vacío de consciencia. Llegó hasta los infiernos, donde vio a una mujer vestida de blanco y a otra mujer vestida de oscuridad o negro. Se dio cuenta de que ambas estaban moviendo una rueda de seis radios en negro y seis radios en blanco. Vio también a seis *Kumaras* que trabajaban

en esos pares de radios, y poco a poco experimentó que estos estaban en él. Los seis *Kumaras* representaban los seis centros del cuerpo y los seis radios en negro y en blanco eran los seis pares de los signos del zodiaco. Entonces se elevó hasta el sexto centro, el Centro de *Ajña*, donde pudo coger los aros de oro. Los aros de oro son el símbolo de la capacidad de escuchar bien.

En India, cuando los niños o las niñas cumplen tres años reciben dos aros de oro. La idea es que tienen que desarrollar la facultad de escuchar en los años venideros, y a menos que escuchen bien, no pueden ser buenos estudiantes. Ésa es la razón de que a los tres años se les hagan los agujeros en las orejas. Todo esto se hace debido a éste entendimiento del lado oculto del cuerpo humano. Los lóbulos de las orejas tienen los centros nerviosos de la audición, y al ser estimulados mediante el contacto con el oro, mejora la capacidad de escuchar.

Hay una frase ocultista que dice: "Escuchar con el oído izquierdo y ver con el ojo derecho". El ojo derecho se llama *Sudárshana* que significa en sánscrito 'buena visión'. A *Vishnu* el Señor se le representa simbólicamente teniendo en su mano derecha un arma llamada Sudárshana. Es decir, que en el ojo derecho tenemos buena visión y en el oído izquierdo tenemos la capacidad de escuchar aquello que no se pronuncia, es decir: el sonido *Anáhata*. Por eso la gente se hace como mínimo un agujero en la oreja izquierda, si no lo hace en las dos.

Cuando el discípulo obtuvo estos aros de oro mientras estaba en las regiones del mundo inferior, encontró una clave. Esa clave se la proporcionó su propia mente, que le dijo: "Sopla por la cola del caballo". El discípulo sopló por la cola ¡y llegó hasta la casa del Maestro para entregar los aros de oro! El "soplar a través" es otra expresión equivalente de "disparar a través". El discípulo se sirve de la ayuda del Sonido Sagrado y lo pronuncia para llegar a la meta. De esta manera simbólica se narran las historias en los *Upanishads* y en el *Mahabharata*, y en los trabajos de Hércules encontramos un simbolismo similar.

La cola representa Sagitario, el cuerpo representa Leo, y la cabeza representa Aries, en lo que al simbolismo del caballo en el *Veda* se refiere. Nada más comenzamos en *Mûla* o Centro de Base de la columna vertebral, llegamos por medio del Centro del Corazón hasta el centro de *Ajña*. Esto se consigue mediante el sendero de volver sobre nuestros pasos, del que se hablo cuando hablamos de Libra.

La cabeza del caballo se llama HAYA. Se puede decir que YAHA o HAYA tiene un sonido alternativo que es JA (pronunciado ya). En las escrituras sagradas, unas veces se utiliza YA (pronunciado ia) y otras veces se utiliza JA (pronunciado ya). De modo que puede ser JAHA o YAHA y puede ser también HAYA o HAJA. YA es el Centro Coronario o *Sahásrara*, HA es el Centro del Entrecejo o de *Ajña*. Estos dos centros juntos forman lo que se llama la cabeza del caballo, al que simbólicamente se

denomina *Hayagriva.* Esto significa que éste es el sendero que contiene todos los secretos del universo y más allá de él. Por eso mismo existe una tradición que consiste en meditar en el Señor con Cabeza de Caballo, que forma parte de este signo solar.

Se dice que *Hayagriva*, o El Señor con Cabeza de Caballo, es el Señor de la Sabiduría que nos otorga el árbol entero de la sabiduría con todas sus ramas. Ahora sólo ha quedado la cabeza de caballo como símbolo, y el sendero ha desaparecido con la tradición. Sólo queda el culto exotérico a la cabeza de caballo, pero el aspecto oculto referente a él está escondido en el aspecto espiritual de la astrología.

Hay un modo de adorar al Señor en forma de esta divinidad para comprender en nosotros la sabiduría. Se dice que esta energía de HAYA está sentada sobre un árbol llamado *Áshvata.* Este aspecto del caballo parece estar exhaustivamente explicado en diversas partes de la Sabiduría védica. A HAYA se le llama también ASHVA, el caballo. ASHVA en sánscrito significa: "Aquello que se expande sin desplazarse". Es decir, si yo salí de Bombay y he venido hasta Engelberg, dejo de estar en Bombay porque estoy ahora en Engelberg; pero si tuviera la Consciencia de *Ashva*, yo me expandiría desde Bombay hasta Engelberg, y estaría en Bombay, estaría en todo el trayecto y estaría también en Engelberg. Ese es el estado de Consciencia en el que esa expansión es posible se denomina ASHVA y su significado exotérico es 'caballo'.

Hay un ritual de adoración en el *Rig Veda* en el que se pide un caballo. Las rítmicas invocaciones musicales del *Rig Veda* le piden al Señor del Fuego caballos, vacas, elefantes y otras cosas parecidas. Aquellos que sólo vieron el lado exotérico dijeron: "Aquellos primitivos hindúes eran un pueblo que vivía de la agricultura y por eso pedía caballos, vacas, etc.", pero el significado profundo sólo se puede saber cuando se conoce el simbolismo. El caballo representa la Consciencia Omnipresente, la vaca representa la Madre Tierra, y el elefante representa la sabiduría.

Este ASHVA o energía omnipresente está sentado dentro de un árbol que es reconocido por los antiguos sabios videntes. El aspecto de estar sentado se llama en sánscrito STA, que significa 'estar aquí, anclado'. La palabra *stone* (piedra) proviene de él. STA significa que donde quiera que se le ponga, está allí y se manifiesta. *Áshvata* es el árbol bajo el cual se dice que Buddha tuvo la experiencia de su más alta Iniciación. Éste es el árbol que describe Krishna el Señor en el capítulo XV del *Bhagavad Gita*. Es el árbol que da la expansión. Hay rituales que se realizan durante el mes de Sagitario en los que hay personas que comen las hojas o los frutos de ese árbol y viven de agua durante todo el mes de Sagitario, meditando en el símbolo de la cabeza de caballo para tener la experiencia de la sabiduría o del SER.

Los buscadores se colocan también formando triángulos, invocando al fuego en el centro, o 18 de ellos se

colocan formando un triángulo, poniendo al Maestro como centro y haciendo luego invocaciones musicales rítmicas de los Sonidos Sagrados durante todo el mes de Sagitario.

Hay muchas maneras de hacer uso de las sublimes energías que se nos dan a través de Sagitario. La 11ª fase ascendente de la luna en el mes de Sagitario es considerada como "el Día de *Narâayana*" del año solar. Si uno realiza los rituales de Sagitario en ese día, tiene la oportunidad de tener la experiencia de la Persona Cósmica. Muchos son los misterios de Sagitario. Sólo os he puesto de manifiesto una milésima parte de lo que es Sagitario. Para decirlo brevemente, Krishna el Señor dice en el *Bhagavad Gita*: "De entre los signos del zodíaco YO SOY Sagitario. De entre las fases de la luna YO SOY la 11ª fase lunar". De este modo podemos ver la importancia de la 11ª fase lunar de Sagitario. En general la 11ª fase lunar es importante para tener la experiencia de las energías del Segundo Rayo; mucho más cuando se trata de la 11ª fase ascendente que de la descendente, y mucho más aún cuando esa fase de la luna está en Sagitario. La energía de Sagitario nos da una conexión directa con la Consciencia Cósmica si se la utiliza debidamente. La clave está en trabajar con Júpiter; es decir, en trabajar con el sonido.

En sánscrito, se utiliza la misma palabra *Guru*, que significa al mismo tiempo Júpiter y Maestro. Ahora se está abusando también de esta palabra; tanto es así que si sospechamos que una persona es diabó-

lica en el campo espiritual, decimos: "¡Ah, es un guru!"; pero esta palabra tan sublime está siendo usada tan abusivamente debido a nuestras propias actividades. El Maestro es el Primero, el Segundo y el Tercer Rayo juntos, y su Trasfondo es lo que invocamos al decir: "*Gurur Brahma, Gurur Vishnuhu, Gurur Devo Mahéshvaraha, Gurur Sakshat Parambrahma*". A través del Maestro tenemos la experiencia del Primero, del Segundo y del Tercer Logos, así como también del Trasfondo de todo, que llamamos la Existencia. Por eso la estrofa dice: "La Existencia Pura y su triple actividad a través de los tres Logos me visita a través de mi Maestro. A Él, mi Maestro, le ofrezco mis saludos de respeto". Se trata de un aspecto cuádruple del Maestro, llamado Guru, que es el que da la Síntesis.

La relación Maestro-discípulo se comprende mejor en Sagitario. Por eso se dice que la parte anterior del Verbo o la Palabra es el Maestro; la parte posterior es el estudiante, y la enseñanza es el puente entre los dos. La Palabra es el puente, la enseñanza es el proceso. Esto se define en los *Upanishads* del siguiente modo: "*Acharya pûrva rupam, anteva syutara, vidya sandhi, pravachanagam sashanam, ityati vidyam*". Así dice, y está muy bien definido. Cuando se recita esto, se pronuncia en tres tonos. Si hacemos este tipo de invocaciones musicales rítmicas durante horas, nuestro cuerpo se transmutará de forma natural. Es inevitable que el discípulo acabe por llegar a los sonidos, del mismo modo que llega de la

forma al color, del color al sonido, y del sonido al silencio, que es la Existencia Pura. De esta manera tiene lugar el efecto que surte la Palabra.

PRONUNCIAR Y ESCUCHAR

Los antiguos sabios videntes descubrieron muchas variedades de sonidos sagrados, y su variedad sirve para que permanezcamos siempre como nuevos en la práctica, pero es suficiente si invocamos bien la Palabra Sagrada OM, ya que ella nos lleva a todo lo que se ha dicho hoy. Al comienzo se nuestra convivencia dije que cuando invoquemos el OM, tenemos que hacer una pausa para escucharlo, y no nos hemos de preocupar sólo por invocarlo. Cada vez que se le pronuncia bien por nuestra parte es para escuchar a AQUELLO que está presente en forma de OM. La pausa que se hace entre un OM y el siguiente es cuando uno puede escuchar el OM sin pronunciarlo, pues es la respuesta desde el otro lado. Llamamos al Inefable con el OM, y Él nos responde con el OM silencioso. Cuando esto se hace colectivamente el efecto es mayor. Cuando todos cantamos el OM colectivamente, construimos un cono en el espacio de aquí, que se proyecta, y esa proyección permite el descenso de la energía hasta nuestro interior.

No se queda ninguna llamada sin contestar. Nosotros llamamos pero no esperamos a SU respuesta. Esa no es una buena proposición. No dejamos que responda una vez que LE hemos llamado. Tenemos que invocar y luego escuchar; pronunciar y escuchar. Cuanto más

escuchemos, más va desapareciendo el primer paso; es decir, vamos dejando de invocar y pasamos a escucharle únicamente. El hecho de pronunciar es como el encendido. ¿Hasta cuándo tenemos que seguir dando a la llave del encendido? Hasta que descienda la Luz. Pero en este caso tenemos la respuesta espontánea, y nada más que encendemos el interruptor, la Luz se enciende. Pero cuando encendemos la Luz, el paso siguiente es saber qué es lo que tenemos que hacer con la Luz, pero no encender una y otra vez. Si llamamos pero no damos el paso siguiente, EL se dice: "Esta persona sólo sabe llamar; parece que no tiene otro trabajo que hacer".

Pronunciamos el OM y lo escuchamos. Cuando comenzamos a escuchar el OM. Una vez pronunciado el OM, nuestra mente siempre da el paso siguiente, pero ¿qué es lo siguiente que hay que pronunciar? Este es el paso preliminar. Mientras está teniendo lugar el proceso de escuchar mediante el proceso de limpieza de nuestro organismo, se desarrolla un fuerte impulso por escuchar. El canal entre el Centro de Base y el Centro Laríngeo ha de purificarse y limpiarse, ya que sólo así comienza la parte correspondiente a escuchar. Cuando empezamos a escuchar, perdemos el gusto por cualquier otro tipo de conversaciones, y entonces somos capaces de escuchar al UNO.

Somos capaces de escuchar el mensaje del UNO, y ese mensaje es el Plan. Hay personas que escuchan el Plan y hay personas que lo ven, pero ninguna de ellas

habla de él. Hacen su trabajo y se marchan en silencio. Esa es la oportunidad que tenemos a través del sonido, y ése es el trabajo de Júpiter.

RITUAL DEL FUEGO

Hay otros siete rituales importantes en Sagitario. Un ritual no quiere decir que lo representemos secretamente en un determinado lugar, haciendo unos diseños particulares. El lugar para el sagrado ritual es el cuerpo. Nosotros hacemos que nuestro cuerpo esté limpio y comenzamos a trabajar con ciertas prácticas; entonces, a eso se le llama ritual. El ritual del fuego que se realiza externamente es para invocar el fuego dentro de nosotros. Podemos invocar al fuego internamente y hacer un ritual del fuego. Todos los rituales de Sagitario tienen que ver con el fuego. El fuego nos transporta y nos coloca más allá de la mente, ya que la mente es también fuego. Cuando estamos alterados por los pensamientos quiere decir que el fuego de los pensamientos nos está alterando y nos produce dolor de cabeza.

El dicho en este trabajo de Hércules es: "La llama del fuego que arde más allá de la mente revela con seguridad la dirección segura". De manera que nos ponemos a disposición de este fuego que purifica nuestra mente y nos hace ver más allá, pues de otro modo vemos según la mente, que es el aspecto concreto de nuestros hábitos. Nosotros vemos según nuestros hábitos y no vemos lo que ES. Esta distorsión se quema mediante el ardiente proceso de Sagitario. El hijo del hombre

es la mente, el quinto principio, y mientras ésta esté en continua asociación con el fuego, se mantiene pura. Una mente pura es capaz de reflejar lo elevado.

Sagitario es un signo solar muy profundo y está conectado con el sonido. Es una casa de Iniciación. La Iniciación es una profecía segura en Sagitario. Hagamos, por lo tanto, un buen uso de Sagitario.

CAPÍTULO XV

CAPRICORNIO

LA LIBERACIÓN DE PROMETEO

EL TRIPLE CONDICIONAMIENTO

El décimo trabajo de Hércules está relacionado con Capricornio. éste nos lleva de nuevo a Prometeo, acerca del cual ya hemos hablado con bastante detalle. Prometeo estaba encadenado y estaba metido en problemas por el hecho de estar encadenado por las dos partes. El trabajo consiste en liberarle de este estado de condicionamiento o atadura. El Maestro le pidió a Hércules de asegurarse que Prometeo fuera liberado.

En Géminis ya vimos el aspecto de dualidad que condiciona a Prometeo. En Capricornio se describe su triple condicionamiento en sus tres cuerpos inferiores. A Hércules se le dijo que, a menos que venciera al perro de las tres cabezas que estaba condicionando a Prometeo, no habría manera de que éste quedara en libertad.

Prometeo en este caso representa al hijo del hombre, el hombre celestial condicionado por la materia, que es una representación de la Humanidad. Esto quiere decir que el Hijo de Dios, que es también hijo del hombre, está prisionero en sus tres cuerpos inferiores. La tarea que se le encomendó a Hércules fue la de cortar

las cabezas de ese perro tan maligno. Hércules tenía que actuar para redimir a la Humanidad de su esclavitud de este triple condicionamiento.

EL AMANECER DEL AÑO

El condicionamiento de los tres cuerpos inferiores nos resulta muy familiar en cada uno de los trabajos. Esos tres cuerpos son mencionados específicamente en los trabajos de Capricornio nada más que para traernos a la mente el aspecto de *Mákara*. *Mákara*, el nombre sánscrito de Capricornio, representa simbólicamente un cocodrilo, una estrella de cinco puntas, o un dragón blanco. Capricornio es el amanecer del año, en donde el espíritu se libera de la materia.

Cada amanecer es el resplandor de la Luz desde la aparente oscuridad. El sol sale y que ocurra en Capricornio es una manera astrológica de expresarlo. Capricornio representa el tercer signo de Tierra de los signos del zodiaco; es decir: la materia espiritual, la materia a través de la cual la Luz puede expandirse sin que pueda ser detenida. En la materia densa hay poca posibilidad para la expansión. Cuanto más sutil es la materia, mayor es la posibilidad de que el Espíritu brille. Capricornio es el tercer signo de tierra y es el aspecto espiritual de ellos.

Hemos visto que Tauro era el aspecto forma de la Naturaleza, Virgo su aspecto de belleza, y en Capricornio encontramos el aspecto Luz de la Materia. En Capricornio la materia se vuelve muy sutil mediante un

proceso de fuego que ya consideramos al hablar de Sagitario, en el que se sopla por la cola del caballo triple. El caballo también representa los tres signos de fuego; la cola representa a Sagitario, el cuerpo representa a Leo, y la cabeza representa a Aries. Una vez que se realiza el proceso de fuego, empieza a salir a la superficie la materia sutil que permite la expansión de la Luz. Esta expansión de la Luz es lo que se llama el amanecer que todo los años se representa en Capricornio.

EL PERRO DE TRES CABEZAS

En Capricornio hablamos del dragón con sus cinco aspectos. Este dragón existe en tres planos, siendo el cuarto el Dragón de Luz, y se le llama la Estrella de Cinco Puntas, que expande la Luz. Las otras tres estrellas de cinco puntas son inferiores a ella y se las llama las tres cabezas del perro.

En el simbolismo védico estas tres cabezas del perro se describen como los tres *Mákaras*, los tres cocodrilos que tienen sujeto al ser. Cuando estamos sujetos, estamos condicionados, y este condicionamiento es triple, y eso es lo que se representa mediante las tres cabezas del perro.

El ser humano es un ser doble. Es el punto de encuentro de las fuerzas centrípedas y centrífugas. En él se encuentran y coexisten dos principios que se acercan a él por dos senderos diferentes. El espíritu, que es absolutamente impersonal, es lo que está dentro de la Existencia y más allá de ella. Éste surge como alma y

como la Luz del alma a partir de la tríada espiritual y se les llama respectivamente: *Paramatma*, *Atma*, y *Buddhi*. Estos tres principios viven como tales y están encorporados en la Creación cuando los patrones de funcionamiento de la Creación son recordados por ellos a su debido tiempo.

Otro grupo de principios surge de la misma Fuente de Origen y se desvía en dirección opuesta para crear las formas del primer grupo de seres, completando así el círculo. Los seres son preparados en una dirección, y en la otra se les concede los cuerpos. El ser es triple (el espíritu, el Alma y la Luz del Alma) y el cuerpo es triple (la mente, los sentidos y el cuerpo). El primero es el morador, y el segundo es la casa donde se vive. La unidad compuesta en su estado óptimo es el hombre. Cuando este hombre no sabe cómo vivir en el cuerpo triple, siente dolor. Prometeo es un ejemplo de ello. Decapitar al perro de tres cabezas significa volver a adquirir el conocimiento para vivir en el cuerpo triple con libertad.

LOS TRES MÁKARAS

Hay una estrella de cinco puntas formada por los miembros u órganos de acción, otra estrella de cinco puntas formados por los órganos sensoriales, y una tercera estrella de cinco puntas formada por los sentidos que surgen debido a la estrella de cinco puntas de los elementos. Hay cinco órganos de acción, que son: los brazos, las piernas, la boca, y los dos órganos excretores, que forman la estrella de cinco puntas de lo físico, luego

están los órganos de los sentidos que son: las orejas, los ojos, la nariz, la lengua y la piel, que forman otra estrella de cinco puntas. Después tenemos los cinco sentidos que son: el oído, la vista, el olfato, el gusto y el tacto.

A estas estrellas de cinco puntas se les llama *Mákaras*. La potencia numérica del sonido MA es cinco. KARA significa 'manos'. *Mákara* es 'aquel que tiene cinco manos', y se le representa simbólicamente en forma de cocodrilo o dragón. El control de esos tres dragones es el control sobre los aspectos físico, emocional y mental del ser humano. Esos tres aspectos tienen un control sobre la Luz, que es lo que somos, y esa Luz está representada por la columna vertebral. El nombre sánscrito de la columna vertebral es PRAMANTA, cuya versión griega es Prometeo.

El hijo del hombre, que está en la columna vertebral o *Brahmarandra* sufre el condicionamiento de lo físico debido a estos tres *Mákaras*. El condicionamiento es en el Plexo Solar, en el Centro Sacro y en el Centro de Base. Hay una manera de vivir voluntariamente en esos planos de Existencia, y hay también una manera de ser condicionados por ellos. Toda cosa voluntaria es motivo de alegría. Mediante las leyes de la involución y mediante el tiempo somos condicionados por la mente, los sentidos y el cuerpo. Si somos capaces de hacer las cosas a través de la mente, los sentidos y el cuerpo, sin ser condicionados por ello, nos damos cuenta que el cuerpo humano es un vehículo a través del cual se puede actuar; pero cuando estamos atollados en él y nos

hemos hecho parte de él, viene el conflicto, el dolor, el sufrimiento, reflejados por los buitres devorando los intestinos y el hígado de Prometeo.

Todos nuestros problemas se derivan de la alteración del Plexo Solar, del Centro Sacro y del Centro de Base. Esto se debe a que nada más entrar en el vehículo llamado el cuerpo humano, nos olvidamos de que hemos venido para actuar a través de él y nos identificamos con él. Como consecuencia de ello se produce el condicionamiento por parte del mundo objetivo. Nosotros nos creamos nuestros propios conceptos de la vida, que a su vez crean una memoria en nosotros. Por lo general toda nuestra vida se basa en la memoria, y esa memoria es relativa a la memoria del mundo objetivo.

Nos olvidamos del propósito de nuestro descenso y caemos prisioneros de estos tres aspectos del cuerpo, que en Oriente se representan mediante tres cocodrilos. El control y firmeza del cocodrilo es él más fuerte de todos, ya que es así incluso en el agua. Tener control en el agua no es fácil.

De la misma manera que el cocodrilo mantiene el control, así también es nuestro apego sobre los objetos de los sentidos, sobre la forma, sobre la memoria de la experiencia derivada de los sentidos y sobre las opiniones y conceptos que tenemos. Esos son los apegos que nos atan al cuerpo, y en lugar de que el vehículo humano sea una expresión del alma, se convierte en una prisión.

Esta prisión es llamada la triple prisión de los conceptos mentales, el apego a la experiencia de los senti-

dos y el apego a los objetos que son réplica del aspecto forma. Existe el apego a las propiedades, a los efectos y las formas personales, que es el más gran apego que padece el hombre hoy día. Se le llama el *Mákara* de color marrón, que es el apego a las cosas terrenales.

Después está la memoria de la experiencia sensorial, que siempre nos expone al mismo programa una y otra vez sin darnos satisfacción ni plenitud. La vista, el oído, el gusto, el olfato y el tacto crean un programa de memoria en nosotros y siempre tiran de nosotros hacia él creando un anhelo por esas experiencias sensoriales. Observemos cómo nuestra lengua anhela un delicioso plato, que tiene guardado en la memoria... Así es el caso con el sentido del tacto. El tacto y el gusto son los dos sentidos que nos atan a la objetividad con mucha fuerza. Lo mismo ocurre también con la vista, el oído y el olfato. Al mismo tiempo que crean un anhelo en nosotros, proporcionan sólo una felicidad momentánea que es su limitación. Por eso el hombre nunca está satisfecho con saciar los sentidos. Encuentra satisfacción momentánea pero al momento siguiente tiene hambre de otra cosa. Si algún objeto de los sentidos es considerado como fuente de felicidad, en el momento en que recibimos ese objeto deberíamos ser felices y estar satisfechos. Si estamos satisfechos no hay lugar para que otro deseo germine en nosotros. De modo que sólo nos engaña y nos hace creer que nos está dando felicidad, pero nos está exponiendo nuevamente al deseo debido a la firme memoria que tenemos mediante los cinco

sentidos. Es un gran condicionamiento que se llama el condicionamiento de las aguas. Nuestro condicionamiento en la tierra es cuestionable, ya que un fuerte viento puede acabar con nosotros, de modo que imaginémonos el control que tenemos en las aguas, y de lo fácilmente que nos arrastra la corriente del agua que llamamos el agua emocional de los sentidos. Se dice que este *Mákara* es de color gris, el estado emocional-astral.

Luego están los conceptos y opiniones que tenemos. Nuestra manera personal de entender la vida, y los así llamados valores de vida. Tenemos ciertas opiniones fijas acerca de la vida, y puntos de vistas fijos y también acerca de toda '-ología' incluyendo la teología. La fijación es la fuente del condicionamiento. Éste es el *Mákara* de la mente que es de color naranja contaminado o marrón rojizo.

Esos son los tres dragones o *Mákaras*. El primero es de color marrón, el segundo es de color gris y el tercero es de color marrón rojizo.

EL SACRIFCIO DEL HOMBRE

La fidelidad es el mensaje y la nota clave de Capricornio. En el acto de fidelidad por los demás seres humanos el hombre se convierte en Maestro. Hasta ese momento la Palabra permanece oculta en el Loto del Corazón, encerrada allí como un secreto. Para liberarse uno mismo del condicionamiento, tiene que liberar al

género humano, y ésa es la tarea del Salvador en Capricornio. Rama, Krishna, Buddha, Moisés y Jesús lo hicieron. La Palabra en Capricornio no es pronunciada como sonido sino como autoexpresión del acto de fidelidad, que se expresa mediante la actividad de la Estrella; es decir, mediante la actividad de los cinco sentidos. (Fig.5)

El discípulo en Capricornio está dispuesto a *descender* hasta la muerte para redimir a los demás seres. Está dispuesto a sufrir y soportar el dolor. Abandona la meta de vivir para sí mismo y asume la misión de ofrecerse a sí mismo en beneficio de los demás seres.
"El Sacrificio del Hombre" (el sacrificio de uno mismo) es el ritual para conseguir "La Túnica Blanca" en Capricornio. Ello exige el sacrificio del 'ser' en aras de una noble causa. La gente sacrifica dinero, tiempo y energía pero no su intelecto ni sus conceptos. El ritual exige un sacrificio total o *Sarva Huta*, dice el *Veda*. Tal es el trabajo que se confía en Capricornio para redimir al género humano, ¡y Hércules lo hizo!

Cuando superamos esas tres estrellas de cinco puntas, esos cocodrilos o *Mákaras*, nos vemos en un *Mákara* o estrella de cinco puntas llena de Luz. Esta Estrella de Luz es lo que se llama "La Gloriosa Túnica Blanca",

que desde no hace muchos años se llama también *Antahkarana Sarira* o Cuerpo de Luz. Durante la Navidad, esta Estrella se ve por todas partes, y es de esperar que sea de color blanco. Eso significa que el Salvador nace en el interior de uno mismo, después de haber superado los tres *Mákaras*, o después de haber cortado las tres cabezas del perro en los mundos inferiores. Este cortar las cabezas es sólo simbólico, ya que como dije anteriormente, los griegos entendían mejor palabras como matar, cortar, degollar, etc., pero eso no significa nada más que superar la limitaciones correspondientes, ya que si matamos los cuerpos físico, emocional y mental, no tenemos manera de expresarnos a nosotros mismos.

LAS ENSEÑANZAS DE LA NATURALEZA

Nada de la Creación tiene que ser aniquilado, pero es necesario comprender cual es su lugar en ella. Cuando conocemos el lugar que ocupan las cosas en la Creación, no hay necesidad de eliminar nada y sabremos cómo relacionarnos con todo y obtener lo mejor de cada cosa. Se dice que no hay nada superfluo en la Creación, sino que es una falta de conocimiento lo que nos hace creer que hay cosas superfluas. Los recursos de la Naturaleza no son superfluos pero son mal utilizados debido por nuestra falta de conocimiento. Hay un dicho que dice: "No hay nada superfluo en la Creación sino cosas que se utilizan mal".

Creer que la mente, los sentidos y el cuerpo son los enemigos se debe a un conocimiento a medias. Cuando

se nos da el vehículo más sofisticado para hacer las cosas por medio de él y no sabemos como utilizarlo, naturalmente nos parece pesado; pero nada más que conocemos su utilidad, ese mismo peso se convierte en una facilidad.

Normalmente lo que solemos ver como un peso no es sino nuestra falta de entendimiento respecto a ello. Si hay una persona cercana a nosotros que parece ser un problema y no tenemos manera de evitarla hay una manera superior de entenderlo y es que la Naturaleza quiere enseñarnos algo a través de ese medio. Deberíamos estar abiertos para ver qué es lo que tenemos que aprender de esa persona a través de esa situación. Esto generalmente no se da por que tenemos opiniones fijas. Para redondear esa fijación y hacernos adaptables, la Naturaleza nos ha dado el concepto de convivir. Cuando nos relacionamos con gente en un grupo, los ángulos rozan unos contra otros y se vuelven gradualmente redondos.

Incluso el hombre y la mujer que viven juntos pueden haberse fijado sus propios objetivos para esa convivencia, pero la Naturaleza tiene otros designios para ellos. La mujer está representada por la energía de Venus y el hombre por la energía de Marte. Mediante su interacción mutua, la influencia de Venus sobre Marte hace que éste se suavice, y la interacción de Venus con Marte hace que éste se vuelva fuerte. De este modo la mujer adquiere gradualmente poder y el hombre se vuelve más suave cuando viven juntos.

Ambos aprenden a vivir uno para el otro, lo cual es una gran lección en la vida, procurar que los demás se encuentren cómodos, y hacer cosas que complacen a los demás y hace que se encuentren cómodos. Cuando viven juntos, hacen que nazcan hijos y ambos empiezan a vivir para ellos. Podemos tener ciertas preferencias y cosas que no nos gustan, pero los sacrificamos en aras de nuestros hijos, cosa que no haríamos si no fuera por ellos. Así es como la Naturaleza nos enseña a adaptarnos y hace desaparecer la fijeza de los puntos de vista en lo referente a nuestras preferencias y aversiones.

Cuando hacemos una vida de grupo como ésta con gente de diversos temperamento y personalidades, cada uno, además de ser un complemento, es un desafío para el otro. Las aristas se pulen cuanto más nos relacionamos. Esta es la manera en que la Naturaleza nos enseña mediante la relación, y cuando esto tiene lugar se comprende mejor el papel que cumple cada cosa.

Hay gente que siente la vida familiar como un peso, pero hay también gente que cree que la vida familiar es todo. Todo es cuestión de nuestra capacidad de manejar una situación particular. Para el que no sabe cómo manejar un automóvil y se le regala un Mercedes Benz, será un peso; pero deja de ser un peso una vez que sabemos conducir, y al contrario, se convierte en una facilidad.

Las energías de Capricornio nos darán la Túnica Blanca, harán ligero nuestro vehículo, y nos permitirán experimentar el esplendor de la Creación siempre y cuan-

do nos liberemos del condicionamiento de lo mental, lo emocional y de lo físico. Estos tres niveles están representados en el simbolismo védico por los tres *Mákaras* y por el perro de tres cabezas en el simbolismo griego.

EL AMANECER EN CAPRICORNIO

Ni los *Vedas* llegaron a describir los misterios del amanecer en Capricornio. Hay un esplendor caleidoscópico respecto al amanecer, que se puede experimentar mejor que expresar.

Por falta de tiempo me limitaré a hablar de Capricornio sólo en relación con ese trabajo de Hércules. Para aquellos que deseen conocer más sobre Capricornio, hay *un seminario que duró casi 18 días, en el que se describieron* todos los aspectos posibles de la estrella de cinco puntas.

Cuando se adquiere el conocimiento de *Mákara*, el ser condicionado se transforma a sí mismo y se convierte en *Kumara*. *Kumara* significa 'el Hijo de Dios'. *Mákara* es un símbolo en el que los sonidos de *Kumara* están también incluidos. El sonido MA representa a la Luna, el sonido KA representa a Saturno, y el sonido RA representa a Marte. El triángulo formado por la Luna, Saturno y Marte es el triángulo que condiciona a los seres. Uno tiene que mirar en su carta astral para ver cómo están colocados esos tres planetas, que aspectos forman con las casas, los demás planetas y con el ascendente. Eso nos dará la clave de l tipo de condicionamiento. Saturno es el regente para aquellos

que deseen trabajar con *Mákara* y superar el condicionamiento de uno mismo. La nota clave de Saturno es el trabajo paciente con uno mismo para un continuo progreso. Cuando éste es completo, Saturno nos entrega a Urano en el que tiene lugar la transformación veloz de la consciencia, en el estadio de Iniciaciones avanzadas, Urano nos entrega a las energías de Neptuno. Saturno, Urano y Neptuno se van asociando sucesivamente con el ser a medida que éste progrese en la Luz. El trabajo de Urano y Neptuno en Capricornio es demasiado profundo. Vamos a concluir aquí, ya que si entramos en Urano en relación con Capricornio no podremos respetar el tiempo de que disponemos.

El amanecer en Capricornio es una realidad para aquel que ha puesto en práctica los trabajos de Escorpio y Sagitario. Cada vez que se libera de la materia, el hijo del hombre se convierte en Hijo de Dios. Toda historia referente a un hijo del hombre que se convierte en Hijo de Dios es la historia del Salvador. Con el comienzo del solsticio de invierno la luz aumenta en el hemisferio norte, y por eso se le llama el amanecer del año. A partir de ese momento uno experimenta la Luz por el resto del ciclo.

CAPÍTULO XVI

ACUARIO

LIMPIANDO LOS ESTABLOS

EL SERVICIO DESINTERESADO

En el undécimo trabajo se le pidió a Hércules que hiciera desaparecer el hedor de los establos del Rey Augeas. En Capricornio, Hércules tuvo la experiencia de ser Hijo de Dios.

El primer decanato de Capricornio está regido por Saturno. El segundo decanato de Capricornio es equivalente a la energía del signo de Acuario. En él, se le pidió al Hijo de Dios, después de haberse experimentado a sí mismo como alma, que sirviera a la sociedad y llevara la Luz a los lugares de oscuridad, lo cual es un aspecto del servicio desinteresado. El tercer decanato de Capricornio, cuyo regente es Neptuno, tiene las características de las energías espirituales de Piscis, el duodécimo signo, mediante el servicio desinteresado el alma alcanza la Consciencia Universal. De este modo la undécima y duodécima casas están incluidas en la décima casa.

Aquel que sirve a la sociedad de manera desinteresada se expande a sí mismo en el aire, y así se establece en el éter que rodea a la tierra y se convierte en canal de

la energía cuando se la invoca mediante su nombre. Es decir, que el trabajo de los signos undécimo y duodécimo está incrustado en el signo de Capricornio.

LA PERCEPCIÓN ESPIRITUAL

Lo que Neptuno hace en Piscis es lo mismo que hace cuando está en el tercer decanato de Capricornio. Es decir, que las semillas relativas a la futura manifestación se siembran mientras Neptuno está en el tercer decanato de Capricornio. Del mismo modo, cuando Urano está en el segundo decanato de Capricornio se plantan las semillas relativas al trabajo de Acuario, ya que Urano está en Acuario.

Ahora (Mayo de 1994) nos encontramos en una situación en la que Urano y Neptuno están ya en el tercer decanato de Capricornio. Eso significa que las semillas relativas al ciclo de siete años -que nos encontraremos cuando Urano transite por Acuario- han sido ya plantadas durante los cuatro o cinco últimos años. De este modo podemos ver el aspecto semilla del árbol que experimentaremos cuando Urano transite por Acuario. Con Neptuno en el tercer decanato, se están plantando ahora las semillas del trabajo de Neptuno en Piscis. Ya se percibe cómo podrán ser las cosas en el ciclo venidero hasta el 2020.

Donde hay una percepción espiritual sin velos, ya se puede percibir el trabajo de Urano en Acuario, y el trabajo de Neptuno en Piscis; es decir, que ya se puede percibir ahora bastante bien como podrán ser las cosas

en los próximos 30 a 33 años. A medida que vamos percibiendo, tendremos la verdadera sintonía para enfrentarnos a la situación. Cuando percibimos a tiempo no se nos toma por sorpresa. Si no percibimos a tiempo, entonces parece que las cosas suceden como si fueran accidentes. Según el entendimiento ocultista el accidente no existe, sino que todo se considera como un incidente debido a la preparación.

CONTAMINACIÓN

En el undécimo trabajo de Hércules hay un proceso de limpiar la Tierra. El Maestro le pidió a Hércules que hiciera desaparecer el hedor de los establos. ¡El estiércol de los establos no había sido limpiado durante siglos! El hedor llevaba en él un olor venenoso que causaba una contaminación venenosa en el aire. Los establos del rey olían con un olor tan venenoso que hacía imposible incluso entrar en ellos para limpiarlos. La gente por ese motivo se había acostumbrado al mal olor y había comenzado a vivir en él como muertos vivientes, llegando a haber casos de muerte colectiva debido a la contaminación.

Yo creo que hoy no estamos muy lejos de esta situación. Las actuales condiciones de vida no están muy lejos de las condiciones del reino de Augeas. Nosotros contaminamos el aire y el agua; contaminamos la tierra con productos químicos y fertilizantes; contaminamos el alimento y contaminamos a la vaca y su leche. Manipulamos los árboles, y las demás plantas, las cosechas y

los animales para que produzcan más, ¡y últimamente estamos también manipulando los genes! Alteramos el sistema ecológico e natural para que se ajuste a nuestros fines. Enviamos al aire gases venenosos con nuestras fabricas. Intentamos romper el equilibrio de todas las leyes naturales ¡y esto, para ver qué ocurre! Nosotros, los seres humanos, tenemos innumerable enfermedades y mortales y venenosos medicamentos. Creo que estamos haciendo las cosas peor de lo que hicieron los ciudadanos del reino de Augeas. Ésta era la situación de los establos del Rey Augeas.

Era una situación bastante similar a la que nos encontramos ahora y necesitaba que se la limpiara. Esta limpieza representa un esfuerzo sobrehumano, y si los seres humanos creen que la pueden hacer están estimando excesivamente sus capacidades. Por eso se espera la intervención sobrehumana, pero siempre lo sobrehumano actúa a través de lo humano, y por eso hay necesidad de que los seres humanos hagan de canales para esa actividad sobrehumana.

Ahí es donde la Jerarquía lleva preparando canales desde hace cien años a los que se denomina "el nuevo grupo de servidores del mundo". Este nuevo grupo de servidores del mundo no es conocido en el mundo por ese nombre, y con frecuencia aquellos que se consideran a sí mismos como el nuevo grupo de servidores del mundo, no lo son, ya que por lo general estos hablan mucho y hacen poco. Espero que no me interpretéis mal por estas duras palabras, pero es así. Tenemos mu-

chísimas buenas intenciones, pero los resultados que obtenemos no son relevantes. Lo que se requiere de los grupos es que se olviden de sí mismos sirviendo. Son pocos los que están preparados por estas tareas.

Sólo aquellos que se olvidan de sí mismos son los únicos que pueden ser canales, y la preparación de estos canales en el planeta se lleva a cabo hace 100 años. Hay servidores del mundo a través de los cuales se pone en acción el Plan, y como mucho, nosotros podemos ser testigos de él. Ello se considera como un esfuerzo sobrehumano, porque la causa y el efecto los han puesto en una situación tan sin remedio que no se percibe ninguna solución a través de la mente. Los limitados pensamientos que la mente tiene mediante su intelecto no pueden dar respuesta a la situación, pero aquellos que tienen una vida limpia, una mente abierta y un corazón puro tienen la necesaria percepción espiritual.

La percepción espiritual es otro sinónimo de la intuición. Aquellos que son capaces de actuar con intuición están actuando en grupos a nivel planetario, ni ellos son los que traerán la solución necesaria a la venenosa contaminación que tenemos ahora. La historia de Hércules también refleja la misma situación. Esas historias son eternas, porque periódicamente nos encontramos en situaciones similares.

LA CONSCIENCIA EXPANSIVA

Hércules se encontró al Rey Augeas y le propuso limpiar los establos, pero el Rey dijo: "No se puede hacer

porque es demasiado el trabajo que requiere. La cosa ha llegado a tales proporciones que ya no podemos hacer nada para remediarlo. Por eso hemos decidido vivir con ello y en ello". Eso es cierto a nivel individual, social y también de grupo, e incluso a nivel nacional. Debido a su impotencia la gente se resigna ante una situación tan desagradable.

Nosotros sabemos en que situación tan explosiva vivimos. Las armas nucleares están colocadas por todas partes de la Tierra, y todavía se están haciendo más. Hay una carrera secreta para acumular más armas e invenciones sofisticadas. Hay transferencias secretas de tecnología. Lo que se dice en las campañas políticas es para el consumo del público. La gente quiere paz en toda la Tierra, pero está rodeada de armas mortales y está sujeta a esos modos de vida mortales. Esa tarea de redención no es para ningún hombre.

Eso es lo que el rey le explicó a Hércules cuando le dijo: "No hay manera de salir de ello". Hércules replicó: "Yo he venido para hacerlo por usted". El rey dijo: "¿Por qué presumes de que puedes hacerlo? Si no podemos hacerlo nosotros colectivamente, ¿cómo lo puedes hacer tú solo?" Hércules dijo: "Déjelo de mi cuenta y yo lo haré". El rey sospechaba que éste hombre estaba intentando hacer un buen trabajo en la sociedad para hacerse conocido.

La sospecha es muy común cuando estamos atollados en las emociones y el miedo es el paso siguiente. El rey también tuvo miedo al pensar que si Hércules

limpiaba los establos la gente podría elegirlo como rey y entonces él tendría que dejar el trono. De modo que sospechaba y se decía: "¿Por qué viene este hombre a ayudarnos sin causa alguna? Tiene que haber alguna causa egoísta en él, pues de otro modo ¿por qué debería venir desde tan lejos a ayudarnos?" El rey, con sus miras tan estrechas empezó a pensar que si Hércules limpiaba los establos, sería una ventaja para él y para el reino, pero al mismo tiempo no quería que Hércules tuviera supremacía sobre su reino; de modo que le propuso a Hércules lo siguiente: "Si lo haces, te daré una décima parte de mi ganado". El rey pensó que era un buen trato deshacerse de este hombre sacrificando una décima parte de sus propiedades, y siguió diciendo: "Pero si no lo haces te será cortada la cabeza. ¿Estás de acuerdo? "

Un Hijo de Dios está dispuesto a cualquier tipo de trato en beneficio de la comunidad o de la humanidad porque sabe que él no es el cuerpo, sino que éste es una facilidad para expresarse por medio de él. Es más importante trabajar para el bienestar de la comunidad que el dolor que uno pueda sentir en el cuerpo. Su comprensión de la situación es diferente de la comprensión de aquellos que viven en su personalidad e individualidad. El Hijo de Dios viene con la comprensión adquirida con el Maestro, sabiendo que tiene a sacrificarse a sí mismo en ese proceso. Se olvida de sí mismo al hacer servicio. No se preocupa de sus propias necesidades, sino de las necesidades y el bienestar de los demás. Está

dispuesto a sacrificarse a sí mismo, pero no es el sacrificio de un poco de tiempo, un poco de dinero o un poco de energía, sino el sacrificio de sí mismo con todo lo que tiene a su entorno, que es lo que se denomina "el ritual del sacrificio del hombre". El sacrificio del hombre da como resultado la total Consciencia Divina. Así tiene lugar la transformación, cuyo resultado es la consciencia que todo lo impregna.

TRIVENI

Hércules asumió la tarea, dándosele un día de plazo. Él se fue con toda presteza hacia la cumbre de una montaña, lo que significa simbólicamente que contactó con la Consciencia Superior dentro de su propio ser. Entonces recibió una idea brillante a modo de solución. Vio dos ríos que corrían por la tierra. Recibió la brillante idea de que si era capaz de desviar el curso de esos dos ríos hacía los establos, los mismos ríos los limpiarían. Entonces juntando los dos ríos los dirigió hacia los establos.

Esto es también simbólico, ya que en nosotros también se encuentran las energías de *Ida* y *Píngala* que fluyen a través de nuestro cuerpo, y cuando estas dos energías se ponen juntas se produce la manifestación de *Sushumna.* Eso es lo que se llama "la unión sagrada de los tres canales", la unión sagrada de los tres ríos a la que se llama *Triveni.* Nicholas Roerich pintó un cuadro de un lugar llamado Allahabad. Allahabad significa la morada de Ala, y antes de eso se llamaba *Prayaga*, lugar en el que se juntan tres ríos. Uno de esos ríos

es el Ganga, o Ganges, el otro es el Yamuna, y la corriente subterránea de ambos que se llama *Sarásvati.* El Ganges y el Yamuna parecen encontrarse en apariencia en la superficie, pero hay una corriente invisible derivada de esos dos ríos, que se encuentran formando un tercer río.

Simbólicamente se dice que es la morada de Maitreya el Señor. En las escrituras sagradas se dice que los grandes Iniciados solían reunirse con Maitreya el Señor en el lugar en el que se produce la unión de los tres ríos. La unión de que se habla tiene lugar en el Centro de *Ajña* que es la región de Acuario. Cuando esas dos energías se encuentran se produce la manifestación de la Luz. Es como cuando se produce el contacto entre los dos arcos voltaicos, que tenemos la manifestación de la luz. Esto también se llama el caduceo de Arón, que el gran Iniciado Moisés llevaba para completar la tarea que se le había asignado. Hércules se encontraba en una situación muy parecida cuando juntó los dos ríos. Hay una historia similar en la mitología hindú según la cual el hermano mayor de Krishna el Señor, Balarama, vio una situación en que la Tierra se estaba secando por falta de agua pura y la vida se estaba secando hasta morir por falta del agua de la vida. Se dice que Balarama cambió el curso del río Yamuna con ayuda de su arado.

Las mismas historias se encuentran en todas las mitologías. La idea subyacente es la misma, y consiste en juntar la corriente del río dentro de nuestro ser, lo

que representa las energías de la izquierda y de la derecha o energías de *Ida* y *Píngala.* Cuando se juntan de ese modo las energías izquierda y derecha, se dice en la historia de Hércules que los establos se limpiaron por completo. En la historia de Balarama se dice que las tierras se volvieron fértiles y la gente comenzó a vivir con mucha salud y prosperidad. En la historia de Moisés vemos que condujo a la gente de la esclavitud a la liberación con ayuda de aquel caduceo.

LA INSPIRACIÓN DEL ALMA

Cuando Hércules completó esta tarea, la gente del reino se alegró. Hércules vino a la corte real y dijo que el trabajo se había realizado. Hércules tan solo informó, y no pidió recompensa alguna, pero la mente del rey albergaba mezquindad, y dijo: "Conseguiste hacerlo mediante un truco y no mediante tu trabajo. Yo no te vi hacer nada". Hércules tampoco tenía la sensación de que lo había hecho él, sino que sólo dijo que el trabajo se había realizado. No dijo: "Yo he hecho el trabajo". De modo que tanto lo que decía Hércules como lo que decía el rey era lo mismo, pero la comprensión era diferente.

El rey dijo: "Puesto que te has servido de un truco, no te doy la décima parte del ganado que te prometí". Hércules sonrió y regresó de nuevo a su Maestro ya que nunca había esperado recompensa alguna por haber hecho esto. Él lo hizo porque se le dijo de hacerlo. Su Maestro es el Alma a través de la cual él recibe la intui-

ción para hacer las cosas. En la historia de Hércules vemos tres aspectos, antes de que él se vuelque en el trabajo. En las cámaras interiores del Señor se produjo un impulso que fue escuchado por el Maestro y concebido como el trabajo de Hércules. De modo que del Espíritu al alma, desde el alma al discípulo es como se produce el paso del Plan.

El trabajo se realizó según la inspiración proveniente del alma y por eso no se esperaba recompensa alguna por realizarlo. Trabajar por el bienestar de los demás sin esperar recompensa es algo común a quienes no tienen cuerpo causal. Ya os hablé sobre el condicionamiento del cuerpo causal, en cuyo caso la gente actúa con una causa y buscando un efecto. Ahora Hércules había alcanzado un estado en el que actuaba sin causa. Hércules no esperaba ningún tipo de recompensa por lo que había hecho. Esto es lo que encontramos una y otra vez en la vida de los Hijos de Dios.

Periódicamente el hijo del hombre se transforma en Hijo de Dios, y a medida que se va transformando en Hijo de Dios, lleva a cabo esos trabajos cuyo resultado es el bienestar de una gran comunidad. Ése es el trabajo de Hércules en la undécima casa. El trabajo que contribuye a la realización de los ideales es un trabajo por el bienestar social en general.

AGASTYA

En este contexto quisiera informaros acerca de los logros del Maestro Júpiter, el Maestro de Acuario, Agastya.

Una vez esta Tierra estaba gobernada por un emperador de la dinastía solar que era respetado como rey ideal tanto por los seres humanos como por los devas. Este emperador era un rey Iniciado. Durante su reinado surgió una crisis y ciertas fuerzas oscuras que se ocultaban en las aguas del océano, solían alterar el orden social del reino durante las horas oscuras de la noche. Durante el día solían esconderse en lo profundo del océanos y durante la noche iban a la tierra firme alterando la ley y el orden. Este emperador era incapaz de solucionar esta situación, y entonces consultó a los sabios, que a su vez le dijeron: "Sólo el gran sabio Agastya (el Maestro Júpiter) y nadie más puede solucionar esta crisis en la Tierra". E rey solar entró en contacto con Agastya mediante una meditación profunda, y Agastya, complacido por aquella invocación del rey a través de su meditación profunda, se presentó en persona ante él, desapareciendo de las Nilaguiris (la Montañas Azules del sur de India) y apareció en la capital del reino (situada en el norte de India). El rey veneró al Maestro y le explicó la crisis persistente. Agastya sonrió y dijo: "Inhalaré las aguas del océano dentro de mí y así esas fuerzas ocultas quedaran al descubierto ante ti. Cuando yo retenga las aguas en mi interior, podrás matarlas de una vez. Una vez que hayas matado a esas fuerzas oscuras que se ocultan, volveré a poner de nuevo toda esa agua en el fondo del océano". El rey estaba complacido. El Maestro hizo lo que había dicho. El rey mató

a las fuerzas oscuras y el Maestro volvió a poner de nuevo las aguas en su sitio.

Esta historia está en relación con el trabajo en Acuario. Contemplemos en su simbolismo. El rey solar no es otro sino vosotros o yo, el alma individual. Las fuerzas oscuras de las aguas son las fuerzas emocionales que hay dentro del cuerpo vital. El Maestro Júpiter es el Guru, el Instructor. La clave está en trabajar con la inhalación profunda, que es el complemento de la exhalación, lo que dará como resultado una respiración profunda. La consecuencia de ello es que el principio solar llega profundamente a nuestro interior mediante la inhalación y expulsa el dióxido de carbono mediante la exhalación. El aire es el mediador, y Acuario es un signo de aire. Podemos reflexionar aún más sobre esto.

EL TRUCO INVISIBLE

El trabajo que se hace en beneficio de la comunidad se hace posible en el tercer signo de aire del zodiaco. Acuario es el aire espiritual y el tercer signo de aire, siendo Géminis el primero y Libra el segundo. Funciona más con ayuda de los elementales del aire que con ayuda de las cosas densas del plano físico. Ese es el truco que se realiza. El truco del aire parece ser el truco invisible.

En la mitología vemos cómo se transportan por el aire mediante el sonido cosas muy pesadas. El sonido

es la característica del éter. Con el sonido podemos hacer milagros en el aire, y en eso consiste la ciencia del ocultismo. Por eso una vez más volvemos a venir sobre el aspecto del sonido, cuando pensamos en el aire. El aire se puede purificar mediante el sonido.

El entero trabajo de Acuario consiste en actuar con el agua y con ayuda del aire y del sonido. El agua representa las aguas de la emoción, que cuando se limpian son las aguas de la vida. Esta limpieza puede tener lugar por medio del aire o con ayuda del sonido. Es una tecnología que se aplica individualmente en el ocultismo para la transformación de la naturaleza emocional en naturaleza pura. Pero en la Era de Acuario esto mismo ocurre a gran escala; es decir, a nivel de grupo. Las cosas, en vez de ocurrir a pequeña escala, ocurren a gran escala. El signo de Acuario indica también esto. Es aguacero de las aguas puras de vida, que significa simbólicamente el aguacero de "*Plenty of Prana*" o Abundancia de Vitalidad.

EL PASAJE DE ACUARIO

La constelación de Acuario nos suministra el "*Plenty of Prana*". El símbolo de Acuario nos muestra un cántaro abierto por ambos lados. Vemos caer la tromba de agua por el lado de la abertura, pero no vemos qué ocurre en la abertura del otro lado. Esa parte permanece invisible hasta el momento en que conseguimos el "cuerpo del *Antahkarana*".

A medida que las aguas se manifiestan, somos ca-

paces de ver, pero no podemos ver la fuente de la que proceden. Por eso se dice simbólicamente que se conoce el cero positivo, pero no se conoce el paso de lo negativo a lo positivo, ni tampoco el paso de lo positivo a lo negativo. El paso de la nada aparente al aparente algo no se puede conocer a no ser que se llegue a tener la Consciencia de Acuario.

La Consciencia de Acuario nos pone en un estado en el que no es ni verdadero ni no verdadero. A esos seres se les llama: "los seres que no son no verdaderos", los *Nasatyas*. Eso consiste en ser y no ser al mismo tiempo. Krishna dice: "Es ser y no ser, y es la suma de ambos". Uno está allí y no está allí. Se dice que es: "ser y no ser". Ese es el estado en el que podemos ver que a partir de la nada aparente ocurre el todo aparente. Ese paso se llama el Pasaje de Acuario, y se experimenta en uno cuando se estimula Urano en el interior de uno.

Cuando se estimula la energía de Urano, se conoce el paso del Dios Absoluto al Dios en la Creación. De este modo, el Iniciado que hace las cosas como alma se transforma en un alma universal y está en conexión con el Dios Absoluto, el Dios más allá de la Creación.

Primero tenemos la experiencia de Dios en nosotros. Este se dice que es el estado de Hijo de Dios. Luego tenemos la experiencia del estado de consciencia universal de alma o de conciencia en la que percibimos la misma Existencia en todo lo que se ve en el universo. Después de eso viene el "aunamiento" o ser uno con lo Absoluto. Por falta de términos, a lo Absoluto se

le llama el Dios más allá de la Creación que actúa a través del Dios de la Creación. En la mitología hindú, al Omnipresente Dios de la Creación se le llama *Vishnu*. Al Dios más allá de la Creación se le llama *Siva*. El Dios más allá de la Creación entra en la Creación y el pasaje para esa entrada se llama el "Ojo de Siva". Lo normal es que a un estudiante que se encuentra en el sendero del ocultismo se le abra "el tercer ojo" durante el proceso de construcción del Antahkarana, pero el Tercer Ojo de Siva en el hombre está situado en el centro de la cabeza por encima del Centro de *Ajña* y forma "el Puente Superior". El Ojo de Siva en nosotros es muy superior al tercer ojo en nosotros. El Ojo de Siva es el Pasaje de Acuario, donde la aparente nada se transforma en un algo aparente. Este pasaje permanece durante el vacío entre una Creación y otra, y durante ese vacío sólo Acuario permanece. La Creación entera es absorbida a través de ese pasaje fusionándose con el Dios del Más Allá para volver a aparecer de nuevo. De este modo Acuario está considerado como el último de los signos del zodíaco antes de una gran disolución y el primero de ellos cuando la Creación tiene que ser o nacer. Más tarde, en el amanecer de la Creación, se produce la manifestación de Capricornio y de Piscis. Así de sublime es Acuario. Por eso está considerado como el signo más sagrado del zodíaco, y así también Agastya, el Maestro Júpiter cósmico, que existe en todos los planos.

CAPÍTULO XVII

PISCIS

LA AUTORREALIZACIÓN

EL TRABAJO DEL SALVADOR

Vamos a considerar brevemente el 12° trabajo de Hércules para concluir estos doce trabajos. Voy a ser breve, puesto que hay muy poco que contar en detalle. Este 12° trabajo de Hércules tiene que ver una vez más con el trabajo del Salvador del Mundo, y a medida que se completa el trabajo, el Salvador pasa a los planos superiores. El símbolo de Piscis indica el Alfa en la Omega y la Omega en el Alfa. Cuando los trabajos se llevan bien a cabo, el Iniciado avanzado pasa a los planos superiores.

El Maestro le dijo a Hércules que había trabajado bien como Hijo de Dios, y el Señor mismo estaba complacido con los trabajos de Hércules. El Maestro fue informado de que el hijo del hombre se había convertido totalmente en Hijo de Dios, y estaba ya asegurado para los Círculos Superiores, después de haber realizado bien los trabajos en esta rueda.

El Maestro le dijo a Hércules que fuera una vez más a las regiones inferiores a liberar a un ganado de color rojo que se entraba más allá de las aguas, en el otro lado, bajo el control de un monstruo ayudado por

un perro de dos cabezas. Este monstruo tenía tres cabezas y seis brazos, y el perro tenía dos cabezas. Una vez que este trabajo fuera completado, Hércules estaría asegurado para los Círculos Superiores.

Hércules comenzó el trabajo, y de camino hacia él adoró a *Agni*, el Dios del Fuego, consiguiendo un recipiente de oro. En ese recipiente de oro navegó sobre las aguas y llegó hasta la isla donde aquellas vacas rojas se encontraban bajo la custodia del monstruo. Mató al perro de dos cabezas y también al monstruo de tres cabezas y seis brazos, puso a salvo el ganado en aquel recipiente de oro y lo devolvió a la ciudad sagrada.

El trabajo de devolver a un grupo de seres a su lugar original en la ciudad sagrada es obra del Salvador. Se trata de poner al seguro la raza hacia la Luz. Se trata de trabajar de tal manera en la que se da una Iniciación de masas. Después de haber tenido la experiencia de ser él mismo Luz, es necesario compartir con una raza esa misma Luz que se ha experimentado. Dio el impulso que habría de durar durante siglos y preparó el camino que había sido preparado antes por sus antepasados. Sólo entonces es completo el trabajo del Hijo de Dios en lo que a este ciclo se refiere.

El recipiente de oro es la Luz dorada en que se convirtió el cuerpo de Hércules, y con ese cuerpo flotaba sobre las aguas, las aguas de la vida, que se encuentran en su proceso involutivo. Tuvo que enfrentarse al monstruo de tres cabezas y al perro de dos cabezas. En el sendero de involución hay tres puntos en los que el

ser se encuentra atado. Esto se representa con el pasar por el proceso del primero, segundo y tercer fuego para convertirse en el fuego de la materia, así como por el primero, segundo y tercer aire, y luego por la primera, segunda y tercer agua, así como por la primera, segunda y tercer materia. Respecto a estos cuatro triángulos, hay una atadura o condicionamiento triangular en el proceso de involución que tiene que deshacerse en el proceso de evolución. Están las aguas del cielo que involucionan como aguas de Cáncer y llegan a lo más profundo del fondo como aguas de Escorpio y más tarde vuelven a ascender hasta los cielos mediante un proceso de destilación. Esto es lo que vemos en este signo de agua.

Del mismo modo lo encontramos también en los otros elementos. El descenso es triple y es encendido como alma, como personalidad y como individualidad. Es un proceso de involución. Luego está la inversión del sendero en donde las aguas que llegan a lo más profundo de la materia son elevadas de nuevo. Eso es cierto en el caso de todos los demás elementos como la materia sólida, el fuego y el aire. Cuando los dos aspectos, es decir, la individualidad y la personalidad se abren, uno vive como alma no condicionado por la personalidad ni por la individualidad. Ahora Hércules había alcanzado un estado en el que estaba completando incluso el tercer aspecto, el aspecto alma, para convertirse en 'Super Alma' o Alma Universal, fundiéndose en el Depósito de Consciencia y ascendiendo desde esta rueda de involución y evolución. Allí tiene la posibilidad de

difundirse a sí mismo en el medio aire para que mediante la invocación de su nombre pueda ser invocado, o según la opción pueda ascender hasta los Círculos Superiores. Hay algunos que eligen permanecer en el medio aire. Estos se difunden en el medio aire y su vibración llega hasta nosotros nada más que pronunciamos su nombre. Es una cuestión de preferencia.

En el caso de Hércules, el Maestro dijo que Hércules tenía que ser asegurado en los Círculos Superiores. Hércules realizó la tares aliviando una raza que estaba en esclavitud. En una iniciación de masa que tiene lugar *mediante el Hijo de Dios, de modo que una parte* numerosa de la humanidad se siente inspirada a caminar por el Sendero de la Luz. El aspecto de involución y evolución en él ya no existe en lo que a este ciclo se refiere, y ese es el perro de las dos cabezas.

EL MONSTRUO DE LAS TRES CABEZAS

También superó las tres distorsiones que ocurren durante la involución. Una distorsión es el descenso, tal y como ocurre en Aries, la segunda distorsión es el sentido lateral que ocurre en Géminis, y la tercera distorsión es el descenso vertical en el condicionamiento físico que tiene lugar en Libra. Éstas son las tres distorsiones a las que uno se ve enfrentado.

Así hay tres nudos por medio de los cuales el alma está atada al cuerpo según el funcionamiento de los signos del zodiaco que nos rodean. Una vez que los tres nudos se sueltan, quedamos liberados de esta rueda.

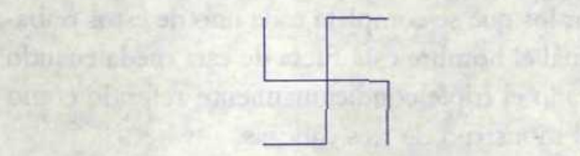
Si observamos los trabajos de Hércules, vemos que los doce trabajos no se realizan en doce meses. Cuando pasamos por el undécimo trabajo se nos arroja una pauta de que cada trabajo le llevó a Hércules un ciclo de doce años. De este modo el ciclo que recorrió de 12 por 12. No se trata de que simplemente recorramos un año y terminemos los 12 trabajos, sino que son muchos los ciclos por los que se completa cada uno de estos trabajos. Al final el hombre está fuera de esta rueda cuando ha superado el triple condicionamiento referido como vencer al monstruo de tres cabezas.

Hay una gran escritura sagrada en Oriente que habla de este monstruo de tres cabezas llamado *Tripurasura*, *Asura* significa 'monstruo' y *Tripura* significa 'tres ciudades' en sánscrito. Las tres ciudades son las tres circunscripciones en que el ser vive dentro de un sistema orgánico. Muchos son los secretos que se dan en esa escritura sagrada "*El Secreto de Tripurasura*", en la que se describen en todo detalle las prácticas de las que hemos estado hablando durante todo este seminario. En sánscrito se llama *Tripurasura Rahasya*. *Rahasya* significa el secreto del monstruo de las tres cabezas, que es un secreto mientras estemos haciendo las cosas de manera exotérica. Tendremos que resolverlas una por una.

El héroe de la historia de *Tripurasura* es la voluntad. La única cualidad que el alma necesita para resolver los tres condicionamientos es voluntad. Esa escritura sagrada habla de la energía de *Siva* mientras explica los trabajos relativos a las tres ciudades. Hay tam-

bién una explicación de esos aspectos mediante el descenso de las aguas. Se dice que las aguas del cielo descienden verticalmente y luego hacen un movimiento horizontal para llegar al océano, que se llama *Pátala* o los mundos inferiores.

Así se describe en el símbolo de la svástica. (Fig.6)



Sobre la Tierra se produce el descenso vertical y el fluir horizontal, que llegan a lo más profundo de las regiones inferiores. El primer descenso tiene lugar en Aries, el movimiento lateral es en Géminis. En Libra ya hemos hablado elaboradamente cómo entramos en el *Pátala* el condicionamiento físico. El trabajo de Hércules en la casa duodécima es fundamentalmente el trabajo de desatar los tres nudos debido a los cuales vivimos en esta rueda y de ese modo superamos los aspectos involutivos y evolutivos de esta rueda. Cuando terminó el trabajo, Hércules fue recibido en los Círculos Superiores.

CAPÍTULO XVIII

CONCLUSIÓN

UN ACERCAMIENTO PRÁCTICO A LOS DOCE TRABAJOS

Estos han sido en breve los trabajos de Hércules, que son profundos en su descripción. Se recomienda que al comienzo de cada signo se estudie la historia correspondiente, tratando de comprender su simbolismo.

La historia de cada trabajo muestra las áreas en que el discípulo tiene que actuar y dónde tiene que ser cauto. La parte resbaladiza referente a cada mes ha sido descrita con ayuda de una historia. Al comienzo de cada mes uno puede leer el trabajo de ese mes y ver qué tipo de tareas contempla el tiempo por medio de ese signo. Esto ayudará a quien se sienta inclinado a ponerse en sintonía con el tiempo.

Los trabajos de Hércules son una modesta presentación de un profundo simbolismo astrológico. Familiaricémonos cada vez más con las energías de cada signo, lo cual nos permitirá entrar profundamente en las características y cualidades de cada signo. Las doce cualidades del sol están reflejadas en los signos zodiacales. Mediante nuestro movimiento alrededor del sol en un año vemos sus doce dimensiones, que son las doce fases del sol.

También se recomienda que cuando hagamos un

estudio de estos signos tengamos delante de nosotros un símbolo de un dodecaedro. En Oriente también se recomienda que cantemos el mantram de doce sílabas *Om Namo Bhagavate Vasudevaya*. Este *mantram* junto con el símbolo del dodecaedro permite una práctica completa.

Para la manifestación científica de lo que contemplamos existe el proceso del *Tantra*. *Tantra*, como digo repetidamente, es un procedimiento científico adoptado de un modo rítmico y ritualístico en presencia de un *Yantra* o símbolo y un *Mantra* o fórmula de sonido. Se nos dan el *mantra* y el *yantra*, y siempre que obremos rítmicamente con ellos, el aspecto *tantra* será completo. Esta es en breve la manera de acercarse a los doce trabajos de Hércules.

Intentemos vivir con la sabiduría. Hablar acerca de la sabiduría no tiene fin, ni tampoco tiene fin nuestro esfuerzo por vivirla. Si durante la descripción de los trabajos se han desprendido algunas pautas, tomémoslas y pongámoslas en práctica. Se han dado las claves más importantes para cada mes. El concepto existente en la mitología griega ha sido complementado con el concepto existente en el simbolismo védico; de modo que este trabajo es complementario del trabajo que ya se ha hecho.

ÍNDICE

Capítulo IV

La Vida de Hércules hasta los 18 Años

Capítulo V

Los Siete Regalos

Capítulo VI

Aries

La Doma de las Yeguas Salvajes

Capítulo IX
Cáncer
La Paloma Blanca

CAPÍTULO X
LEO
LA GRUTA Y EL LEÓN

CAPÍTULO XI
VIRGO
EL CINTURÓN DE LA REINA

Capítulo XII
Libra
La Elevación

Capítulo XIII
Escorpio
Hydra

Capítulo XIV
Sagitario
Ruido y Voz

Capítulo XV
Capricornio
La Liberación de Prometeo

Capítulo XVI
Acuario
Limpiando los Establos

Capítulo XVII
Piscis
La Autorrealización

Capítulo XVIII
Conclusión